

Último tomo...

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez



**Obras
Completas**

Tomo

48

El capitalismo dominicano durante el período 1900-2010. Sexto Volumen. Investigación realizada en el 2013.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

EL CAPITALISMO DOMINICANO

**La evidencia empírica de la economía dominicana y las tesis de Marx
(Sexto Volumen Digital -1961/2010-)**

Autor: Dr. Manuel Linares
829-637-9303

1era. Edición, forma física:
Abril 2013

Impresos La Escalera,
Santo Domingo, R.D.,
Tel. 809-688-1449

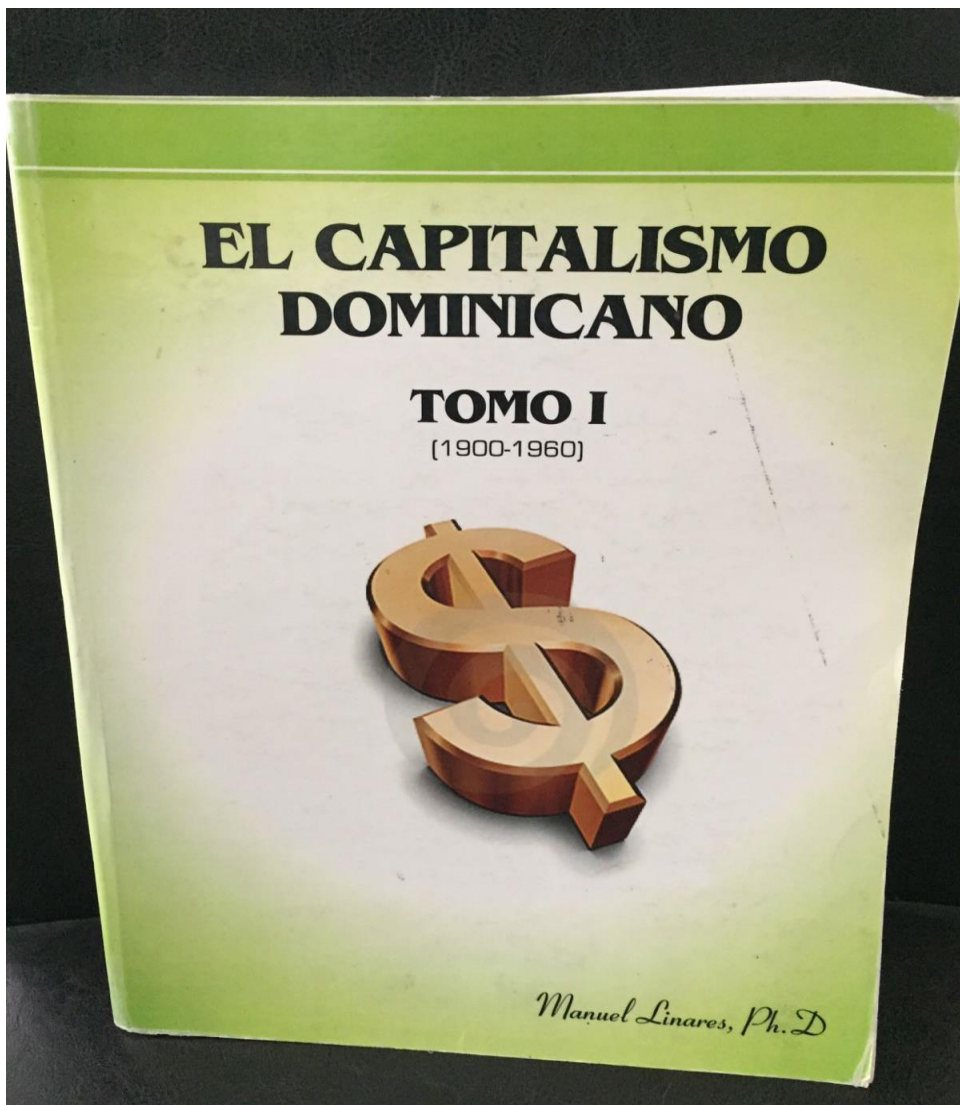
Portada: Zoquier Grafhic,
Zona Colonial, Arz. Meriño No. 455,
Santo Domingo, D.N.
Tel. 809-685-5541

Preparación y difusión edición digital:
Septiembre 2017/abril 2018

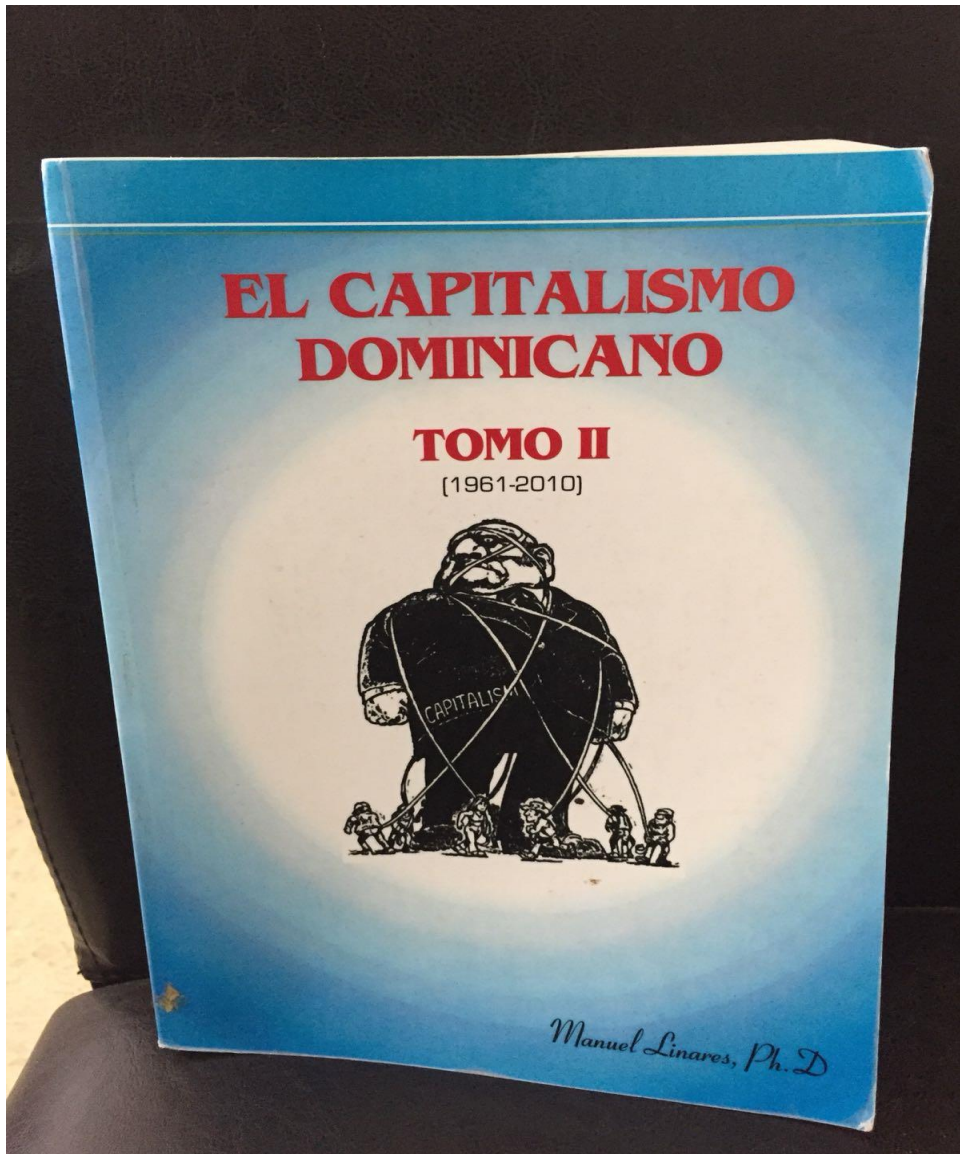
Nuevamente preparación y difusión edición digital:
2023.

Manuel Linares es el único responsable
de las enmiendas introducidas para la edición digital.

**PORTADA DE LA PRIMERA EDICIÓN EN FORMATO FÍSICO
DEL LLAMADO TOMO I DEL CAPITALISMO DOMINICANO
(1900-1960)**



PORTADA DE LA PRIMERA EDICIÓN (FORMATO FÍSICO)



CAPÍTULO X

EL FRACASO DEL CAPITALISMO DOMINICANO¹

10.1 Introducción

Más de 100 años de capitalismo, en la República Dominicana, no han bastado para que, este régimen, lleve al pueblo dominicano a una situación de bienestar.

Los años pasan y sólo quedan las frustraciones, promesas incumplidas, mayores brotes de corrupción y clientelismo y más humillación sobre la clase obrera y el campesinado pobre.

Ha habido una imposibilidad de solución de las contradicciones estructurales que aquejan al capitalismo dominicano; parece confirmarse la tesis marxista de la transitoriedad del modo capitalista de producción, desde la perspectiva histórica de la aparición y sucesión de las formaciones económico-sociales. Se ha aplicado una política económico-social completamente inútil para conducir el país dominicano, ni siquiera, a un nivel de desarrollo propio del capitalismo avanzado, condenando a vastos sectores de la población a vivir en condiciones de precariedad y miseria.

En este último capítulo, de nuestra investigación, se demostrará el evidente fracaso del capitalismo dominicano, con lo que quedarán

¹ Advertimos al lector que el análisis de los resultados de los modelos econométricos corridos aquí, en gran medida se encuentran en nuestra Tesis Doctoral, *Política económico-social dominicana*. No los incluimos para evitar una mayor extensión del presente trabajo.

completamente al desnudo las glorificaciones y loas que les cantan la economía burguesa y la partidocracia a lo PRSC-PRD-PLD, con ropaje pseudocientífico; y, por consiguiente, se advertirá la necesidad imperiosa de su sustitución.

10.2 Balance del fracaso en el campo de las contradicciones fundamentales

El régimen capitalista de producción vino al mundo con un conjunto de contradicciones fundamentales, que determina su surgimiento y desarrollo. Estas contradicciones no las puede eludir, son estructurales. En el caso de la República Dominicana, tal régimen, no escapa a esa realidad, derivando un fracaso total, cuando ha tratado de resolverla al margen de la revolución anticapitalista. Veamos.

11.2.1 Abundancia y miseria en los campos dominicanos

El capitalismo dominicano, auspició y auspicia en los campos, la más descarnada diferenciación del campesinado. Los campesinos acomodados, dada la propiedad privada de fincas más extensas y feraces, pudieron acumular recursos productivos, en términos de tierras, ganados, tecnologías y dinero; se insertaron en el proceso de acumulación de capital, convirtiéndose, de este modo, en toda una burguesía rural. En cambio, la inmensa mayoría del campesinado, condenada a ser propietaria de pequeños lotes de tierra, no pudo prosperar, constituyendo con el proletariado agrícola el polo de miseria rural.² Al mismo tiempo ha habido una sistemática explotación del campo a cargo de la ciudad, la reducción de la población rural, que huye hacia las ciudades, la succión de los mejores trabajadores agrícolas por la industria urbana, la caída estrepitosa de la participación del sector agropecuario en el PIB de la República Dominicana y la penetración incesante de los productos agropecuarios provenientes del capitalismo avanzado, en el mercado nacional, que hace más precaria la subsistencia del pequeño productor.

² Véase toda la evidencia empírica, sobre la diferenciación campesina, desplegada en los capítulos 2 y 8 de los tomos I y II, respectivamente.

10.2.2 Abultadas rentas para los capitalistas y sueldos de miseria para los obreros

En el período 1936-1960, los obreros y empleados de la industria dominicana, recibieron valores monetarios, por concepto de jornales y sueldos, por un monto de RD\$512,184,816, en cambio, los patronos capitalistas de la industria, recibieron ingresos, por concepto de ventas de sus artículos producidos, en el orden de RD\$2,898,496,635, es decir, casi 6 veces mayor que la renta obrera.

Utilidades crecientes. Ingresos y utilidades, muy elevadas en manos de un grupito de patronos capitalistas, por un lado, masa salarial limitada en manos obreras, por el otro lado, configuraron un cuadro adverso al consumo de la población obrera, frenando el bienestar de ésta.

En el lapso 1961-1978, los obreros y empleados de la industria, recibieron valores monetarios, por concepto de jornales y sueldos, por un monto de RD\$2,285,480,236, en cambio, los patronos capitalistas de la industria, recibieron ingresos, por concepto de ventas de sus artículos producidos, en el orden de RD\$15,924,825,638, es decir, 6.97 veces mayor que la renta obrera. Hay que aclarar, que este coeficiente fue calculado para una serie histórica de 18 años, mientras que la serie trujillista fue mucho más amplia 25 años, de modo que en menos años fue acumulado una masa de ingresos mayor, por parte de los patronos capitalistas.

Extracción de plusvalía. En el lapso 1936-1960, la burguesía industrial le extrajo al proletariado industrial, como plusvalía, un monto de RD\$701,672,532. Si por lo menos una parte de esos 700 millones de pesos, hubiese ido a parar a manos de los obreros, el consumo de éstos hubiese mejorado e igualmente su bienestar. Mas ocurrió todo lo contrario. Del 1961 al 1978, la masa de plusvalía ascendió RD\$3,899,290,312, es decir, 5.55 veces mayor, a la extraída en la etapa trujillista, y en menos años, operando como un ancla para el consumo obrero.

10.2.3 Transferencias de rentas obreras a los capitalistas

Antes del año 1947, no se dispone de datos estadísticos referentes al Índice de Precios al Consumidor (IPC), por tanto, no fue posible calcular las transferencias de rentas obreras al capital, vía el aumento generalizado y continuo de los precios. Del 1950 al 1960, hicimos los cálculos, pero debido al hecho de que la inflación fue muy baja, y al final de la tiranía, se produjo prácticamente una deflación, el fenómeno de las transferencias de rentas obreras al capital, fue imperceptible. Hagamos los cálculos para la etapa postrujillista.

Cuadro 860
Transferencias de rentas obreras al capital como efecto de la
inflación (1961-1978)

Año	Salarios industriales	Número de ocupados	Salarios monetarios promedios
1961	38271045	80054	478,07
1962	72940583	89300	816,80
1963	88812260	117831	753,73
1964	106605269	104828	1016,95
1965	81327079	84032	967,81
1966	87796000	96734	907,60
1967	80305000	107595	746,36
1968	82611000	99517	830,12
1969	94400000	98955	953,97
1970	106380000	114876	926,04
1971	111403000	118266	941,97
1972	133395000	130515	1022,07
1973	145191000	144774	1002,88
1974	167790000	146697	1143,79
1975	205068000	130100	1576,23
1976	214589000	119406	1797,14
1977	226427000	127437	1776,78
1978	242169000	130255	1859,19

Continuación

Año	IPC	Poder adquisitivo del RD\$	Salario real promedio
1961	100,00	1,00	478,07
1962	103,20	0,97	791,47
1963	110,04	0,91	684,97
1964	110,69	0,90	918,75
1965	109,71	0,91	882,13
1966	108,14	0,92	839,29
1967	110,26	0,91	676,94
1968	112,10	0,89	740,52
1969	110,04	0,91	866,95
1970	114,22	0,88	810,78
1971	119,15	0,84	790,55
1972	128,54	0,78	795,13
1973	147,86	0,68	678,28
1974	167,34	0,60	683,53
1975	191,54	0,52	822,95
1976	206,62	0,48	869,78
1977	233,04	0,43	762,42
1978	249,59	0,40	744,89

Conclusión

Año	Diferencia entre SRP y SP	Total de transferencia
1961	0,00	0
1962	-25,34	-2262615
1963	-68,76	-8101710
1964	-98,21	-10294725
1965	-85,68	-7199578
1966	-68,31	-6607827
1967	-69,42	-7469313
1968	-89,60	-8916870

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

1969	-87,02	-8611440
1970	-115,26	-13240646
1971	-151,42	-17907677
1972	-226,93	-29618307
1973	-324,60	-46993931
1974	-460,26	-67518609
1975	-753,29	-98002752
1976	-927,36	-110731981
1977	-1014,35	-129266357
1978	-1114,30	-145143464

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, con datos de la ONE y el Banco Central.

Del 1961 al 1978, la burguesía les succionó a los trabajadores RD\$717,887,804 por conducto de la inflación, obstruyendo las posibilidades de aumentar su bienestar. En más de 100 años de capitalismo, en la República Dominicana, el país no ha podido situarse en la franja de sociedades de capitalismo avanzado; siglos de dominio colonialista, primero, y de dominio imperialista, luego, en colusión con grupos nativos oligárquicos, los han obstruido. Su fracaso es innegable.

10.3 Balance del fracaso en el campo de la reforma estructural neoliberal³

Al principio de década de los setenta, el modelo neoliberal, se fue imponiendo en el mundo capitalista. Uno de sus atributos fue llevar a cabo

³ “Así que, si resaltáramos algunas de las principales características de la época actual, diríamos: supremacía del poder financiero, revolución tecnológica e informática, guerra, destrucción/despoblamiento y reconstrucción/reordenamiento, ataques a los Estados-nación, la consiguiente redefinición del poder y la política, el mercado como figura hegemónica que permea todos los aspectos de la vida humana en todas partes, mayor concentración de la riqueza en pocas manos, mayor distribución de la pobreza, aumento de la explotación y del desempleo, millones de personas al destierro, delincuentes que son gobierno, desintegración de territorios. En resumen: globalización fragmentada”. (Subcomandante Marcos, “Nuestro siguiente programa: ¡oximorón! La derecha intelectual y el fascismo liberal”, p. 103). (Comillas y cursiva son nuestras).

una reforma estructural, de la economía capitalista, para adecuar su funcionamiento al recetario neoliberal, cuya característica esencial se expresa en excluir el activismo estatal de la economía y permitir el accionar libre del capital financiero. Veamos el fracaso, de tal reforma, en la República Dominicana.

10.3.1 Balance del Consenso de Washington

En el decenio de los ochenta los países latinoamericanos, y con ellos, la República Dominicana, sufrieron agudos choques que hicieron retroceder el PIB; los capitales externos se alejaron y la distribución de la renta alcanzó cotas de desigualdad no vistas. Al mismo tiempo caía el Muro de Berlín y cesaba la guerra fría. Fue en esta coyuntura que “(...) *el economista John Williamson acuñó la expresión “Consenso de Washington” para describir la serie de reformas que las economías estatizadas de América Latina podrían aplicar para atraer nuevamente a los capitales privados después de la debilitante crisis de la “década perdida” de los años ochenta (...)*”⁴(Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

El Consenso de Washington, que data de 1989, implicó 10 reformas económicas que debían ejecutar los países en desarrollo: disciplina fiscal; reordenación de las prioridades del gasto público; reforma tributaria; liberalización de las tasas de interés; tipo de cambio competitivo; liberalización del comercio; liberalización de la inversión extranjera; privatización de las empresas estatales; desregulación; y derechos de propiedad.

Aunque Williamson no la concibió como una receta, rápidamente las instituciones de la Bretton Woods, la hicieron suyas y la recetaron al mundo en desarrollo, particularmente en América Latina. ¿Cuáles fueron los resultados? Algunos la evalúan del modo siguiente: “(...) *los países deben completar las reformas de liberalización plasmadas en la versión*

⁴ Clift, J. (2003): “Más allá del Consenso de Washington”. Revista Finanzas y Desarrollo. Fondo Monetario Internacional (FMI). Volumen 40. Número 3, p. 9.

*original del Consenso de Washington. El resultado de estas reformas puede haber resultado insignificante; mas sin embargo, la mayoría de las evaluaciones serias concluyen que su impacto fue positivo, a pesar de que, en algunos casos, se puede criticar la forma de implementarlas. Por ejemplo, la liberalización del comercio se centró exclusivamente en las importaciones, sin brindar suficiente atención a mejorar el acceso al mercado de exportación y establecer un tipo de cambio competitivo para asegurar que los recursos liberados en los sectores que compiten con los importadores fluyan hacia el sector exportador. La liberalización financiera a menudo tuvo lugar sin el complemento apropiado de supervisión prudencial que exige un sistema financiero liberalizado. Con demasiada frecuencia, las empresas privatizadas no se vendían en un mercado competitivo, ni estaban apropiadamente reguladas (...)*⁵ (Los subrayados, comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). De esta evaluación de Williamson, solo se desprende una conclusión: fracasaron las reformas de primera generación (reformas comercial, financiera, tributaria, de la cuenta de capital y privatización de las empresas estatales). Sus puntos luminosos han traído una gran oscuridad: la liberalización del comercio exterior, tal como lo admite Williamson, ha permitido que las importaciones aumenten sin freno alguno y la liberalización de los mercados financieros, han alentado al capital financiero de corto plazo para que aproveche mejores tasas de interés en nuestras naciones, provocando a menudo crisis financieras.

Pero, continuemos el balance. *“El entusiasmo inicial con las llamadas reformas de primera generación no fue acompañado por resultados acordes con las expectativas generadas (...)”, “no se alcanzaron las tasas de expansión observadas en los años de posguerra (...)”, “a partir de la segunda mitad de los años noventa, la región experimentó nuevamente crisis financieras que echaron para atrás buena parte de los logros alcanzados (...)”, “los magros resultados obtenidos en estos 20 años han generado un cuestionamiento sobre el curso emprendido (...)”, “la insatisfacción con el desempeño económico se ha reflejado en un*

⁵ Williamson, J. (2003): “No hay consenso. Reseña sobre el Consenso de Washington y sugerencias sobre los pasos a dar”. Revista Finanzas y Desarrollo. Fondo Monetario Internacional. Volumen 40. Número 3, p. 12.

desencanto con las reformas económicas e incluso con los resultados de la democracia (...), y ”repetidas crisis financieras, períodos de volatilidad en los mercados financieros han generado un sustancial retroceso tanto para los indicadores de bienestar y pobreza, como para las perspectivas futuras de la región (...)” (Los subrayados, comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Todas las expresiones citadas, son parte de la evaluación que del Consenso de Washington, efectúa Guillermo Ortiz, gobernador del Banco Central de México.⁶

Stiglitz, por su parte, asevera: “El experimento denominado reforma está fracasando en América Latina. Después de un breve repunte a principios del decenio de 1990, el crecimiento se ha hecho más lento (...) Muchos de los países de la región sufren recesiones, depresiones y crisis, algunas de las cuales han alcanzado niveles sin precedentes, que recuerdan a los de la Gran Depresión (...) Una estrategia de reforma que prometió crear una prosperidad sin precedentes ha fracasado de una manera casi sin precedentes (...)”⁷ (Los subrayados, comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Ahora, miren lo que dice el Banco Mundial: “Aunque la apertura al comercio puede ser un importante estímulo para el crecimiento, por sí sola la liberalización comercial no es suficiente para generar aumentos de los ingresos ampliamente distribuidos (...)”⁸ (El subrayado, comillas, cursiva y el punto suspensivo, son nuestros). No hay dudas, fracasaron las reformas de segunda generación.

“(...) Las reformas macroeconómicas no han logrado insertar a América Latina en una senda de desarrollo ni tampoco cerrar la brecha de ingresos con respecto a Estados Unidos, su socio comercial más

⁶ Ortiz, G. (2003): “América Latina y el Consenso de Washington”. Revista Finanzas y Desarrollo. Fondo Monetario Internacional. Volumen 40. Número 3, pp. 14-15.

⁷ Stiglitz, J. (2003): “El rumbo de las reformas. Hacia una nueva agenda para América Latina”. Revista de la CEPAL, Santiago de Chile, No. 80, p. 8.

⁸ Banco Mundial (2002): “Informe anual (2002)”. Volumen 1. Washington, p. 62.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

*importante. En 1980, el PIB promedio per cápita de la región era equivalente al 29.1 por ciento del correspondiente a Estados Unidos. Diez años después, en 1998, la brecha se había ampliado; en proporción, era todavía más baja (21.2 por ciento). Dada la reducción del PIB medio per cápita latinoamericano en los últimos seis años, es normal que la brecha sea todavía mayor: el PIB real latinoamericano es equivalente apenas a un 19 por ciento del respectivo en Estados Unidos”.*⁹ (El subrayado, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Huelga cualquier comentario adicional.

Por otra parte, el impacto de las reformas económicas de primera generación, en la reducción de la pobreza, no ha sido muy halagador (véase el cuadro 150).

Samuel A. Morley (2002), en su estudio “*Distribución del ingreso y reducción de la pobreza en América Latina después de una década de globalización*”, al analizar e interpretar a Quentin Wodon (2001), en su estudio “*Poverty in Latin America: Trenes (1986-1998) and determinants*”, aporta evidencias empíricas sobre el impacto de las reformas económicas sobre la pobreza en el subcontinente latinoamericano. “*El trabajo de Morley es central para entender el origen de la desigualdad en América Latina. Para el autor, la excesiva desigualdad en la distribución de los recursos escasos (capital y mano de obra capacitada) explica la persistente inequidad en la región (...) Otro aspecto importante que discute Morley en su trabajo es hasta qué punto las reformas económicas aplicadas en la región durante los 90s tuvieron impacto negativo o positivo en la distribución del ingreso. Las evidencias empíricas no conducen a una conclusión definitiva en torno a la relación mencionada y más bien se plantea de cómo este impacta a su vez la distribución del ingreso*”.¹⁰ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

⁹Moreno, C.; Pérez, E. y Ruiz, P. (2004): “El Consenso de Washington: aciertos, yerros y omisiones”. Revista Perfiles Latinoamericanos, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México. INTERNET: redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf; consultado el 12 de junio de 2007, p. 6.

¹⁰ Lizardo, J. (2002), p. 8.

En efecto, durante el decenio de los noventa, la reducción de la desigualdad en la distribución del ingreso, prácticamente fue imperceptible. Hasta los mismos partidarios de la globalización admiten un agravamiento de la desigualdad distributiva en el mundo: “(...) la desigualdad entre países obviamente ha aumentado en las últimas décadas, que el economista de Harvard, Lant Pritchett, ha descrito como “auge de la divergencia”. Los ingresos promedios de las naciones avanzadas han seguido incrementándose, mientras que en el otro extremo de la distribución, particularmente en muchos países de África subsahariana, se han estancado o han disminuido”.¹¹ (El subrayado, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Sin embargo, otras investigaciones apuran conclusiones relativamente diferentes a las arriba externadas. Verbigracia, Andrea C. Bandeira y Fernando García, en “Reformas y crecimiento en América Latina”¹², donde exponen los resultados de estudio econométrico para medir el impacto de las reformas económicas en América Latina, para unos 17 países, arguyen que el impacto general de las reformas en el producto per cápita fue positivo y considerando la productividad total y parcial de los factores, el canal principal fue el efecto positivo en la productividad del factor capital físico. Empero, un “(...) *corolario de la investigación presentada en el presente artículo –dicen nuestros autores- tiene que ver con los efectos de las reformas en la distribución del ingreso (...) el impacto de las políticas en la productividad del capital debe de haber aumentado relativamente más que la de los demás factores. La evolución relativa de las productividades y, por lo tanto, de las remuneraciones, causada por las reformas, puede haber favorecido en cierta medida la concentración de ingresos (...)*”¹³ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

¹¹ Loungani, P. (2003): “Desigualdad. Se ve, pero no se ve”. Revista Finanzas y Desarrollo. Fondo Monetario Internacional. Volumen 40. Número 3, p. 22.

¹² Bandeira, A. y García, F. (2002): “Reformas y crecimiento en América Latina”. Revista de la CEPAL, No. 77, pp. 83-100.

¹³ *Ibíd.*, p. 98.

Lo que desean decir estos distinguidos investigadores es que las reformas impulsaron el crecimiento económico, pero éste tuvo un carácter concentrado en términos distributivos, a favor del capital, y en desmedro del trabajo. Con otras palabras estamos diciendo lo mismo: fracasaron las reformas de primera generación.

10.3.2 El Consenso de Washington en el ámbito dominicano

Las autoridades dominicanas, se sintieron muy optimistas por el hecho de que en el decenio de los noventa, la economía dominicana estuvo activamente envuelta en reformas estructurales, propias del Consenso de Washington. En efecto, las tasas de inflación de dos dígitos desaparecieron, mejoró el ahorro fiscal con la privatización de las empresas estatales, cesó la expansión monetaria para financiar los déficit del sector público consolidado, en el comercio exterior irrumpió con gran ímpetu las exportaciones de zonas francas y las reservas monetarias internacionales, en el Banco Central de la República Dominicana, se vieron fortificadas.

Sin embargo, desequilibrios crónicos se ampliaron y surgieron nuevos. El déficit de la balanza de bienes y el déficit en la balanza de renta de la inversión, se han tornado recurrentes, crónicos; la inversión en capital humano es débil, por lo que contextos de equidad y competitividad sistémica, se alejan; el desarrollo de la actividad productiva se llevó a cabo, sin tomar en cuenta la preservación del medio ambiente, siendo víctimas de lesiones irreparables en algunos de sus componentes. Pero también el crecimiento asombroso del PIB, delató una deficiencia preocupante, puesto que un bajo porcentaje de éste obedeció a una aproximación del PIB efectivo al PIB estimado, poniendo en claro el fenómeno de la subutilización y del déficit de producción.

Este balance se verificó en otros países latinoamericanos, muy particularmente en lo referente a la remuneración de los factores de producción; fue el caso de la economía mexicana: *“Existe la preocupación, no del todo resuelta, de que los cambios en la estrategia de crecimiento han afectado en mayor medida al sector laboral y que, en*

*contra de lo que se esperaba, no ha habido una convergencia salarial entre países, ni en la remuneración a los factores en su interior. El crecimiento de las exportaciones mexicanas suponía un uso más intenso del factor abundante, es decir, de la mano de obra menos calificada. A medida que aumentaran las exportaciones se demandaría más este recurso y sus salarios se elevarían. Al aumentar la productividad por trabajador, con el traslado a las actividades con ventajas comparativas y las mejoras en educación, se debería elevar su remuneración. Y las retribuciones al capital se verían atemperadas. Pero esto no ocurrió. Las explicaciones son diversas y existen más dudas y cuestionamientos que certezas”.*¹⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

Las reformas de primera generación, particularmente la promulgación de una nueva ley de inversión extranjera, coadyuvaron a alentar la afluencia de capitales frescos hacia la economía dominicana, poniéndole término a la restricción externa que prevaleció en todo el decenio de los ochenta. Ello, amparado en un marco de cierta estabilidad macroeconómica y de aumento de la rentabilidad de la actividad productiva. “(...) Sin embargo, la reanudación del acceso al capital externo también planteó desafíos respecto a la estabilidad y sustentabilidad de los equilibrios macroeconómicos y puso en peligro las posibilidades de alcanzar un desarrollo más sólido. En efecto, la afluencia de capitales tuvo un efecto adverso sobre la evolución de los tipos de cambio reales, contribuyó al auge del crédito interno, y condujo a la acumulación de pasivos externos...de este modo, hizo a la economía más vulnerable ante los shocks externos adversos (...)”¹⁵ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

A todo lo antes dicho, se añade un alto componente ideológico en las reformas, que se concretizan en el credo neoliberal: fe extrema en el sector privado, desconfianza al sector público, las señales que emite el

¹⁴ Puyana, A. y Romero, J. (2005): “Reforma estructural, contención de los salarios y ganancias del capital: la experiencia mexicana”. Revista de Economía Institucional, Vol. 7, No. 12, Colombia, p. 64.

¹⁵ Ffrench-Davis, R. y Reisen, H. (1997): *Flujos de capital e inversión productiva. Lecciones para América Latina*. McGraw-Hill, CEPAL-OCDE, Impreso en Chile.

mercado transitan de forma expedita, la intervención estatal genera desequilibrios y otras expresiones cargadas de ideologías. Que las reformas se hayan fundamentado en el enfoque neoliberal, de manera dogmática y esquemática, constituye probablemente el defecto estructural de la reforma de la economía dominicana. Es por esta razón, que muchas de las reformas se hicieron de forma precipitada y abrupta, verbigracia la reforma arancelaria que se comenzó a aplicar antes de que el Congreso Nacional la aprobara.

Las reformas de primera generación deben ser reformadas. Parece ser que se requiere un proceso de reformas de segunda generación, proponiendo el mejoramiento del funcionamiento de los mercados, fortaleciendo la importancia de los horizontes de más largo plazo y de los factores de producción; exigiendo un sector privado dinámico y moderno y un Estado eficiente; procurando factores de producción, en los cuales la heterogeneidad sea mínima; y concibiendo las reformas como un medio para el progreso, abandonando el camino del fetichismo creado a su alrededor.¹⁶ En este camino la reforma institucional es fundamental.

10.3.3 Reforma institucional¹⁷

En el caso del marco institucional dominicano, al sacar el resultado neto de su reforma y desarrollo, tenemos que convenir por la fuerza de los

¹⁶ Véase a Ffrench-Davis, R. (1999), en su obra *Macroeconomía, comercio y finanzas para reformar las reformas en América Latina*, McGraw-Hill, CEPAL, Impreso en Chile, pp. 1-14.

¹⁷ La reforma institucional es clave, si se considera que *“Para que la República Dominicana acerque su nivel de desarrollo al de las economías líderes a escala internacional y en especial con respecto a América del Norte, (...) debe producirse un proceso de convergencia a largo plazo que se sustente en un crecimiento sostenido de la economía. La experiencia internacional muestra que la posibilidad de suscitar dicho proceso depende en un grado muy elevado de la construcción de la capacidad social y los entornos institucionales que hacen posible desencadenar el potencial económico y productivo, condición necesaria para disminuir las brechas de ingreso con los países de mayor desarrollo”*. (CEPAL (2009): *La República Dominicana en 2030: hacia una nación cohesionada*, pp. 35-36). (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y el subrayado son nuestros).

hechos de que ha habido un déficit, es decir, las exigencias del proceso de modernización de la sociedad y de la economía, no han sido colmadas por el surgimiento y consolidación de instituciones adecuadas al proceso transformativo. Este déficit se puede apreciar claramente tanto en el plano de las instituciones políticas como en el plano económico.

En el período trujillista (1930-1961) la constitución sufrió siete (7) modificaciones de consideración, con el objeto de consolidar la tiranía y al mismo tiempo mostrar ante la opinión pública internacional un rostro democrático y liberal.¹⁸

En el período postrujillista, 1962-2010, se destacan cuatro (4) constituciones principales: la del año 1962 en ocasión del primer gobierno democrático que dirigió el profesor Juan Bosch. En esta constitución se explicitaron los derechos fundamentales del pueblo dominicano y el gobierno central realizó loables esfuerzos para que esta constitución no fuera “un pedazo de papel”.

Desafortunadamente, los grupos oligárquicos, desplazados del poder político, mediante un golpe de estado hicieron sucumbir esta constitución democrática.

La segunda, correspondió al primer gobierno del Doctor Joaquín Balaguer, el gobierno de los 12 años, 1966-1978, la cual si bien contempló prácticamente la inmensa mayoría de los derechos fundamentales del ser humano, el gobierno central sistemáticamente la irrespetó mediante una recia práctica centralista y autoritaria; fue la época en que el primer mandatario de la nación, popularizó la frase: “la constitución es un pedazo de papel”.

La tercera advino, en el año 1994, como resultado de una amplia presión interna y externa, a consecuencia del fraude electoral cometido por el neotrujillismo en dicho año. Esta constitución prohibió la reelección presidencial inmediata, separó las elecciones presidenciales de las

¹⁸ Véase a Vega, W. (2004): *Historia del derecho dominicano*, pp. 380-397.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

parlamentarias y municipales, estableció como requisito mínimo un 50% más uno para ganar las elecciones, estableció colegios electorales cerrados y creó el Consejo Nacional de la Magistratura, a fin de que ésta nombrara los miembros de la Suprema Corte de Justicia.

La cuarta, de Leonel Fernández, se concretizó en el año 2010. Inicialmente, fue precedida de una amplia consulta popular, pero luego, la aprobación por parte de las cámaras legislativas de la República, se hizo en frío y muchas de las sugerencias efectuadas por las comunidades, organizaciones populares y abogados constitucionalistas, fueron rechazadas, siendo sancionada una constitución de ribete burgués-liberal y de contenido altamente oligárquico.

Con todo, las reformas constitucionales que se han efectuado en la República Dominicana, arrastran vicios que las tornan deficitarias. *“Por lo general, las reformas se realizan para resolver crisis y conflictos momentáneos, por lo que son meras medidas de contención del descontento popular o para alimentar ambiciones desmedidas de políticos.*

*“De esta forma, los intereses partidistas hacen que las reformas institucionales que requiere el país para responder a los nuevos escenarios internacionales se conviertan en contrarreformas empujadas por la corrupción, tráfico de influencias y ausencia de un proyecto nacional que trascienda lo inmediato”.*¹⁹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Otro elemento institucional dominicano, de suma importancia, es la omnipotencia presidencial. Las leyes y las costumbres dominicanas, le asignan al Presidente de la República, tanto poderes que pretenden acercarlo a Dios. En el nivel de la administración pública, no se mueve una hoja de papel sin la anuencia, sin la bendición del Presidente de la República. Sus poderes son extravagantes, van desde el nombramiento de

¹⁹ PNUD (2005): *Informe nacional de desarrollo humano*. República Dominicana 2005. Santo Domingo, R.D., 219.

un simple empleado en la escala inferior de la administración pública hasta el uso discrecional de los excedentes presupuestarios del gobierno central e incluso tiene el poder de vetar las leyes aprobadas por el poder congresual. En esta materia, desde Trujillo, a la fecha poco se ha avanzado.

La administración pública, luce desfasada, no está acorde con los nuevos tiempos. Impera el centralismo, por parte del Presidente de la República, los empleados son seleccionados en función de la militancia partidaria. La virtud de la eficiencia brilla allí por su ausencia; el cumplimiento de las funciones estatales se lleva a cabo, sobre la base de ampliar el número de empleados, por lo que dicha organización exhibe una nómina supernumeraria, que va en crecimiento acelerado, haciéndola cada vez más pesada. Aunque existe una ley de carrera administrativa y servicio civil, su ejecución práctica es limitada y politizada.

La rendición de cuenta no existe. Muchos funcionarios entran pobres a la administración pública y salen ricos. La Cámara de Cuentas debiera velar por ello, pero lo hace de una manera muy tímida. La administración pública de hoy, respecto a la prevaleciente en el trujillismo, es mucho más corrupta y mucho más ineficiente. Ha habido pues una regresión.

Los poderes legislativo y judicial, en el período bajo estudio, estuvieron casi siempre bajo la férula del poder ejecutivo, operando tímidamente la separación de poderes. En la segunda mitad del decenio de los noventa, el poder judicial ha dado síntomas de transformación.

En el plano económico, hemos tenido un desarrollo institucional lento. En efecto, el Código Civil, aprobado en la época de Trujillo, recoge las principales leyes que gobiernan la operatividad legal de la República Dominicana, y particularmente aquellas leyes que regulan el derecho de propiedad (“De los bienes y de las diferentes modificaciones de la propiedad” –Libro Segundo-; “De los diferentes modos de adquirir la

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

propiedad” –Libro Tercero-; etc.).²⁰ El 17 de abril de 1984, se produce el Decreto Núm. 2214, mediante el cual fue sancionado el Código de Procedimiento Civil de la República Dominicana.²¹ El decenio de los noventa fue colmado por la emergencia de nuevas leyes y reformas a las existentes, incluyendo la Constitución, que configuraron un ambiente legal un poco más dinámico.

Justamente fue ese marco legal e institucional que en gran medida contribuyó a la derrota de la reforma de primera generación en la República Dominicana.

El dilatado proceso de reforma estructural experimentado por la economía dominicana, en la última mitad del siglo XX, particularmente en el decenio de los noventa, encontró serios obstáculos que han impedido su materialización cabal.²²

El primero es el Estado dominicano mismo. Este estado nunca ha podido operar bajo la separación de los tres grandes poderes que lo constituyen: el poder ejecutivo, el poder judicial y el poder legislativo, al amparo de los preceptos lockianos del Estado liberal.²³ El primero subyuga a los demás, en base al presidencialismo, la concentración y el centralismo, conformando una burocracia estatal con baja productividad, un sistema de evaluación e información al ciudadano sumamente precario, y una justicia

²⁰ Acosta, J. P. y Potentini, V. (2005): *Código Civil de la República Dominicana*. Editora Dalis, Moca, R.D., pp. 3-483.

²¹ *Código de Procedimiento Civil (2004)*, editado por Editorial Filantrópica. Santo Domingo, R.D.

²² Véase la obra *El programa* (pp. 653-751), de la autoría de Dauhajre, A. (1996), en el cual son identificadas claramente las barreras institucionales obstaculizadoras de la reforma estructural de la economía dominicana.

²³ Véase la obra *Dos ensayos sobre el gobierno civil*, de la autoría de John Locke, en el cual éste pondera, entre otras cosas, los tres poderes antes citados, dándole una preponderancia al poder legislativo; argüía que el poder ejecutivo como encargado sin interrupción y de manera constante de la ejecución de las leyes vigentes en la comunidad, debía estar subordinado al legislativo, puesto que siendo la divisa principal de la sociedad civil la salvaguarda de la propiedad privada, no es sino a este último poder que le corresponde su regulación. Lamentablemente, la democracia representativa dominicana, opera a la inversa a este precepto lockiano.

y una legislación con tendencias obsoletas; por lo que es preciso remover esta barrera sobre la base de ir introduciendo reformas al Estado dominicano, que conduzcan hacia una efectiva descentralización estatal, la eficientización de la burocracia gubernamental, que mejoren los sistemas de información y evaluación, excluyan las legislaciones desfasadas y que amplíe y consolide un nuevo poder judicial, independiente y transparente. Reformas estas, que de hecho, después de la crisis electoral de 1994 ya se han iniciado con relativos éxitos.

El segundo es la base legal y jurídica de la gestación y aplicación del presupuesto público, la cual data del decenio de los sesenta, concebida a partir de un Estado autónomo predador. Detrás de esta ley se encuentra la figura omnímoda del Presidente de la República, quien puede utilizar a discreción porcentajes significativos de los ingresos efectivamente obtenidos por encima de los previamente programados, desinstitucionalizando el presupuesto gubernamental y concentrando su aplicación en la esfera presidencial. Urge que se emprenda una auténtica reforma presupuestaria, con el objeto de extirpar el discrecionalismo que le otorga al Poder Ejecutivo y que a su vez permita que la Cámara de Cuentas tenga la suficiente autonomía para auditar con responsabilidad las actuaciones de las agencias gubernamentales que atañan a la ejecución presupuestaria.

El tercero se refiere a la exportación. Las exportaciones nacionales están estancadas y sin lugar a dudas restricciones institucionales negativas, desempeñan un papel clave en dicha situación. Así tenemos que los productores dominicanos que deseaban exportar sus bienes o servicios, no lo podían hacer libremente, pues tenían que obtener previamente una licencia de exportación que era expedida por el Centro Dominicano de Promoción de Exportación (CEDOPEX), el retiro de materias primas utilizadas para la elaboración de productos finales de exportación, vía las aduanas existentes en el país, se veía obstruido precisamente por todo un conjunto de barreras no arancelarias que afectan a las importaciones (prohibiciones, cuotas de importación, permisos y certificados de no objeción), pero particularmente por la demora que impone la burocracia aduanal para el retiro de dichas mercancías. Justo es reconocer que desde

la postrimería del decenio de los noventa, muchas de las trabas a las exportaciones se han ido removiendo y se han remozado algunas de las agencias públicas relacionadas con el proceso exportador.

El cuarto se refiere al renglón financiero. En efecto, el mercado financiero dominicano se encuentra bajo la regulación de varias entidades, como el Banco Central, la Junta Monetaria y la Superintendencia General de Bancos. El Banco Central de la República Dominicana, durante el período 1947-1980, en lo que concierne a la asimilación de profesionales del área, actuaba con mucha rigurosidad, lo que aseguraba un buen nivel analítico en el enjuiciamiento y conducción monetaria de la nación y cumplía con sus atribuciones de banco del Estado, banco de bancos, y regulador de los agregados monetarios; de este modo en el período citado, el mercado financiero no se vio conmovido por crisis profundas. Mas, en el período 1980-2010 las cosas marcharon de manera distinta. El Banco Central se fue politizando en extremo y partidizando, por lo que el proceso de selección del personal técnico experimentó ciertas laceraciones. Por otra parte, se manifestó una abierta liberalización de los mercados financieros a escala mundial, que tuvo su réplica en la República Dominicana, de una forma distorsionada pues la Superintendencia General de Bancos, en lo que respecta al cumplimiento de la reglamentación bancaria fue muy flexible, lo que repolló en crisis graves del mercado, que dio al traste con el cierre de múltiples instituciones financieras y bancarias, llegando a sacrificar el PIB en porcentajes verdaderamente asombrosos, sobre todo en la crisis de marzo de 2003. Es clave entonces, que el nuevo código monetario-financiero, particularmente en lo que concierne a la autonomía plena del Banco Central, tenga vigencia.

¿Qué ha sucedido con las instituciones que más adelante citamos? ¿Cómo contribuyeron a viabilizar las reformas de primera generación en la República Dominicana? Las instituciones referidas son las siguientes: 1) derechos de propiedad; 2) instituciones regulatorias; 3) instituciones para la estabilización macroeconómica; 4) instituciones que ofrecen seguro social; 5) instituciones para la gestión y resolución de conflictos.

La existencia de las cinco instituciones enunciadas, en la República Dominicana, ha sido precaria, convirtiéndose dicha precariedad en barreras institucionales a la reforma estructural.

La primera institución, (derechos de propiedad), en la época de Trujillo, su existencia fue precaria, el dictador no tenía límites en el proceso de acumulación de capitales: invadía propiedades ajenas, las confiscaba, obligaba a sus legítimos propietarios a vender sus propiedades, reducía el radio de acción de sus competidores, no existía Estado de derecho, el poder judicial obedecía absolutamente a los designios de Trujillo. En el período postrujillista, la situación cambia tenuemente, no es sino en el 1994 cuando se sientan las bases para producir una transformación profunda en dicha institución, desde entonces se nota un progreso al respecto.

La segunda institución (instituciones regulatorias), durante muchos años, ha existido en formas variadas: código laboral, código penal, etc., con poca aplicabilidad sobre todo cuando se trata de refrenar el capital; en la medida que la economía se globalizaba esta institución se fue quedando atrás, aunque en el decenio de los noventa fue sometida a enmiendas.

La tercera institución (instituciones para la estabilidad macroeconómica), se expresa principalmente en las leyes monetarias que hoy se cobijan en el código monetario-financiero. Durante muchos años esta institución dio muestra de un inmovilismo muy notorio, no es sino en el 2001 cuando surge el nuevo código. Su falla estructural esencial era que no estipulaba la independencia del Banco Central del Poder Ejecutivo, entonces el mismo no podía ejercer la debida autoridad sobre los agregados monetarios, obrando de modo deficiente en la prevención de la crisis. En el apogeo de su globalización, la economía dominicana ha sido sacudida por varias crisis macroeconómicas, a causa de una deficiente labor de control y supervisión de las organizaciones propias de la institución en discusión.

La cuarta institución (instituciones que ofrecen seguridad social), nació en el régimen trujillista, con muchísimas limitaciones, en el período

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

postrujillista casi desaparece y es en el 2001 cuando se aprueba la ley de seguridad social. El Estado de bienestar nunca ha existido en la República Dominicana. La protección social de las personas que entran en la categoría de dependientes, la llevan a cabo los familiares.

La quinta institución (instituciones para la gestión y resolución de conflictos), nunca ha existido en la República Dominicana, por lo que la más simple de las solicitudes que formule una comunidad, hay que dirigirla al Presidente de la República, para que pueda ser atendida, no sin antes haber realizado huelgas y otros actos de confrontación abierta.

La dificultad existencial de las cinco (5) instituciones analizadas, condujeron a un problema adicional, referido al clima de inversión imperante en la República Dominicana. *“Un clima de inversión adecuado brinda oportunidades e incentivos para que las empresas –desde las microempresas hasta las multinacionales- inviertan de manera productiva, creen empleos y expandan sus operaciones. En consecuencia, cumple una función vital en el crecimiento y en la reducción de la pobreza (...)”*.²⁴ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En cambio, uno inadecuado mutila oportunidades a las empresas, desincentiva la inversión productiva, por tanto contribuye a reducir las posibilidades de generar puestos de trabajos y finalmente hunde en la pobreza a humildes ciudadanos.

El capitalismo dominicano ha tenido muchos escollos para crear un apropiado clima de inversión, que garantice tasas de rentabilidad atractivas al capital, el derecho de propiedad y la transparencia de las políticas públicas. En el estudio realizado por el Banco Mundial, para edificar los indicadores del clima de inversión, la República Dominicana estuvo por debajo de los promedios mundial y latinoamericano. Verbigracia, la República Dominicana, para ejecutar un contrato la cantidad de días usados fue 49.4% superior al promedio mundial; para el registro de propiedad fue superior en 88.4% respecto al promedio

²⁴ PNUD (2005): *Un mejor clima de inversión para todos. Informe sobre el desarrollo mundial 2005*. Alfaomega, Colombia, p. 1.

latinoamericano. Estas diferencias se agigantan si la comparación se hace en relación a los países de altos ingresos.²⁵

10.3.4 Competitividad estructural²⁶

Finalmente tenemos que evaluar, en términos cuantitativos, la competitividad estructural de la economía dominicana, a lo largo del período bajo estudio, bajo el influjo de las reformas estructurales emprendidas. Esta competitividad se expresa no sólo en el comportamiento de las exportaciones, sino igualmente en el avance que pudiera comprobarse en factores propiamente internos como el aumento de la producción por habitante.

En la República Dominicana, el producto por habitante ha ido creciendo de manera significativa, multiplicándose por 1.17 del año 1970 al 2000; magnitud esta parecida a las alcanzadas, en el renglón discutido, por la Unión Europea y la nación estadounidense (se multiplicó por 1.71 y 1.56, respectivamente), pero muy inferior a la alcanzada por Japón, que se multiplicó por 2.12.

El aumento del producto per cápita dominicano, advino por dos corrillos: aumento propiamente de la producción y caída del crecimiento de la población.

Algo similar ocurrió con las exportaciones per cápita. Aumentaron no solamente gracias al incremento de las mismas, sino en gran medida por la caída en el crecimiento de la población dominicana.

El fenómeno de la caída, en el crecimiento de la población, no es exclusivo de la República Dominicana, puesto que se ha manifestado en

²⁵ Véase la citada obra del PNUD, p. 249.

²⁶ La lectura de la publicación de la investigación realizada por el Dr. Rolando Guzmán, en el año 2008, bajo el título de “Competitividad y desarrollo de la fuerza laboral. Oferta y demanda de capacitación en República Dominicana”, es útil para conocer elementos cuantitativos de la urgencia de la capacitación de nuestra fuerza de trabajo, para elevar la competitividad de la economía dominicana.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

toda América Latina; y lo que es mucho más preocupante es que las poblaciones latinoamericanas están siendo afectadas por el proceso de envejecimiento. (...) “Según cifras (...) del CELADE (...) entre los años 1950 y 2000, la relación entre el número de personas de 60 o más años y la población total habrá aumentado (...) de 6% a 7.9%. Pero en el último decenio, este proceso se ha intensificado y se prevé que dicha proporción llegará a más de 14% en los próximos 25 años (...)”²⁷ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Ahora bien, María del Carmen Guisán, María Teresa Cancelo y otros, en la investigación de carácter econométrico, denominada *Crecimiento económico en los países de la OCDE*, nos orientan sobre el camino a transitar para evaluar la competitividad estructural de las economías de determinados países desarrollados.

En dicho trabajo ensayan tres (3) modelos con características dinámicas:

Primero. Utilización de tres (variables), el producto por habitante (PH), capital humano por habitante (PS2), centrado esencialmente en el porcentaje de la PEA que ostenta un nivel educativo a partir de la conclusión de la educación media y el producto agregado por habitante con rezago (PH₁); la primera entra como variable dependiente y las dos restantes como variables independientes.

Segundo. Utilización de tres (variables), exportaciones industriales por habitante (XH), el producto agregado por habitante (PH) y exportaciones industriales por habitante con rezago (XH₁); la primera entra como variable dependiente y las dos restantes como variables independientes.

Tercero. Utilización de tres (variables), exportaciones industriales por habitante (XH), capital humano por habitante (PS2), centrado esencialmente en el porcentaje de la PEA que ostenta un nivel educativo a partir de la conclusión de la educación media y exportaciones industriales

²⁷ CEPAL (1999): “En nuevo perfil demográfico de América Latina y el Caribe”. Notas de la CEPAL. Septiembre 1999, No. 6. INTERNET: www.eclac.cl/prensa/noticias/notas/7/2287/notas6esp.pdf; consultado el 11 de junio de 2007.

por habitante con rezago (XH_{-1}); la primera entra como variable dependiente y las dos restantes como variables independientes.

Los resultados de la aplicación de los modelos descritos, fueron auspiciosos, en los cuales se pudo comprobar particularmente el impacto del nivel educativo sobre la competitividad estructural estudiada, a un grado tal que los autores del estudio, dicen lo siguiente: *“Evidentemente hay otros factores que influyen en la evolución de PH y XH, pero la mayoría de ellos, como el nivel de stock de capital físico, ya están recogidos en gran parte a través de la variable retardada. Los resultados ponen de manifiesto la importante influencia positiva que tiene el incremento del capital humano, para el aumento de la competitividad estructural, ya que incrementa tanto la producción por habitante como la capacidad exportadora”*.²⁸ (Comillas y cursiva son nuestras).

Al aplicar estos modelos, al caso dominicano, de inmediato tuvimos que enmendarlos profundamente, por la inexistencia de estadísticas bien organizadas sobre las variables involucradas en los modelos. De ahí que, sí mantuvimos el producto agregado por habitante; las exportaciones industriales fueron sustituidas por exportaciones de bienes y servicios; y como capital humano, usamos una variable proxy, el gasto público en educación. Todas estas variables medidas en términos reales (1970=100).

Primer modelo:

$$PH = f(EH, PH_{-1})$$

$$PH = \alpha(EH)^\beta (PH_{-1})^\gamma (\mu)$$

Donde:

PH= PIB real por habitante;

²⁸ Guisán, María del Carmen; Cancelo, María Teresa y otros (2001): “Crecimiento económico en los países de la OCDE. Modelos de crecimiento y empleo en Irlanda, Francia, España, Alemania, USA y Japón”. Internet: www.usc.es/~economet/ocde1.PDF. consultado el 9 de junio de 2007.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

EH= gasto público real por habitante;

PH₁= PIB real por habitante rezagado.

α = constante;

β = coeficiente de elasticidad parcial del PIB real por habitante, con respecto al gasto público real por habitante;

γ = coeficiente de elasticidad parcial del PIB real por habitante, con respecto al PIB real por habitante rezagado.

μ = término estocástico

Linealizando, al aplicar logaritmo, tendremos:

$$\ln PH = \ln \alpha + \beta \ln EH + \gamma \ln PH_{1} + \ln \mu$$

Después de correr el modelo, obtuvimos estos resultados, completamente auspiciosos:

1) Ecuación lineal estimada	$\ln PH = \ln 0.694 + (0.099) \ln EH + (0.857) \ln PH_{1}$		
2) Error estándar estimado	ee= (0.340)	(0.031)	(0.058)
3) Valores t estimados	t= (2.041)	(3.154)	(14.77)
4) Probabilidad	p= (0.051)	(0.004)	(0.000)
5) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.925$		
6) Coeficiente correlación de Pearson	r= 0.962		
7) Grados de libertad	g de l= 27		
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,27} = 165.599$		
9) Durbin Watson	DW= 2.444		

Segundo modelo:

$$XH = f(PH, XH_{-1})$$

$$XH = \alpha(PH)^\beta (XH_{-1})^\gamma (\mu)$$

XH= exportaciones de bienes y servicios reales por habitante;

PH= PIB real por habitante;

XH₋₁= exportaciones de bienes y servicios reales por habitante con rezago;

α = constante;

β = coeficiente de elasticidad parcial de las exportaciones, con respecto al PIB real por habitante;

γ = coeficiente de elasticidad parcial de las exportaciones por habitante, con respecto a las exportaciones rezagadas.

μ = término estocástico

Linealizando, aplicando logaritmo, tendremos:

$$\ln XH = \ln \alpha + \beta \ln PH + \gamma \ln XH_{-1} + \ln \mu$$

Resultados obtenidos completamente auspiciosos:

1) Ecuación lineal estimada	$\ln XH = \ln -4.424 + (0.960) \ln PH + (1.023) \ln PH_{-1}$
2) Error estándar estimado	ee= (0.377) (0.066) (0.027)
3) Valores t estimados	t= (-11.747) (14.444) (37.825)
4) Probabilidad	p= (0.000) (0.000) (0.000)
5) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.992$

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

6) Coeficiente correlación de Pearson	r= 0.996
7) Grados de libertad	g de l= 27
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,27} = 1,747.645$
9) Durbin Watson	DW= 2.069

Tercer modelo:

$$XH = f(EH, XH_{-1})$$

$$XH = \alpha(EH)^\beta (XH_{-1})^\gamma (\mu)$$

XH= exportaciones de bienes y servicios reales por habitante;

EH= gasto público real en educación por habitante;

XH_{-1} = exportaciones de bienes y servicios reales por habitante con rezago;

α = constante;

β = coeficiente de elasticidad parcial de las exportaciones, con respecto a gasto público real en educación por habitante;

γ = coeficiente de elasticidad parcial de las exportaciones por habitante, con respecto a las exportaciones rezagadas.

μ = término estocástico

Linealizando, aplicando logaritmo, tendremos:

$$\ln XH = \ln \alpha + \beta \ln EH + \gamma \ln XH_{-1} + \ln \mu$$

Resultados obtenidos completamente auspiciosos:

1) Ecuación lineal estimada	$\ln XH = \ln 0.126 + (0.137)\ln EH + (0.919)\ln XH_{-1}$
2) Error estándar estimado	ee= (0.343) (0.191) (0.118)
3) Valores t estimados	t= (0.368) (0.714) (7.775)
4) Probabilidad	p= (0.715) (0.481) (0.000)
5) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.877$
6) Coeficiente correlación de Pearson	r= 0.937
7) Grados de libertad	g de l= 27
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,27} = 96.452$
9) Durbin Watson	DW= 1.729

Los resultados arrojados por los tres modelos econométricos corridos, son muy buenos estadísticamente y están acordes con la teoría económica.²⁹ En adición debemos decir que, a juzgar por los coeficientes estimados, el PIB real por habitante mostró una fuerte incidencia en la determinación de las exportaciones por habitante, e igualmente, éstas por igual con relación a la determinación del PIB real por habitante. Las variables rezagadas, en cada modelo mostraron, una mayor incidencia, por encima de las demás variables explicativas, poniendo al descubierto que probablemente otras variables no explicitadas en los modelos, verbigracia, la formación de capital, ejercen un impacto considerable en la determinación de las variables, que desempeñaron el rol de dependientes en los tres modelos; asimismo, este tipo de resultados, nos pudiera estar diciendo que ni el PIB real por habitante, ni las exportaciones por habitante, se ajustan de manera instantánea a los cambios de las variables independientes no afectadas por rezagos, todo lo contrario, tienden ajustarse con cierto rezago. Finalmente, si bien es cierto que el coeficiente de la variable explicativa, gasto público real en

²⁹ Ver la bondad del ajuste econométrico en nuestra obra *Política económico-social dominicana*, pp. 361-362, 363-364 y 366-367,

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

educación por habitante, asume valores positivos, en el primer y último modelos, su cuantía, su magnitud es relativamente baja, por lo que la reacción de variación, de las variables dependientes explicitadas, ante el cambio relativo de la misma, es rígida; a ello hay que agregar que en el tercer modelo, el coeficiente de la variable en discusión, resultó estadísticamente no significativo. La inferencia es obvia, el gasto educativo en la República Dominicana, probablemente por su cuantía insuficiente y de calidad cuestionable, no guarda la debida relación con las necesidades de acumular capital humano de calidad, con vista a robustecer la competitividad estructural de la economía dominicana.

De hecho, entonces, la competitividad estructural de la economía dominicana ha corrido esencialmente a cargo del aumento del PIB real per cápita y el aumento cuantitativo de la formación de capital (variable oculta en las variables rezagadas), no así, en lo que concierne a elevar al nivel educativo de la PEA dominicana. Por otra parte, si desglosáramos la exportación de bienes y servicios, reduciéndola a la exportación de bienes industriales, es casi seguro que los coeficientes alcanzados en el segundo y tercer modelos, por dicha variable, se irían de bruces, a condición de la debilidad dominicana en la exportación de bienes industriales nacionales.

Siendo el componente educativo, una variable clave para afrontar el aumento de la competitividad estructural de las economías, a nivel mundial, excepto en la República Dominicana, en el período bajo estudio, constituye un clavo más en el ataúd del “Consenso de Washington”, de la reforma estructural, de las reformas coyunturales intensificadas a partir del decenio de los ochenta, y del mismo Estado burgués dominicano, que muy bien se ha ganado el capirote de fallido, porque lo único que sabe hacer es obstruir lo que se puede hacer bien y distraer recursos ajenos hacia manos privadas.

Por otra parte, en el primer decenio del siglo XXI, la situación no ha mejorado mucho, en el renglón del gasto social educativo, por habitante; éste, medido a precios de enero de 1999, se desplomó del año 2000 al 2004, pues creció en -41.2%, acumulando un promedio de -10.3%. Esto fue un verdadero escándalo, aunque hay que advertir que seis (6) años

después experimentó una notable mejoría (año 2010). Sin embargo, cuando es evaluado a partir del porcentaje que representa respecto al PIB, los resultados son desalentadores. En el año 2000 ostentó un 2.19%, en el año 2004 cae a 1.19% y en el año 2010 se recupera alcanzando el 2.20% del PIB, es decir, apenas se pudo recuperar el porcentaje del año 2000. En otras palabras dicha proporción ha ido del estancamiento al retroceso, no al progreso.

10.3.5 Resumen del balance de la reforma estructural y el cambio institucional

SUSTENTACIÓN: la reforma estructural de primera generación depende del poder ejecutivo, el poder legislativo, grupos de presión y organismos financieros internacionales. La reforma institucional depende del poder ejecutivo, el poder legislativo, grupos de presión y organismos financieros internacionales;

DIAGNÓSTICO: choques externos e internos hacen retroceder el PIB; los capitales externos se alejaron y la distribución de la renta alcanzó cotas de desigualdad no vistas. El déficit de cambio institucional se expresa en la omnipotencia de la figura presidencial, en una administración pública desfasada, el predominio del centralismo, por parte del Presidente de la República, inexistencia de la rendición de cuenta, en la tímida separación de poderes y en la debilidad y anacronismo de la ley de presupuesto.

TERAPÉUTICA: disciplina fiscal, reordenación de las prioridades del gasto público, reforma tributaria, liberalización de las tasas de interés, tipo de cambio competitivo, liberalización del comercio, liberalización de la inversión extranjera, privatización de las empresas estatales, desregulación y derechos de propiedad. Reformas Constitucionales (prohibición de la reelección, conformación del Consejo Nacional de la Magistratura, separación de las elecciones presidenciales y congresuales y municipales, establecimientos de colegios electorales cerrados).

RESULTADOS: la liberalización del comercio se centró exclusivamente en las importaciones, obviando las exportaciones; el déficit de la balanza

de bienes y el déficit en la balanza de renta de la inversión, se tornaron crónicos; la liberalización financiera tuvo lugar sin el complemento apropiado de supervisión prudencial, facilitando la ocurrencia de crisis financieras; las empresas públicas fueron capitalizadas en medio de un proceso poco transparente y poco regulado; el capital financiero de corto plazo, predominó sobre el de largo plazo, ocasionando una mayor volatilidad de los mercados financieros; se mantuvo la reproducción de la pobreza en gran escala y la desigualdad distributiva persistió (coeficiente de Gini muy elevado). Reformas a la constitución por motivaciones difusas, atendiendo a intereses grupales; persiste el déficit de cambio institucional; la población no participó en estos procesos de reforma, las élites partidarias fueron los actores directos, por tanto, se procuró la obtención y preservación de intereses ajenos a la nación. Y finalmente, el esfuerzo por aumentar la competitividad estructural de la economía dominicana, corrió a cargo principalmente del aumento del producto por habitante y de la exportación por habitante, mientras que el importante factor educativo, dentro del capital humano, desempeñó un rol casi imperceptible a causa de insuficiencia cuantitativa y sus limitaciones de calidad. Por tanto, el fracaso de la reforma estructural de la economía dominicana fue obvio.

10.4 Balance del fracaso en el campo del crecimiento económico dominicano

Si el PIB real ha estado creciendo, por décadas, en la República Dominicana, ¿cómo es posible que hablemos acerca de su fracaso? Lo que sucede es que una cosa es el crecimiento sostenido y otra es el crecimiento sostenible. Ciertamente el crecimiento dominicano ha sido sostenido; por décadas, el PIB real, ha crecido positivamente. Mas no ha sido sostenible, puesto que ha ido a contrapelo del medio ambiente. En adición, los frutos generados, se han quedado en pocas manos. Su fracaso es rotundo. Demostremos esta afirmación.

10.4.1 Expansión del PIB

El tamaño de la economía dominicana, se ha estado acrecentando con el paso de los años. En el año 2000, el PIB real de la República Dominicana era 12 veces más voluminoso que 50 años atrás. Asimismo, la economía dominicana experimentó un dilatado proceso de crecimiento en toda la segunda mitad del siglo XX. Asimismo, en el primer decenio del siglo XXI, el PIB real, en términos generales, ha mantenido una tasa positiva de crecimiento. La economía burguesa y la partidocracia dominante (PLD-PRD-PRSC), se ufanan de ello. Evaluemos profundamente este renglón, con el propósito de averiguar hasta donde tal crecimiento ha sido sano.

10.4.2 Inversión agregada

Diversos factores han contribuido con el citado crecimiento; sin embargo, pensamos que el gasto de inversión, puesto que determina el ritmo al que la economía aumenta su stock de capital físico, probablemente ha ejercido un rol importante en dicho crecimiento. Recurramos al análisis econométrico.

Desde el punto de vista del análisis econométrico, para el período histórico 1950-2000, se puede poner de manifiesto el vínculo entre el crecimiento de la economía, variable explicada (medida a precios constantes), y el crecimiento del gasto de inversión, reducido a la formación bruta de capital fijo, variable explicativa (medida a precios constantes).

10.4.2.1 Modelo econométrico: crecimiento del PIB real función de la formación bruta de capital fijo

El modelo de regresión lineal que asumiremos es el siguiente:

$$\text{PIBR}^* = \alpha + \beta(\text{FBKF}^*)(\mu)$$

Donde:

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

PIBR* = crecimiento del producto interno bruto real

FBKF* = crecimiento de la formación bruta de capital fijo

α = intercepto

β = coeficiente de la pendiente

μ = término estocástico

Resumen de los resultados obtenidos completamente auspiciosos:

1) Ecuación lineal estimada	PIBR* = 3.674 + 0.156FBKF*
2) Error estándar estimado	ee = (0.509) (0.020)
3) Valores t estimados	t = (7.220) (7.925)
4) Probabilidad	p = (0.000) (0.000)
5) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.55$
6) Coeficiente correlación de Pearson	r = 0.75
7) Grados de libertad	g de l = 48
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,48} = 62.8$
9) Durbin Watson	DW = 1.563

Tuvimos resultados auspiciosos, debido a que la variable crecimiento de la FBKF determina en un 55%, la variable crecimiento del PIBR; la correlación, entre ambas variables, es positiva y elevada; y por cada 1% de cambio, en la variable independiente, provoca un cambio de 0.156%, de cambio en la variable dependiente (crecimiento del PIBR).

10.4.2.2 Modelo econométrico tipo log-lineal

Ahora procederemos a ensayar un modelo de regresión lineal, del tipo log-lineal, idéntico al que aplicamos para comprobar la competitividad

estructural de la economía dominicana. De modo que $PIBR^* = (\alpha)FBKF^{*\beta}(\mu)$ donde:

$PIBR^*$ = crecimiento del producto interno bruto real

$FBKF^*$ = crecimiento de la formación bruta de capital fijo

α = constante

β = elasticidad del crecimiento del producto con respecto al crecimiento de la $FBKF$.

μ = termino estocástico.

En la función arriba indicada, es evidente que la relación entre el crecimiento del producto agregado con el crecimiento de la $FBKF$, es no lineal. Empero, si se transforma, dicho modelo, mediante la función logarítmica, obtenemos $\ln PIBR^* = \ln(a) + (b)\ln FBKF^* + \ln \mu$

Luego, el modelo que estamos ensayando, adquiere los ribetes propios de un modelo lineal en los parámetros y, por tanto, de regresión lineal, del tipo log-lineal.

Los resultados obtenidos, fueron los siguientes:

1) Ecuación lineal estimada	$\ln PIBR^* = \ln 0.89 + 0.366 \ln FBKF^*$
2) Error estándar estimado	ee = (0.27) (0.095)
3) Valores t estimados	t = (3.304) (3.851)
4) Valores p estimados	p = (0.002) (0.001)
5) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.31$
6) Coeficiente correlación de Pearson	CCP = 0.56
7) Grados de libertad	g de l = 33
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,33} = 14.827$
10) Durbin Watson	DW = 1.666

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

--	--

Los resultados obtenidos, en el presente modelo, son menos auspiciosos que en el anterior. Los signos están conformes con la teoría económica. Se mantiene la correlación positiva entre ambas variables; y el coeficiente 0.366 representa la elasticidad del crecimiento del PIBR respecto a la FBKF.

Amplíemos el modelo ensayado arriba, con la inclusión de otra variable explicativa, el factor trabajo, expresado en el número de ocupados, para el período 1960-2000

$$\ln\text{PIBR}^* = \ln\alpha + \beta\ln\text{FBKF}^* + \gamma\ln L + \ln\mu$$

Estamos frente a una función Cobb-Douglas linealizada.

Los resultados arrojados por el modelo son los siguientes:

1) Ecuación lineal estimada	$\ln\text{PIBR}^* = \ln 0.56 + 0.359\ln\text{FBKF}^* + (0.214)\ln L^*$		
2) Error estándar estimado	ee= (0.391)	(0.148)	(0.072)
3) Valores t estimados	t= (1.433)	(2.431)	(2.972)
4) Valores p estimados	p= (0.17)	(0.026)	(0.009)
5) Coeficiente			

de determinación	$R^2 = 0.613$
6) Coeficiente correlación	$R = 0.783$
7) Grados de libertad	g de l = 17
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,17} = 13.444$
9) Durbin Watson	DW = 1.664

Los resultados son más que satisfactorios. Los signos están conformes a la teoría económica. Los coeficientes de determinación y correlación son elevados y los coeficientes de elasticidad son apropiados.

10.4.2.3 Influencia del producto y del tipo de interés

Ahora, ¿qué tipo de política asumió el Estado dominicano para influir en una variable que como la FBKF, ejerce una evidente incidencia sobre el producto agregado? ¿Cuál fue el grado de utilidad de esta política, para influir positivamente en la conformación y sostenimiento de la FBKF y, por tanto, influir sobre el crecimiento económico dominicano, en el largo plazo?

Para encontrar respuestas correctas, a las inquietudes supra mencionadas, vamos a recurrir a las evidencias empíricas en dos vertientes: investigaremos sobre la reacción de la FBKF, ante el coste de alquiler del factor capital (en la terminología neoclásica), en primer lugar; y la reacción de la FBKF, ante la dinámica de la producción de bienes y servicios, en segundo lugar.

Supondremos que el costo de alquiler del factor capital depende principalmente de la tasa de interés real. Por tal motivo, cuando aumenta la tasa de interés activa real, ello debiera poseer una repercusión reduccionista sobre la FBKF, dado que las empresas tendrían que pagar una mayor cantidad de dinero, por concepto de interés, a causa de concertar préstamos para adquirir maquinarias y equipos de producción.

Veamos ahora los resultados que arroja la vinculación econométrica de ambas variables, para la serie de tiempo 1981-2000.

10.4.2.4 Modelo econométrico: formación bruta de capital fijo función tipo de interés real

El modelo de regresión lineal que asumiremos es el siguiente:

$$\text{IFBKF} = \alpha + \beta \text{ITIR} + \mu$$

Donde:

IFBKF= índice de la formación bruta de capital fijo;

ITIR= índice de la tasa de interés real;

α = intercepto;

β = coeficiente de la pendiente.

μ = termino estocástico

Resumen de los resultados obtenidos:

1) Ecuación lineal estimada	IFBKF= 143.561 + 0.152ITIR
2) Error estándar estimado	ee= (16.761) (0.06)
3) Valores t estimados	t= (8.565) (2.522)
4) Probabilidad	p= (0.000) (0.021)
5) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.26$
6) Coeficiente correlación de Pearson	r= 0.51
7) Grados de libertad	g de l= 18
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,18} = 6.359$
9) Durbin Watson	DW= 0.356

Los resultados empíricos arrojados por el modelo econométrico, arriba ensayado, no son verdaderamente contundentes, enjuiciados no solamente por los estadísticos establecidos, sino por los preceptos propios de la teoría económica, en lo que concierne al signo del coeficiente de la pendiente (+), cuando debió ser (-). Por tanto, debemos ampliar la investigación adicionando al análisis otra variable. ¿Cuál? El producto agregado.

10.4.2.5 Modelo econométrico: formación bruta de capital fijo función del tipo de interés real y del producto agregado

Ensayemos, para la misma serie de tiempo arriba explicitada, un modelo econométrico de regresión lineal múltiple, donde la variable explicada será la FBKF, mientras que las independientes serán la tasa de interés real y el producto agregado.

Las especificaciones del modelo son estas:

$$\text{IFBKF} = \alpha + \beta \text{ITIR} + \gamma \text{IPIBR} + \mu$$

Donde:

IFBKF= índice de formación bruta de capital fijo;

ITIR= índice de la tasa de interés real;

IPIBR= índice del producto interno bruto real;

α = constante;

β = coeficiente de la pendiente;

γ = coeficiente de la pendiente;

Resumen de los resultados obtenidos:

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

1) Ecuación lineal estimada	IFBKF= -163.602 - 0.09ITIR + .362IPIBR
2) Error estándar estimado	ee= (15.378) (0.015) (0.115)
3) Valores t estimados	t= (-10.680) (-0.637) (20.562)
4) Valores p estimados	p= (0.000) (0.533) (0.000)
5) Coeficiente de determinación	R ² = 0.97
6) Coeficiente correlación de Pearson	R= 0.986
7) Grados de libertad	g de l= 17
8) Test de la F de Fisher	F _{1,17} = 289.095
9) Durbin Watson	DW= 1.134

El tratamiento econométrico del problema, desarrollado arriba, desde la perspectiva de la regresión lineal múltiple, arrojó resultados más compatibles con la teoría económica. El coeficiente de la variable explicativa, tasa de interés real, es negativo, de donde se infiere una relación inversa con la FBKF; mientras que el coeficiente de la variable independiente (PIB real), resultó positivo, como debería ser; en segundo lugar, de hecho esta última variable quedó confirmada contundentemente como la variable clave en la explicación de la dinámica de la FBKF.

10.4.2.6 Modelo econométrico del tipo log-lineal

Ahora procederemos a estimar una función del siguiente tipo:

$$\text{IFBKF} = \alpha(\text{IPIBR})^\beta(\text{ITIR})^\gamma\mu$$

Donde

IFBKF= índice de la formación bruta de capital fijo;

IPIBR= índice del PIB real;

ITIR= índice de la tasa de interés real;

α = constante;

β = elasticidad de la formación de capital respecto al producto agregado;

γ = elasticidad de la formación de capital respecto al tipo de interés real.
 μ = término estocástico

En dicha función, es evidente que la relación entre IFBKF, con las variables independientes arriba establecidas, es no lineal. Empero, si se transforma, dicho modelo, mediante la función logaritmo, obtenemos

$$\ln(\text{IFBKF}) = \ln\alpha + (\beta)\ln(\text{IPIBR}) + \gamma\ln(\text{ITIR}) + \ln\mu$$

Luego, el modelo que estamos ensayando, adquiere los ribetes propios de un modelo lineal en los parámetros, y por tanto de regresión lineal, del tipo log-lineal.

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

1) Ecuación lineal estimada	$\ln\text{IFBKF} = \ln 4.10 + 2.024\ln\text{IPIBR} - 0.16\ln\text{ITIR}$
2) Error estándar estimado	ee = (0.376) (0.095) (0.071)
3) Valores t estimados	t = (-10.903) (21.363) (-2.259)
4) Valores p estimados	p = (0.000) (0.000) (0.037)
5) Coeficiente de determinación	$R^2 = 0.974$
6) Coeficiente correlación de Pearson	R = 0.987
7) Grados de libertad	g de l = 17
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,17} = 322.526$
9) Durbin Watson	DW = 2.227

10.4.2.7 Recapitulando³⁰

Podemos aseverar con Magín Díaz (guardando la diferencia entre ambas investigaciones), lo siguiente: “*El ajuste de la ecuación es bueno [digamos en verdad excelente] (alto R cuadrado...); la regresión es globalmente significativa y los coeficientes individuales son significativos y con el signo esperado de acuerdo a la teoría*”.³¹ (Comillas y cursiva son nuestras), la evidencia empírica, organizada y tratada desde el punto de vista econométrico, puso al descubierto que la tasa de interés no ha jugado un papel estelar en la República Dominicana, para explicar el comportamiento de la formación bruta de capital fijo; en contraste, el producto agregado, sí jugó un papel clave en el comportamiento de dicha variable; en confirmación de lo afirmado, las estimaciones logradas indican que la formación de capital es ultrasensible a las variaciones del producto agregado (elasticidad parcial elevada), no así con respecto a la tasa de interés (elasticidad parcial baja). En consecuencia, todo parece indicar que los agentes relacionados con la FBKF, en la República Dominicana, a la hora de ampliarla o reducirla, tomaron más en cuenta el estado de la economía (ciclo económico) y no tanto el costo de alquiler del factor capital neoclásico.

De todos modos, los resultados empíricos muestran que un aumento en el tipo de interés real tiene un impacto negativo en la formación de capital, de ahí el signo negativo del coeficiente del TIR.

Por otra parte, se puso en evidencia una retroalimentación entre el producto agregado y la formación de capital. Ésta influye sobre el producto agregado e igualmente éste sobredetermina a aquélla.

En nuestra investigación, que lleva por título *Modelo de interacción del multiplicador con el acelerador*, publicada en el mes de septiembre de

³⁰ Ver la bondad del ajuste econométrico en nuestra obra *Política económico-social dominicana*, pp. 375-376, 377-378, 378-379, 381-383, 384-386, 387-389.

³¹ Díaz, Magin (2000): “Un modelo macroeconómico de corto plazo para proyecciones y análisis de políticas: el caso de República Dominicana”. En *Nueva literatura económica dominicana*. Santo Domingo, R.D., p. 80.

2008, en lo que concierne a la estimación econométrica de la función de inversión, la variable inversión, se vio influida por el incremento absoluto del producto agregado, confirmándose los resultados encontrados aquí discutidos y que aparecen en nuestra Tesis Doctoral.³²

10.4.2.8 Primer decenio siglo XXI: resultados similares

Para el primer decenio del siglo XXI, pudimos encontrar, respecto al producto agregado y la formación bruta de capital físico, las siguientes informaciones:

Cuadro 861
PIB, formación bruta de capital fijo (2001-2007)
(Año de referencia, 1991)

Año	Crecimiento del PIB real	Crecimiento de la formación bruta de capital fijo
2001	1,8	-0,4
2002	5,8	5,0
2003	-0,3	-20,2
2004	1,3	-1,8
2005	9,3	13,3
2006	10,7	21,3
2007	8,5	12,5

Fuente: Banco Central de la República Dominicana.

Veamos ahora los resultados que arroja la vinculación econométrica de ambas variables, para la serie de tiempo 2001-2007

El modelo de regresión lineal que asumiremos es el siguiente:

$$\text{PIB}^* = \alpha + \beta \text{FBKF} + \mu$$

³² Invitamos, al lector, chequear nuestra obra *Modelo de interacción del multiplicador con el acelerador en la economía dominicana*.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

Donde:

PIB= producto interno bruto;

FBKF= formación bruta de capital físico;

α = intercepto;

β = coeficiente de la pendiente.

μ = termino estocástico

Resumen de los resultados obtenidos:

1) Ecuación lineal estimada	PBI= 4.015 + 0.303FBKF
2) Error estándar estimado	ee= (0.681) (0.051)
3) Valores t estimados	t= (5,899) (5,885)
4) Probabilidad	p= (0.002) (0.002)
5) Coeficiente de determinación	r^2 = 0.874
6) Coeficiente correlación de Pearson	r= 0.935
7) Grados de libertad	g de l= 5
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,5}$ = 34,637
9) Durbin Watson	DW= 2,527

Estos resultados son halagüeños, están conformes a las orientaciones de la teoría económica. La determinación del producto agregado por la FBKF es significativa y ambas variables expresan una correlación positiva elevada.

10.4.3 Mutaciones estructurales

Continuando con el problema del crecimiento económico, debemos aseverar que la economía dominicana, en otro orden de ideas, ha estado sufriendo mutaciones estructurales. Guardando la notable diferencia que existe con el caso español, respecto a la discusión que estamos desarrollando, Rafael Myro, dice: *“Enlazando con lo ya señalado en el*

*capítulo precedente y como anticipo también de lo que se estudiará en el resto de la obra, se destacan ahora cuatro cambios de esa naturaleza. El primero de ellos es el cambio de la estructura productiva, a favor de la industria y los servicios y en detrimento de la agricultura. Esta transformación estructural incide positivamente sobre la renta per cápita de la economía, en las primeras fases de industrialización, debido a que la productividad del trabajo es mayor en la industria y los servicios que en la agricultura, por tratarse de actividades más intensivas en capital (...)*³³ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Algo similar ocurrió en la República Dominicana. Se produjeron profundas mutaciones en la distribución sectorial de la PEA y, por consiguiente, en la estructura de empleo en los últimos 50 años.

Para el año 1950 casi el 57% de los integrantes de la PEA tenían asiento en la agricultura, pero al finalizar el siglo XX cae a un 14.5%, en cambio la industria y los servicios prácticamente duplicaron su participación relativa en la absorción de la PEA.

Es de suponerse que tales transformaciones estructurales, impacten sobre el crecimiento de la economía. ¿Qué dice la evidencia empírica, desde la perspectiva econométrica, sobre este particular? Ciertamente, el crecimiento de la industria ha tenido un hondo impacto sobre el crecimiento del producto en la República Dominicana. Ya lo pusimos en evidencia cuando en el capítulo 10, de esta obra, trabajamos el vínculo econométrico entre el crecimiento de la economía dominicana y su sector manufacturero. Quedó confirmada la ley kaldoriana, referida al rol de la industria manufacturera como motor del crecimiento económico. Pero, en esta oportunidad, nos adentraremos exclusivamente a la verificación econométrica del nexo entre el crecimiento de la economía y el crecimiento del sector servicio. El sector servicio, históricamente, aun en la época trujillista, ha tenido una participación por encima del 50%, en el producto agregado dominicano; situación que fue confirmada, con creces,

³³ Myro, R. (2001): “Crecimiento económico y cambio estructural”. En *Lecciones de economía española*. CIVITAS, Madrid, p. 62.

en la etapa postrujillista. Debemos también afirmar que el crecimiento promedio del sector servicio, estuvo por encima del correspondiente al PIB. Esta situación se repitió en el primer decenio del siglo XXI.

10.4.3.1 Modelo econométrico: crecimiento del PIB real función del crecimiento del sector servicio

Desde el punto de vista del análisis econométrico, para el período histórico 1970-2000, se puede poner de manifiesto el vínculo entre el crecimiento de la economía, variable dependiente (medida a precios constantes de 1970), y el crecimiento del sector servicio variable independiente (medida a precios constantes de 1970).

Resumen del modelo aplicado:

1) Ecuación lineal estimada	PIBR= -0.702 + 1.072SS
2) Error estándar estimado	ee= (0.597) (0.094)
3) Valores t estimados	t= (-1.176) (11.46)
4) Valores p estimados	p= (0.249) (0.000)
5) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.82$
6) Coeficiente correlación de Pearson	r= 0.908
7) Grados de libertad	g de l= 28
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,28} = 131.334$
9) Durbin Watson	DW=2.755

Los resultados del modelo corrido, son más que satisfactorios, particularmente en lo que concierne al coeficiente de la pendiente (1.072) y su signo y los coeficientes de determinación y correlación.

Continuemos con la incidencia del sector servicio sobre el crecimiento real de la economía, solo que ahora lo haremos desde la perspectiva del modelo de log-lineal.

$$\text{PIBR}^* = \alpha \text{SS}^{\beta} \mu$$

Donde:

PIBR*= crecimiento del producto interno bruto real;

SS*= crecimiento del valor real del sector servicio;

α = constante;

β = elasticidad del crecimiento del producto interno bruto real, con respecto al crecimiento real sector servicio;

μ = termino estocástico

Al linealizar este modelo, obtenemos:

$$\ln(\text{PIBR}^*) = \ln\alpha + \beta\ln(\text{SS}^*) + \ln\mu$$

Los resultados obtenidos son los siguientes:

1) Ecuación lineal estimada	$\ln\text{PIBR}^* = \ln -0.281 + 1.126\ln\text{SS}^*$
2) Error estándar estimado	ee= (0.255) (0.145)
3) Valores t estimados	t= (-1.101) (7.746)
4) Valores p estimados	p= (0.281) (0.000)
5) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.698$
6) Coeficiente correlación	r= 0.835
7) Grados de libertad	g de l= 26
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,26} = 60.005$
9) Durbin Watson	DW= 3.111

Al igual que el otro modelo, el actual arrojó resultados excelentes. Signo apropiado del coeficiente de elasticidad del crecimiento del producto respecto al cambio en el crecimiento del SS; y los coeficientes de determinación y correlación son elevados.

10.4.3.2 Modelo econométrico: crecimiento del PIB real función de la apertura comercial al exterior

Otra transformación estructural de importancia, que se supone ha incidido en el crecimiento del PIB real (sujeta a verificación econométrica), es la apertura comercial al exterior de la economía dominicana, medida por el peso específico de las exportaciones, de las importaciones o la suma de ambas en el PIB, toda vez que supone la emergencia de posibilidades de ampliación de las ventas al exterior, de la exigencia de aumento del volumen de bienes y servicios ofertados por la economía y la presión para que los factores de producción eleven su productividad. Todo ello es la presunción teórica.

Procedamos al análisis de regresión lineal, donde el crecimiento real del PIB, es la variable dependiente, mientras el crecimiento del grado de apertura, será la independiente.

$$\text{PIBR}^* = a + b\text{GAE}^* + \mu$$

Donde:

PIBR* = crecimiento del producto bruto interno real;

GAE* = crecimiento del grado de apertura externa;

a = intercepto;

b = coeficiente de la pendiente;

μ = término estocástico.

Resumen del modelo aplicado:

1) Ecuación lineal estimada	PIBR* = 5.210 + 0.038GAE*
2) Error estándar estimado	ee = (0.712) (0.04)
3) Valores t estimados	t = (7.315) (0.937)
4) Valores p estimados	p = (0.000) (0.354)
5) Coeficiente de determinación	r ² = 0.018
6) Coeficiente correlación	r = 0.134
7) Grados de libertad	g de l = 48
8) Test de la F de Fisher	F _{1,48} = 1.254
9) Durbin Watson	DW = 1.872

Como se puede observar, los resultados son pírricos. Siendo así las cosas, debemos flexibilizar la forma de interacción de las cifras correspondientes a las variables involucradas en la investigación, concibiendo la tasa de variación del grado de apertura de la economía, como una variable *proxy* a la proporción X+M/PIB, es decir, al coeficiente de apertura de la economía, pura y simplemente. Éste, entonces, los relacionamos con la tasa de variación del PIB real. Al hacerlo, hemos logrado igualmente resultados desastrosos. Helos aquí:

1) Ecuación lineal estimada	T.C.PIBR = 4.461 + 0.0115GAE
2) Error estándar estimado	ee = (2.215) (0.036)
3) Valores t estimados	t = (2.014) (0.408)
4) Valores p estimados	p = (0.050) (0.685)
5) Coeficiente de determinación	r ² = 0.003
6) Coeficiente correlación	r = 0.059
7) Grados de libertad	g de l = 48
8) Test de la F de Fisher	F _{1,48} = 0.167
9) Durbin Watson	DW = 1.875

Pareciera que el grado de apertura externa, enarbolado como una gran bandera que auspicia el crecimiento, particularmente en los países relativamente menos desarrollados, se ha ido convirtiendo en un sofisma, en un subterfugio, mediante el cual organismos internacionales y potencias imperialistas, presionan a dichos países para que abran sus economías, y las expongan ante naciones con economías de alta

competitividad estructural. Jorge Schvarzer,³⁴ en su ensayo *La apertura económica, el comercio mundial y los bloques regionales*, pone al descubierto las debilidades del subterfugio evocado, hasta la saciedad, contrastando por un lado los 15 países más abiertos (para el año 2000), y los 15 países menos abiertos. ¿Qué encontró él?, bueno que en ambos bloques se encontraron países extraviados: países muy abiertos que no son desarrollados (verbigracia, Hungría, República Checa, Vietnam, Ucrania y Nigeria) y países relativamente cerrados, con alto desarrollo (Japón, Estados Unidos de Norteamérica, Australia, Reino Unido, Italia y Francia).³⁵

10.4.3.3 Modelo econométrico: crecimiento del PIB real función de la inversión extranjera directa

También el crecimiento económico dominicano, sobre todo en el decenio de los noventa del siglo XX, se supone estuvo influenciado por el influjo de capitales. Específicamente en el lapso 1991-1993, la República Dominicana sufrió un choque positivo en la cuenta de capital de la balanza de pagos, dando cuenta de un ingreso anual de capital privado equivalente a 3.9% del PIB. Esta tendencia en gran parte del decenio se mantuvo, aunque con un elemento muy negativo: una buena parte de estos capitales, eran de corto plazo, de naturaleza muy volátil, que accedieron al mercado doméstico en procura de aprovechar la existencia de tasas de interés superiores a las prevalecientes en los mercados internacionales.

Específicamente, en lo concerniente a la inversión extranjera directa (IED), durante varios decenios, la misma no acusó magnitudes apreciables. La economía dominicana era muy cerrada, y en adición, la ley que regulaba la inversión extranjera, reforzaba el carácter cerrado de dicha economía. No es sino en el decenio de los noventa, con una mayor

³⁴ Schvarzer, Jorge (2004): “La apertura económica, el comercio mundial y los bloques regionales”. CESPAS/Universidad de Buenos Aires; Internet: www.uned.es/emma/schvarzer. PDF, consultado el 9 de junio de 2007.

³⁵ Ver la bondad del ajuste econométrico, de los cuatro (4) modelos descriptos arriba, en nuestra obra *Política económico-social dominicana*, pp. 389-400.

apertura externa y la presencia de una nueva ley de inversión extranjera, que la IED, se intensifica.

De todos modos, el análisis econométrico, no le confiere importancia alguna en el proceso de crecimiento económico analizado, si nos atenemos rígidamente a la regresión de las tasas de variación del PIB real y de la IED.

Los resultados obtenidos del modelo utilizado, al observarlos, nos damos cuenta inmediatamente, sin efectuar análisis alguno, de la ausencia de influencia del crecimiento de la IED sobre la variable objeto de estudio. Incluso el coeficiente de la variable, arrojó un valor equivalente a cero. Huelga cualquier comentario adicional. Observe:

1) Ecuación lineal estimada	$PIBR^* = 5.213 + 0.000IEDR^*$
2) Error estándar estimado	ee= (0.712) (0.001)
3) Valores t estimados	t= (7.325) (0.515)
4) Valores p estimados	p= (0.000) (0.609)
5) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.005$
6) Coeficiente correlación	r= 0.07
7) Grados de libertad	g de l= 49
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,49} = 0.265$
9) Durbin Watson	DW= 1.903

10.4.3.4 Modelo econométrico del tipo log-lineal

Ahora, un caso totalmente distinto es cuando hacemos la regresión log-lineal del PIB real (variable explicada) y la IED, variable explicativa. Los resultados son auspiciosos como lo podemos advertir más abajo: el coeficiente de la pendiente, es positivo como debería ser; los coeficientes de la ecuación de regresión significativos; representativo coeficiente de determinación; apreciable coeficiente de correlación; F sumamente significativa e índices de condición, aceptables; aunque presenta problemas de autocorrelación, ya que el Durbin Watson, se aproxima a cero (0).

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

1) Ecuación lineal estimada	$\ln\text{PIBR} = \ln 6.155 + 0.414 \ln \text{IEDR}$
2) Error estándar estimado	ee= (0.235) (0.061)
3) Valores t estimados	t= (26.243) (6.781)
4) Valores p estimados	p= (0.000) (0.000)
5) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.517$
6) Coeficiente correlación	r= 0.719
7) Grados de libertad	g de l= 43
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,43} = 45.988$
9) Durbin Watson	DW= 0.945

Pero nuestro objeto no es determinar si la IED tiene influencia o no en la determinación del producto agregado. De ninguna manera. Nuestro objeto es ver si efectivamente el cambio porcentual de la IED, impacta de modo significativo, el crecimiento del PIB real. No ha sido así, hasta el momento.

10.4.3.5 Insistiendo en el análisis econométrico

Empero podemos continuar profundizando la problemática en cuestión. Amelia Santos, en el laberinto en que nos encontramos, nos arroja luz: “*Siguiendo algunos estudios [por ejemplo Balasubramanyam (...), 1996; Wang and Swain, 1995], la tasa de crecimiento del stock del capital doméstico es aproximada por la proporción de la inversión en el PIB. De la misma forma, [reemplazamos] las tasas de variación del capital extranjero por la proporción de IED en el PIB (...)*”³⁶ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Siguiendo las orientaciones precisadas arriba, obtuvimos los siguientes resultados, por demás inapropiados, en el modelo de regresión lineal:

³⁶ Santos, Amelia (1999): “Inversión extranjera directa, comercio y crecimiento en la República Dominicana y América Latina”. En *Nueva literatura económica dominicana*. Banco Central de la República Dominicana. Santo Domingo, pp. 38-39.

1) Ecuación lineal estimada	$\text{PIBR}^* = 3.502 + 0.905 \text{IEDR}/\text{PIBR}$	
2) Error estándar estimado	ee=	(0.966) (0.350)
3) Valores t estimados	t=	(3.625) (2.589)
4) Valores p estimados	p=	(0.001) (0.013)
5) Coeficiente de det.	$r^2 =$	0.123
6) Coeficiente correlación	r=	0.35
7) Grados de libertad	g de l=	48
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,48} =$	6.712
9) Durbin Watson	DW=	1.946

Si hacemos el análisis desde el modelo de regresión log-lineal, tenemos resultados idénticos: la IED no ha ejercido, en el caso dominicano, un impacto apreciable en el crecimiento de la economía, en el período bajo estudio. Mírenlo aquí:

1) Ecuación lineal estimada	$\ln \text{PIBR}^* = \ln 1.696 + 0.073 \ln \text{IED}/\text{PIBR}$	
2) Error estándar estimado	ee=	(0.124) (0.118)
3) Valores t estimados	t=	(13.675) (0.621)
4) Valores p estimados	p=	(0.000) (0.538)
5) Coeficiente de det.	$r^2 =$	0.01
6) Coeficiente correlación	r=	0.10
7) Grados de libertad	g de l=	38
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,38} =$	0.385
9) Durbin Watson	DW=	1.738

10.4.3.6 Modelo econométrico de regresión múltiple

Hasta este momento hemos considerado el crecimiento del producto agregado, insertado en modelos de una sola variable independiente (univariable). Ahora lo haremos con modelos en los que inciden varias variables independientes (multivariables). Consideraremos como sus determinantes la formación bruta de capital fijo, la inversión extranjera directa y el grado de apertura externa, variables para las que tenemos disponibles extensas series históricas. Algunas de las variables independientes, como la IED, su tasa de variación será equiparada con la proporción de la IED respecto al PIB, un tanto igual acontecerá con el

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

coeficiente de apertura de la economía dominicana. Aplicaremos un modelo de regresión lineal múltiple.

Los resultados, indiscutiblemente excelentes, fueron los siguientes:

1) Ecuación lineal	PIBR*=3.481+0.146FBKF*+0.633IEDR/PIBR-0.015GAE		
2) Error estándar	ee= (1.416)	(0.019)	(0.255)
3) Valores t	t= (2.459)	(7.602)	(2.486)
4) Valores p	p= (0.018)	(0.000)	(0.017)
5) Coeficiente de det.	r ² = 0.613		
6) Coeficiente correlación	r= 0.783		
7) Grados de libertad	g de l= 46		
8) Test de la F de Fisher	F _{1,46} = 24.246		
9) Durbin Watson	DW= 1.874		

Veamos la interrelación de las mismas variables, arriba explicitada, pero desde el log-lineal y usando la tasa de variación de todas las variables involucradas.

$$\text{PIBR}^* = \alpha \text{FBKF}^{*\beta} (\text{IED/PIB})^{*\gamma} (\text{X+M/PIB})^{*\psi} \mu$$

Donde:

PIBR*= crecimiento del producto interno bruto real;

FBKF*= crecimiento de la formación bruta de capital fijo;

$(IED/PIB)^*$ = crecimiento de la proporción de la inversión extranjera directa con respecto al producto;

$(X+M/PIB)^*$ = crecimiento del grado de apertura externa de la economía;

α = constante;

β = elasticidad del producto con respecto al crecimiento de la FBKF;

γ = elasticidad del producto con respecto al crecimiento de la proporción IED/PIB;

ψ = elasticidad del producto con respecto al crecimiento del grado de apertura externa.

μ = término estocástico.

En esta función, $PIBR^* = \alpha FBKF^{*\beta} (IED/PIB)^{*\gamma} (X+M/PIB)^{*\psi} \mu$, es evidente que la relación entre el producto agregado con respecto a la tasa de variación de FBKF, IED/PIB y X+M/PIB, es no lineal. Empero, si se transforma, dicho modelo, mediante la función logaritmo, obtenemos:

$$\ln PIBR^* = \ln \alpha + (\beta) \ln FBKF^* + (\gamma) \ln (IED/PIB)^* + (\psi) \ln (X+M/PIB)^* + \ln \mu$$

Luego, el modelo que estamos ensayando, adquiere los ribetes propios de un modelo lineal en los parámetros, y por tanto de regresión lineal, del tipo log-lineal.

Estos fueron los resultados, no muy auspiciosos:

1) Ecuación lineal estimada	$\ln PIBR^* = \ln 1.414 + 0.335 \ln FBKF^* + 0.082 \ln (IEDR/PIBR)^* - 0.122 \ln GAE^*$ $ee = (1.109) \quad (0.109) \quad (0.09) \quad (0.249)$
--------------------------------------	--

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

2) Error estándar estimado	t=	(1.275)	(3.062)	(0.918)	(-0.487)
3) Valores t estimados					
4) Valores p estimados	p=	(0.212)	(0.005)	(0.366)	(0.630)
5) Coeficiente de det.	R ² =	0.293			
6) Coef. correlación de Pearson	R=	0.54			
7) Grados de libertad	g de l=	29			
8) Test de la F de Fisher	F _{1, 29} =	4.013			
9) Durbin Watson	DW=	1.78			

Enfrentemos nuestro asunto, usando variables proxy (proporción IED/PIB, en vez de la tasa de variación de la IED, y simplemente el GAE, en vez de la tasa de variación), para el mismo modelo log-lineal. Estos fueron los resultados, no muy auspiciosos:

1) Ecuación lineal estimada	LnPIBR*=	ln0.827	+	0.35lnFBKF*+	0.073ln(IEDR/PIBR) + 0.014lnGAE
2) Error estándar	ee=	(0.794)		(0.112)	(0.092)

estimado	(0.167)		
3) Valores t estimados	t= (1.041)	(3.121)	(0.794)
4) Valores p estimados	p= (0.307)	(0.04)	(0.434)
5) Coeficiente de determinación	$R^2 = 0.286$		
6) Coeficiente correlación de Pearson	$R = 0.535$		
7) Grados de libertad	g de l= 29		
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,29} = 3.868$		
9) Durbin Watson	DW= 1.78		

Con estos resultados hay una conclusión obligada: la IED y el GAE, sus coeficientes, no resultaron significativos desde el punto de vista estadístico, por consiguiente, su impacto en el crecimiento del PIB real, es imperceptible.

10.4.4 Crecimiento y medio ambiente

Analicemos ahora, el impacto del crecimiento sobre el medio ambiente. El crecimiento económico, según se desprende de nuestra investigación, respecto al medio ambiente dominicano, que está compuesto por los recursos naturales renovables y no renovables, el suelo, el agua, el aire y la atmósfera, lo ha atacado ferozmente.

Esa cruda realidad, es un problema mundial. Señalaba la Tercera Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, lo siguiente: *“En las postrimerías del siglo XX ya se ha ocupado la mayor parte de la superficie utilizable de nuestro planeta. Al mismo tiempo los impactos ambientales del crecimiento económico y poblacional ponen en evidencia*

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

*que la capacidad de carga de los ecosistemas no es ilimitada, y que la economía y la ecología están estrechamente vinculadas. Ignorar uno de los ejes de la ecuación significa poner en peligro el otro. El período iniciado al finalizar la Segunda Guerra Mundial ha sido, sin duda, el de mayor y más sostenido crecimiento económico de la historia. Sin embargo, durante este medio siglo se han agudizado el deterioro ambiental y la degradación de los recursos naturales, así como los problemas de pobreza y subdesarrollo; todo ello muestra los defectos de un modelo de desarrollo inadecuado y de los límites del concepto de crecimiento económico como estrategia única para lograr el progreso social. La pobreza y la degradación de los recursos ya no pueden ser vistos como fenómenos aislados; deben ser consideradas como las manifestaciones sociales y ecológicas de un enfoque incapaz de valorizar adecuadamente los recursos básicos de toda sociedad: sus recursos humanos y naturales”.*³⁷ (Comillas y cursiva son nuestras).

En América Latina, “(...) *En términos generales, las causas de la creciente contaminación de aire, suelo y agua que experimenta la región y sus consecuencias sobre la salud están asociadas al proceso de urbanización no planificada y a la agricultura. El considerable crecimiento urbano ha hecho que una gran proporción de la población de la región sufra las consecuencias del empeoramiento en la calidad del aire, de la contaminación por residuos sólidos y peligrosos, del deterioro de las zonas costeras y de la contaminación del agua (...)*”³⁸ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Los indicadores medioambientales en la República Dominicana, en los campos agrícola e industrial, confirman claramente las aseveraciones formuladas más arriba.

Los suelos fueron degradados, principalmente en las zonas agropecuarias, mediante la deforestación y la agricultura de “conuco”; los bosques también fueron atacados, ya para el 1984 solamente se tenía un 12% de la

³⁷ IICA (1993): “Agricultura y desarrollo sostenible”. Tercera Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno. San José de Costa Rica, p. 17.

³⁸ CEPAL (2002): *La sostenibilidad del desarrollo en América Latina y el Caribe: desafíos y oportunidades*. Impreso en las Naciones Unidas, Santiago de Chile, p. 128.

superficie total del país de bosques húmedos; los ecosistemas terrestres se vieron afectados por la deforestación, destruyendo el hábitat de la diversidad biológica; la disponibilidad de agua fue afectada seriamente en los últimos años, por el aumento de la población, especialmente urbana, y el incremento de la actividad industrial; los ambientes costero-marinos han sido atacados por las construcciones no reglamentadas de hoteles e instalaciones turísticas; finalmente, nuestra atmósfera experimentó procesos de deterioro a causa de la aplicación generalizada de tecnologías revestidas de poca racionalidad en los campos agrícola e industrial.

Es muy palpable, que durante el período 1950-2000, la política ambiental dominicana ha estado matizada por la ausencia de un marco jurídico-legal que la integre coherentemente como parte indisoluble de la política económico-social dominicana. De hecho se han desarrollado de manera disociada, dando como resultado procesos de desarrollo contradictorios con la preservación del medio ambiente, colisionando directamente con la visión y el concepto de desarrollo sostenible, tornándose insustentables.³⁹ La protección del medio ambiente ha contado con un copioso legajo de leyes, decretos, normas y reglamentos, sin embargo han tenido una deficiente aplicación, por las debilidades del aparato judicial dominicano, las incapacidades institucionales y las limitaciones financieras y de presupuestos.

³⁹ *“La capacidad para atender a las necesidades de generaciones futuras incluye, implícitamente, los tres pilares sobre los que hoy día se levanta el edificio intelectual del desarrollo sostenible: el pilar económico (una utilización eficiente de recursos), el pilar social (cohesión y progreso social compartido) y el pilar ambiental (uso responsable de los recursos naturales)”*. (Pulido, A. -2003-: “Desarrollo sostenible un reto central para el pensamiento económico”. Revista española Estudios de Economía Aplicada. Vol. 21-2, p. 204). (Comillas y cursiva son nuestras).

10.4.5 El crecimiento en el primer decenio del siglo XXI

En el primer decenio del siglo XXI, ¿cuál ha sido la evolución del crecimiento económico?⁴⁰

La situación de la economía dominicana en los momentos presentes, no es buena, es muy mala.

Evidentemente nuestra opinión es completamente distinta a la que ha propagandizado el Banco Central de la República Dominicana.

Se ha dicho que la economía va en un franco proceso de recuperación, que creció 3.5% en el año 2009 y que en el año actual tendrá un crecimiento muy superior a aquél.

Cuando se habla de la recuperación de la economía, porque creció en 3.5%, se cae en la manipulación y en la mentira. Una economía entra en un proceso de recuperación cuando, por ejemplo, habiendo crecido negativamente en un período, en el próximo crece positivamente o cuando, por ejemplo, habiendo crecido positivamente en un período, en el próximo continúa creciendo positivamente en una magnitud porcentual superior. En los últimos años, en la República Dominicana, no se ha presentado ni lo uno ni lo otro, en atención a los mismos datos proporcionados por el Banco Central. Veamos:

⁴⁰ El pasado 24 de abril de 2010, tuve el honor de pronunciar una conferencia a favor de miembros y dirigentes del Partido Boschista, la que obviamente recoge ideas generales y específicas respecto al mentado crecimiento económico. Dicha conferencia fue pronunciada con motivo de la celebración de un nuevo aniversario de la gloriosa Revolución de Abril de 1965. Acontecimiento histórico en el cual el pueblo dominicano puso en tensión todas sus energías revolucionarias para reclamar sus derechos constitucionales y particularmente el derecho a la autodeterminación. Desde entonces el pueblo dominicano ha luchado con determinación y coraje, por una vida mejor. Centenares de jóvenes revolucionarios han caído en ese honroso proceso. Afirmaba, yo, que *“precisamente esta conferencia deseo pronunciarla en honor a los combatientes caídos en las jornadas de abril de 1965 y a los que posteriormente ofrendaron sus vidas en la resistencia popular en el período 1966-2010”*. (Comillas y cursiva son nuestras).

Cuadro 861
Crecimiento del Producto Interno Bruto (2006-2009)
(En %)

Año	Tasa de crecimiento
2006	10,7
2007	8,5
2008	5,3
2009	3,5

Fuente: Resultados preliminares de la economía dominicana 2009. Informe del Banco Central.

Como puede observar el lector, en el cuadro presentado arriba, el Producto Interno Bruto (PIB) que ha estado creciendo positivamente, en el año 2009 no alcanzó una tasa de crecimiento superior a la del 2008, todo lo contrario fue inferior en 1.8 puntos porcentuales. Además desde el 2006, según el cuadro 1, la tasa de crecimiento cada año ha sido inferior a la del año anterior. Luego no ha habido recuperación alguna de la economía, lo que hemos tenido es una desaceleración económica, que es la antesala de la depresión.

La tesis de la recuperación de la economía dominicana, choca de frente con el comportamiento de los principales sectores económicos. Veamos:

Cuadro 862
Comportamiento de las actividades económicas principales
Tasas de crecimiento (%)
Enero-diciembre 2007-2009

Detalle	Enero-diciembre 2008	Enero-diciembre 2009
Agropecuario	-3,4	12,5
Minas y canteras	-30,3	-51,9
Manufactura local	3,2	1,0
Bebidas y tabaco	4,3	-8,9
Refinación de petróleo	9,1	-6,9
Otras industrias manufactureras	3,1	2,4

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

Manufactura zonas francas	-1,1	-14,6
Construcción	-0,4	-3,9
Servicios	8,2	4,9
Energía y agua	10,3	3,0
Comercio	5,0	-2,8
Hoteles, bares y restaurantes	3,4	-3,5
Transporte y almacenamiento	4,2	0,5
Comunicaciones	19,9	14,0
Intermediación financiera	13,7	8,3
Alquiler de viviendas	3,3	3,1
PIB	5,3	3,5

Fuente: Resultados preliminares de la economía dominicana 2009. Informe del Banco Central.

En el cuadro 339 se advierten distintos tipos de pruebas, que muestran la falsedad de la recuperación. Tipo uno, actividades económicas que en enero-diciembre 2008, registraron crecimiento negativo, en enero-diciembre 2009, dicho comportamiento negativo se vio agravado. Es el caso de minas y canteras y manufactura de zonas francas; ambas actividades muestran signos muy visibles de que se hundieron en la depresión. Tipo dos, actividades económicas que habiendo crecido positivamente en enero-diciembre 2008, crecieron negativamente en enero-diciembre 2009, indicando que pasaron de la expansión a la depresión. Es el caso, dentro del renglón Manufactura Local, de elaboración de bebidas y productos de tabaco y fabricación de productos de la Refinería de Petróleo; y dentro del Sector Servicios, el Comercio y Hoteles, bares y restaurantes. Tipo tres, actividades económicas que habiendo crecido positivamente en enero-diciembre 2008, igualmente crecieron positivamente en enero-diciembre 2009, pero en menor magnitud, indicando que son presas de la desaceleración económica. Es el caso de la Manufactura Local, y en su interior, otras Industrias manufactureras; del Sector Servicios, y dentro de éste, Energía y Agua,

Transporte y Almacenamiento, Comunicaciones, Intermediación financiera, Alquiler de viviendas, etc., y el propio PIB. ¡El ambiente está muy claro: desaceleración y depresión económicas!

Otro clavo en el ataúd de la tesis acerca de la recuperación de la economía dominicana, es clavado por la grave situación que actualmente atraviesa el sector externo. Veamos:

Cuadro 863
Indicadores del sector externo (año 2009)

Variable	Tasa de crecimiento (%)
Resultado de la cuenta corriente	-48,6
Cuenta corriente/PIB	-5,0
Ingresos por turismo	-2,4
Exportaciones nacionales	-29,9
Exportaciones de zonas francas	-13,1
Importaciones totales	-23,2
Importaciones nacionales	-26,6
Factura petrolera	-37,4
Remesas familiares	-5,6%
Resultado cuenta de capital	-39,8
Inversión extranjera	-27,4

Fuente: Resultados preliminares de la economía dominicana 2009. Informe del Banco Central.

Todos esos indicadores revelan que el sector externo de la economía, en el año 2009, se hundió profundamente en el pozo de la depresión. No hubo un renglón de este sector que creciera positivamente. Virtualmente se encuentra en bancarrota, que ha sido alimentada y generada, no sólo por la situación depresiva que vive nuestro principal socio comercial, los Estados Unidos de Norteamérica, sino por el modelo económico neoliberal que predomina en la República Dominicana, que alienta el consumismo más que el productivismo, que fomenta la importación y desalienta las exportaciones. Por otra parte, la caída de las importaciones de bienes y servicios, en el año 2009, por un valor de US\$3,709.6 millones, contribuye también a desenmascarar la pretendida recuperación de la economía, pues

cómo es posible que la Renta Nacional se recupere y que al mismo tiempo las importaciones se caigan, cuando la teoría económica plantea la recuperación de las importaciones, al tenor del aumento de dicha renta, vía la propensión marginal a importar. Por su parte, el gobierno central, en el año 2009, tuvo un comportamiento financiero desastroso. Veamos:

Cuadro 864
Ingresos y gastos del gobierno central (año 2009)

Conceptos	Tasa de crecimiento (%)
Ingresos totales	-8,38
Ingresos corrientes	-8,38
Gastos totales	-8,01
Gastos corrientes	-1,71
Gastos de capital	-25,75

Fuente: Resultados preliminares de la economía dominicana 2009. Informe del Banco Central.

Las cifras contenidas en el cuadro 441, hablan por sí solas. Tanto los ingresos como los gastos del gobierno central se contrajeron, acusando tasas negativas de crecimiento cercanas a los dos dígitos. Se destacan, en el cuadro que estamos comentando, como el gobierno central contrajo el gasto corriente, en apenas -1.71%, mientras que el gasto de capital fue contraído en -25.75%, es decir, prefirió hacer menos obras de infraestructura, para privilegiar el botellerío que predomina en las nóminas públicas. Igualmente, en el informe del Banco Central, correspondiente al año 2009, observamos que los ingresos totales del gobierno central montaron la cifra de RD\$226,213.17 millones, mientras los gastos fueron de RD\$283,423.42 millones, por tanto alcanzó un déficit de RD\$57,855.45. Lo penoso de esta situación es que dicho déficit fue 5.2% superior al alcanzado en el año 2008, obligando al gobierno a incrementar raudamente la deuda pública. La situación se agravó, pues.

Mientras el Banco Central asevera que la economía se recuperó en el 2009, las penurias del proletariado y el campesinado se incrementaron.

El desempleo aumentó significativamente, al tenor de la situación depresiva que vivieron los sectores de zonas francas, construcción y comercio, que son grandes generadores de empleo. En el área de las empresas de zonas francas, cuyo valor agregado se contrajo en 14.6% e igualmente sus exportaciones se contrajeron en 13.1%, indican que se vieron obligadas a reducir sus volúmenes de producción, particularmente de productos textiles que decreció 24.7% y otros renglones que decrecieron en 6.9%, por tanto diversas empresas de zonas francas, se vieron obligadas a reducir el personal de trabajo. El sector de la construcción estuvo hundido en la depresión: su actividad productiva se contrajo en 3.9%, los préstamos bancarios al sector fueron de -1.9%, las ventas locales de cemento cayeron en 12.2%, la de pintura en 13.7% y las importaciones de cemento asfáltico cayeron en 30.3%. De ahí que los puestos de trabajo en la construcción también disminuyeran. En el sector comercio, su actividad económica decayó en 2.8%, forzando el despido de empleados. Miles de proletarios al ser arrojados a las filas de los parados, se hicieron más pobres, por tanto, para ellos, la economía empeoró.

Las más diversas capas de trabajadores, tanto productores de bienes como de servicios, verbigracia, los médicos, exigieron que sus salarios de miseria fueran aumentados. Mas, los capitalistas y el gobierno se rehusaron a ello. Sus salarios nominales se quedaron estáticos. De modo que aun siendo muy baja la inflación que nos azotó en el 2009, equivalente a un 5.76%, sin hablar de la inflación acumulada, es un indicativo de que el salario real disminuyó, haciendo todavía más precaria la vida de los proletarios y de todo género de trabajadores. Desde este punto de vista, igualmente la economía empeoró.

Algo similar ocurrió con el campesinado menos afortunado. Aunque el Banco Central pregona que el sector agropecuario tuvo una portentosa tasa de crecimiento de 12.5%, en el año 2009, durante todo el año las más diversas capas de agricultores estuvieron quejándose en la prensa nacional, respecto a las grandes dificultades que obstruían sus pequeñas empresas agropecuarias. Falta de caminos vecinales, o mal estado de los existentes, precariedad en el crédito por parte del BAGRICOLA, escasez de semillas, etc., dificultades estas que hicieron menos rentables sus actividades, en el

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

mejor de los casos. En consecuencia, para estos campesinos la economía empeoró.

Naturalmente para unos cuantos ricachones, la economía se recuperó, estuvo en muy buena situación. Es el caso de los ricachones de la banca comercial. El mismo Banco Central aporta los datos del saqueo de la banca comercial, respecto a la economía doméstica y a la empresa privada, en menor medida. Miren lo que asevera el Banco Central: “El resultado más importante de la política implementada fue la baja sustancial en las tasas de interés del mercado local desde los niveles máximos alcanzados en el mes de enero. La tasa activa promedio ponderado, que se encontraba en 25.17%, descendió 11.35 puntos porcentuales, situándola en 13.82% al finalizar el mes de diciembre; mientras que la tasa pasiva promedio ponderado se redujo en 8.13 puntos, con lo que la misma descendió desde 12.70% hasta 4.57% al cierre de diciembre”.⁴¹ Lo que no dice el Banco Central es que la banca comercial mientras paga 4.57% cobra 13.82%, con una diferencia de más de 9 puntos porcentuales. Esta elevadísima diferencia le garantiza beneficios oligopólicos a dicha banca. ¡De esta manera país alguno puede desarrollarse!

Ahora bien. A través de la prensa escrita, el pasado 29 de diciembre, el Banco Central de la República Dominicana, publicó un documento evaluando de manera preliminar el comportamiento, en el año 2009, de algunas variables macroeconómicas.

En dicho informe, el Banco Central, aporta datos, de los cuales se puede extraer una afirmación concluyente: mientras la mayoría de los sectores productivos, en el año 2009, se hundieron en la depresión, el sector financiero experimentó un auge inusitado. Veamos:

Dice el Banco Central que el sistema financiero dominicano es sólido y estable, “(...) *especialmente la banca múltiple, la cual presenta en la*

⁴¹ Banco Central de la República Dominicana (2009): “Resultados preliminares de la economía dominicana enero-diciembre 2009”, Santo Domingo, R.D., p. 21.

*actualidad altos niveles patrimoniales y de solvencia (...)*⁴² (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

*“En un contexto –continúa diciendo el Banco Central- de turbulencia financiera global, [y depresión en los sectores productivos de la nación dominicana, agregamos nosotros] el sistema financiero dominicano, al 23 de diciembre, había logrado expandir sus activos en RD\$73,030.7 millones (12.5%), sus captaciones del público en RD\$77,365.3 millones (16.43%), y su patrimonio en RD\$6,651.2 millones (10.01%) (...)*⁴³ (La oración entre corchetes, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Y agrega: *“Los indicadores del sector financiero en general, se traducen en altos niveles de beneficios del orden de los RD\$12,004.6 millones, lo que implica retorno de activos de 1.8% y de patrimonio de 16.4%, mientras la solvencia había alcanzado 17.1%, esta última medida a octubre de 2009. En cuanto a los bancos múltiples, las proyecciones para el cierre de diciembre 2009 muestran que su rentabilidad promedio sobre patrimonio (...) estaría en torno al 21%, destacándose algunos bancos con niveles de alrededor de 35% de rentabilidad”*.⁴⁴ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Advierta, amigo lector, que las informaciones ofrecidas por el Banco Central, referidas al sector financiero de la República Dominicana, atestiguan un auge del sector financiero en el 2009, cuando precisamente el resto de la economía estuvo sumido en una grave depresión. ¿Qué revela esta situación? Varias cosas.

Primera, que el gobierno dominicano, trabaja principalmente para la burguesía financiera; aquél procura que ésta no reduzca sus márgenes de beneficios, en perjuicio de otros estamentos de la burguesía dominicana, particularmente de la burguesía industrial y de la burguesía agraria y de las

⁴² Banco Central de la República Dominicana (2009): “Informe preliminar de la economía dominicana (2009)”. Periódico HOY, 29 de diciembre 2009, p. 10A.

⁴³ *Ibíd.*, p. 10A.

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 10A.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

clases sociales proletaria y campesina. El proceso de acumulación de capitales de la burguesía industrial tuvo serios tropiezos en el 2009, a causa de la crisis global que afecta a todos los mercados internacionales, por lo que las exportaciones de bienes industriales se vio reducida y la caída del ingreso disponible de los hogares dominicanos mermó la demanda interna, repercutiendo de manera negativa en la producción industrial. Por otro lado, la burguesía relacionada con la producción de bienes agropecuarios se encontró con una demanda externa en baja e igualmente la demanda interna, por tanto, la fase de la realización, en el proceso de acumulación de capital, encontró escollos. ¿Qué hizo el gobierno dominicano para aliviar esta situación? Nada. Ni siquiera pudo acometer una política de gasto anticíclica, ante la bancarrota de sus finanzas, víctima del derroche y la corrupción.

Segunda, el gobierno fue muy diligente para reactivar el sector financiero. Mientras el Banco Central otorga facilidades (reducción del coeficiente de reserva legal o encaje legal), para que la banca comercial posea una mayor cantidad de recursos financieros disponibles para prestar, en ningún momento protegió a los clientes que tienen préstamos bancarios con tasas de interés activas infladas por los bancos comerciales. Éstos se negaron a reducir, dicha tasa, a los préstamos “viejos”. Aplastaron a los indefensos clientes que no pudieron disfrutar de la reducción de la tasa de interés activa.

¿Cuáles son las perspectivas de la economía dominicana? El Banco Central de la República Dominicana está eufórico. Dice que la economía dominicana se recuperará completamente en el 2010. Sustenta sus afirmaciones en la esperanza de que la economía norteamericana salga del fondo de la depresión. En efecto, el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y otras instituciones de la ONU, pronosticaron que en este año, la economía estadounidense se recuperaría, pero lentamente, y que además sería una recuperación frágil. Ciertamente en los meses que han transcurrido de este año 2010, el gasto del consumidor norteamericano se ha ido alentando, pero hay un indicador que no ha mejorado como se esperaba. Nos referimos al desempleo, por tanto, si el desempleo no cede es porque la recuperación es débil, lo que podría traer como resultado que

el consumo privado nuevamente se deteriore, haciendo retroceder al punto inicial la citada economía. Agarrarse a la economía estadounidense, en estos momentos, es como agarrarse de un clavo caliente. Igualmente, en el plano interno el gobierno dominicano ha echado a andar la denominada política fiscal anticíclica en base a una política de endeudamiento público, que si bien pudiera evitar una inmediata bancarrota de la economía dominicana, con el paso del tiempo se verá compelido a contraer el gasto para servir la deuda. En el mediano plazo, pues, las perspectivas son ominosas.

Ante esta situación económica, el proletariado y el campesinado conjuntamente con otras clases y capas sociales oprimidas, emulando a los héroes de abril, están en el deber de luchar resueltamente con vista a superar la crisis prevaleciente e impulsar un proceso transformador que contribuya a edificar un contexto democrático y popular con una perspectiva socialista.

10.4.6 Juicios críticos.⁴⁵

La evaluación del crecimiento, sin dudas, arroja una vocación no sustentable en el largo plazo, en la medida que ataca ferozmente al medio ambiente dominicano.

El modelo de crecimiento dominicano, no sólo ha sido un modelo concentrado e insustentable en el largo plazo, sino que de hecho ha implicado un crecimiento con restricción de balanza de pagos, de estirpe keynesiana, como lo tipifica J. McCombie, en su ensayo *Balance-of-payments-constrained economic growth*.⁴⁶ Asimismo, la CEPAL ha puesto al descubierto la imposibilidad de mantener indefinidamente un

⁴⁵ Ver la bondad del ajuste econométrico, de los distintos modelos descritos arriba, en el epígrafe 11.4, en nuestra obra Política económico-social dominicana, pp. 400-423.

⁴⁶ Véase a McCombie, J. (2003): "Balance-of-payments-constrained economic growth". *Postkeynesian economics*. Printed in Great Britain, pp. 15-20.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

crecimiento observado por encima del crecimiento económico con equilibrio externo.⁴⁷

El peligro que representa este modelo, radica en que el país no puede pretender sustentar su crecimiento económico en el largo plazo, sin resolver la restricción de una balanza de pagos deficitaria en cuenta corriente, sistemáticamente financiada en base a flujos de capital de corto plazo, que trae como resultado un incremento de la proporción deuda externa/PIB, el riesgo de un colapso del tipo de cambio, la ocurrencia de una espiral depreciación-inflación y la posibilidad de deterioro de la credibilidad del país, en los mercados internacionales financieros, como ocurrió en el decenio de los ochenta y a principios del primer decenio del presente siglo; por consiguiente, en el largo plazo se requiere que la balanza básica, es decir, la cuenta corriente más el flujo de capital de largo plazo, alcance un estado de equilibrio, o en caso contrario el crecimiento económico alcanzado no será consistente con el pleno empleo de la fuerza de trabajo.

Reflexionemos de conformidad a Sen, que dice: “(...) *Si el punto de partida del enfoque es la identificación de la libertad como el objeto principal del desarrollo, el objetivo del análisis de la política económica y social es el establecimiento de los nexos empíricos que hacen que el punto de vista de la libertad sea coherente y convincente como perspectiva que guía el proceso de desarrollo*”.⁴⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Desde aquella perspectiva, el desarrollo puede concebirse como un proceso de expansión de las libertades reales de que disfrutaran los individuos; exige la eliminación de las principales fuentes de privación de

⁴⁷ “... *la economía dominicana ha podido crecer por encima de su capacidad de equilibrio dado por el desempeño comercial, en virtud de que la brecha existente se ha podido subsanar a partir de los ingresos de divisas provenientes de las remesas y la inversión extranjera directa. De no existir estas u otras fuentes de divisas...la economía dominicana habría enfrentado un techo de crecimiento mucho menor*”. (CEPAL -2001: *Desarrollo económico y social en la República Dominicana*, p. 296). (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

⁴⁸ Sen, A. (2000): *Desarrollo y libertad*. Planeta, impreso en España, p. 16.

libertad: la pobreza y la tiranía, la escasez de oportunidades económicas y las privaciones sociales sistemáticas, el abandono en que pueden encontrarse los servicios públicos y la intolerancia o el exceso de intervenciones de los Estados represivos.

En efecto, liquidada la tiranía trujillista en mayo de 1961, la República Dominicana, se encarriló por el camino trazado por Amartya Sen, pero con muchos tropiezos ocasionados por la presencia del trujillismo sin Trujillo, que privó de una democracia auténtica y de una verdadera libertad a la nación dominicana en los terrenos de las libertades políticas (en forma de libertad de expresión y elecciones libres), que contribuirían a fomentar la seguridad económica; la libertad de oportunidades sociales (en forma de servicios educativos y sanitarios) que facilitarían la participación económica; y la libertad de los servicios económicos (en forma de oportunidades para participar en el comercio y la producción) que contribuiría a generar riqueza personal general, así como recursos públicos para financiar servicios sociales.⁴⁹

Por otra parte, se nota que la República Dominicana ha tenido serios tropiezos para alcanzar un crecimiento sostenido, a causa de que las estrategias de desarrollo implantadas no fueron congruentes con el perfil socio-económico prevaleciente en cada época en el país. Aparentemente nos persigue el viejo principio de la causación circular y acumulativa de Myrdal, que nos impide romper el círculo vicioso de carencias y exclusiones, para internarnos en el camino del desarrollo sostenido y sostenible. Trujillo emprende la estrategia de industrialización sustitutiva, que arranca con cierto vigor en el decenio de los cuarenta del siglo XX, empero castra su desarrollo, habida cuenta que la aplica para incrementar su poder económico y político sobre la nación, mas no con el criterio de desarrollar una auténtica clase industrial nacional que fuera capaz de motorizar el desarrollo capitalista dominicano, sin sujeción al poder imperialista; es más, el tirano impidió prácticamente tal articulación de dicha clase, manteniendo subsumidos a algunos burgueses tradicionales a

⁴⁹ Véase la obra citada de A. Sen, pp. 19-28.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

su poder incontrovertible. La estrategia, entonces, delató tempranamente su incoherencia.

En el período que sucede a la liquidación de la tiranía trujillista, 1961-1965, la estrategia de la industrialización sustitutiva es sepultada, instaurando en su lugar el capitalismo de estado a resultas de la estatización de los activos productivos del tirano, una cierta apertura de la economía y se le da riendas sueltas a las importaciones. Esta estrategia trajo consigo la agudización de los problemas de la balanza de pagos; sus efectos no pudieron ser más nefastos. En el período constitucional, 1966-2000, la estrategia ha seguido un curso errático: restitución de la industrialización sustitutiva que sólo sirvió para que se incurriera en un costo social impresionante para su edificación, modelo de la demanda inducida y el modelo fundamentado en el turismo, zonas francas y remesas de los dominicanos residentes en el exterior. La nota distintiva de todas ellas ha sido la incoherencia.⁵⁰

A propósito de la importancia de que las estrategias de desarrollo sean coherentes, miren lo que dicen Dento, Geoffrey, Forsyth, Murriay, MacLennan y Malcolm: *“Las experiencias económicas de los tres países muestran que no puede afirmarse que la adopción de un método determinado de administración económica sea necesario con el fin de conseguir un rápido crecimiento, pues tanto Francia como Alemania lo han conseguido con métodos claramente diferentes. Pero tanto Francia como Alemania, enfrentados inicialmente al problema de romper un círculo vicioso de lento crecimiento y convertirlo en un proceso autosostenido de crecimiento rápido, adoptaron una estrategia de desarrollo congruente. En Alemania el punto de flexión se alcanzó a principios de los años cincuenta, mediante un volumen importante de intervenciones selectivas a favor de la inversión y de las exportaciones y también mediante los controles a la importación, seguidos por una aplicación bastante generalizada de los principios neoliberales,*

⁵⁰ Cuidado, señores, que todavía la República Dominicana, posiblemente no ha alcanzado en firme la tercera etapa del crecimiento rostowiano del “IMPULSO INICIAL”, empero forzamos a la población a un alto consumo en masa, ahora globalizado.

incluyendo una prolongada aplicación de medidas de restricción monetaria, a pesar de una situación de alto desempleo.

“En Francia, el punto de flexión tomó la forma del aliento de la inversión pública y la conducción de la inversión privada, con ayuda de los planes indicativos, y de la aceptación de las consecuencias, primero de la inflación acompañada por controles de importación y subsidios a la exportación y, posteriormente, de la devaluación de la moneda. En consecuencia, tanto en Alemania como en Francia se estableció un proceso de desarrollo autosostenido, con un alto nivel de producción, aumento de las exportaciones y superávit de balanza de pagos. Los métodos fueron diferentes, pero en ambos países, a pesar de numerosas disensiones internas, las políticas fueron seguidas de manera firme. El hecho de que la Gran Bretaña haya permanecido, a lo largo de este período, sumida en el círculo vicioso de lento crecimiento y déficit de balanza de pagos, debe atribuirse a que no se reconoció que el rápido crecimiento requiere de la adopción de políticas vigorosas y congruentes, tales como el ajuste de la paridad de la moneda o una deflación rigurosa y persistente, combinada con la concentración de los incentivos en el incremento de las exportaciones (...), a fin de romper la restricción de balanza de pagos”.⁵¹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Por otra parte, este crecimiento a diferencia del conocido en sociedades desarrolladas, en las cuales los incrementos del PIB derraman elementos de bienestar sobre la población de ingresos medios y bajos, en gran medida ha tenido impactos muy limitados en la necesidad de producir rupturas sustantivas con trabas estructurales que impiden el desarrollo menos tortuoso de la República Dominicana. De modo, que el crecimiento en ocasiones ha servido para fortalecer la cultura de dispendio de los grupos y clases sociales que hegemonizan la vida de la República, dándole fuerza a la tesis de capitalismo tardío y a la propuesta

⁵¹ Dento, G.; Forsyth, M.; y MacLennan, M. (1970): *Planeación y política económica en la Gran Bretaña, Francia y Alemania*. Siglo XXI. México, pp. 408-409.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

baranista del carácter dispendioso e irracional del aparato productivo existente.⁵²

Si bien, hoy la República Dominicana, en el plano de la infraestructura productiva y en el plano superestructural, presenta diferencias significativas con la nación dominicana en el estadio trujillista, se advierte rémoras del capitalismo tardío como son la ostentación, el despilfarro, y el uso del Estado para realizar negocios personales. Es por esta razón que Baran, apuntaba: “(...) *En éstos la diferencia no reside, como en los países avanzados, entre un grado más bajo o más alto de desarrollo, o entre la solución final que pueda darse actualmente al problema de la escasez y la continuación de la monotonía del trabajo, la pobreza y la degradación cultural. La diferencia, en los países atrasados, está entre una miseria abismal y una existencia decente, entre la pobreza sin esperanzas y la euforia del progreso (...)*”⁵³ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Finalmente, la contrastación empírica, en el campo del crecimiento económico, que hemos realizado, delataron la presencia hegemónica de la formación de capital y de la población ocupada, como los factores motrices del crecimiento económico dominicano, en el largo período estudiado. La presunción de que la tasa de variación del grado de apertura externa (GAE), podría constituirse en un factor que aportara una cuota visible de participación en el crecimiento estudiado, la evidencia empírica la puso en cuestión. El famoso GAE, pudimos comprobar que no tiene incidencia alguna en tal crecimiento, aunque incluso lo presentamos en los modelos ensayados, como variable *proxy* (próxima a la auténtica) a su tasa de variación, no cuajó. El GAE es muy publicitado, es muy llevado y traído, en las discusiones sobre política económica en la República Dominicana, pero “el grano”, “el chocolate” aportado al crecimiento fue imperceptible.

⁵² Véase las obras, *Capitalismo tardío en la República Dominicana* (J. Bosch) y *La economía política del crecimiento* (P. Baran).

⁵³ Baran, P. (1977): *La economía política del crecimiento*. FCE, México. Sexta reimpresión, p. 314.

La tercera oleada de globalización económica, que se concretiza a partir del decenio de los ochenta, trajo consigo como uno de sus paradigmas predilectos, la apertura externa de las economías, como condición para emprender el sendero del crecimiento. Pero este paradigma no emerge del seno de los países menos desarrollados, sino a voluntad del mundo altamente desarrollado. De modo que el GAE, en la coyuntura actual, beneficia no tanto al mundo subdesarrollado, sino al desarrollado. Es más su imposición no ha servido sino para exponer el aparato productivo nacional, plagado de ineficiencias y limitaciones estructurales, a los golpes demoledores del aparato productivo de los países altamente desarrollados, particularmente de los Estados Unidos de Norteamérica. El GAE simplemente ha significado el aumento notable de las importaciones de bienes y servicios, por parte de la República Dominicana, dando cuenta de un ascenso sin igual de la propensión marginal a importar, que de 0.1989, al final del trujillismo, pasa a 0.92 en el período 1980-2000, es decir se multiplicó por 4.62.

En lo que respecta a la inversión extranjera directa (IED), ocurrió algo parecido, no hubo forma de probar que la tasa de variación de ésta, fuera un factor de participación apreciable en el crecimiento del producto agregado. Óigase bien, en el crecimiento del producto agregado, no estamos hablando de la determinación del producto agregado, donde sin dudas, su participación es perceptible. Tuvimos que recurrir al criterio de aproximar la tasa de variación de la IED, a otra variable similar (proporción IED/PIB), para que pudiera aparecer con un coeficiente estadístico significativo, al calor de la regresión lineal; claro, significativo al pasar la prueba de hipótesis nula, pero aun así de una magnitud que no puede ser vista como notable o apreciable.

De hecho, ambas, la IED y el GAE, pueden ser calificadas del modo siguiente: la primera hizo un aporte pálido al crecimiento real de la economía; la segunda, su aporte no fue pálido, más bien fue nulo. Y es que tenemos que convenir que en la determinación del crecimiento económico dominicano, convergen factores que provienen de fuentes inmediatas y factores que provienen de fuentes últimas. En efecto, “(...) Dicho proceso es el que llevó a Kuznets y Abramovitz a diferenciar entre

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

las fuentes “inmediatas” y “últimas” de crecimiento económico. Según ellos la creciente relación entre el capital y la mano de obra (...) constituye una fuente “inmediata” de crecimiento, en tanto que el aprendizaje, la acumulación de capacidad tecnológica local, los cambios institucionales y el mejoramiento de la capacidad de organización productiva se consideran fuentes “últimas” de desarrollo económico y social, y representan fuerzas sociales ocultas que operan bajo la superficie (...).⁵⁴ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Sobre las fuentes inmediatas del crecimiento, debemos decir que si la formación de capital y la población ocupada, se constituyeron en la fuerza motriz del crecimiento del PIB real, debieron ser privilegiadas en la conformación y aplicación de la política económica pro-crecimiento. Pero con un Estado fallido, como el dominicano, poco pudo hacerse en ese sentido. Después del fracaso de la industrialización sustitutiva, período 1950-1980, el Estado dominicano se la pasa hablando del turismo, de las remesas de los dominicanos radicados en el exterior, de las bondades de la IED y sobre todo del grado de apertura externa (GAE); la formación de capital, en los dos últimos decenios del siglo XX, se fue desarrollando de manera espontánea, por el pujante sector privado, con la casi indiferencia del fallido Estado dominicano, que sí ha sido muy diligente en propiciar la permanencia de tasas de interés activas, en el mercado monetario, prohibitivas para el desarrollo industrial. Si el Estado burgués dominicano, revelóse fallido en la promoción de la formación de capital, clave para el crecimiento económico, peor ha sido en el tratamiento de la población ocupada, que desempeña sus labores productivas en medio de las condiciones más adversas a la eficiencia, la competitividad, a la alta productividad y al bienestar. Ser guardián para que se cumplan todas las leyes del régimen capitalista de producción, donde el trabajo es un elemento accesorio al capital, y dilapidar los recursos que la sociedad pone en sus manos, constituyó su razón de ser.

⁵⁴ Katz, Jorge (2006): “Cambio estructural y capacidad tecnológica local”. Revista de la CEPAL 89; impresa en Santiago de Chile.

De las fuentes últimas del crecimiento, de las “fuerzas sociales ocultas que operan bajo la superficie”, poco, por no decir nada, se puede hablar en lo que concierne a iniciativas loables asumidas por el Estado burgués dominicano. Es un Estado, que en la materia que nos ocupa, habla mucho, pero hace poco para incentivar el aprendizaje y escolaridad de la población ocupada; vistosa propaganda sobre la edificación de centros de Internet, pero mantiene una educación básica desarrollándose en medio de condiciones absolutamente adversas, sin suficientes butacas, carencia de material gastable y sueldos magisteriales que no cubren la canasta alimentaria. Diga usted, amigo lector, de que “aprendizaje” se puede hablar. ¿Acumulación de capacidad tecnológica local? De ningún modo. Una cosa es el crecimiento cuantitativo de la formación de capital, como en efecto ha acontecido, en la República Dominicana, y otra cosa es la acumulación de capacidad tecnológica, que requiere del aprendizaje progresivo de la población ocupada, de la presencia del empresario innovador y la continua modificación y adaptación de la tecnología a las condiciones concretas de nuestro país, en un contexto de transformación productiva con equidad, como aconseja la CEPAL; decir que ello se ha acometido, es faltar de manera flagrante a la verdad. Por su parte, en los cambios institucionales y el mejoramiento de la capacidad de organización de la producción, es tal la inercia promovida por el Estado burgués dominicano, que cuando se han dado pasos de avance en esos renglones, se deben a cambios discontinuos paridos por explosiones de crisis. Y es que el Estado, antes que ejercer un rol lubricante de los cambios incrementales, para impulsar el avance institucional de la nación dominicana, la partidocracia que lo hegemoniza, lo lleva a convertirse en retranca, ora desde el Poder Ejecutivo, ora desde el Poder Parlamentario, ora desde el Poder Judicial.

Sin dudas, el crecimiento económico desde los intereses de los de “abajo”, del proletariado y los campesinos pobres, ha sido un obvio fracaso.

10.4.7 Resumen evaluativo del crecimiento económico dominicano

SUSTENTACIÓN: el crecimiento económico depende de la formación bruta de capital fijo e innovación tecnológica y de la incorporación de la fuerza de trabajo al proceso productivo.

DIAGNÓSTICO: la incorporación de la población a un proceso creciente de consumo de bienes y servicios, hacía perentoria la necesidad de impulsar el crecimiento económico.

TERAPÉUTICA: política fiscal expansiva; impulso de la industrialización sustitutiva.

RESULTADOS: período 1956-1961: media de crecimiento fue de -0.4% , merced a la recesión que afectó al régimen trujillista al final de la dictadura; período 1962-1965: media de crecimiento 0.1% , impactada principalmente por graves problemas políticos nacionales; período 1966-1978: media de crecimiento 4.0% , explicada principalmente por el ascenso del grado de industrialización, dinamización de la economía agroexportadora e influjo de la inversión extranjera; período 1979-1989: media de crecimiento 1.2% , influida por la política de ajuste económico y la década perdida; y el período 1990-2000: media de crecimiento 2.4% , que tuvo como soporte el ajuste estructural de la economía; el medio ambiente fue duramente atacado (flora, fauna, los ríos, etc.).

10.5 Balance del fracaso en el campo de la política fiscal dominicana

Al pasar balance de la política fiscal dominicana (1950-2000), nos centramos primordialmente en sus dos renglones principales, es decir, el gasto público e ingresos públicos. El primero, procura obtener varios objetivos, quizá el más importante es contribuir al desarrollo económico de la nación. Analicemos.

11.5.1 Modelo econométrico: producto agregado función del gasto público

De inmediato procederemos a observar, en el plano econométrico, el accionar del gasto del gobierno nacional en su interacción con el producto agregado, donde éste es la variable dependiente y el gasto la variable independiente, ambas variables valoradas a precios constantes de 1970.

Resumen de los resultados del modelo de regresión lineal utilizado:

1) Ecuación lineal estimada	PIBR= -255.548 + 1.777GRGN
2) Error estándar estimado	ee= (175.4) (0.094)
3) Valores t estimados	t= (-1.457) (18.881)
4) Valores p estimados	p= (0.152) (0.000)
5) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.89$
6) Coeficiente correlación	CCP= 0.94
7) Grados de libertad	g de l= 44
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,44} = 356.47$
9) Durbin Watson	DW= 0.498

El análisis econométrico presentado, arroja datos adicionales dignos de mayor ponderación. Así, la pendiente arrojó un coeficiente positivo del orden de 1.777, el cual implica un aumento de 1.777%, en el producto agregado, cuando el gasto del gobierno nacional aumenta apenas un 1%. Se delata aquí una reacción muy flexible del producto ante las variaciones del gasto. Sin embargo, el cálculo del PIB real estimado, a partir de la ecuación de regresión, arriba establecida, arroja valores persistentemente superiores a los del PIB real observado, marcando un abismo que se agranda en el interregno 1980-2000; dicha diferencia podría tener su base de explicación, en la existencia de algunos factores limitantes, en la ejecución del gasto público, que alimentan un PIB real, inferior al estimado.

10.5.2 Modelo econométrico del tipo log-lineal

Ahora procederemos a ensayar un modelo de regresión lineal, del tipo log-lineal. De modo que

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

$$\text{PIBR} = \alpha \text{GRGN}^\beta \mu$$

Donde

PIBR= producto interno bruto real;

GRGN= gasto real del gobierno nacional;

α = constante;

β = elasticidad del producto con respecto al gasto real del gobierno nacional.

μ = término estocástico

En la función establecida arriba, es evidente que la relación entre el producto agregado con el gasto público, es no lineal. Empero, si se transforma, dicho modelo, mediante la función logaritmo, obtenemos

$$\ln \text{PIBR} = \ln(\alpha) + (\beta) \ln \text{GRGN} + \ln \mu$$

Luego, el modelo que estamos ensayando, adquiere los ribetes propios de un modelo lineal en los parámetros, y por tanto de regresión lineal, del tipo log-lineal.

Estos fueron los resultados:

1) Ecuación lineal estimada	$\ln\text{PIBR} = \ln(-1.637) + 1.28\ln\text{GRGN}$
2) Error estándar estimado	ee= (0.499) (0.068)
3) Valores t estimados	t= (-3.28) (18.774)
4) Valores p estimados	p= (0.002) (0.000)
5) Coeficiente de det.	$r^2 = 0.89$
6) Coeficiente correlación	CCP= 0.94
7) Grados de libertad	g de l= 44
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,44} = 352.469$
9) Durbin Watson	DW= 0.594

Los resultados, en este modelo, son tan auspiciosos, como los correspondientes al modelo anterior.

10.5.3 Modelo econométrico del tipo log-lineal: el gasto público función del PIB real

A su vez, el PIB real, en particular, ejerce un impacto fuerte sobre el gasto público. Ensayemos un modelo log-lineal, donde la variable explicada ahora será el gasto público, mientras que el producto agregado y los ingresos tributarios reales, jugarán el rol de variables explicativas.

La función a estimar es la siguiente:

$$\ln\text{GRGN} = \ln\alpha + \beta\ln\text{PIBR} + \gamma\ln\text{ITR} + \ln\mu$$

donde

GRGN= gasto real del gobierno nacional;

PIBR= producto interno bruto real;

ITR= ingreso tributario real;

α = constante;

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

β = parámetro que representa la elasticidad parcial del gasto público, respecto al PIB real;

γ = parámetro que representa la elasticidad parcial del gasto público, respecto al ingreso tributario real.

μ = término estocástico

Los resultados obtenidos fueron estos:

1) Ecuación estimada	$\ln\text{GRGN} = \ln 1.869 + 0.397\ln\text{PIBR} + 0.411\ln\text{ITR}$
2) Error estándar estimado	ee= (0.240) (0.074) (0.092)
3) Valores t estimados	t= (7.780) (5.392) (4.454)
4) Valores p estimados	p= (0.000) (0.000) (0.000)
5) Coeficiente de determinación	$R^2 = 0.924$
6) Coeficiente correlación	$R = 0.961$
7) Grados de libertad	g de l= 43
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,43} = 261.714$
9) Durbin Watson	DW= 0.771

Estos resultados, como lo puede comprobar el lector, son excelentes.

10.5.4 Modelo econométrico: ingresos fiscales función del PIB real

Por otra parte, los ingresos públicos, al igual que el gasto, en el decenio de los ochenta experimentaron un retroceso notable.

Es en el decenio de los noventa, cuando dicha variable recupera el nivel que tuvo en el 1975. Algo análogo ocurrió en el resto de la región. *“En el decenio de los ochenta –dice la CEPAL- el comportamiento de los ingresos corrientes del sector público en los países de la región fue variando, aunque en casi todos los casos se registraron fuertes contracciones; al cabo de la década de la crisis los niveles reales de algunos países eran inferiores a los del comienzo, en tanto que otros habían logrado incrementos significativos. Los marcados descensos de los ingresos, cuando ocurrieron, se asociaron principalmente con la recesión económica, el deterioro de los precios de exportación y la aceleración inflacionaria (...)”*⁵⁵ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Para este caso estamos estructurando un modelo econométrico de regresión lineal, donde la variable dependiente es el ingreso fiscal y la variable independiente, el PIB real.

Resultados del modelo:

1) Ecuación lineal estimada	IFR= 47.215 + 0.602IPIBR
2) Error estándar estimado	ee= (12.213) (0.029)
3) Valores t estimados	t= (3.866) (21.099)
4) Valores p estimados	P= (0.000) (0.000)
5) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.91$
6) Coeficiente correlación de Pearson	CCP= 0.95
7) Grados de libertad	g de l= 44
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,44} = 445.171$
9) Durbin Watson	DW= 0.724

Ahora procederemos a ensayar un modelo de regresión lineal, del tipo log-lineal. De modo que

$$\text{IFR} = \alpha \text{PIBR}^\beta \mu$$

⁵⁵ CEPAL (1990): Op. cit., p. 206.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

Donde

IFR= ingresos fiscales reales;

PIBR= producto interno bruto real;

α = constante;

β = elasticidad del ingreso del gobierno con respecto al producto agregado;

μ = término estocástico

En esta función, $IFR = \alpha PIBR^\beta \mu$ es evidente que la relación entre el ingreso fiscal, con el producto agregado, es no lineal. Empero, si se transforma, dicho modelo, mediante la función logaritmo, obtenemos

$$\ln IFR = \ln(\alpha) + (\beta)\ln PIBR + \ln \mu$$

Luego, el modelo que estamos ensayando, adquiere los ribetes propios de un modelo lineal en los parámetros, y por tanto de regresión lineal, del tipo log-lineal.

Estos fueron los resultados:

1) Ecuación lineal estimada	$\ln IFR = \ln 1.316 + 0.727 \ln PIBR$
2) Error estándar estimado	ee= (0.204) (0.035)
3) Valores t estimados	t= (6.456) (20549)
4) Valores p estimados	p= (0.000) (0.000)
5) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.91$
6) Coeficiente correlación	CCP= 0.95
7) Grados de libertad	g de l= 44
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,44} = 422.279$
9) Índice de condición	IC= 1 y 17.963
10) Durbin Watson	DW= 0.817

Los resultados fueron excelentes.

Si el radio de acción fuera ampliado, a una variable explicativa más (ingresos fiscales con rezago), los resultados siguen siendo excelentes, como se puede apreciar más abajo: todos los coeficientes son estadísticamente significativos; un coeficiente de determinación elevado y por consiguiente una notable correlación positiva, en este caso, entre las variables.

1) Ecuación lineal estimada	$\ln IFR = \ln 0.693 + 0.486 \ln IFR_{t-1} + 0.375 \ln PIBR$
2) Error estándar estimado	ee= (0.271) (0.144) (0.108)
3) Valores t estimados	t= (2.557) (3.378) (3.461)
4) Valores p estimados	p= (0.014) (0.002) (0.001)
5) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.92$
6) Coeficiente correlación	CCP= 0.959
7) Grados de libertad	g de l= 42
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,42} = 242.876$
9) Índice de condición	IC= 1, 21.64 y 84.252)
10) Durbin Watson	DW= 1.593

10.5.5 Modelo econométrico: entrada de efectivo a la empresa pública función del tiempo

Por su parte, el ahorro gubernamental, a lo largo de todo el período estudiado, en el componente ahorro corriente (diferencia entre ingreso y

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

gasto corrientes) del gobierno central, estuvo arrojando saldos positivos, contribuyendo a financiar la inversión.

En cambio, el ahorro primario (diferencia entre ingreso primario y gasto primario; a su vez el ingreso primario es igual al ingreso total menos los ingresos derivados de préstamos bancarios internos y externos y emisión de bonos, el gasto primario es la suma del gasto corriente e inversión fija bruta) del gobierno central, aunque superavitario, en menor magnitud que el ahorro corriente, dejó poca holgura para la operabilidad del gobierno central, por consiguiente el ahorro operacional (diferencia entre el ingreso total y el gasto total) mostró poca fortaleza para realizar transferencia al resto del sector público, para evitar la recurrencia al déficit.

La presión deficitaria que experimentó el ahorro operacional del gobierno central, coexistió con saldos deficitarios abiertos en otras áreas del sector público, especialmente las empresas estatales, cuyo saldo global fue deficitario persistentemente en el período 1980-1999, obligando al gobierno central a destinar cuantiosos recursos financieros en forma de transferencias.

Procedamos a la realización del correspondiente análisis econométrico, aplicando un modelo de regresión lineal, donde la variable dependiente será la entrada de efectivo de la empresa pública, y el tiempo, la variable independiente.

Resultados arrojados por el modelo:

Entrada de efectivo a la empresa pública:

1) Ecuación lineal estimada	EFEP= -4,411.819 + 1107.355Tiempo
2) Error estándar estimado	ee= (1273.705) (106.327)
3) Valores t estimados	t= (-3.464) (10.415)
4) Valores p estimados	p= (0.003) (0.000)
5) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.858$

6) Coeficiente correlación	CCP= 0.926
7) Grados de libertad	g de l= 18
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,18}$ = 108.46
9) Durbin Watson	DW= 1.767

10.5.6 Modelo econométrico: gasto total de la empresa pública función del tiempo

Aplicamos un segundo modelo, donde la variable dependiente será, ahora, el gasto total de la empresa pública y el tiempo, la variable independiente.

Resultados arrojados por el modelo:

Gasto total de la empresa pública:

1) Ecuación lineal estimada	$GTEP = -4,220.869 + 1,125.742 \text{Tiempo}$
2) Error estándar estimado	ee= (1226.871) (102.417)
3) Valores t estimados	t= (-3.440) (10.992)
4) Valores p estimados	p= (0.003) (0.0000)
5) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.87$
6) Coeficiente correlación	CCP= 0.933
7) Grados de libertad	g de l= 18
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,18}$ = 120.818
9) Durbin Watson	DW= 0.22

10.5.7 Juicios críticos.⁵⁶

¿Cómo se verificó la consecución de este objetivo, en la República Dominicana, en el período estudiado? Veamos: el gasto público impulsa el desarrollo económico de conformidad con su cuantía y de su calidad. Desde el 1955 el gasto real del Gobierno Nacional, en cuanto a su volumen, ha sido notorio. Su monto en el año 2000 fue 67.5 veces mayor que en el 1955.

En los primeros decenios de la segunda mitad del siglo XX, el gasto real del Gobierno Nacional tuvo un comportamiento ascendente. Factores internos y factores externos favorables contribuyeron para que tuviera lugar dicho comportamiento. “Por el alto crecimiento y dinamismo que ha tenido el gasto público, se ha dicho que el mismo ha sido el “Motor de la Economía Dominicana” en esos años pasados”.⁵⁷

La situación política convulsiva, en el primer lustro del decenio de los sesenta, coadyuvó con la aminoración del impulso de esta variable. Dicha situación se repite en el decenio de los ochenta, con trazos verdaderamente dramáticos, replicando lo que acontecía en toda América Latina. “*El gasto público –dice la CEPAL- mermó notoriamente –en términos reales- en la mayoría de los países de la región en el transcurso de los años ochenta, como consecuencia de los procesos de ajuste emprendidos desde que se desencadenara la crisis de la deuda (...)*”⁵⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Es en el decenio de los noventa cuando el gasto recupera el ritmo de expansión de los años 70. De modo que la crisis de los ochenta borró las

⁵⁶ Ver la bondad del ajuste econométrico, de los distintos modelos descritos arriba, en el epígrafe 11.5, en nuestra obra *Política económico-social dominicana*, pp. 423-441.

⁵⁷ Rosa, R. (1982): “La política fiscal en el contexto económico de la República Dominicana, 1960-1980”. Revista de Estudios Económicos del Banco Central de la República Dominicana. Vol. I, No. 1, p. 22.

⁵⁸ CEPAL (1990): *Estudio económico de América Latina y el Caribe, 1990*. Vol. 1, p. 190.

contribuciones que había hecho al desarrollo económico dominicano, el gasto gubernamental en los decenios pasados.

Empero, no debemos evaluar la variable bajo estudio en sí misma. Comparémosla con el producto agregado y veremos que el nivel del gasto, no satisfizo las expectativas, pues ni siquiera llegó a un 25% con respecto al PIB. Y lo que es peor aún, describe una trayectoria de retroceso, puesto que el porcentaje alcanzado en el 1955, jamás lo hemos recuperado nuevamente. Por tanto, el volumen del gasto ha sido completamente insatisfactorio, en el período estudiado, frente a las necesidades acumuladas que tiene la población dominicana. ¿Cuáles factores pudieron haber influido en este resultado visto arriba? Reflexionemos al respecto.

En América Latina, un factor que influyó en la contracción del gasto, sobre todo en el decenio de los ochenta, fue el peso de la deuda sobre los presupuestos públicos; este fue el caso dominicano. *“El grado de endeudamiento externo de los estados latinoamericanos cuando se desencadenó la crisis del financiamiento externo, conjugado con las alzas de la tasa internacional de interés y agravado, en algunos casos, por la situación de la deuda privada externa por el Estado, aumentó considerablemente la proporción del gasto público absorbida por el pago de los intereses de la deuda externa, en los primeros años de la década. Posteriormente, las moratorias de Argentina, Bolivia, Costa Rica, Perú, y —más tarde— Brasil y Ecuador, del servicio de la deuda externa redujeron en alguna medida esa proporción en estos países. En cambio, la carga financiera de la deuda pública siguió cobrando mayor importancia en el presupuesto público de los países que continuaron sirviendo sus obligaciones externas”*.⁵⁹ (Comillas y cursiva son nuestras).

En la República Dominicana, ocurrió algo similar, la deuda externa se fue agigantando de un modo significativo, generando una pesada carga financiera sobre el presupuesto del gobierno dominicano, en términos del servicio de la deuda externa, por lo que el Estado dominicano, al no

⁵⁹ CEPAL (1990): Op. cit., pp. 190-194.

cumplir con sus obligaciones frente a las necesidades de las clases sociales ubicadas en la base del edificio social, ha acumulado una deuda social impresionante.

Otro elemento que debe ser reflexionado, corresponde a la corrupción administrativa. El Estado dominicano, desde su fundación con motivo de la declaración de la independencia, ha estado afectado por procesos de corrupción. Durante la tiranía trujillista, 1930-1961, el área de influencia de la corrupción administrativa, se vio restringida, pero se mantuvo. En el estado postrujillista, la corrupción administrativa se ha generalizado, y ante la inoperancia de los poderes que lo constituyen, se ejecuta en medio de una gran impunidad. Es impresionante el porcentaje del PIB, que se queda en manos del funcionariado corrupto enquistado en la administración pública, con una complicidad sorprendente del sistema de partidos políticos prevaleciente. Estas filtraciones de recursos del Estado burgués dominicano, hacia manos privadas, de manera ilegal, ocasiona restricciones en los presupuestos públicos y forman parte de las variables explicativas del fracaso del gasto público en la promoción del desarrollo económico.

La otra vertiente, que debe ser objeto de discusión, es la calidad del gasto. El problema no sólo radica en la restricción del volumen de recursos estatales utilizados para promover el desarrollo económico, sino hacia donde se canaliza y sobre todo cómo se canaliza. Y aquí entra en escena el proceso de programación y planificación que debe guiar la definición y ejecución del gasto público. En la época de Trujillo, la dirección del gasto dependía de la voluntad del “jefe”. Inexistía una gestión racional de dicha variable. En el Estado postrujillista, la herramienta de la planificación ha sido usada muy deficientemente e incluso en los 22 años de gobierno neotrujillista (1966-1978 y 1986-1996), la Oficina Nacional de Planificación operaba más como una escuela de formación académico-profesional que como una dependencia de gestión racional de la inversión pública; por otra parte, la supervisión y el control del producto adquirido en el mercado, por parte del Estado postrujillista, a fin de impulsar el desarrollo económico, su existencia ha sido en letras pero no en la realidad, por tanto, la calidad que exhiben estos productos y servicios es

muy inferior; hablamos de carreteras, calles, planteles escolares, hospitales, viviendas, etc.

Analicemos ahora, otros elementos del sistema fiscal. Las limitaciones de la política fiscal, se manifestaron también en un muy débil esfuerzo gubernamental en pro de la recaudación de ingresos corrientes. Así, cálculos que efectuamos para las dos últimas décadas pasadas, la relación ingreso corriente observado/ingreso corriente estimado, apenas excede la unidad (1) al final del decenio de los noventa. En cambio sí se pudo notar, en las variables que inciden en el resultado presupuestario del gobierno central (ingresos y gastos), tendencias a la volatilidad al arrojar coeficientes de variación (relación entre la desviación típica y la media) por encima del 100%.

En todo el período estudiado, se puso de manifiesto que los ingresos del gobierno central provinieron principalmente de los tributos cargados al sector externo de la economía, particularmente a las importaciones de bienes y servicios, lo que coloca al país en un trance en relación a las necesidades de apertura comercial que trae consigo el proceso globalizador.

Igualmente, la política impositiva ha mantenido un alto grado de inequidad, puesto que los impuestos indirectos han acrecido su participación dentro del total, muy especialmente desde el decenio de los setenta, en circunstancias en que una élite económica se torna muy poderosa.

La República Dominicana, se mantuvo a la cola de una gran cantidad de países en términos de alcanzar un apropiado coeficiente tributario. Este comportamiento, puso al descubierto una conducta de morosidad para tomar iniciativas tendentes a modernizar el sistema fiscal dominicano.

La velocidad de captación tributaria, indica que el sistema fiscal dominicano retrocedió en la búsqueda de la eficiencia. Esto así, debido a que en el año 1955 la relación era de 4.65 a 1, es decir, la República Dominicana necesitaba RD\$4.65 de PIB para captar un peso (RD\$),

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

como tributo fiscal; en el año 1975 la relación se sitúa en 5.58 a 1; en el 1995 la relación fue de 6.30 a 1 y finalmente en el 2000 ancla en 6.40 a 1, cuando en muchos países esta relación es de 3.33 a 1.

El Estado burgués dominicano ha mostrado, durante el período bajo estudio, una pereza asombrosa para aumentar el coeficiente tributario y de este modo ampliar su radio de acción, haciendo obras públicas que vayan en favor del bienestar de la población dominicana, y sobre todo, para fortalecer el gasto social; por tanto, el esfuerzo tributario desarrollado durante el período fue endeble, como resultado de la inconsistencia de la política fiscal aplicada. Esta situación, condujo a que el Estado tuviera muchas dificultades para cumplir con sus funciones redistributivas de la renta nacional. Ahora bien, desde el interés del proletariado, la economía marxista dominicana, se opone al aumento de la recaudación impositiva a partir del esfuerzo productivo de los asalariados. Las rentas que obtienen éstos, solo permiten la reproducción de su fuerza de trabajo. Luego no es justo que de sus salarios de miseria se extraigan ingresos a través de los impuestos ya sean directos o indirectos. Las clases propietarias son las que tienen que pagar impuestos, no los trabajadores.

En el corto y mediano plazo, al concluir el decenio de los noventa del siglo XX, la política fiscal se movió en un contexto que merece ser estudiado con detenimiento, especialmente en lo que respecta a la emergencia de un déficit fiscal insostenible, por las siguientes razones: primera, que tienda a disminuir el ahorro corriente y compela un déficit en el ahorro operacional superior al 0.5% del PIB (hipótesis de la CEPAL); segunda, precisamente el ingreso corriente del gobierno central está muy comprometido pues al estar subordinado al comercio exterior, adquiere cierta inflexibilidad al verse compelido el país a reducir el arancel con motivo del proceso globalizador; tercera, la regresividad impositiva dominante, erosiona la capacidad de compra de la población, lo que mina a la postre los ingresos fiscales; y cuarta, el gasto corriente que dentro del gasto total del gobierno central, en los últimos años es predominante, comprimirlo es muy difícil, por lo que la opción para aliviar la presión deficitaria del sector público pasa por la reducción del gasto de capital, que debilita la conformación de la infraestructura

productiva de la nación y por el consiguiente el hábitat natural para el crecimiento del producto, erosionando otra fuente de aumento de los ingresos fiscales.⁶⁰

10.5.8 ¿Y qué ha sucedido en el primer decenio del siglo XXI?

Simplemente la burguesía dominicana, con la complicidad de la partidocracia PRSC-PRD-PLD, continúa implementando el mecanismo de succión de ingresos obreros, a través de una política impositiva regresiva.

Cuadro 865

Ingresos del gobierno central como porcentaje del PIB (2000-2011)

Año	Ingresos tributarios	Impuestos directos	Impuestos indirectos
2000	12,5	3,0	9,5
2001	14,0	3,9	10,1
2002	13,8	3,7	10,1
2003	12,0	3,5	8,5
2004	12,9	2,9	10,0
2005	14,6	3,3	11,3
2006	14,9	3,9	11,0
2007	16,0	4,9	11,1
2008	15,0	4,5	10,5

Fuente: Propuesta de Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030 de la República Dominicana.

Advierta, amigo lector, como los impuestos indirectos, de una manera abrumadora, dan lugar al total de ingresos tributarios en la República Dominicana. Estos impuestos que penalizan en la misma proporción, a pobres y ricos, son los que habitualmente injerta, la burguesía, en la estructura de recaudación de ingresos. Ésta exprime los bolsillos proletarios y campesinos, para que el Estado recaude dinero y mantenga

⁶⁰ Consulte la obra de la CEPAL (2001): *Desarrollo económico y social en la República Dominicana*. Tomo I. Impreso en Santo Domingo, R.D., pp. 143-165.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

aceitada su maquinaria de horror y represión en perjuicio de las clases sociales oprimidas.

Cada período gubernamental que pasa, el Estado se agranda. Nuevos ministerios, nuevas direcciones generales, nuevas curules congresionales, nuevos espacios para el poder judicial y los ayuntamientos, ahora tenemos diputados hasta en el exterior. El Estado dominicano es un gigante, merced a los bolsillos proletarios y campesinos.

La fabulosa suma de dinero que extrae, el Estado burgués, de los bolsillos obreros y campesinos y de toda la población, el 80% es destinado al gasto corriente, es decir, a pagar sueldos y salarios, de puestos dizque de trabajo, que de trabajo no poseen absolutamente nada, su objeto es mantener una extensísima burocracia partidaria enquistada en las instituciones públicas. De su parte, el gasto de capital, apenas cubre el restante 20%. El gasto social que pudiera beneficiar a los obreros y campesinos, la burguesía lo mantiene en niveles deprimidos. La misma Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030, confeccionada a la luz del interés burgués, admite esta situación. En ella se lee: *“Con respecto al gasto público, el país combina rasgos positivos y negativos. En cuanto a su estructura funcional, se observa una tendencia al aumento del gasto social, pero todavía en niveles muy bajos en comparación con los demás países de América Latina. A la vez, durante los últimos años y en los años venideros, una parte creciente adopta la forma de gasto financiero, como resultado del peso creciente del servicio de la deuda pública en los ingresos fiscales. Desde otra perspectiva, se observa que en los últimos años el gasto corriente ha ocupado una parte cada vez mayor del gasto total, dejando poco espacio para el gasto de inversión. Concretamente, mientras en 1996 los gastos de capital representaron alrededor de 44 por ciento del gasto del gobierno central, en 2002 representaban alrededor de 35 por ciento, y en 2007 apenas llegaban a 25 por ciento. En consecuencia, la carencia de infraestructuras públicas (tanto para fines*

productivos como para la provisión de servicios sociales) es una carencia evidente".⁶¹ (Los subrayados, comillas y cursiva son nuestros).

Por otra parte, con motivo del cambio de gobierno, el 16 de agosto de 2012, las nuevas autoridades han encontrado un vastísimo agujero fiscal, generado a partir de la ejecución de una política de gasto dispendiosa y clientelista, cuyo origen es necesario aclarar, desde el punto de vista de la teoría marxista.⁶² Veamos:

10.5.8.1 Evolución y origen del déficit fiscal

La explicación oficial, del origen del déficit fiscal, parte de la hipótesis de que el volumen de los ingresos fiscales se encuentra rezagado ante las necesidades multiplicadas de la sociedad dominicana, las cuales deben ser atendidas por el Estado dominicano, lo que origina un desequilibrio en las finanzas públicas.

De inmediato demostraremos que tal hipótesis contradice las propias estadísticas fiscales del gobierno.

Cuadro 866
Operaciones fiscales del gobierno central (2000-2011)
(Millones de RD\$)

Año	Ingresos corrientes (IC)	Gastos corrientes (GC)	Ahorro corriente (AC)	Ingreso total (IT)
2000	47791	35747	12044	53184
2001	59642	43419	16223	59856
2002	56295	48180	8115	67078
2003	66295	59136	7159	80202

⁶¹ Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (2010): *Propuesta de estrategia nacional de desarrollo 2010-2030*. Santo Domingo, R.D., p. 53.

⁶² Véase nuestro estudio, que lleva por título "La reforma fiscal del gobierno dominicano que preside Danilo Medina", expuesto en el conversatorio auspiciado por los movimientos revolucionarios Patria para Todos y Alternativa Revolucionaria, el pasado 20 de octubre, 2012.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

2004	126243	113652	12591	126245
2005	157584	120035	37549	157585
2006	188825	154628	34197	188857
2007	236011	177291	58720	236011
2008	246910	230519	16391	246910
2009	226204	218618	7586	226213
2010	255071	239428	15643	255085
2011	280450	264409	16041	280457

Continuación

Año	Gasto total (GT)	Superávit/déficit*	Superavit/de-ficit**
2000	53481	-297	3421
2001	58863	993	1408
2002	74366	-7288	-299
2003	93601	-13399	-26209
2004	151832	-25587	-31174
2005	170917	-13332	-6532
2006	203512	-14655	-12979
2007	240329	-4318	1624
2008	308119	-61209	-54995
2009	283592	-57379	-58548
2010	311742	-56657	-48049
2011	340876	-60419	-54397

Conclusión

Año	Gasto de capital (GK)	AC-GK	GC/GC+GK
2000	17,734	-5,690	67
2001	15,444	779	74
2002	26,185	-18,070	65
2003	34,465	-27,306	63
2004	38,180	-25,589	75
2005	42,428	-4,879	70
2006	49,980	-15,783	76

2007	63,038	-4,318	74
2008	80,849	-64,458	75
2009	60,032	-52,446	77
2010	72,314	-56,671	77
2011	76,467	-60,426	78

Fuente: Calculado por Manuel Linares con datos del Banco Central.

*Cálculo propio sin donaciones y residual.

** Cálculo de la autoridad fiscal con donaciones y residual.

Cuadro 867

**Crecimiento anual de las variables principales de las operaciones
fiscales del gobierno central (2000-2011) (Millones de RD\$)**

Año	Ingresos corrientes (%)	Gastos corrientes (%)	Ahorro corriente (%)	Ingreso total (%)
2000	-	-	-	-
2001	24,80	21,46	34,70	12,55
2002	-5,61	10,97	-49,98	12,07
2003	17,76	22,74	-11,78	19,57
2004	90,43	92,19	75,88	57,41
2005	24,83	5,62	198,22	24,82
2006	19,82	28,82	-8,93	19,84
2007	24,99	14,66	71,71	24,97
2008	4,62	30,02	-72,09	4,62
2009	-8,39	-5,16	-53,72	-8,38
2010	12,76	9,52	106,21	12,76
2011	9,95	10,43	2,54	9,95

Conclusión

Año	Gasto total (%)	Gasto de capital (%)
2000	-	-
2001	10,06	-12,91
2002	26,34	69,55
2003	25,87	31,62
2004	62,21	10,78

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

2005	12,57	11,13
2006	19,07	17,80
2007	18,09	26,13
2008	28,21	28,25
2009	-7,96	-25,75
2010		
2011		

Fuente: Calculado por Manuel Linares con datos del Banco Central.

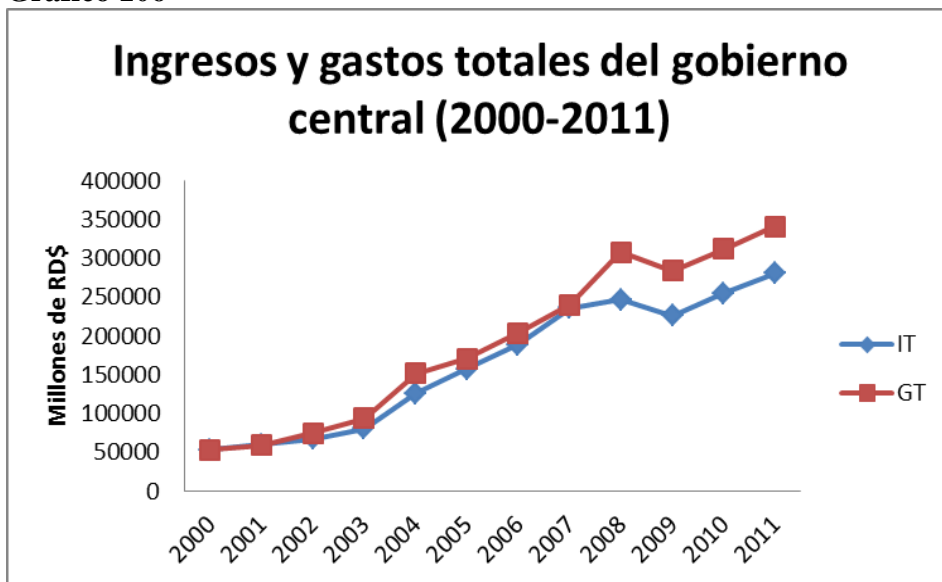
En los cuadros, presentados arriba, vemos que los ingresos corrientes se mantuvieron en niveles superiores a los del gasto corriente, por tanto, el gobierno central disfrutó de un ahorro corriente (ingresos corrientes menos gastos corrientes) completamente positivo durante el lapso 2000-2011. Y siendo los ingresos tributarios, la fuente principal de los ingresos corrientes, queda desmentida la tesis de que el problema fiscal posee, como una de sus aristas fundamentales, la insuficiencia de tales ingresos. Observamos también que en los años 2000 y 2001, las finanzas del gobierno central no se vieron afectadas, por una situación deficitaria, al contrario, alcanzaron un claro superávit. El problema fiscal comienza a agudizarse cuando en el año 2002, el partido oficialista, en aquél entonces, se plantea ganar abrumadoramente los comicios de medio término. En efecto, los ingresos corrientes crecieron -5,61, en cambio el gasto corriente creció casi en un 11%, lo que provocó que el ahorro corriente, cayera en un crecimiento de -49,99%; el crecimiento del ingreso total se estancó, con respecto al año 2001, en una tasa de alrededor de 12%, mientras que el gasto total creció en 26%, o sea 14 puntos porcentuales por encima del ingreso total; y para ponerle la tapa al pomo, el gasto de capital, que en el año 2001 había crecido negativamente, en el 2002, fue la variable fiscal de mayor crecimiento, casi un 70%.

En un cuadro fiscal, como el pintado arriba, las finanzas del gobierno central, que habían experimentado saldos positivos en los años 2000 y 2001, en el año 2002, año electoral, caen en un saldo de -299 millones de pesos, incluyendo donaciones y residuales y de -7,288 millones de pesos, excluyéndolas.

En los años 2003 y 2004, se desarrolla la crisis bancaria que concluye con un rescate de los bancos quebrados, equivalente a un 20% del PIB. Afortunadamente los ingresos corrientes e ingresos totales del gobierno central, crecieron fuertemente; pero más fuertemente crecieron los gastos totales y particularmente el gasto corriente, el cual alcanzó una tasa de crecimiento de 92% en el año 2004. El evento electoral de mayo de 2004, fue el motivo del desbocamiento del gasto público, concretizado en el gasto corriente, pues el gasto de capital creció de manera ligera. Para el citado año, el déficit fiscal ascendió a más de 31,000 millones de pesos. Posteriormente, en el año 2005, las variables fiscales (ingresos corrientes, gastos corrientes, ingresos totales, gastos totales, gasto de capital, etc.) desaceleran su crecimiento, por tanto, el déficit baja a tan sólo 6,532 millones de pesos, reduciéndose en más de 24,000 millones de pesos. Pero en el año 2006 tuvimos elecciones de medio término. El nuevo partido oficialista desboca el gasto público para ganar dichos comicios. El déficit, entonces, cobra nueva fuerza y se sitúa en casi 13,000 millones de pesos. En el año 2007 se produce un fenómeno bastante extraño, el crecimiento del gasto se desacelera, mientras el de los ingresos se acelera, trayendo como consecuencia un superávit en las finanzas del gobierno. Del 2008 en adelante el déficit fiscal se agiganta, atizado por el afán del partido oficial, consistente en ganar los eventos electorales no importa el costo económico, combinado con el estallido de la crisis financiera en los Estados Unidos, en el último trimestre de 2008, el cual impactó negativamente el crecimiento de la economía dominicana y, en particular, las variables fiscales, algunas de las cuales crecieron negativamente. El partido oficial salió airoso de los compromisos electorales, merced al hundimiento de las finanzas públicas. El déficit fiscal, en el período 2008-2011, ha alcanzado un promedio 54,000 millones de pesos, cifra verdaderamente impresionante.

El gráfico 72, muestra cómo las curvas de ingresos y gastos totales, casi se confundían, una sobre la otra, en el lapso 2000-2007; es a partir del 2008, cuando se genera una brecha de consideración, dando cuenta de un descomunal déficit fiscal acumulativo de 215,989 millones de pesos.

Gráfico 106



Fuente: Elaborado por Manuel Linares con datos del Banco Central.

En nuestro parecer el problema central radica no tanto en la insuficiencia de los ingresos impositivos, sino en el desbocamiento del gasto público, alentado particularmente por las campañas electorales en los años 2000, 2002, 2004, 2006, 2008, 2010 y 2012, en las cuales la partidocracia burguesa oficial procuró el triunfo a costa de lo que fuera.

Cuadro 868

Operaciones fiscales del gobierno central (1er. semestre 2011-2012)
(Millones de RD\$)

Concepto	Enero-junio 2011	Enero-junio 2012	Incremento absoluto)	Incremento %
Ingresos corrientes	136446	162203	25757	18,9
Gastos corrientes	122016	148959	26943	22,1
Ahorro	1443	13244	-1186	-8,2

corriente				
Ingresos totales (IT)	136447	162209	25761.4	18,9
Gastos totales (GT)	163579	231042	67462,7	41,2
Gasto de capital (GK)	41563	82083	40520	97,5
Superávit/déficit	-27715	-57523	-29808	107,6
AC-GK	-27133	-68839	-41706	153,7
GC+GK	163579	231042	67463	41,2
GC/GC+GC	74,6	64,5	-	-

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con datos del Banco Central.

El cuadro 345, que contiene las operaciones fiscales del gobierno central, para el primer semestre (enero-junio), tanto del año 2011 como del 2012, finalmente, pone totalmente al descubierto el monstruoso déficit fiscal que afronta hoy la República. En el primer semestre del año 2012 los ingresos totales del gobierno crecieron muy bien en un 18,9%, pero el gasto total creció más, puesto que su tasa fue de 41,2%, aventajándolo en 22 puntos porcentuales, lo que decretó un déficit fiscal superior a los 57,000 millones de pesos. Aquí hay que destacar el impresionante crecimiento del gasto de capital, el cual comparado con el ejecutado en el primer semestre de 2011, lo superó en casi un 100%. Nuevamente queda desmentida la hipótesis de que el problema fiscal lo origina la insuficiencia del ingreso fiscal. La causa inmediata del déficit, al contrario, se explica por el desbordamiento del gasto público, por motivos politiqueros.

10.5.8.2 Análisis de algunas variables específicas del gasto gubernamental

Comencemos con los servicios personales y el pago de intereses de la deuda gubernamental, variables que forman parte del gasto corriente.

El gasto gubernamental en servicios personales se incrementó de una manera impresionante. En el año 2000 apenas era de 18,134 millones de pesos, pero en el año 2011, alcanzó un poco más de 70,000 millones de

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

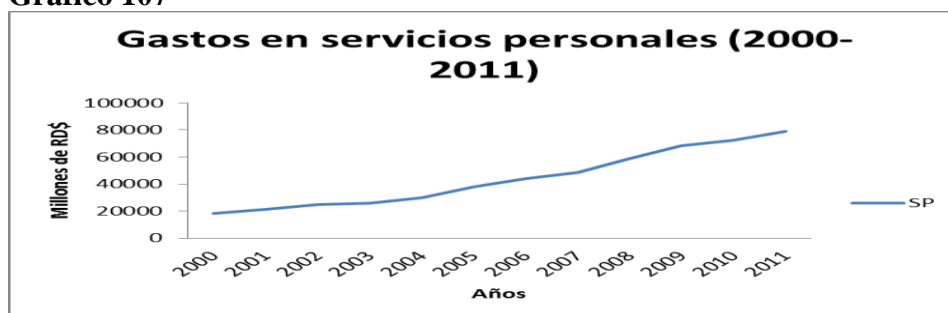
pesos, expandiéndose en 336%. En el primer semestre del presente año 2012, fue de 40,907 millones de pesos, superior al correspondiente a los años 2000, 2001, 2002, 2003, 2004 y 2005.

Cuadro 869
Algunas variables del gasto corriente (2000-2011)
(Millones de RD\$)

Año	Servicios personales	Pago de intereses
2000	18134	2321
2001	21496	2990
2002	24925	5042
2003	26108	9313
2004	29,813	16595
2005	37899	13324
2006	44270	16449
2007	48485	16820
2008	58787	25230
2009	68495	31957
2010	72254	35803
2011	79114	44831
1er. Semestre 2012	40907	26978

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con datos del Banco Central.

Gráfico 107



Fuente: Elaborado por Manuel Linares con datos del Banco Central.

Gráfico 108

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con datos del Banco Central.

El pago de los intereses de la deuda pública, se está llevando una porción cada vez más significativa del presupuesto gubernamental. En el año 2000 apenas excedía los 2,000 millones de pesos. Mas, en el año 2011, casi llega a los 45,000 millones de pesos, logrando un incremento descomunal de 1,832%.

Cuadro 870
Algunas variables del gasto de capital (2000-2011)
(Millones de RD\$)

Año	Inversión fija	Transferencia de capital
2000	7356	3460
2001	8619	6196
2002	17407	8535
2003	26281	7758
2004	20534	17105
2005	23409	21466
2006	30262	17975
2007	40672	22567
2008	53930	37951

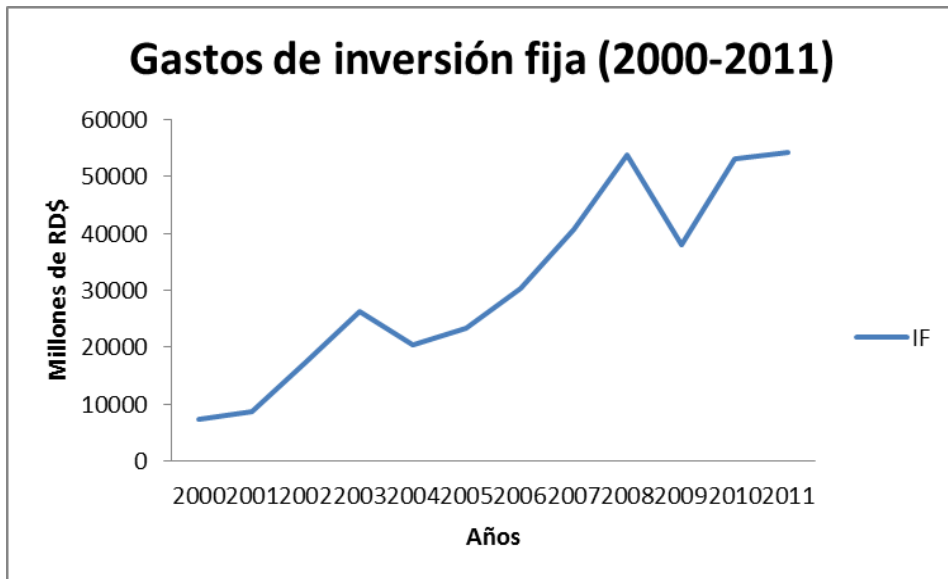
El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

2009	37951	21321
2010	53154	18458
2011	54355	21807
1er. Semestre 2012	63430	18422

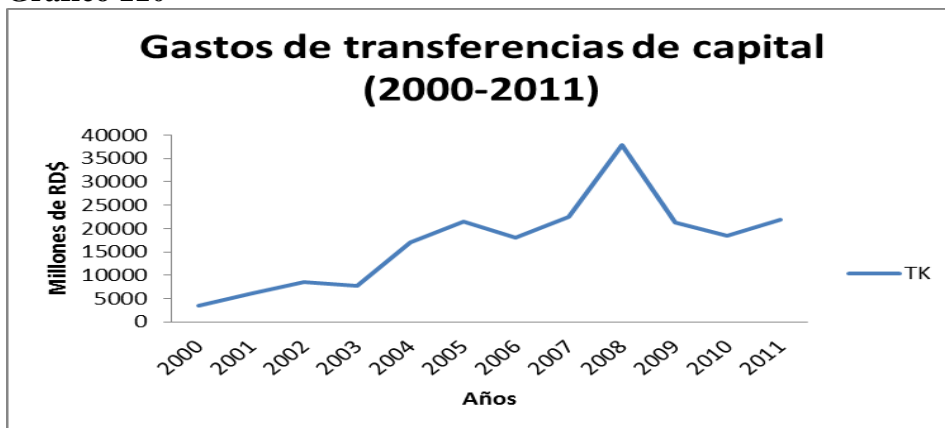
Fuente: Elaborado por Manuel Linares con datos del Banco Central.

La inversión fija también creció con un vigor inusitado, según los datos contenidos en el cuadro 347. Del año 2000 al 2011 su aumento fue de 639%. En el primer semestre del presente año 2012, fue de 63,430 millones de pesos, superior al correspondiente a cada año, de todo el período 2000-2011. Asimismo, la variable transferencia de capital se expandió fuertemente, particularmente en el primer semestre del 2012,

Gráfico 109



Fuente: Elaborado por Manuel Linares con datos del Banco Central.

Gráfico 110

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con datos del Banco Central.

En los cuadros estadísticos y gráficos, mostrados arriba, se ha visto con una claridad meridiana que en el período 2000-2012, el problema no ha radicado en la insuficiencia de los ingresos fiscales. Éstos han crecido a niveles satisfactorios. El problema se expresa fundamentalmente en el hecho de que la autoridad gubernamental, durante la serie de tiempo 2000-2012 manejó los recursos presupuestarios, sin control alguno, bajo un contexto de poca transparencia. No aplicó una política económica racional. Todo lo contrario, fue esencialmente irracional y politiquera.

10.5.8.3 La propuesta de reforma fiscal representa un peligroso shock de oferta

La autoridad gubernamental, como resultado de un equivocado diagnóstico del problema fiscal, propuso y aprobó una denominada reforma fiscal con el fin de elevar la proporción de los ingresos del gobierno central respecto al producto agregado, que hoy ronda el 13%. Es una reforma cuyo contenido se puede resumir así: elevación de tasas impositivas, creación de nuevos impuestos, ampliación de la base del ITBIS e integración al circuito impositivo de sectores informales de la economía. Como los sectores productores de bienes y servicios, ahora operarán en unas circunstancias en que sus costos de producción se verán

aumentados, ante una mayor contribución impositiva, la mentada reforma fiscal adquiere un claro perfil de shock de oferta, que tenderá a contraer la oferta agregada de bienes y servicios y la economía se encaminará hacia un nuevo punto de equilibrio, completamente sub-óptimo, definido por una renta nacional real menor, comparada con la de hoy, pero con un nivel de precios mayor, generándose una situación inflacionaria.

El interés de elevar los ingresos fiscales, bajo el esquema fondomonetarista de elevar las tasas impositivas y gravar el consumo de bienes, antes exentos, con el pretendido propósito de no permitir la reducción del gasto público, desafortunadamente genera un efecto expulsión de gastos privados, a nivel tanto del consumo como de la inversión, provenientes de la economía doméstica y de la empresa privada, de una magnitud superior al mantenimiento o incremento del gasto gubernamental, dando lugar a una reducción neta de la oferta agregada de bienes y servicios y, en consecuencia, la economía será insertada en la fase depresiva del ciclo económico capitalista. Si se genera una depresión económica, la tasa de desempleo ampliado volverá a rondar el 20%, con el agravante de que los precios aumentarán también, de modo que el fenómeno de la estanflación (combinación de estancamiento e inflación alta), tocará nuevamente las puertas de la economía dominicana, como lo hizo en los años 1984-1985, 1989-1990 y 2003-2004. Es muy evidente que la política económica que se pretende aplicar, ante la crisis fiscal, es torpe y peligrosa.

10.5.8.4 Postura de los trabajadores

La autoridad gubernamental está llamando a todos los sectores a que hagan su aporte al mentado sacrificio nacional, en pos de la solución de la crisis fiscal.

Pero resulta, en primer lugar, que los trabajadores, desde que apareció el capitalismo dominicano, vienen siendo sacrificados por este régimen: salarios muy bajos, seguridad social precaria, violación de sus derechos laborales e incesante extracción de plusvalía, por parte de los patronos capitalistas; en segundo lugar, a partir del año 1961, el cual marca la salida

del trujillato del poder político y la instauración del liberalismo burgués, los capitalistas continuaron extrayéndoles plusvalía a los trabajadores y los sumieron en la más espantosa de las miserias. El aplastamiento de los trabajadores, por el capitalismo dominicano, se ha acrecentado de una manera impresionante en el primer decenio del siglo XXI, en un momento en que la burguesía transnacional sistemáticamente le disputa la supremacía en diversos frentes del mercado interior y lo obliga a abrir el mismo, bajo el rótulo del comercio de libre competencia. Ante esta delicada situación, al capitalismo dominicano, no le queda otra alternativa que no sea la elevación de la explotación obrera para sobrevivir ante el embate de burguesías mucho más modernas y poderosas, tanto en el plano económico, como en el tecnológico. En tercer lugar, los trabajadores no tienen nada que ver con las causas que han generado y amplificado la crisis fiscal dominicana. El responsable número uno se encuentra identificado en la partidocracia burguesa que, bajo el influjo del ciclo electoral, define y aplica políticas económicas y sociales de conformidad con sus intereses partidarios egoístas. Los trabajadores no son sino víctimas de esta crisis fiscal, por tanto, no tienen por qué incurrir en nuevos sacrificios; no existen razones válidas para que se autoliquiden.

Desde esa perspectiva, los trabajadores están en la obligación de oponerse firmemente a la reforma fiscal propuesta por el gobierno burgués, por anti-obrera y fondomonetarista; tienen que colocarse a la cabeza del amplio movimiento de resistencia a tal reforma. De modo que esta importante lucha acere su unidad y los ponga en mejores condiciones para librar otras jornadas, en el marco de las reformas democrático-burguesas, bajo la orientación del ideario socialista.

10.5.8.5 Resumen del balance de la política fiscal

SUSTENTACIÓN: política fiscal, depende de la renta nacional.

DIAGNÓSTICO: presión tributaria oscilante, con tendencia al declive; urgencias estatales para cumplir con las demandas de servicios de la población; urgencias estatales para edificar obras de infraestructura; inconsistencia del gasto público para impulsar el desarrollo económico.

TERAPÉUTICA: reformas impositivas (creación de nuevas figuras impositivas y aumento de tarifas impositivas).

RESULTADOS: aumento absoluto de ingresos fiscales, pero la presión tributaria se mantiene estancada, en el mejor de los casos; incumplimiento y deterioro de la función redistributiva del Estado, acumulando una inmensa deuda social con la población; el sistema fiscal dominicano mantiene su tendencia a la regresividad. El fracaso de la política fiscal dominicana es muy evidente.

10.6 Balance del fracaso en el campo de la política monetaria dominicana

La política monetaria es el conjunto de medidas que asume el Banco Central, para incidir en los agregados monetarios, especialmente sobre el tipo de interés y la oferta monetaria. Tal política también fracasó. Veamos.

10.6.1 Modelo econométrico: medio circulante real función del medio circulante real con rezago y del producto agregado real

Ensayemos un modelo que implique la estimación de una ecuación del siguiente tipo

$$M_1R = \alpha(M_1R_{t-1}^\beta)(PIBR)^\psi \mu$$

Donde

M_1R = medio circulante real;

M_1R_{t-1} = medio circulante real con rezago;

$PIBR$ = producto interno bruto real;

α = constante;

β = elasticidad del medio circulante real, con respecto al medio circulante real con rezago;

ψ = elasticidad del medio circulante real, con respecto al PIB real;

μ = termino estocástico.

En la función, arriba establecida, es evidente que la relación entre el medio circulante real, con las variables explicativas citadas, es no lineal. Empero, si se transforma, dicho modelo, mediante la función logaritmo, obtenemos

$$\ln M_1R = \ln \alpha + (\beta) \ln(M_1R_{t-1}) + (\psi) \ln(\text{PIBR}) + \ln \mu$$

Luego, el modelo que estamos ensayando, adquiere los ribetes propios de un modelo lineal en los parámetros y, por tanto, de regresión lineal, del tipo log-lineal.

Estos fueron los resultados:

1) Ecuación lineal estimada	$\ln M_1R = \ln 0.284 + 0.719 \ln(M_1R_{t-1}) + 0.177 \ln(\text{PIBR})$		
2) Error estándar estimado	ee= (0.207)	(0.101)	(0.065)
3) Valores t estimados	t= (1.371)	(7.149)	(2.724)
4) Valores p estimados	p= (0.177)	(0.000)	(0.009)
5) Coeficiente de determinación	$R^2 = 0.942$		
6) Coeficiente correlación	R= 0.971		

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

7) Grados de libertad	g de $l=$ 47
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,47}=$ 381.057
9) Durbin Watson	$DW=$ 2.299

Como se ve los resultados fueron excelentes. Signos de conformidad con la teoría económica y elevados coeficientes de determinación y correlación.

10.6.2 Modelo econométrico: crecimiento de los precios función del crecimiento del PIB real

Procedamos a validar la hipótesis de la inflación crónica. La inflación que ha afectado a la economía dominicana, en la etapa postrujillista, se ha tornado crónica; ante todo debemos aclarar que si bien en la sociedad dominicana postrujillista, la economía ha sido aguijoneada por la inflación crónica no quiere ello decir que sea una economía caracterizada por la vigencia de un régimen de alta inflación o hiperinflacionario, como lo fueron, décadas atrás, los países del cono sur de América: Argentina, Brasil, Bolivia y otros.

La tasa de inflación que predominó en la economía dominicana, en el segundo lustro del decenio de los sesenta, manifestó una tendencia alcista; pero no es sino entrada la década de los setenta, con motivo de los choques externos de los precios internacionales del petróleo y el reforzamiento de elementos estructurales internos, especialmente la rigidez de la oferta agrícola y la dependencia industrial de insumos productivos foráneos, que la inflación sienta reales en la economía dominicana, alcanzando su clímax en la década perdida (decenio de los ochenta), convirtiéndose en una inflación crónica.⁶³

⁶³ Para el sustento de esta hipótesis me nutro de Ruggles, R. y Nancy, D., que analizan esta problemática en su ensayo “La inflación crónica en los Estados Unidos, 1959-1973”, quienes a su vez se apoyan en Felipe Pazos.

Es muy importante recalcar que la afirmación de la inflación, en la economía dominicana, tuvo mucho que ver con la creciente interrelación de ésta, con la economía mundial, o lo que es lo mismo, como resultado de su globalización, adquiriendo un estatus prácticamente de crónico, en línea con la proposición de Harry Johnson, de que las economías occidentales en el período posbélico se internaban en un proceso inflacionario crónico. Inflación que obviamente tuvo su impacto directo en la República Dominicana, vía la adquisición de materias primas y bienes de capital foráneos.

Respecto a la inflación y el producto agregado, *“Pazos descubre que una de las características fundamentales de las inflaciones crónicas de América Latina, consiste en que los sustanciales aumentos de los precios no se relacionan en forma muy estrecha con las fluctuaciones de la producción (...)”*⁶⁴ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En cierta medida esta es la realidad inflacionaria dominicana. En la República Dominicana, la hipótesis de Pazo tiene validez, pues los cambios anuales de los precios y del PIB, no guardan una estrecha relación.

Expongamos ahora, los resultados del análisis de correlación y regresión, en el cual, el crecimiento de los precios fue considerado como la variable dependiente y el crecimiento del PIB, la independiente. Fue considerada una relación lineal entre las variables, cuyos parámetros fueron estimados utilizando 35 observaciones (período 1966-2000). He aquí los resultados:

⁶⁴ *Ibíd.*, p. 444.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

1) Ecuación lineal estimada	$P^* = 23.861 - 1.897PIBR^*$
2) Error estándar estimado	ee= (3.289) (0.476)
3) Valores t estimados	t= (7.254) (-3.984)
4) Valores p estimados	p= (0.000) (0.000)
5) Grados de libertad	g de l= 33
6) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.32$
7) Coeficiente de correlación	CCP= -0.57
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,33} = 15.87$
9) Durbin Watson	DW= 0.57

En síntesis, en el modelo propuesto los coeficientes estimados son estadísticamente significativos, pero reveló dos hechos importantes: primero, el signo negativo del coeficiente de la pendiente (-1.897); segundo, se esperaba que el r^2 acusara un valor avasallante, mas no ocurrió así. Si estos resultados son relativamente fiables, entonces el criterio tradicional de imputarle, en la economía dominicana, el aumento de los precios a la presión que ejerce el crecimiento de la demanda global, queda en cuestión.

10.6.3 Modelo econométrico: crecimiento de los precios función de la oferta monetaria

Sobre la inflación estimada y la teoría cuantitativa, si evaluamos el fenómeno desde la teoría cuantitativa primigenia del dinero, expresando la ecuación en función de la variación porcentual que experimentan los términos que la constituyen: $m+v = e+y$, donde m = tasa de crecimiento de la cantidad de dinero; v = tasa de crecimiento de la velocidad del dinero; e = tasa de inflación; y = tasa de crecimiento de la producción; bajo el supuesto de que la velocidad del dinero es constante, por lo que entonces la tasa de crecimiento de los precios será igual a $e = m-y$, obtendremos resultados (inflación predicha o estimada), que podrían ser objeto de variadas interpretaciones.

El tercer modelo ensayado, en el análisis de correlación y regresión, consistió en combinar el crecimiento de la oferta monetaria como variable

independiente y el crecimiento de los precios como variable dependiente. Dicho modelo arrojó los siguientes resultados:

1) Ecuación lineal estimada	$P^* = 5.354 + 0.477M_1^*$
2) Error estándar estimado	ee= (3.013) (0.13)
3) Valores t estimados	t= (1.777) (3.662)
4) Valor de probabilidad	p= (0.085) (0.001)
5) Coeficiente de correlación	CCP= 0.54
6) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.29$
7) Grados de libertad	g de l=33
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,33} = 13.411$
9) Durbin Watson	DW= 1.654

Los resultados no fueron auspiciosos.

10.6.4 Modelo econométrico: crecimiento de los precios función del salario

En otro orden de ideas, Richard Ruggles y Nancy D., llaman la atención sobre lo importante que sería verificar empíricamente la relación de los precios con los salarios, empero advierten que “los datos relativos a los salarios monetarios son muy fragmentarios” y suelen referirse especialmente a los salarios mínimos legales. Consideran que allí reside una dificultad. Como quiera, en el caso dominicano, haremos el ensayo con el salario mínimo legal.

El cuarto modelo ensayado, en el análisis de correlación y regresión, consistió en combinar el crecimiento del salario como variable independiente y el crecimiento de los precios como variable dependiente. Dicho modelo arrojó los siguientes resultados, los cuales no difieren sustantivamente de los anteriores:

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

1) Ecuación lineal estimada	$P^* = 9.496 + 0.493SML^*$
2) Error estándar estimado	ee= (2.852) (0.139)
3) Valores t estimados	t= (3.329) (3.554)
4) Valor de probabilidad	p= (0.002) (0.001)
5) Coeficiente de correlación de Pearson	CCP= 0.53
6) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.28$
7) Grados de libertad	g de l=33
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,33} = 12.632$
9) Durbin Watson	DW= 1.859

Resumiendo. La inflación en la República Dominicana, puede ser explicada en cierta medida a partir del incremento de la oferta monetaria y del incremento del salario mínimo legal, e igualmente por el incremento del producto agregado. Advertencia: el nivel de determinación de la inflación, por las variables independientes (oferta monetaria, por un lado, y salarios, por el otro), es débil, queriendo decir, que existen otras variables que inciden en la determinación de la inflación, tales como el crecimiento del producto agregado (ya analizado), la tasa de crecimiento del tipo de cambio, la creciente interrelación de la economía dominicana con la economía mundial, la cuota de beneficios empresariales, relación entre las tasas dinero-salario y el crecimiento de la productividad del trabajo, en la perspectiva de la profesora J. Robinson.⁶⁵

10.6.5 modelos econométricos de regresión múltiple

Regresión múltiple. Resultados:

1) Ecuación	$tcIPC = 10.552 - 0.909tcPIBR + 0.254tcM_1 + 0.322tcSML$
2) Error estándar	ee= (4.32) (0.464) (0.117) (0.111)
3) Valores t estimados	t= (2.442) (-1.96) (2.165) (2.887)

⁶⁵ Véase a Smithin, J. (2003): Op. cit., pp. 187-88.

Lineares

4) Probabilidad	p= (0.02) (0.059) (0.38) (0.007)
5) Coeficiente de Correlación	CCP= 0.749
6) Coeficiente de determinación	$R^2 = 0.56$
7) Grados de libertad	g de l= 31
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,31} = 13.225$
9) Durbin Watson	DW= 1.771

Apliquemos un modelo de Log-lineal, donde la variable explicada sería el IPC, y las explicadas: tipo de cambio nominal y la oferta monetaria.

Resultados muy satisfactorios:

1) Ecuación lineal estimada	$\ln IPC = \ln 1.035 + 0.664 \ln TCN + 0.407 \ln OM$
2) Error estándar estimado	ee= (0.180) (0.066) (0.035)
3) Valores t estimados	t= (5.742) (10.066) (11.75)
4) Valor de probabilidad	p= (0.000) (0.000) (0.000)
5) Coeficiente de correlación de Pearson	CCP= 0.997
6) Coeficiente de determinación	$R^2 = 0.993$
7) Grados de libertad	g de l= 48
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,33} = 3433.458$
10) Durbin Watson	DW= 0.468

10.6.6 Juicios críticos⁶⁶

Al hacer el balance de la política monetaria, fijamos cuatro criterios teóricos, de conformidad a Peter Howells en *Monetary policy*,⁶⁷ tales como: rol dominante de la demanda agregada en la determinación del nivel de la actividad económica, ausencia de automaticismo alguno para la coincidencia del nivel de la actividad económica con el nivel del producto agregado de pleno empleo, deseo para una más equitativa distribución del ingreso y la riqueza y la aceptación de una oferta monetaria endógena (punto de vista postkeynesiano).

Consideramos que después de la liquidación de Trujillo, hasta el año 1985, la política monetaria puso el acento en la fijación y control del tipo de interés y en el uso del encaje legal para incidir en la cartera de préstamos de la banca comercial.

En el decenio de los noventa, la política monetaria tuvo dirigida a enfrentar la situación de estancamiento e inflación, por lo que fue necesario liberar los tipos de interés y usar los certificados de participación como principal instrumento monetario, en manos del Banco Central. De hecho el país asistió a una importante reforma financiera que tuvo como centro la definición de normas y procedimientos legales en procura de la estabilidad y desarrollo del sector financiero dominicano.

La liberalización de los tipos de interés y su consiguiente alza, probablemente afectó a la industria local y su acceso al crédito bancario, fortificando el proceso de desindustrialización.

Por otra parte, se emprendió un movimiento hacia la banca múltiple y la modernización del sistema financiero. Los instrumentos monetarios usados por el Banco Central, se manifestaron a través del encaje legal,

⁶⁶ Ver la bondad del ajuste econométrico, de los distintos modelos descriptos arriba, en el epígrafe 11.6, en nuestra obra *Política económico-social dominicana*, pp. 448-464.

⁶⁷ Howells, Peter (2003): "Monetary policy". *Postkeynesian economics*. Printed in Great Britain, pp. 257-260.

adelantos y redescuentos y certificados de participación. Este último tendió a imponerse sobre los otros en el decenio de los noventa.

El sector monetario, particularmente en el decenio de los noventa mejoró de modo sustantivo su posición respecto a los siguientes indicadores del sistema bancario: pasivos líquidos del sistema financiero como proporción del PIB; cociente entre préstamos y depósitos de la banca comercial; cociente que resulta de dividir el crédito interno bancario entre la suma del crédito interno bancario y los activos domésticos del Banco Central; y las razones entre los préstamos de la banca comercial al sector privado y el crédito interno total, y entre préstamos al sector privado y PIB.

Se puso de manifiesto la existencia de altos márgenes de intermediación, como resultado de la poca competencia en el mercado o como consecuencia de altos costos operativos.

Respecto a la predicción de la tasa de interés nominal activa, se advierte un proceso de aumento sostenido a lo largo del tiempo, sugiriendo la necesidad del uso apropiado de los instrumentos monetarios, por parte del Banco Central, en el propósito de inducir un cambio en su crecimiento inercial.

Tenemos que hacer un balance de la política monetaria aplicada, en el período bajo estudio, en relación con la demanda y la oferta de dinero, hay que captar la dinámica de los resultados cosechados en los terrenos citados, en interacción con el crecimiento y desarrollo económicos dominicanos.

¿Ahora es crónica la inflación dominicana? Sí, es crónica, 35 años de inflación (1966-2000), en la mitad (17 años) la tasa ha sido de dos dígitos o muy cercana a dos dígitos, dando cuenta del surgimiento de mecanismos que retroalimentan la inflación. Analicemos esta situación.

Primer mecanismo: los salarios de cada año son pactados por el sector patronal y el sector laboral, tomando en cuenta la tasa de inflación del año

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

anterior e inmediatamente el empresariado le carga el aumento salarial a los precios.

Segundo mecanismo: la sistemática inestabilidad del peso dominicano, se expresa en devaluaciones. Estas encarecen los productos importados, especialmente materias primas y bienes de capital para las industrias. Resultado final: incremento de los costos de producción y de los precios (inflación de costos keynesiana).

Tercer mecanismo: el comerciante dominicano es muy voraz, persistentemente eleva los precios por encima del impacto efectivo de los choques que sufre la economía.

Cuarto mecanismo: los mercados dominicanos tienen fuertes tendencias oligopolistas, por tanto los productores tienden a concertar precios hacia arriba.

Quinto mecanismo: los consumidores no poseen conciencia de sus derechos. No saben castigar la especulación y de paso las instituciones estatales que existen para proteger al consumidor, son muy débiles y en consecuencia no pueden diluir perturbaciones alcista, por especulación, que se puedan desarrollar.

Sexto mecanismo: la economía está plenamente integrada a la economía internacional, por múltiples hilos. La inflación importada refuerza dicho fenómeno en la República Dominicana.

10.6.7 La inflación en el primer decenio del siglo XXI

En el primer decenio del siglo XXI, la inflación continuó castigando a la población, particularmente al salario obrero.⁶⁸ Veamos:

⁶⁸ En mi ponencia ante miembros y dirigentes del Movimiento Patria para Todos (MPT), el 28 de abril de 2012, aporté datos que verifican nuestra aseveración.

La inflación, como sabemos, es un proceso de aumento generalizado y sistemático de los precios de los bienes y servicios. En la medida que la tasa de inflación aumenta más deprisa que el salario obrero, el poder adquisitivo, de dicho salario, desciende. Mire lo que ha sucedido:

Cuadro 871
Tasa de inflación (2000-2011)
(Base diciembre 2010= 100)

Año	Tasa de inflación	Inflación acumulada
2000	9,02	9,02
2001	4,38	13,40
2002	10,51	23,91
2003	42,66	66,57
2004	28,74	95,31
2005	7,44	102,75
2006	5,00	107,75
2007	8,88	116,63
2008	4,52	121,15
2009	5,76	126,91
2010	6,24	133,15
2011	7,76	140,91

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con informaciones del Banco Central.

Gráfico 111

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Observe usted, amigo lector, que el salario obrero, para que mantuviera el poder adquisitivo que poseía en el año 2000, tenía que aumentar en un 140.91%. Mas, sabemos que cuando, en el período señalado, el salario obrero experimentó eventualmente un cierto aumento, éste no excedió el 10% y confinado exclusivamente al salario mínimo. La realidad ha sido dramática. Elevada inflación acumulada y aumentos pírricos del salario obrero. Esta súper explotación ha sido llevada a cabo por los capitalistas con el auxilio y apoyo incondicional de los gobiernos burgueses. Luego constituye una burla de parte de la partidocracia dominicana hablar de aumento del bienestar obrero, cuando en verdad el citado bienestar se deterioró gravemente en el período 2000-2011.

10.6.8 Resumen del balance de la política monetaria

SUSTENTACIÓN: la política monetaria depende de la renta nacional.

DIAGNÓSTICO: a partir del decenio de los ochenta se produce estancamiento e inflación, fruto esencialmente de los choques externos;

se agudiza la depreciación del tipo de cambio; emergen indicios de desindustrialización.

TERAPÉUTICA: liberalización de los tipos de interés y uso de los certificados de participación como principal instrumento monetario, en manos del Banco Central; impulso de una reforma financiera que tuvo como centro la definición de normas y procedimientos legales en procura de la estabilidad y desarrollo del sector financiero dominicano.

RESULTADOS: la liberalización de los tipos de interés y su consiguiente alza, afectó a la industria local y su acceso al crédito bancario, pero especialmente sirvió para golpear los magros presupuestos obreros y campesinos, al alentar tensiones inflacionistas de los precios. Fue evidente el fracaso de la política monetaria.

10.7 Balance del fracaso en el campo de la política de balanza de pagos dominicana

Los resultados negativos, cada vez, mayores, en la balanza principal de la cuenta corriente, es decir, en la de bienes, decreta debilidades serias en la política de balanza de pagos. Veamos su fracaso, a través de la evidencia empírica.

10.7.1 Modelo econométrico: Importaciones de bienes y servicios función del PIB real

Un factor que los dominicanos debemos tomar muy en cuenta, es sin dudas el desenvolvimiento de las importaciones de bienes y servicios, por parte de la Republica Dominicana. Esta variable depende fundamentalmente de la renta nacional. A este respecto, ¿qué dice el análisis econométrico? Veamos:

Después de ensayar varios modelos, vimos que el que más se ajusta a los datos de las variables arriba citadas, es el de regresión lineal. Los resultados fueron los siguientes:

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

1) Ecuación lineal estimada	MBS= -386.501+ 0.451PIBR
2) Error estándar estimado	ee= (105.926) (0.036)
3) Valores t estimados	t= (-3.649) (12.688)
4) Valor de probabilidad	p= (0.001) (0.000)
5) Coeficiente de correlación	CCP= 0.88
6) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.77$
7) Grados de libertad	g de l= 49
8) Test de la F de Fisher	$F_{1, 49} = 160.978$
9) Durbin Watson	DW= 0.167

Las importaciones de bienes y servicios, estimada y observada, no fueron convergentes en el largo trayecto 1950-2000, en la mayoría de los años estuvo por encima de las importaciones de bienes y servicios que debió hacer la República (estimada) de conformidad con el nivel del PIB real. En consecuencia para poder mantener las citadas importaciones el país tuvo que recurrir al financiamiento externo o a la entrada de capital externo.

10.7.2 Modelo econométrico: Importaciones de bienes y servicios reales función de las importaciones de bienes y servicios reales con rezago y del gasto interno

Analicemos la problemática de las importaciones, de bienes y servicios, a partir de la estimación de una ecuación del siguiente tipo:

$$MBSR = \alpha(MBSR_{t-1})^{\beta}(GI)^{\psi}\mu,$$

Donde:

MBSR= importaciones de bienes y servicios reales;

$MBSR_{t-1}$ = importaciones de bienes y servicios reales con rezago;

GI= gasto interno;

α = intercepto;

β = elasticidad de las importaciones de bienes y servicios, con respecto a las importaciones con rezago;

ψ = elasticidad de las importaciones de bienes y servicios, con respecto al gasto interno;

μ = término estocástico.

En la función, arriba establecida, es evidente que la relación entre las importaciones de bienes y servicios, con las variables explicativas citadas, es no lineal. Empero, si se transforma, dicho modelo, mediante la función logaritmo, obtenemos

$$\ln \text{MBSR} = \ln \alpha + (\beta) \ln(\text{MBSR}_{t-1}) + (\psi) \ln(\text{GI}) + \ln \mu$$

Luego, el modelo que estamos ensayando, adquiere los ribetes propios de un modelo lineal en los parámetros, y por tanto de regresión lineal, del tipo log-lineal.

Estos fueron los resultados, bastantes satisfactorios:

1) Ecuación lineal estimada	$\ln \text{MBSR} = \ln 0.586 + 0.8 \ln(\text{MBSR}_{t-1}) + 0.247 \ln(\text{GI})$
2) Error estándar estimado	ee = (0.361) (0.093) (0.110)
3) Valores t estimados	t = (-1.624) (8.584) (2.233)
4) Valor de probabilidad	p = (0.110) (0.000) (0.030)
5) Coeficiente de correlación de Pearson	R = 0.956
6) Coeficiente de determinación	R ² = 0.978
7) Grados de libertad	g de l = 47
8) Test de la F de Fisher	F _{1, 47} = 506.669

9) Durbin Watson	DW= 1.666
------------------	-----------

10.7.3 Modelo econométrico: exportaciones de bienes y servicios en función del tiempo

En lo atinente a las exportaciones, a diferencia de las importaciones, mantuvieron una tremenda sequía desde el 1950 hasta mediados del decenio de los noventa, cuando irrumpe con fuerza la exportación de zona franca. En el período de sequía, 1950-1992, las exportaciones estuvieron dominadas por las exportaciones nacionales, especialmente por la exportación de productos agropecuarios tradicionales (café, cacao, tabaco y azúcar).

Un factor que pudo haber afectado las exportaciones dominicanas de bienes y servicios, es la tendencia a la apreciación real del peso dominicano, a partir de la teoría económica, o sea, cuando el tipo de cambio real disminuye, tenemos una apreciación real de la moneda nacional, por lo que los bienes y servicios nacionales se ven encarecidos frente a los extranjeros, perjudicando el proceso exportador y ocurre todo lo contrario cuando se produce una depreciación real de la moneda nacional, mediante un aumento del tipo de cambio real.

Entonces, ¿qué sucedió en la República Dominicana? Simplemente el tipo de cambio real fue aumentando en el subperíodo 1950-1960, se estanca en el decenio de los setenta; entra en un proceso de evidente inestabilidad en el decenio de los ochenta y se aprecia en el primer lustro del decenio de los noventa.

Sin embargo, cuando procedimos a encontrar el vínculo econométrico entre las exportaciones dominicanas de bienes y servicios, con el tipo de cambio real, ensayando distintos modelos, fue imposible encontrar una

correlación significativa, pero si pudimos encontrar coeficientes de regresión carentes de significación estadística.

Procedamos ahora a buscar la explicación de esta problemática, tratando de ver la relación que pudiera existir entre las exportaciones y los términos de intercambio. Esta última variable mide “(...) *en el numerador y denominador un promedio ponderado de precios de exportación e importación. Lo dicho significa que se toma en cuenta la evolución de los precios de todos los productos exportados e importados, pero atendiendo a su participación relativa en los volúmenes totales. Definen la pérdida del valor de nuestras exportaciones, con respecto al valor de las importaciones realizadas. La comparación se hace con respecto a los precios transados del año base. Si dicho cociente es mayor que 100 nuestra relación con el exterior es favorable y si es menor que 100, nuestra posición de intercambio es desfavorable*”.⁶⁹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Quisimos encontrar también un vínculo econométrico entre las exportaciones de bienes y servicios y dicho índice de términos de intercambio. Cosechamos los mismos resultados. Son vínculos no significativos.

Finalmente, sí fue posible hallar vínculos sólidos entre la citada variable y el factor tiempo. Estos fueron los resultados:

⁶⁹ Martí, A.: Op. cit., p. 281.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

1) Ecuación lineal estimada	XBS= -915.272 + 76.001Tiempo
2) Error estándar estimado	ee= (287.933) (9.637)
3) Valores t estimados	t= (-3.179) (7.886)
4) Valor de probabilidad	p= (0.003) (0.000)
5) Coeficiente de correlación	CCP= 0.75
6) Coeficiente de determinación	r ² = 0.56
7) Grados de libertad	g de l= 49
8) Test de la F de Fisher	F _{1,49} = 62.193
9) Durbin Watson	DW= 0.16

10.7.4 Modelo econométrico: exportaciones de bienes y servicios reales función de las exportaciones de bienes y servicios reales con rezago y de la proporción de las exportaciones sobre el producto agregado

Pasemos a ensayar un modelo que implique la estimación de una ecuación del siguiente tipo:

$$XBSR = \alpha(XBSR^{\beta}_{t-1})(XBSR/PIBR)^{\psi}\mu$$

Donde:

XBSR= exportaciones de bienes y servicios reales;

$XBSR^{\beta}_{t-1}$ = exportaciones de bienes y servicios reales con rezago;

$(XBSR/PIBR)$ = proporción de las exportaciones sobre el producto agregado;

α = constante;

β = elasticidad de las exportaciones de bienes y servicios, con respecto a las exportaciones con rezago;

ψ = elasticidad de las exportaciones de bienes y servicios, con respecto al coeficiente de exportación.

μ = término estocástico.

En esta función, $XBSR = \alpha(XBSR_{t-1})^\beta (XBSR/PIBR)^\psi \mu$, es evidente que la relación entre las exportaciones de bienes y servicios reales, con las variables independientes enunciadas arriba, es no lineal. Empero, si se transforma, dicho modelo, mediante la función logaritmo, obtenemos

$$\ln XBSR = \ln \alpha + (\beta) \ln(XBSR_{t-1}) + (\psi) \ln(XBSR/PIBR) + \ln \mu$$

Luego, el modelo que estamos ensayando, adquiere los ribetes propios de un modelo lineal en los parámetros, y por tanto de regresión lineal, del tipo log-lineal.

Estos fueron los resultados:

1) Ecuación lineal estimada	$\ln XBSR = \ln -0.553 + 0.884 \ln(XBSR_{t-1}) + 0.415 \ln(XBSR/PIBR)$
2) Error estándar estimado	ee = (0.227) (0.038) (0.104)
3) Valores t estimados	t = (-2.44) (23.433) (3.984)
4) Valor de probabilidad	p = (0.019) (0.000) (0.000)
5) Coeficiente de correlación	R = 0.99
6) Coeficiente de determinación	R ² = 0.98
7) Grados de libertad	g de l = 47
8) Test de la F de Fisher	F _{1,47} = 773.063

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

9) Durbin Watson	DW= 1.688
---------------------	-----------

Sin dudas el ajuste obtenido es excelente, reforzado por el elevado R^2 , los coeficientes, sometidos a prueba de hipótesis nula, mostraron su significancia. Los signos de los coeficientes son consistentes con la teoría, y el referido a las exportaciones con rezago, por su magnitud elevada, reveló un alto componente inercial en las exportaciones de bienes y servicios dominicanas, en el período discutido, a causa probablemente del virtual estancamiento de las exportaciones de bienes, influido principalmente por la caída en la generación de divisas en la economía agroexportadora tradicional (café, cacao, tabaco y azúcar).

La situación está derivando hacia la emergencia del riesgo de insostenibilidad del déficit especialmente en la balanza de bienes. No hemos comprendido que las “(...) *variables claves para entender el comportamiento del sector externo en una perspectiva de largo plazo –y, por tanto, las dificultades para expandir sostenidamente a la economía– son las elasticidades ingreso de las exportaciones e importaciones (...)*”⁷⁰, (comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros), elasticidades en las cuales nuestro país, en particular, y América Latina toda, confronta dificultades, hace mucho años advertidas por Raúl Prebisch.

Dicho déficit ha sido sostenible merced al complemento que significa al volumen de divisas que genera la economía dominicana, a través de la actividad exportadora de bienes, las fuentes del turismo, las remesas y la inversión extranjera directa. Empero, el temor surge porque tal equilibrio, por motivos de choques internos o externos, se puede romper, lo que gustaría una crisis de pagos externos.

⁷⁰ Guerrero, C. (2003): “Modelo de crecimiento económico restringido por la balanza de pagos. Evidencia para México, 1940-2000”. El Trimestre Económico. Vol. LXX (2). México, Núm. 278, p. 254.

Es el volumen de divisas emanado de los sectores arriba señalados que, en el decenio de los noventa desactivó la restricción de la balanza de pagos al crecimiento del producto. Sobre este particular la CEPAL, ha realizado cálculos que le permitieron estimar la tasa de crecimiento del producto compatible con el equilibrio del sector externo, estudio del cual se desprende, que “(...) *la economía dominicana ha podido crecer por encima de su capacidad de equilibrio dado por su desempeño comercial, en virtud de que la brecha existente se ha podido subsanar a partir de los ingresos de divisas provenientes de las remesas y la inversión extranjera directa. De no existir estas u otras fuentes de divisas (...) la economía dominicana habría enfrentado un techo de crecimiento mucho menor*”.⁷¹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Al mismo tiempo, el comercio exterior ha asistido a visibles cambios estructurales. Hasta el año 1980, durante el período bajo estudio, se reveló un predominio muy fuerte de las exportaciones de productos agrícolas tradicionales y minerales. Pero en el decenio de los ochenta se inicia un vuelco hacia la actividad exportadora de la maquila, que apura su predominio en todo el decenio de los noventa, frente a la exportación nacional. Igualmente dentro de esta última se asistió a un notable cambio estructural, al desplomarse la participación relativa de los productos tradicionales agrícolas (café, cacao, tabaco y azúcar), respecto al total exportado y dentro de la misma exportación nacional. La estructura de las importaciones también experimentó cambios. “*En 1980 la industria nacional se apropiaba del 75% de las importaciones pero generaba el 89% de las exportaciones totales, mientras que en 1999 requería el 65% de las importaciones, pero sólo aportaba el 17% de las exportaciones*”, aduce la CEPAL.⁷² (Comillas y cursiva son nuestras). Estos vuelcos estructurales en el comercio exterior, han tenido impacto directo sobre la política de balanza de pagos, principalmente en lo referente al uso de la devaluación del tipo de cambio, como mecanismo de ajuste de los desequilibrios en dicha balanza. De inmediato lo demuestro.

⁷¹ CEPAL (2001): *Desarrollo económico y social en la República Dominicana*. Tomo I. Impreso en Santo Domingo, R.D., pp. 293-296.

⁷² CEPAL (2001): *Desarrollo económico y social en la República Dominicana*. Tomo I. Impreso en Santo Domingo, R.D., p. 269.

La devaluación del tipo de cambio es mortal para la industria de sustitución de importaciones, porque dada su actividad productiva descansa en la importación de materias primas, bienes intermedios y bienes de capital, cuyo costos tienden al alza ante el encarecimiento del dólar estadounidense, en el mercado cambiario, al aumentar el tipo de cambio, pero la industria de zona franca, tiene una dinámica distinta, generalmente forma parte de los eslabones del proceso productivo de naturaleza global, que se ejecuta en varios puntos geográficos, en función de la minimización de los costos (particularmente el costo salarial). Precisamente su competitividad tiene mucho que ver con la modificación de los precios relativos internos, vía la devaluación, cada vez que la inflación dominicana excede a la de nuestro socio comercial principal. La devaluación del tipo de cambio es el alma de la maquila. Luego, la devaluación del tipo de cambio, como parte de la política de balanza de pagos, ha favorecido a la maquila, y en contraste ha desfavorecido a la industria nacional. Por el lado de la deuda externa, debemos decir, que en la época trujillista no acusó niveles muy elevados. Al tirano no le agradaba que el poder extranjero lo maniatara vía empréstitos. En los decenios de los setenta y de los ochenta, se incrementó fuertemente como resultado de la aplicación de políticas económicas expansivas, la corrupción y la irracionalidad económica. En cambio en el decenio de los noventa, merced a la política de estabilización económica que impuso el FMI y otros organismos multilaterales, y a la generación de una buena cantidad de divisas por el turismo, zona franca y las remesas, la deuda externa tendió a disminuir. En verdad el endeudamiento externo, no ha tenido un impacto decisivamente positivo sobre el cuerpo económico dominicano. Nuestro problema en esta materia, es el desorden que impera en la administración pública, tanto en la centralizada como en la descentralizada y autónoma, es nuestra manía de utilizar de manera irresponsable los recursos públicos, es la falta de moral, de ética, es nuestra proclividad a tocar lo de todos, como si fuera personal, es nuestra tendencia a soltar fraseologías melosas cuando en los hechos estamos prevaricando, dilapidando fondos públicos, es que el poder judicial no termina de “ponerse los pantalones” para condenar de modo enérgico a los funcionarios que delinquen; cuando todo lo enunciado suceda

entonces el endeudamiento externo tendrá un impacto positivo sobre la economía dominicana.

10.7.5 La misma problemática en el primer decenio del siglo XXI

En el primer decenio del siglo XXI, persisten los problemas en el comercio exterior dominicano.⁷³ Específicamente, en el año 2000, el déficit en la balanza comercial respecto al PIB, fue de -4.76%. En el año 2010 se disparó a -8.79%; con el agravante de que el flujo comercial depende mucho del vínculo con los Estados Unidos. Yéssica Hernández y Senabri Silvestre, en su tesis de maestría, “Impacto de la crisis financiera internacional en las exportaciones dominicanas hacia los Estados Unidos, 2006-2010”, corrieron un modelo logarítmico, de regresión múltiple, con la siguiente estructura:

$$\text{Log EXRD} = c + \beta_1 \log \text{PIBUSA} + \beta_2 \log \text{PP} + e$$

Donde:

c = termino independiente

$\log \text{EXRD}$ = logaritmo de las exportaciones dominicanas

$\log \text{PIBUSA}$ = logaritmo del PIB de los Estados Unidos

$\log \text{PP}$ = logaritmo del precio del petróleo

β_1 = elasticidad de las exportaciones dominicanas con respecto al PIB de los Estados Unidos

β_2 = elasticidad de las exportaciones dominicanas con respecto a los precios del petróleo

⁷³ Véase “Impacto de la crisis financiera internacional en las exportaciones dominicanas hacia los Estados Unidos, 2006-2010”, tesis de maestría de Yéssica Hernández y Senabri Silvestre, presentada en la FCES de la UASD en el mes de julio de 2012.

e= termino aleatorio.

La ecuación estimada, una vez corrido el modelo fue la siguiente:

$$\text{Log EXRD} = -\log 26.246677 + 2.282554 \log \text{PIBUSA} - 0.463511 \log \text{PP}$$

Explican, las jóvenes economistas, que el coeficiente 2.282554, indica que por cada 1% en que aumenta la riqueza de los Estados Unidos, medida a través del PIB, las exportaciones dominicanas hacia ese destino se incrementan en un 2.28%; y que el coeficiente -0.463511, indica que por cada 1% en que aumentan los precios del petróleo, la demanda de productos dominicanos en el mercado estadounidense se reduce en un 0.46%.

De acuerdo con el trabajo, citado arriba, se hace muy notoria la dependencia de la exportación dominicana, respecto a los Estados Unidos, por tanto, su ascenso o descenso depende mucho del ascenso o descenso de la economía norteamericana.

10.7.6 Juicios críticos⁷⁴

El resultado neto de la política de balanza de pagos de la República Dominicana, en el período 1950-2000, nos arroja una situación un tanto difícil: dicha balanza registra un déficit sistemático en algunas de sus balanzas que denotan una raíz estructural, empujando el país a la adopción de esquemas de ajustes alejados del automaticismo.

Hasta el momento los esquemas de ajustes seguidos, no han viabilizado un remedio duradero a la naturaleza deficitaria de la balanza de pagos dominicana, a pesar del cambio estructural experimentado en el desempeño exportador dominicano, que se traduce en *“Un significativo aumento en la participación de los bienes manufacturados en el total exportado; un menor peso relativo de las exportaciones provenientes de*

⁷⁴ Ver la bondad del ajuste econométrico, de los modelos descriptos arriba, epígrafe 11.7, en nuestra obra *Política económico-social dominicana*, pp.468-477.

*recursos naturales, las cuales pasaron de 37% del total de exportaciones dominicanas en el 1990 a 8.9% en 1998; una recomposición de los bienes exportados en términos de régimen de producción, traducida en el liderazgo de las zonas francas y en la menor participación de las denominadas exportaciones nacionales en el valor exportado por el país; una mayor tendencia a la producción de determinados productos no tradicionales cuya demanda internacional se reconoce como dinámica, tal como los textiles, artículos electrónicos, instrumentos médicos, productos agroindustriales, entre otros; un incremento de la inversión extranjera directa y nacional hacia zonas francas”.*⁷⁵ (Comillas y cursiva son nuestras).

10.7.7 Consecuencias en el primer decenio del siglo XXI

El proletariado y el campesinado pobre, son las clases sociales más golpeadas con la situación crítica de la balanza de pagos dominicana. Advierta:

Cuadro 872
Resultados desfavorables en la cuenta corriente de la balanza de pagos (2000-2011)

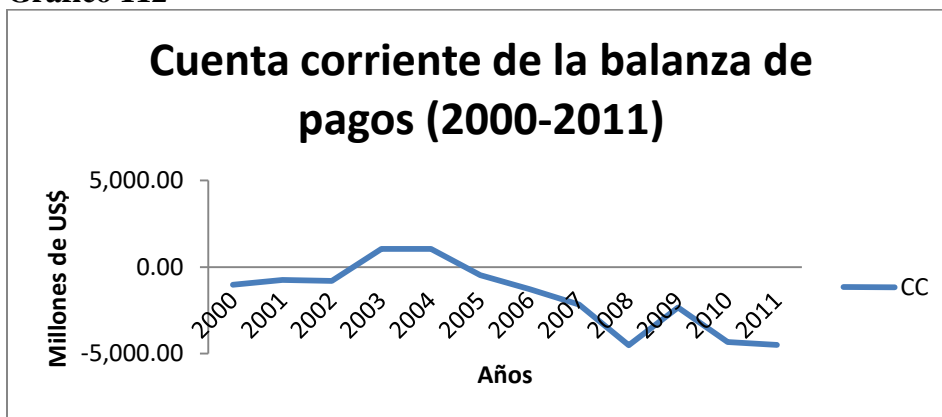
Año	Cuenta corriente
2000	-1026,5
2001	-740,8
2002	-797,9
2003	1036,2
2004	1041,5
2005	-473,0
2006	-1287,4
2007	-2166,3
2008	-4518,6
2009	-2330,9
2010	-4329,5

⁷⁵ ONAPLAN (2000): *El resultado exportador de la República Dominicana en la década de los noventa*, p. 65.

2011	-4499,0
------	---------

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con informaciones del Banco Central.

Gráfico 112



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Durante la serie histórica en cuestión, el saldo de la cuenta corriente arrojó resultados positivos, solamente durante los años 2003-2004, no por la eficiencia del gobierno burgués del momento, sino por la caída del producto real que a su vez provocó una contracción, de las importaciones, de 13.70% y 10.75%, para los dos años citados arriba, dado el hecho de que las importaciones constituyen una variable macroeconómica dependiente del producto agregado. La intensificación de la apertura de la economía dominicana, patrocinada por los gobiernos burgueses postrujillistas, sobre todo a partir del decenio de los noventa del pasado siglo XX, bajo el influjo de la globalización neoliberal, solo ha servido para inundar el mercado interior de productos importados, en perjuicio de la producción nacional y favorecer al sector burgués importador. Por tanto, la inserción de los obreros desocupados, en las empresas productoras de bienes, se hizo muy difícil e igualmente las posibilidades de elevar sus condiciones de vida se vieron esfumadas.

Por otra parte, dentro de la cuenta corriente, es preciso anotar el persistente saldo negativo de la balanza de renta de inversión, que se

expresa en el pago de los intereses de la deuda externa y la continua repatriación de beneficios que ejecutan anualmente las empresas extranjeras radicas en la República Dominicana. Veamos:

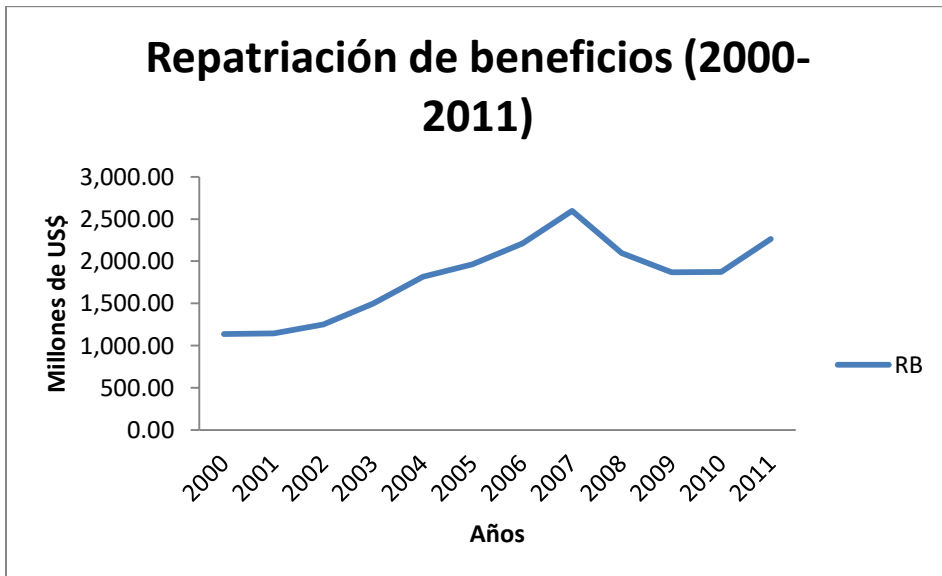
Cuadro 873
Balanza de renta de inversión (2000-2011)

Año	Intereses de la deuda externa	Repatriación de beneficios	Total
2000	205,7	1135,2	1340,9
2001	217,4	1145,5	1362,9
2002	202,4	1249,8	1452,2
2003	235,2	1498,6	1733,8
2004	333,6	1816,0	2149,6
2005	376,1	1962,7	2338,8
2006	370,9	2210,8	2581,7
2007	416,2	2595,6	3011,8
2008	380,3	2096,3	2476,6
2009	313,1	1868,8	2181,9
2010	309,8	1873,2	2183,0
2011	371,0	2262,0	2633,0
Total	3731,7	21714,5	25446,2

Fuente: Elaborado por Manuel Linares con informaciones del Banco Central.

Gráfico 113

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Gráfico 114

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Del año 2000 al 2011, la República Dominicana ha pagado, a sus acreedores internacionales, por concepto de pago de intereses de la deuda externa, la suma de US\$3,731.7 millones, por un lado; mientras que, por otro lado, la repatriación de beneficios empresariales extranjeros, asciende a la astronómica suma de US\$21,714.5 millones. Este último monto de dólares, es muy superior a la inversión extranjera directa que fue de US\$17,648.3 millones, de modo que por cada dólar de inversión extranjera fue extraído, de la economía dominicana y enviando al exterior, 1.23 dólares. De modo que hemos asistido a una sistemática descapitalización de la economía, haciendo más difícil que los obreros desocupados puedan insertarse en la actividad productiva, en el propósito de mejorar sus condiciones de vida.

10.7.8 Resumen del balance de la balanza de pagos

SUSTENTACIÓN: estado de la cuenta corriente de la balanza de pagos: depende de la renta nacional, la oferta monetaria y la política cambiaria.

DIAGNÓSTICO: déficit en las balanzas de bienes y de renta de inversión; superávit en la balanzas de servicios y transferencias unilaterales netas; impacto depresivo, sobre las exportaciones dominicanas, de las crisis que se desatan en la economía estadounidense, dada nuestra dependencia estructural respecto a dicha nación, la falta de diversificación, de las exportaciones dominicanas, en cuanto al destino de nuestros productos, resultan lesivo al interés de una situación de estabilidad en la balanza de pagos.

TERAPÉUTICA: devaluación del tipo de cambio.

RESULTADOS: el carácter deficitario de la balanza de bienes se ha recrudecido. La inestabilidad de la cuenta corriente de la balanza de pagos, se torna crónica. Surge el peligro de la insostenibilidad; la devaluación del tipo de cambio ha afectado negativamente a la industria de sustitución de importaciones, porque su actividad productiva descansa en la importación de materias primas, bienes intermedios y bienes de capital, cuyo costos tienden al alza ante el encarecimiento del dólar

estadounidense; en cambio la industria de zona franca, ha salido favorecida con dicha devaluación. El fracaso, en el renglón analizado, no se puede ocultar.

10.8 Balance del fracaso en el campo de la política social dominicana⁷⁶

En este acápite, pasaremos balance a los temas de gasto social, género, educación, salud, vivienda, agua potable, empleo, seguridad social, asistencia social, carácter reduccionista de la política de ajuste sobre el sector social, entre otros.

10.8.1 Género humano en la República Dominicana

Este balance lo hacemos apoyándonos en tres índices: el de desarrollo humano, el de pobreza y el de desarrollo de género.

Índice de Desarrollo Humano (IDH). Éste refleja tres facetas del desarrollo humano: vivir una vida larga y saludable; disponer de educación; y tener un nivel de vida digno; para su cálculo el PNUD usa la siguiente metodología: obtiene cuatro indicadores, tasa de alfabetización de adultos, tasa bruta combinada de matriculación en los niveles primario, secundario y terciario e ingreso per cápita; luego estos indicadores son transformados en índices, obteniendo tres índices: esperanza de vida, educación e ingreso; finalmente el IDH se obtiene como un promedio simple de los tres índices señalados.

El IDH en la República Dominicana, del año 1975 al 2000, se incrementó en 18.47%, influenciado principalmente por el aumento en los renglones relacionados con el alfabetismo y la matriculación en el sistema educativo dominicano (niveles primario, secundario y terciario). Este índice ha ido mejorando con el paso del tiempo, aunque su crecimiento ha experimentado fuertes fluctuaciones. Decae en el decenio de los ochenta

⁷⁶ Véase nuestra obra *Evolución de la política social dominicana (1990-2000)*, publicada en el año 2004.

(década perdida) y asciende en el decenio de los noventa (década de crecimiento con estabilidad de precios). El IDH, ha estado supeditado al comportamiento de la economía, no obedeció a una estrategia deliberada de mejoramiento de los renglones que constituyen (matrícula educativa, esperanza de vida y el alfabetismo) y fluctúa conforme a los cambios en el modelo económico y choques internos y externos que han afectado el desenvolvimiento de la economía.

Dicho índice cuando es inscrito en el mundial, la República Dominicana ocupa el lugar número 98 de 177 países; en contraste, cuando se estima su posición en función del PIB per cápita (en dólares PPA), la República Dominicana ocupa la posición 71, lo que representa 27 posiciones de diferencia. De modo que “(...) *ha habido un desaprovechamiento en el uso de la riqueza nacional para mejorar el bienestar de las dominicanas y los dominicanos, denotando un sesgo pro crecimiento económico que... no ha sido capaz de pasar a un círculo virtuoso entre crecimiento económico y desarrollo humano. Peor aún ese nivel de desaprovechamiento coloca a República Dominicana en la posición 13 de 177 en 2002, es decir, está entre los primeros 13 países en el mundo que menos aprovechamiento han hecho del ingreso por habitante para mejorar el nivel de desarrollo humano. En América Latina y el Caribe queda en la segunda posición*”.⁷⁷ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Nuestro problema es que la República Dominicana, ha estado sometida a un régimen de desarrollo, que castiga el desarrollo humano, mientras prioriza, de modo asimétrico, el crecimiento económico.

A dicho respecto Gustav Ranis y Frances Stewart, dicen: “*De acuerdo con este razonamiento, clasificamos el desempeño de los países en cuatro categorías: la de ciclo virtuoso, la de ciclo vicioso y dos categorías de desarrollo asimétrico, una con sesgo pro desarrollo humano (esto es, con fuerte desarrollo humano y escaso crecimiento económico) y otra con*

⁷⁷ PNUD (2005): *Informe nacional de desarrollo humano*. República Dominicana 2005. Editora Corripio. Santo Domingo, R.D., pp. 24-25.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

*sesgo por crecimiento económico (es decir, con escaso desarrollo humano y marcado crecimiento económico). En el caso del ciclo virtuoso, un buen desarrollo humano refuerza el crecimiento, el que a su vez promueve el desarrollo humano y así sucesivamente. En el caso del ciclo vicioso, un comportamiento deficiente en materia de desarrollo humano tiende a traducirse en resultados mediocres en cuanto a crecimiento, lo que a su vez reduce los logros de desarrollo humano, y así sucesivamente (...)*⁷⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Obviamente el caso dominicano cae perfectamente en la modalidad de desarrollo asimétrico con fuerte sesgo hacia el crecimiento económico, que ha favorecido principalmente a la élite económica predominante.

Índice de Pobreza Humana. En cuanto al IPH⁷⁹, podemos decir que la República Dominicana ocupa la posición 26 en 94 países en desarrollo; también ocupa la posición 15 de 24 países de América Latina y el Caribe; y tiene un IPH (13.7%), superior al promedio ponderado de esos 24 países (11.3%), “(...) debido a que la mayoría de los indicadores que componen el índice muestran un peor desempeño que el promedio latinoamericano (...)”⁸⁰ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Índice de Desarrollo de Género. El IDG⁸¹ promedio para América Latina y el Caribe expresa valores más afortunados que en la República Dominicana, en otras palabras la mujer dominicana, en cuanto a

⁷⁸ Ranis, G. y Stewart, F. (2002): “Crecimiento económico y desarrollo humano en América Latina”. Revista de la CEPAL, No. 78, p. 13.

⁷⁹ Se obtiene calculando los términos de esta ecuación: $IPH-1 = [1/3(P1a+P2a+P3a)]1/a$
Donde:

P1= probabilidad al nacer de no sobrevivir hasta los 40 años de edad

P2= tasa de analfabetismo de adultos

P3= indicador de nivel de vida digno

a= 3

⁸⁰ *Ibíd.*, p. 26.

⁸¹ Se sigue la misma metodología para el cálculo del IDH, pero los indicadores del IDG, se bifurcan en los sexos (hombres y mujeres).

desarrollo humano, está por debajo de la latinoamericana y caribeña. Estas privaciones se manifiestan en el IDG, propiamente, en la esperanza de vida al nacer (EVN), en tasa de alfabetización de adultos (TAA), en la tasa bruta combinada de matriculación primaria, secundaria y terciaria (TBCMPSyT) y en la estimación de los ingresos percibidos (EIP).

10.8.2 Juicios críticos

Estos resultados desalentadores, en el campo del desarrollo humano, pone en cuestión lo que ha estado haciendo el país, en términos de alfabetización, matriculación estudiantil en el sistema educativo nacional, la esperanza de vida, vida digna, etc., tanto para el hombre como para la mujer; revelan los escasos frutos logrados con la reforma estructural de la economía en los frentes de la educación (plan decenal) y de la salud pública. Estas reformas aparentemente no están dando los beneficios que se esperaban. Los mismos deben ser evaluados. Es obvia la conclusión: el balance en lo referente a desarrollo humano en la República Dominicana, durante el período bajo estudio, es negativo.

10.8.3 Resumen del balance del desarrollo de género humano

SUSTENTACIÓN: desarrollo humano, depende del gasto social, el gasto público y la renta nacional.

DIAGNÓSTICO: en la era de Trujillo el desarrollo humano mantuvo un nivel crítico, a causa de que para el tirano, primero eran las cosas materiales y luego el ser humano; en la sociedad postrujillista el IDH ha mejorado, pero tenemos un gran rezago con respecto al resto latinoamericano y el mundo desarrollado.

TERAPÉUTICA: incremento del gasto social, en todos los campos del área social, educación, salud, viviendas, aguas potables, alcantarillado, asistencia social, recreación, etc.

RESULTADOS: el IDH decae en el decenio de los ochenta (década perdida) y asciende en el decenio de los noventa (década de crecimiento

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

con estabilidad de precios). El IDH, ha estado supeditado al comportamiento de la economía, no obedeció a una estrategia deliberada de mejoramiento de los renglones que lo constituyen y fluctúa conforme a los cambios en el modelo económico y los choques internos y externos que han afectado el desenvolvimiento de la economía.

10.8.4 Renglón educativo dominicano

Del campo social, es la educación, uno de sus componentes principales. Sin embargo, los gobiernos burgueses, en la República Dominicana, nunca le han dado la importancia debida. En pleno siglo XXI, subsisten miles de analfabetos. Observemos a seguidas por qué aseveramos que su balance arroja un fracaso rotundo.

10.8.4.1 Modelo econométrico: gasto público en educación función del tiempo

Procedamos a trabajar un modelo econométrico de regresión lineal, para el período 1980-2000, donde la variable dependiente es el gasto público en educación y el tiempo, la variable independiente. He aquí el resumen de los resultados del modelo econométrico aplicado:

1) Ecuación lineal estimada	$GPE = -1910.879 + 363.985 \text{Tiempo}$
2) Error estándar estimado	ee= (588.656) (46.880)
3) Valores t estimados	t= (-3.246) (7.7640)
4) Valor de probabilidad	p= (0.004) (0.000)
5) Coeficiente de correlación	CCP=0.87
6) Coeficiente de det.	$r^2 = 0.76$
7) Grados de libertad	g de l=19
8) Test de la F de Fisher	$F_{1, 19} = 60.281$
9) Durbin Watson	DW= 0.136

10.8.4.2 Modelo econométrico: gasto público en educación función del PIB

Hagamos ahora el análisis de regresión y correlación, para el período 1966-2000, tomando el gasto en educación, como variable dependiente, y el PIB como variable independiente.

Resumen de los resultados del modelo econométrico aplicado:

1) Ecuación lineal estimada	GPE= 339.168 + 0.024PIB
2) Error estándar estimado	ee= (135.432) (0.001)
3) Valores t estimados	t= (2.504) (16.861)
4) Valor de probabilidad	p= (0.017) (0.000)
5) Coeficiente de correlación	CCP= 0.95
6) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.896$
7) Grados de libertad	g de l= 33
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,33} = 284.307$
9) Durbin Watson	DW= 0.846

El balance de la política social dominicana, en el campo educativo, la podemos parangonar con el que realizó Brunner, en el año 2000, a escala de América Latina y el Caribe: no obstante, a los esfuerzos de reformas educativas realizados por los distintos gobiernos dominicanos, en el decenio de los noventa, y el mayor gasto público en educación, la educación dominicana exhibe múltiples y graves deficiencias. Cobertura insuficiente; altas tasas de repitencia y deserción, que se traducen en un elevado grado de despilfarro; bajo niveles de rendimiento de los estudiantes; recursos materiales y humanos limitados; escasa articulación entre los distintos niveles del sistema educativo dominicano y de éste con el mundo del trabajo; alta tasa de analfabetismo en comparación al prevaleciente en países latinoamericanos de similar desarrollo económico; elevada disparidad educativa por dominio y estrato de ingresos; y escasa producción de conocimientos para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje y alimentar las políticas públicas destinadas a este sector.

10.8.4.3 Modelo econométrico: gasto público nominal en educación función del PIB nominal y del ingreso tributario nominal

Ensayemos, ahora, un modelo que implique la estimación de una ecuación del siguiente tipo

$$GPNE = \alpha(PIBN)^{\beta}(ITN)^{\gamma}\mu$$

Donde

GPNE= gasto público nominal en educación;

PIBN = PIB nominal;

ITN= ingreso tributario nominal;

α = constante;

β = elasticidad del gasto público nominal en educación, con respecto al PIB nominal;

γ = elasticidad del gasto público nominal en educación, con respecto al ingreso tributario nominal.

μ = termino estocástico

En esta función, $GPNE = \alpha(PIBN)^{\beta}(ITN)^{\gamma}\mu$, es evidente que la relación entre GPNE, con las variables independientes enunciadas arriba, es no lineal. Empero, si se transforma, dicho modelo, mediante la función logaritmo, obtenemos

$$\ln GPNE = \ln \alpha + (\beta)\ln(PIBN) + (\gamma)\ln(ITN) + \ln \mu$$

Luego, el modelo que estamos ensayando, adquiere los ribetes propios de un modelo lineal en los parámetros, y por tanto de regresión lineal, del tipo log-lineal.

Resultados obtenidos:

1) Ecuación lineal estimada	$\ln GPNE = \ln -1.976 + 0.192 \ln PIBN + 0.79 \ln ITN$		
2) Error estándar estimado	ee= (0.169)	(0.036)	(0.031)
3) Valores t estimados	t= (-11.716)	(5.332)	(25.838)
4) Valor de probabilidad	p= (0.000)	(0.000)	(0.000)
5) Coeficiente de correlación	CCP= 0.996		
6) Coeficiente de determinación	$R^2 = 0.991$		
7) Grados de libertad	g de l= 32		
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,32} = 1854.254$		
9) Durbin Watson	DW= 0.788		

10.8.4.4 Juicios críticos⁸²

La República Dominicana, mostró un cierto rezago, en materia del combate al analfabetismo, con relación a otros países latinoamericanos y caribeños. En el 1990, Brasil y Bolivia, tenían tasas de analfabetismo de 18.3% y 20.6% respectivamente, superiores a la dominicana; sin embargo, diez años después (año 2000), sus tasas de analfabetismo descienden a 14.7% y 13.4% respectivamente, mientras que la dominicana se mantuvo estancada en 16.0%. Por otra parte, la mayoría de países latinoamericanos y caribeños, exhiben tasas de analfabetismo inferiores a la dominicana, entre los que podemos nombrar a Bahamas, Argentina, Barbados, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Jamaica, México, Panamá, Paraguay, Perú, Suriname, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela. Solamente países centroamericanos

⁸² Ver la bondad del ajuste econométrico, de los modelos descriptos arriba, epígrafe 11.8.4, en nuestra obra *Política económico-social dominicana*, pp. 484-488.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

como El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua y nuestros vecinos haitianos (con una tasa de 48.5%, la más alta del continente americano), presentan tasas de analfabetismo superiores a la dominicana.

En términos absolutos, miles de dominicanos aún se mantienen en la penumbra del analfabetismo. En el año 1993 la cifra ascendía a 609,661; para el año 1996 llega a 776,738. Esta situación limita sus posibilidades de progreso económico, ya que al no poder asimilar las nuevas tecnologías predominantes en la producción de bienes y servicios, no pueden acceder a los mercados formales de trabajo. Tienen que refugiarse en el mundo de la informalidad económica, de la cual obtienen ingresos de subsistencia.

Un alto porcentaje de la población analfabeta está ubicado en la zona rural del país; mientras en la zona urbana sólo el 8.5% de sus habitantes de 15 años y más eran analfabetos en el 1996, en la zona rural montó el 26.9%. Esta realidad sume a sus habitantes en condiciones mucho más adversas, que el ciudadano de la zona urbana, para procurar las rentas anuales que ayuden a su bienestar. Por tanto, se infiere que la política social educativa, ha tenido un cierto sesgo a favor de la zona urbana y obviamente en perjuicio de la población rural.

Igualmente, en el ámbito regional se presentan problemas similares, pues mientras en el “(...) *Distrito Nacional únicamente el 7% de la población es analfabeta, en la Región VI (provincias de San Juan de la Maguana, Azua y Elías Piña) una de cada tres personas (33%) no sabe leer y escribir. Estas cifras señalan la urgente necesidad de fortalecer e implementar programas de alfabetización de adultos focalizados*”.⁸³ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

El analfabetismo dominicano se encuentra íntimamente ligado con la pobreza. Cerca del 60% de la población que vive en condiciones de pobreza extrema es analfabeta, en cambio en los niveles poblacionales de condición socio-económica elevada, apenas un 0.4% era analfabeta, para

⁸³ Gabinete Social del Gobierno Dominicano (2002): *Política social del gobierno dominicano*. Volumen I. Santo Domingo, R.D., p. 52.

el año 1998; esta situación que fue arrastrada durante todo el decenio, en tal virtud sustentamos el punto de vista de que la política social en el campo educativo, no tuvo el impacto que se ameritaba en la población pobre, en procura de ayudarlo a salir de su estado de precariedad económica.

Ha habido una tendencia hacia la privatización de la educación dominicana. El nivel inicial de la educación nacional, durante la segunda mitad del decenio de los ochenta, mostró un gran dinamismo, al crecer en 217.4% el total de alumnos matriculados en dicho nivel.

Aquí el sector privado ejerció un dominio muy visible, en lo que concierne a suministrar el servicio, ya que al principio del período señalado concentraba el 35% de los matriculados, pero al final del mismo asciende a un 75%.

Empero, en la educación primaria durante el período escolar 1983/84-1989/90, el sector público desempeñó un papel decisivo, en la medida que atendió alrededor del 80% de los matriculados. Obviamente, esto no quiere decir que el sector privado permaneciera estático. Todo lo contrario. De una participación en el total de 14.8% en el año escolar 1983/84, aumentó a 22.0% al final del decenio. La tendencia a la privatización educacional dominicana, aquí ya era muy obvia. Este proceso privatizador, afectó a los hogares que se encuentran en la base de la pirámide social de la República Dominicana, pues los ingresos mensuales no cubren sus gastos; tienen presupuestos hogareños deficitarios, con tendencia a agravarse pues probablemente tuvieron que disponer de recursos financieros para ayudar a sus hijos a estudiar en centros privados, donde los costos son superiores a los prevalecientes en las escuelas públicas.

Aquello no fue lo más complicado, se perfiló una peligrosa tendencia hacia la deserción estudiantil. En el decenio de los ochenta se pudo advertir como la población estudiantil del nivel primario, finalmente descendió. ¿Por qué? *“Aparentemente esto es consecuencia del período inflacionario sin precedentes que vivió el país entre 1988 y 1991, así*

*como de la caída del ingreso real per cápita, que resultó en un deterioro notable de las condiciones de vida de los hogares dominicanos. Esta situación dramática de abandono de la escuela por parte de la población infantil, debido a empobrecimiento de las familias, queda claramente ilustrada (...)*⁸⁴ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

También la evolución de la educación, en el nivel medio, estuvo caracterizada por una visible reducción de la matrícula estudiantil, viéndose afectada principalmente la educación pública. La matrícula total se redujo en un 10.88% y la pública en un 25.6%. En el programa de la educación normal, que tiene por objeto formar maestros para el nivel primario, la situación fue catastrófica, la matrícula disminuyó en un 82.6%. El impacto de la crisis fue violento.

“Posiblemente muchos jóvenes se vieron precisados a abandonar las aulas para contribuir a financiar la economía doméstica. Un factor adicional parece ser que los estudios han perdido atractivo como mecanismo de ascenso social, pues los niveles salariales se han deteriorado y el desempleo se ha elevado para el personal profesional. A la vez, las prioridades del gasto público abandonaron los sectores sociales para atender inversiones en construcción, con lo que se restringió sustancialmente la atención al sector educación”.⁸⁵ (Comillas y cursiva son nuestras).

La deserción masiva de alumnos del nivel medio normal, tiene su explicación específica en el hecho de que los salarios reales de los maestros sufrieron un deterioro verdaderamente dramático. El salario real, por tanda, del maestro en el año 1990 apenas cubría el 27% del que devengaba 20 años atrás. En el período 1983-1989, la matrícula universitaria fue de un promedio de 128,000 alumnos, acaparando la universidad estatal el 27%. Al igual que en los otros niveles de la educación dominicana, en ésta el impacto reduccionista de la “década perdida” condujo a que se redujera en casi 11%, del año 1983 al año 1989.

⁸⁴ Santana, I. y Rathe, M. (1993): *Reforma social*. Editora Alfa & Omega. Santo Domingo, R.D., p. 34.

⁸⁵ Santana, I. y Rathe, M.: op. cit., pp. 40-41.

En el decenio de los noventa, la evaluación es distinta. En efecto, la cobertura que da cuenta del ingreso de la población en edad adecuada al sistema educativo dominicano, sufrió un cambio positivo, pues si en el año escolar 1996-1997 ingresaron 1,862,969 personas, cifra que si es comparada con la correspondiente al 1999-2000 (que totalizó 2,187,586) indica que se produjo un aumento de 17.4% en la matrícula estudiantil. Al desmenuzar los tres niveles que presenta el sistema (inicial, básico y medio), encontramos que *“Las tasas, tanto la bruta como la neta”⁸⁶, varían según el nivel. Para el nivel inicial, en el año escolar 2000-2001 y calculada sobre la población de 3 a 5 años, la tasa bruta es de 39.3%. El ritmo de crecimiento es considerable, pues en el curso de 1998-1999, la tasa bruta era de 33.8%. La cobertura de la población de 3 a 4 años se incrementa con la apertura de unas 2,000 Casas Infantiles Comunitarias que atienden aproximadamente a 100,000 niños y niñas en esa edad. Para los niños y niñas con edad de 5 años, la tasa bruta es de 79.2%”*.⁸⁷ (Comillas y cursiva son nuestras).

No obstante, la Secretaría de Estado de Educación, debe admitir que a pesar del progreso cuantitativo en el aumento de la tasa bruta de la cobertura en el nivel inicial, al final del decenio de los noventa (2000-2001), quedaron fuera del nivel citado 367,410 niños de 3 a 5 años de edad.

Una situación parecida a la descrita arriba, se manifiesta en el nivel básico del sistema educativo. La Secretaría de Estado de Educación, lo admite: *“La tasa neta del nivel Básico es superior a la prevaleciente hace diez años. No obstante, aunque los datos evidencian mejoría en la cobertura, alrededor de 91,000 niños, con la edad adecuada, no están asistiendo a la escuela”*.⁸⁸ (Comillas y cursiva son nuestras).

⁸⁶ La tasa bruta es igual a la matrícula total del nivel que se trate entre la población que según la edad le corresponde el nivel educativo estudiado. La neta es el cociente que resulta de dividir la matrícula legal entre la población correspondiente.

⁸⁷ Secretaría de Estado de Educación (2003): *Plan estratégico de desarrollo de la educación dominicana (2003-2012)*. Tomo I, Santo Domingo, R.D., p. 23.

⁸⁸ *Ibíd.*, p. 23.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

Aquí se debe decir, en adición a la confesión de la cartera oficial de educación, que la tasa bruta de cobertura, en dicho nivel, fue de 110.0%. Esto indica que una porción de la población matriculada en este nivel presenta una cierta sobreedad de los alumnos; por otro lado la tasa neta de cobertura de 93.9%, alcanzada al finalizar la década de los 90, la misma SEE admite en la obra citada, página 33, la mayoría de naciones latinoamericanas y caribeñas la habían logrado para cinco años antes (1995), manifestándose pues otro rezago del sistema educativo en el nivel Básico. En el nivel Medio al concluir el decenio estudiado, el balance es peor aún: la tasa bruta es de sólo 53.3% (contra 65.3% como promedio latinoamericano) y la neta de 27%. Ambas son bajas, asevera la SEE. De ahí que en el año escolar 2000-2001, este nivel fuera deficitario en 343,391 potenciales alumnos.

En lo concerniente a la eficiencia interna de la educación, debemos decir que puede ser enfocada desde los niveles de deserción, repitencia, promoción y egresos. En el decenio de los noventa, en el ámbito de la educación básica, tanto la promoción como la repitencia presentaron tendencias favorables, no así la deserción. Estos indicadores, en el nivel de la educación media, también alcanzaron tendencias ligeramente positivas; pero cuando comparamos determinados indicadores, que dan cuenta de la eficiencia, con el resto latinoamericano y caribeño, se evidencian ciertos rezagos. ¿Qué nos dicen los datos estadísticos? Los escolares dominicanos que logran hacer el bachillerato, permanecen en el liceo 3.5 años más de lo necesario, merced a las altas tasas de repetición escolar. Solamente Brasil (4.1 años), Belice (4.0 años) y Nicaragua (3.8 años), muestran resultados, en el campo aludido, inferiores.

¿Cómo afrontar la situación planteada? El Banco Mundial y el BID, sugieren: *“(...) En el corto plazo se debe priorizar intervenciones para mejorar la igualdad del acceso a una educación de calidad tanto en la zona rural como en las zonas urbanas marginadas, y garantizar que los niños no se queden rezagados por la falta de documentos de identidad. Entre otras cosas, se requiere mejorar el modelo pedagógico en escuelas multi-grado rurales, realizar intervenciones focalizadas en las escuelas de bajo rendimiento en zonas urbanas marginadas, fortalecer la*

*administración descentralizada de los centros educativos, reformar la oferta de capacitación para los profesores, fortalecer la administración de recursos humanos del sector, y aplicar pruebas estandarizadas para medir el aprendizaje junto a evaluaciones rigurosas de los factores escolares y familiares que inciden en la repetición de grados. En el mediano plazo, es necesario reducir los cuellos de botella en la oferta del segundo ciclo de educación básica en áreas rurales y en la educación media tanto en la zona rural como en la urbana”.*⁸⁹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En la calidad académica del profesorado, la educación dominicana ha ido progresando, comparándola con la época de Trujillo, ya que en el decenio de los noventa más o menos el 80% de los maestros poseían títulos pedagógicos. Aunque al final de la década este proceso positivo experimentó un retroceso cuando en el 1998-1999, dicha tasa descendió a 80.1%, cuando en el 1990-1991 había sido de 88.3%.

En ello pudo haber influido la contratación, sin rigor académico alguno, de maestros al nivel de la educación básica y la educación media, simplemente por amiguismo y coincidencias de simpatías partidarias.

Empero, a nivel estudiantil tenemos muchos problemas, en cuanto a calidad. La Secretaría de Estado de Educación (SEE), lleva a cabo las denominadas Pruebas Nacionales de término en los niveles Básico y Medio. Los resultados de éstas son sistemáticos en revelar que los estudiantes presentan desempeños muy débiles en la mayoría de las asignaturas. En el caso de las Ciencias Naturales, en el ámbito de la educación media, por ejemplo, en las pruebas efectuadas en el 2001, sólo el 1.3% de los alumnos alcanzó un promedio igual o superior a 70 puntos.

Estos resultados magros, obedecen a la ocurrencia de diversos factores, entre los cuales podemos citar, esencialmente, la deficiente preparación de una porción de nuestros docentes, quienes según los diagnósticos regionales elaborados por la SEE, en junio de 2002, la cartera de

⁸⁹ Banco Mundial y BID (2006): *Informe sobre la pobreza en la República Dominicana*. Impresión en Santo Domingo, República Dominicana, pp. xvi-xvii.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

educación solamente posee un 35.3%, del total de profesores, con nivel de licenciatura; a su vez esta situación es retroalimentada, por las penurias económicas en que se desenvuelven los docentes (bajos salarios, seguros médicos precarios y carencia de viviendas).

Sobre el financiamiento a la educación, la ley de Educación establece escoger como referencia el valor que fuera mayor entre el gasto público en educación respecto al PIB (equivalente a un 4%) y el porcentaje que resulta de dividir el gasto en educación entre el PIB (equivalente a un 16%); pero resulta que en el decenio bajo estudio nunca la primera relación ha llegado a un 3% y la segunda no es sino al final del decenio que logra equipararse con el 16%, en consecuencia el Estado dominicano, tiene una deuda acumulada cuantiosa con el sistema educativo dominicano. Por otra parte, se advierte una violación sistemática del artículo 198 de dicha ley, la cual estipula que del total del gasto público en educación, el 80% se debe destinar a gasto corriente y el 20% a gasto de capital. Al comienzo de la década dicho gasto guardó dicha proporción, pero en la medida que fue pasando el tiempo el gasto corriente se encampanó en 90%, a contrapelo del déficit de cobertura que se manifiesta en la insuficiencia de aulas e infraestructura escolar.

En este balance pudimos observar, en adición, como la inequidad educativa se mantuvo muy fuerte. Comprendemos que en los países latinoamericanos, en particular en la República Dominicana, uno de los factores que alimenta grandemente la desigualdad, es la disparidad de ingresos, es decir, pocos concentran altos porcentajes del ingreso nacional y muchos alcanzan porcentajes menores del mismo. De hecho *“(…) existe una muy alta correlación entre los niveles de ingreso y los niveles educativos, incluyendo dominio urbano y rural, género, edad y actividad económica. Razón por la que el logro de mayores niveles de formación, capacitación y especialización en aquellas zonas geográficas y grupos de población más desposeídos contribuirá, sin duda, a una mejor*

distribución del ingreso”.⁹⁰ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

La inequidad educativa está presente en la República Dominicana, puesto que el coeficiente Gini latinoamericano de educación, en la pasada década fue de 0.370, mientras que el dominicano superó ligeramente a éste, al situarse en 0.374. Igualmente la República Dominicana, presenta cierto rezago en el combate a la inequidad educativa cuando es comparada con los resultados obtenidos en Argentina, Chile, Uruguay, Venezuela, Panamá, Perú, Costa Rica y Paraguay. La desigualdad educativa se hace presente también al relacionar los niveles educativos alcanzados por los habitantes de las zonas rurales con los habitantes de las zonas urbanas. Relación en la que éstos últimos salen gananciosos. En la República Dominicana, el 25% de la población urbana más pobre posee 6.4 años de educación primaria, mientras que el 25% de la población rural más pobre apenas tiene 3.3 años de dicha educación, la diferencia, es pues, de un 100%. Es evidente que el caso dominicano no se puede tomar como modelo positivo en América Latina.

10.8.4.5 ¿Qué ha ocurrido con la educación en el primer decenio del siglo XXI?

En el primer decenio del siglo XXI, la problemática educativa dominicana⁹¹ no ha cambiado mucho. Veamos el Volumen I, capítulo III, “Educación”, de *Política social: capacidades y derechos*, obra del PNUD, en la República Dominicana.

En dicho capítulo, páginas 73-81, leemos que pesar de la debilidad del indicador de cobertura, en República Dominicana hay evidencias empíricas que muestran que en el ámbito provincial existe una relación entre cobertura educativa, falta de ingreso y pobreza. En efecto, el INDH 2008 mostró que en las provincias donde la pobreza es más acentuada, la

⁹⁰ Medina Giopp, A. (2002): “Escenarios para la educación en la República Dominicana 2000-2015”. Santo Domingo, R.D., p. 24.

⁹¹ Véase, el capítulo III, denominado “Educación”, de la obra *Política social*, autoría del PNUD, pp. 69-165.

tasa de matriculación en educación media es menor. Además evidenció que a mayor privación educativa menor calidad de vida disfrutaban las personas en su edad productiva, ya que en las provincias donde las personas mayores de 14 años tienen menos niveles de escolaridad, también registran ingresos per cápita inferiores.

La calidad de la escuela dominicana, es muy cuestionable, las evaluaciones que se les han hecho apuntan a establecer la existencia de un modelo educativo de calidad dual, donde la mejor es para los grupos más ricos y la peor para los grupos más pobres, lo que se ha constituido en una especie de cultura que para muchos pareciera ser parte del orden natural.

Según la estimación de la Encuesta Gallup-Educa de 2005, el tiempo de docencia efectiva era de 2 horas 36 minutos, equivalente al 52% de las 5 horas programadas. Una medición más reciente indicaba que en el año escolar 2007-2008 en las escuelas de básica en el sector oficial, sólo se dedicaron 2 horas y 59 minutos a la docencia en la tanda matutina, mientras que en las escuelas vespertinas apenas se impartieron 2 horas y 20 minutos. El Foro Económico Mundial produce cada año un índice de competitividad global para 134 países, (...) En el informe del período 2008-2009, se aprecia que en el índice compuesto de educación primaria, el país ocupa la posición 124 de 134 en el mundo. Solamente habría nueve países de los 134 evaluados (Uganda, Libia, Costa de Marfil, Timor Oriental, Mali, Camerún, Nigeria, Burkina Faso y Chad) que están en peor posición que República Dominicana. La desagregación del índice indica que en calidad de la educación primaria, aparece en la posición 134, como la peor de todos los países, mientras en la matriculación en primaria está en la posición 113 y en gasto en educación en la posición 117 en el mundo. A nivel de la región Centroamericana y Panamá, ocupa la posición 7 de 7, a excepción del gasto de educación en donde está en el puesto 6 de 7 (...) Estas cifras ponen en evidencia la debilidad y precariedad del sistema educativo a nivel primario del país desde la perspectiva de la competitividad.⁹²

⁹² Véase el capítulo III, “Educación”, obra *Política social* del PNUD, pp. 73-81.

El PNUD resume, de este modo, la situación de la educación inicial, básica y media: *“Las evidencias recogidas sobre el sistema educativo apuntan a que los procesos de enseñanza y aprendizaje desarrollados en las escuelas tienen escasa relación con la definición de educación de calidad. Las y los estudiantes no aprenden lo que deberían aprender, de acuerdo con las evaluaciones realizadas. Esto indica que si bien han aumentado los niveles de promoción, el sistema educativo no es eficiente en el logro de sus propósitos. Tampoco las escuelas cuentan con recursos suficientes y adecuados para el aprendizaje de competencias que permita al estudiantado insertarse adecuadamente en el mercado laboral. También se observa que en los centros educativos, los recursos existentes no son aprovechados eficientemente para la enseñanza y el aprendizaje. El tiempo que asisten a clase es insuficiente y no facilita el desarrollo de actividades innovadoras que promuevan la reflexión crítica. Por otro lado, los contenidos que se trabajan sistemáticamente en las escuelas no suelen vincularse a aprendizajes para la vida, que implica la contextualización de los contenidos frente a la situación social, económica y política nacional, regional y global actual, y tampoco promueve la reflexión y la formación en ciudadanía de manera crítica y responsable. El manejo de los contenidos curriculares no promueve su transferencia y aplicación a otras situaciones que permita al estudiantado resolver problemas de la vida cotidiana. La educación dominicana no proporciona a los y las estudiantes todas las herramientas para construir capacidades que permitan ampliar las libertades y tampoco fortalece el empoderamiento para ejercer plenamente una ciudadanía de derechos y deberes colaterales. Tal como plantea Valera¹¹⁶ y como fue discutido en el Informe Nacional de Desarrollo Humano 2005, la expansión del sistema educativo sin los niveles de calidad adecuados implicaría una universalización excluyente de la educación y una segmentación del sistema educativo, según la cual los niños y niñas de las clases ricas accederían a una educación de calidad mientras que los más pobres accederían al mismo título educativo sin contar con las mismas competencias y conocimientos, lo cual actuaría en detrimento de sus oportunidades. Desgraciadamente, esto profundizaría las diferencias sociales y actuaría en contra de la expansión de libertades y de la cohesión social. El profesorado dominicano proviene en general de*

sectores socioeconómicos bajos, con deficientes niveles educativos y desarrolla su labor en condiciones poco adecuadas, con escasos recursos metodológicos y materiales. En general, las escuelas en que trabajan no cuentan con electricidad ni servicios sanitarios adecuados, no disponen de equipamiento apropiado ni de recursos que promuevan prácticas innovadoras. La organización por tandas de la jornada escolar y la escasez de períodos de clase limitan las posibilidades de desarrollo de actividades de aprendizaje significativas para los y las estudiantes y tampoco promueven la existencia de espacios para la reflexión entre pares ni para la capacitación en la acción. La transformación curricular demanda de un personal docente dotado de una profesionalización responsable y autónoma, pero las condiciones de trabajo y de vida no la facilitan, como tampoco lo han hecho los procesos de formación continua a los que han tenido acceso. Los problemas y las dificultades del personal docente se reflejan también en su manejo de los contenidos que deben enseñar y que resultan en un empobrecimiento de los procesos de enseñanza. Esta dificultad, unida a los recursos escasos y a un manejo inadecuado de los mismos, promueven el desarrollo de estrategias de enseñanza que a su vez originan aprendizajes ritualizados y memorísticos. Esta situación dista mucho de las comunidades de aprendizaje que se promueven a través del Modelo de Gestión de la Calidad de los Centros Educativos, en las cuales todos los actores se instruyen, y se genera un proceso de aprendizaje a lo largo de toda la vida que promueve el aprender a aprender y a convivir juntos. Aunque la mayoría del personal docente se encuentra lejos de la visión de ser persona reflexiva que desarrolla una práctica pedagógica que promueve el desarrollo humano, también existen docentes que, en las mismas condiciones desfavorables que sus colegas, materializan su compromiso con su rol en una práctica educativa adecuada. Cumplen con sus responsabilidades y posibilitan que sus estudiantes accedan a una educación de calidad tal como aspiran, que les permita superar otras privaciones y conseguir aquello que desean. Asimismo, hay una cantidad importante de docentes comprometidos con su tarea formativa, que sin embargo, tienen dificultades para transformarla en una práctica de calidad que promueva aprendizajes significativos en el estudiantado. Las informaciones presentadas en las secciones anteriores señalan la urgencia de evaluar las necesidades de

*recursos humanos del sistema educativo y trazar una política que permita formar y reciclar los docentes en servicio, la integración en el sector público de nuevos docentes capacitados y comprometidos con su tarea, y de atraer hacia la carrera a jóvenes comprometidos con una buena educación en el nivel básico y medio. Esto comprende un proceso de dignificación del magisterio para mejorar el reconocimiento social de la profesión, que conlleva un mayor reconocimiento en términos económicos, tanto en los aspectos salariales como los relativos a las condiciones de trabajo”.*⁹³ (Comillas y cursiva son nuestras).

Respecto a la educación superior, su situación es tan grave como la inicial, básica y media. Muchas universidades, una gran cantidad de estudiantes, pero un número pírrico de docentes con títulos doctorales, particularmente en la estatal. Sueldos de miseria. Despilfarro de recursos financieros. Clientelismo y politiquería. Bajísimo nivel académico. Vínculos precarios con el sistema productivo nacional. Sus perspectivas son sombrías.

10.8.4.6 Resumen del balance de la política social en educación

SUSTENTACIÓN: el gasto social en educación, depende del gasto social total, el gasto público y la renta nacional.

DIAGNÓSTICO: durante la dictadura, la educación tenía un carácter elitista; en el postrujillismo se democratiza a todos los niveles, empero, tiene muchas limitaciones referidas al presupuesto que recibe, preparación académica de una parte de los profesores, escasa integración a los estudios de los alumnos, así como partidismo corrompido, clientelismo y politiquería, entre otras.

TERAPÉUTICA: incremento del gasto social en el área de la educación; adopción de reformas estructurales en el sector.

RESULTADOS: democratización del sistema educativo, en cuanto al acceso, pero no para garantizar el mantenimiento pleno de los

⁹³ PNUD (2010): *Política social*. Volumen I, capítulo III, “Educación”, pp. 127-129.

matriculados en dicho sistema, por lo que la tasa de deserción es notable; elevada tasa de analfabetismo; escaso vínculo con el mundo del trabajo; inexistencia del renglón investigación; reproducción de la inequidad educativa y rezago con respecto al resto latinoamericano en el grado de competitividad. El fracaso está a la vista.

10.8.5 Renglón salud dominicano

El renglón salud, similar al de educación, expresa una situación crítica. En este frente el fracaso ha sido mucho más ruidoso. Veamos.

10.8.5.1 Modelo econométrico: gasto público en salud función del tiempo

Procedamos, a efectuar el análisis econométrico, para el período 1990-2000, donde el gasto en salud será la variable dependiente y el tiempo, la independiente.

Resumen de los resultados satisfactorios del modelo econométrico aplicado:

1) Ecuación lineal estimada	GPS= -211.715 + 447.713Tiempo
2) Error estándar estimado	ee= (329.700) (48.612)
3) Valores t estimados	t= (-0.642) (9.2100)
4) Valor de probabilidad	p= (0.537) (0.000)
5) Coeficiente de correlación	CCP= 0.904
6) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.77$
7) Grados de libertad	g de l= 9
8) Test de la F de Fisher	$F_{1, 19} = 84.824$
9) Durbin Watson	DW= 0.531

10.8.5.2 Análisis econométrico fundamentado en el PIB

Ahora, el modelo adquiere una variante: la variable independiente será el producto agregado.

Los resultados satisfactorios arrojados por el modelo econométrico utilizado fueron:

1) Ecuación lineal estimada	GPS= 263.96 + 0.015PIB
2) Error estándar estimado	ee= (101.722) (0.001)
3) Valores t estimados	t= (2.595) (13.824)
4) Valor de probabilidad	p= (0.014) (0.000)
5) Coeficiente de correlación	CCP= 0.92
6) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.85$
7) Grados de libertad	g de l= 33
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,33} = 191.092$
9) Durbin Watson	DW= 0.58

10.8.5.3 Modelo econométrico de regresión múltiple

Ensayemos, ahora, un modelo que implique la estimación de una ecuación del siguiente tipo

$$GPNS = \alpha(PIBN)^{\beta}(ITN)^{\gamma}\mu$$

Donde

GPNS= gasto público nominal en salud;

PIBN = PIB nominal;

ITN= ingreso tributario nominal;

α = constante;

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

β = elasticidad del gasto público nominal en salud, con respecto al PIB nominal;

γ = elasticidad del gasto público nominal en salud, con respecto al ingreso tributario nominal.

μ = término estocástico.

En esta función, $GPNS = \alpha(PIBN)^\beta(ITN)^\gamma\mu$, es evidente que la relación entre GPNS, con las variables independientes enunciadas arriba, es no lineal. Empero, si se transforma, dicho modelo, mediante la función logaritmo, obtenemos

$$\ln GPNS = \ln \alpha + (\beta)\ln(PIBN) + (\gamma)\ln(ITN) + \ln \mu$$

Luego, el modelo que estamos ensayando, adquiere los ribetes propios de un modelo lineal en los parámetros, y por tanto de regresión lineal, del tipo log-lineal.

Los resultados satisfactorios arrojados por el modelo fueron los siguientes:

1) Ecuación lineal estimada	$\ln GPNS = \ln -2.188 + 0.065 \ln PIBN + 0.909 \ln ITN$
2) Error estándar estimado	ee= (0.189) (0.040) (0.034)
3) Valores t estimados	t= (-11.596) (1.601) (26.586)
4) Valor de probabilidad	p= (0.000) (0.119) (0.000)
5) Coeficiente de correlación	r= 0.995
6) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.99$
7) Grados de libertad	g de l= 32
8) Test de la F de	

Fisher 9) Durbin Watson	$F_{1,32} = 1553.906$ $DW = 1.048$
-------------------------------	---

10.8.5.4 Juicios críticos⁹⁴

Si los indicadores básicos de salud, al final del período bajo estudio, son comparados con los que existían en décadas anteriores, veremos que la situación de la salud en la República Dominicana ha ido mejorando en términos cuantitativos.

Del quinquenio 1950-1955 al quinquenio 2000-2005, tenemos que la tasa de mortalidad infantil habrá disminuido en 77%; la esperanza de vida al nacer habrá ganado 24.1 años más; las defunciones anuales se habrán reducido en 2.9%; nacidos vivos habrán aumentado en 57.8%; la tasa global de fecundidad habrá disminuido en 63.5%; la tasa bruta de natalidad se habrá reducido en 53.9% y desde el quinquenio 1980-1985 al quinquenio 2000-2005, las defunciones infantiles anuales habrán disminuido en 45.5%. Sin embargo, cuando recurrimos a los parámetros internacionales, encontramos que en el frente salud, la República Dominicana evidencia fuertes rezagos: el nivel actual de mortalidad infantil triplica al registrado en Costa Rica, Panamá y Uruguay, según el “*PNUD, para el año 1997, la mortalidad infantil de la R.D. era 1.5 mayor al promedio de la región y 5.8 mayor a la de Cuba. El país ocupa la posición 27 de 33 respecto a este indicador en la región, posición que ha empeorado con respecto a la década de los setenta*”⁹⁵, (comillas y cursiva son nuestras), la tasa de mortalidad materna, la cual relaciona el número de muertes por causas asociadas a la maternidad con el número de niños nacidos vivos, en el período 1980-1999, dicha tasa se habría situado en un promedio de 100 madres muertas por cien mil nacimientos, cuando en Argentina apenas fue de 38, en Uruguay de 26, Costa Rica 29,

⁹⁴ Ver la bondad del ajuste econométrico, de los modelos descriptos arriba, epígrafe 11.9, en nuestra obra *Política económico-social dominicana*, pp. 499-505.

⁹⁵ *Ibíd.*, p. 121.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

Panamá 70 y así sucesivamente.⁹⁶ La esperanza de vida para el año 2000 se situó en 67.1 años, inferior al existente en América Latina que es de 70 años. “*De acuerdo al análisis de regresión entre las variables esperanza de vida y PIB per cápita, el país presenta un rezago en la esperanza de vida para su nivel de ingreso. Estos es, la esperanza de vida esperada para el nivel de ingreso del país es 69.4 años, 103% por encima del nivel observado*”.⁹⁷ (Comillas y cursiva son nuestras). Esto así, entre otros factores, por el hecho de que la República Dominicana presenta una carga de enfermedad por encima del promedio latinoamericano. Ciertamente se observó que la política social no pudo reducir a profundidad el indicador Años de Vida Ajustados por la Discapacidad (AVADs), es decir, la pérdida de salud por muerte o la incapacidad que producen las distintas enfermedades. Así en el 1992 se estimó que se perdieron 1,927,411 años de vida saludables, el 46% por incapacidad generadas por enfermedades y el 54% restantes por muertes prematuras. Lo que es peor aún es que enfermedades infecciosas, maternas y nutricionales tuvieron durante el decenio un peso específico importante, poniendo en relieve un rezago epidemiológico con respecto al subcontinente latinoamericano.

La política social ha fallado en el fortalecimiento del sistema público de salud, por tal motivo, los sectores pobres del país soportan una alta carga financiera por concepto de gastos de salud ya que los mismos tienen que asistir a los centros privados de salud, donde los honorarios pagados son muchos más elevados. Igualmente, los pobres (los ubicados en el primer quintil de ingresos) exhiben una gran precariedad al nivel de seguros de salud, lo que hace imperativo la aplicación cabal de la nueva ley de seguridad social, particularmente en lo que concierne al Plan Básico de Salud. El gasto público en salud, con respecto al PIB, no solamente fue muy inferior al promedio latinoamericano durante el período estudiado, sino que además se caracterizó por su pobre efectividad: un alto porcentaje se destinó a curar enfermedades y un muy bajo porcentaje a prevenir enfermedades.

⁹⁶ Véase, Gabinete Social del Gobierno Constitucional (2000-2004): op. cit., pp.42-44.

⁹⁷ CONAPOFA (2001): *Escenarios para una política de población y desarrollo*. Santo Domingo, R.D., p. 119.

10.8.5.5 La salud en el primer decenio del siglo XXI

En el primer decenio del siglo XXI, la problemática de la salud⁹⁸ no ha cambiado mucho. Veamos el Volumen I, capítulo IV, “Salud”, de *Política social: capacidades y derechos*, obra del PNUD, en la República Dominicana.

En dicho capítulo, páginas 269-271, leemos que a pesar de los diversos aspectos positivos encontrados en la investigación realizada, la situación (...) apunta hacia una serie de debilidades en el sistema de salud que afecta el desarrollo humano y que deben ser enfrentadas por medio de nuevas políticas públicas. Estos problemas se resumen a continuación.

Falta de equidad. La cobertura de servicios de salud es formalmente alta en el país. Se cuenta con un alto número de establecimientos de salud públicos y privados, con gran cantidad de médicos y camas hospitalarias, pero concentrados la mayor parte en los grandes centros urbanos y las áreas de mayor desarrollo. La calidad de los servicios tiene que ver mucho con la capacidad de pago. Es marcada la diferencia en oportunidad, integridad, efectividad y calidad de los servicios recibidos por la población más pudiente y la de menores recursos, deteriorando la cohesión social. Pese a los avances en materia de cobertura y de tecnificación del sector, las altas tasas de mortalidad materna e infantil y la gran incidencia de enfermedades transmisibles continúan afectando a los más pobres. Cerca de un 60% de la población general, más del 80 % en las zonas rurales, carece aún de aseguramiento de salud, lo que agudiza el problema del gasto familiar. Además, la inequidad del sistema se amplía debido a la baja proporción de recursos que asigna el sector público a la salud, lo que genera como contraparte un elevado gasto de bolsillo de los hogares, la mayor parte destinada a compra de medicamentos.

Bajo financiamiento público. El gasto general en salud en República Dominicana como proporción del PIB ronda el 7% anual, lo que es un

⁹⁸ Véase, el capítulo IV, denominado “Salud”, de la obra *Política social*, autoría del PNUD, pp. 205-282.

valor aceptable y aproximado al de muchos países de la región con condiciones socioeconómicas similares. Ese porcentaje significa en la actualidad cerca de RD\$75,000 millones. Sin embargo, el gasto público en salud del país, estimado en 1.6% en el 2006, ha sido uno de los más bajos del continente, por lo que el del sector privado es de cerca del 5.4% del PIB, cerca de un 78% del gasto nacional en salud (22% es público). Del privado el mayor porcentaje corresponde a los hogares, con un 71%, lo que se traduce en un poco más del 50% del gasto total de salud, lo que evidencia un sistema altamente regresivo.

Alta asignación de recursos a servicios hospitalarios. El gasto en salud en República Dominicana se asigna principalmente a los hospitales, que manejan más del 40%, mientras los centros ambulatorios sólo obtienen menos del 20%. Las farmacias y otros establecimientos de expendio de insumos médicos usan alrededor del 15% de los recursos del sistema. La alta proporción en servicios curativos hospitalarios indica una baja calidad y efectividad, ya que los servicios en este nivel son mucho menos eficientes. La lógica clínica intervencionista que enfatiza el papel de los hospitales y del nivel especializado predomina en el sector y en general son bajas las acciones de promoción de la salud y la prevención de enfermedades.

Débil capacidad rectora de la SESPAS.⁹⁹ La capacidad de conducción estratégica, de regulación, de supervisión y control del sistema de salud de la SESPAS es muy débil y deficiente. La institución acusa retrasos notables en el área y no ha podido modernizarse con la velocidad y el nivel de competencias que se demanda en la actualidad.

⁹⁹ Es verdaderamente sorprendente el resultado econométrico del estudio “Demanda de salud en la República Dominicana: una estimación económica”, que aparece en *Nueva literatura económica*, Premio de la Biblioteca “Juan Pablo Duarte”, Banco Central de la República Dominicana, de la autoría de Luis Scheker. Éste apunta: “*El nivel de ingreso... promueve de una forma directa la demanda por atenciones de salud. El modelo además nos dice que a mayor nivel de ingreso, la demanda se traslada del sector privado al público. Esto es lo opuesto a lo que presumíamos*”. (p. 72). (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Bajo nivel de calidad de servicios y satisfacción de usuarios. Esta situación es debida básicamente a dos elementos: a) lo problemas recurrentes de calidad en resolución de los problemas y b) el trato inadecuado recibido y las dificultades que afronta la mayoría de la población en los establecimientos de salud.

Altos precios de medicamentos. Los precios de los medicamentos en República Dominicana son de los más altos en el continente. Hay grandes diferencias de precios en el mercado nacional probablemente como resultado de la falta de regulación en el sector. Es previsible que los acuerdos internacionales firmados recientemente por el país, como el RD-CAFTA y el de la Unión Europea, incidan en la elevación de los precios.

Anacronismo de la atención colectiva. Los programas de salud colectiva requieren ser reformados y modernizados. Hay problemas con el financiamiento y se ha operado en base a importantes donaciones o contribuciones procedentes de préstamos internacionales y en algunos casos con recursos asignados coyunturalmente ante situaciones de emergencia nacional. Existe gran centralización normativa y operativa en la mayoría de los programas que también funcionan de forma aislada, fragmentada y sin aprovechar las sinergias entre sí. Además, se mantienen grandes debilidades técnicas en el personal responsable tanto en el nivel central como en el nivel desconcentrado de la SESPAS.

Puesta en marcha de la Seguridad Social.¹⁰⁰ En este mismo documento¹⁴² se ha estimado la población contributiva en 3.57 millones de personas (38%), la contributiva subsidiada 2.92 millones (31%) y la subsidiada en 2.99 millones (32%). Si tomamos en cuenta que parte del costo de este aseguramiento actualmente ya forma parte del presupuesto de la SESPAS para atención de las personas, se podría afirmar que el problema de la puesta en marcha del SDSS en salud no es fiscal sino de índole institucional, político y de gestión, por lo que se demanda de una

¹⁰⁰ Véase el estudio “Análisis de la ley de seguridad social y su impacto económico”, de la autoría de Edwin A. Guerra, que aparece en la obra *Nueva literatura económica*, Premios de la Biblioteca “Juan Pablo Duarte”, Banco Central de la República Dominicana.

fuerte voluntad política que cambie las prioridades en el gasto público y resuelva los problemas institucionales. Además, existen dificultades técnicas de implementar el régimen contributivo subsidiado por el nivel de informalidad del país y los complejos procesos administrativos que requiere.

Baja eficiencia y calidad de los servicios. La ineficiencia administrativa se manifiesta en la baja productividad de los recursos humanos, equipos e infraestructura del sector, baja ocupación de camas, bajos índices de uso de quirófanos, etc. Los problemas de gestión se han evidenciado también en el uso de sistemas desactualizados para el manejo gerencial, en una cultura organizativa autoritaria y altamente jerarquizada, en el poco espacio que ha tenido la participación de la comunidad, en la mínima obligación que ha existido de rendición de cuentas por parte de las autoridades responsables, en los deficientes sistemas de selección y promoción del personal y en la baja utilización de controles de calidad en los distintos procesos.¹⁰¹

10.8.5.6 Resumen del balance de la política social en salud

SUSTENTACIÓN: el gasto social en salud, depende del gasto social total, gasto público y de la renta nacional.

DIAGNÓSTICO: en el interregno investigado, los indicadores de salud muestran un cierto avance, en paralelo a una limitada asignación presupuestaria estatal; indolencia oficial ante el desabastecimiento de los hospitales públicos; y creciente privatización de los servicios de salud.

TERAPÉUTICA: incremento del gasto social en salud; y materialización de reformas estructurales en el sector.

RESULTADOS: el nivel actual de mortalidad infantil triplica al registrado en Costa Rica, Panamá y Uruguay; la tasa de mortalidad materna, en el período 1980-1999, se situó en un promedio de 100 madres

¹⁰¹ PNUD (2010): *Política social*. Volumen I, capítulo IV, “Salud”, pp. 269-271.

mueratas, por cien mil nacimientos, cuando en Argentina apenas fue de 38, en Uruguay de 26, Costa Rica 29, Panamá 70 y así sucesivamente; la esperanza de vida para el año 2000 se situó en 67.1 años, inferior al existente en América Latina que es de 70 años. El fracaso es evidente.

10.8.6 Renglón empleo dominicano¹⁰²

La tasa de desempleo ampliada era de dos dígitos, en los distintos decenios del siglo XX. Transcurrido el primer decenio del siglo XXI, aunque menor, persisten los dos dígitos. El fracaso es obvio. Expliquemos.

10.8.6.1 Modelo econométrico de regresión lineal

En otro tenor, utilizamos un modelo econométrico lineal para la regresión y proyección de las variables involucradas en la temática estudiada. Realizamos dos regresiones: una, PEA (variable regresada) y el factor

¹⁰² Las informaciones estudiadas aquí, referentes al mercado laboral dominicano, particularmente, la tasa de desempleo, tienen como fuente el Banco Central de la República Dominicana. Sin embargo, debemos decir que, como investigador, cada día me pongo más “chivo”, como decimos los dominicanos, con tales datos. Incluso, un investigador y demógrafo, de pensamiento moderado, como Nelson Ramírez, en su estudio “Diferencias en la medición del desempleo en los países de América Latina y estimaciones alternativas para la República Dominicana”, dice: *“En la República Dominicana las estimaciones oficiales de desempleo se basan en criterios y conceptos que pueden considerarse relativamente más adecuados a la estructura y funcionamiento de la economía, y en particular del mercado de trabajo, que en los casos correspondientes a la mayoría de los países latinoamericanos. Sin embargo, la comparación de valores recientes de dichos indicadores con otros obtenidos para fechas muy próximas mediante enfoques, preguntas y procedimientos presumiblemente similares, arroja diferencias de elevados órdenes de magnitud que ameritan ser explicadas (...)”* (p. 25). (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). En un tenor análogo, se pronuncia Julio Cesar Mejía, también demógrafo, en su libro *Empleo y desempleo en la República Dominicana*. La controversia de las cifras oficiales: *“De las divergencias, incongruencias, e inconsistencias en las definiciones, medición y resultados del desempleo y el empleo mostrados en los capítulos anteriores se deriva la necesidad de discutir y revisar los algoritmos de cálculo del desempleo en sus tres vertientes –abierto, oculto y ampliado-...”* (p. 181). (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

tiempo (variable regresora); y dos, población ocupada (variable regresada) y el factor tiempo (variable regresora). La serie histórica utilizada fue 1991-2000.

Resumen de los resultados satisfactorios arrojados en el primer caso:

1) Ecuación lineal estimada	PEA= 2,656,840.1 + 90,602.552Tiempo
2) Error estándar estimado	ee= (109986.26) (17725.891)
3) Valores t estimados	t= (24.156) (5.111)
4) Valor de probabilidad	p= (0.000) (0.001)
5) Coeficiente de correlación de Pearson	CCP= 0.875
6) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.766$
7) Grados de libertad	g de l= 8
8) Test de la F de Fisher	$F_{1, 8} = 26.126$
9) Durbin Watson	DW= 1.236

Resumen de los resultados satisfactorios arrojados en el segundo caso:

1) Ecuación lineal estimada	PO= 2,087,751.8 + 95,150.455Tiempo
2) Error estándar estimado	ee= (79547.187) (12820.19)
3) Valores t estimados	t= (26.245) (7.422)
4) Valor de probabilidad	p= (0.000) (0.000)
5) Coeficiente de correlación	CCP= 0.934
6) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.87$
7) Grados de libertad	g de l= 8
8) Test de la F de Fisher	$F_{1, 8} = 55.085$

Claro, siempre y cuando las variables involucradas mantengan la tendencia histórica del decenio de los noventa del siglo XX, que fue el período, excluyendo el año 1990, de mayor provecho en lo que concierne al crecimiento de la economía dominicana. Ahora, si la economía se ve sometida a choques externos e internos como los ocurridos en el 2003, dicha tendencia se verá seriamente alterada.

Ahora hagamos la contrastación respecto al producto agregado, tanto de la PEA como de la población ocupada.

Resumen de los resultados arrojados en el primer caso:

1) Ecuación lineal estimada	PEA= 2,869,886 + 2.211PIB
2) Error estándar estimado	ee= (57,795.168) (0.323)
3) Valores t estimados	t= (49.656) (6.855)
4) Valor de probabilidad	p= (0.000) (0.000)
5) Coeficiente de correlación	CCP= 0.92
6) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.85$
7) Grados de libertad	g de l= 8
8) Test de la F de Fisher	$F_{1, 8} = 46.993$
9) Durbin Watson	DW= 2.479

Procedamos a trabajar la segunda opción:

b) Resumen de los resultados del segundo modelo:

1) Ecuación lineal estimada	PO= 2,328,101 + 2.193PIB
2) Error estándar estimado	ee= (53813) (0.3)
3) Valores t estimados	t= (43.262) (7.303)
4) Valor de probabilidad	p= (0.000) (0.000)
5) Coeficiente de correlación	CCP= 0.93
6) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.87$
7) Grados de libertad	g de l= 8
8) Test de la F de Fisher	$F_{1, 8} = 53.337$
9) Durbin Watson	DW= 1.2

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

Ahora procederemos a ensayar un modelo de regresión lineal, del tipo log-lineal. De modo que

$$L = a\text{PIBR}^b \mu,$$

Donde:

L= empleos;

PIBR= producto interno bruto real;

a= constante;

b= elasticidad del empleo con respecto al producto agregado;

μ = término estocástico.

En esta función, $L = a\text{PIBR}^b \mu$, es evidente que la relación entre el empleo, con el producto agregado, es no lineal. Empero, si se transforma, dicho modelo, mediante la función logaritmo, obtenemos

$$\ln L = \ln(a) + (b)\ln\text{PIBR} + \ln \mu$$

Luego, el modelo que estamos ensayando, adquiere los ribetes propios de un modelo lineal en los parámetros y, por tanto, de regresión lineal, del tipo log-lineal.

Estos fueron los resultados:

1) Ecuación lineal estimada	$\ln L = \ln 3.963 + 0.4 \ln \text{PIBR}$
2) Error estándar estimado	ee= (0.255) (0.032)
3) Valores t estimados	t= (15.539) (12.326)
4) Valor de probabilidad	p= (0.000) (0.000)
5) Coeficiente de correlación	CCP= 0.892
6) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.796$
7) Grados de libertad	g de l= 39
8) Test de la F de Fisher	$F_{1, 39} = 151.936$
9) Durbin Watson	DW= 0.336

10.8.6.2 Juicios críticos¹⁰³

Este desajuste que exhibe el mercado laboral dominicano, no es privativo de la República Dominicana, y en adición, es de naturaleza estructural idéntico al existente en el subcontinente latinoamericano. *“En América Latina –escribe la CEPAL- el desajuste del mercado laboral es estructural, dado que funciona con un elevado porcentaje de la fuerza de trabajo ya sea desocupada o en actividades de baja productividad, de tipo informal. Las cifras muestran que el déficit básico de trabajo decente (desempleo más empleo informal como proporción de la PEA total de la región) declinó desde el 48.3% en 1950 al 35.8% en 1980, para aumentar posteriormente al 48% en 2000, como resultado de las reformas y las políticas de apertura de los países (...) El aumento del déficit básico de trabajo decente resultó en un incremento significativo de las migraciones internacionales de mano de obra no calificada o semicalificada de la región, especialmente a Estados Unidos. Se estima que actualmente en este país hay diez millones de trabajadores de origen latinoamericano y del Caribe, número equivalente al 4.6% de la PEA total de la región. Dicho de otro modo, el déficit de trabajo decente, que es alto, sería*

¹⁰³ Ver la bondad del ajuste econométrico, de los modelos descriptos arriba, epígrafe 11.8.6, en nuestra obra *Política económico-social dominicana*, pp. 507-514.

mayor si no hubiera aumentado el contingente de emigrantes”.¹⁰⁴
(Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

El déficit básico de trabajo decente, en la República Dominicana, históricamente ha sido muy alto. Decae en el lapso 1962-1979, pero al iniciarse el decenio de los ochenta, dicho indicador se robustece al calor de los choques experimentados por la economía dominicana, para concluir el siglo XX, con un porcentaje altísimo de más de 50%.

Esta situación se podría complicar en el futuro, pues investigaciones en el campo de la economía laboral dan cuenta de cambios que se vienen operando en la demanda de trabajo, hacia la contratación de trabajo calificado, en un país donde todavía la tasa de analfabetismo es de un 16%.¹⁰⁵

El panorama se complica un poco más, cuando hacemos conciencia de que en el mercado de trabajo dominicano, se advierte un movimiento sindical prácticamente en extinción; endurecimiento del paro de la fuerza de trabajo; trabajos mal pagados, jornadas parciales de trabajo; crecimiento más rápido de la oferta de trabajo que la demanda de trabajo; estancamiento de la tasa de ocupación de la economía en un porcentaje inferior al 48%; deterioro de la elasticidad producto-empleo en el decenio de los noventa comparada con la prevaleciente en los ochenta; los sectores rezagados de la economía pierden espacio en la absorción de mano de obra, mientras que los dinámicos absorben relativamente mayor

¹⁰⁴ OIT (2002): “América Latina y el Caribe, migraciones internacionales y mercado de trabajo global”. Panorama laboral 2002. INTERNET. http://www.oit.org.pe/prortal/documento/te4_migraciones.l.pdf; consultado el 11 de junio de 2007; p. 4.

¹⁰⁵ Prontamente tendremos esta situación, en pleno auge, en la República Dominicana, dentro del sector manufacturero, dado que con motivo del TLC firmado por EE.UU-CAR, tendrá que impulsar el cambio tecnológico y exponerse todavía más a la liberalización comercial, los dos agujones que han provocado cambios relevantes en la estructura laboral, verbigracia, en el sector manufacturero mexicano, claramente explicado por Liliana Meza González, en su trabajo “Apertura comercial y cambio tecnológico. Efectos en el mercado laboral mexicano”, revista El Trimestre Económico, Vol. LXX (3), México, julio-septiembre de 2003, Núm. 279, pp. 457-505.

cantidad de fuerza trabajo; la población ocupada en la zona urbana se ha ido expandiendo, no así en la zona rural; la informalidad laboral se extiende: 7 de cada 10 empleos que generó la economía, en el decenio de los noventa, correspondieron a empleos en el sector informal; bajo nivel educativo de la población ocupada: 6 de cada 10 personas ocupadas o no tenía educación o su nivel educativo no pasaba de primaria; y discriminación contra la mujer: el desempleo es aproximadamente tres veces mayor en las mujeres que en los hombres.¹⁰⁶

En los últimos 20 años las remuneraciones reales, de la fuerza laboral, en particular en los años ochenta, manifestó una tendencia decreciente, a causa de la década pérdida que afectó al subcontinente latinoamericano y especialmente a la República Dominicana.

Así, los asalariados dominicanos, atestigua la CEPAL, durante los ochenta, vieron reducirse sus remuneraciones reales en una banda que iba desde 25% a 51%, dependiendo del tamaño de la empresa en donde laboraban, de si pertenecían al sector público o al sector privado, o bien si se trataba de asalariados agrícolas. La contracción tocó fondo en 1991, año en que se sintió la fuerte recesión económica y el programa de ajuste que la siguió.

Desde la visión burguesa neoclásica, las pérdidas en las percepciones reales de los asalariados, en los años ochenta y que se extiende casi al primer lustro de los noventa, resulta del necesario proceso de ajuste que tenía que sobrevenir en el mercado laboral, buscando el salario real de equilibrio que permitiese la absorción de una mayor cantidad de fuerza de trabajo. Pero lo que resulta extraño es que la reducción del paro si bien se ha manifestado desde el 1991, en verdad no se ha reflejado con toda la intensidad que las circunstancias demandaban. Ello no hace sino poner de manifiesto que probablemente se esté manifestando todo un conjunto de causas en la generación del paro, que trasciende al nivel de salario real como factor explicativo, casi exclusivo, desde la visión neoclásica, de la oferta y demanda de trabajo.

¹⁰⁶ Véase el citado estudio de Lizardo, J.; Reyes, R. y otros (2001), pp. 187-200.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

Respecto al dispositivo legal del mercado laboral dominicano, éste se venía rigiendo por el Código Trujillo de Trabajo de 1951, hasta los primeros años de la década de los noventa. Sin embargo, en mayo de 1992 se aprueba un nuevo código, que de acuerdo a algunos entendidos, aliados del capital y contrarios al proletariado, introduce rigideces en el mercado laboral dominicano, en los campos de contrataciones y despido, nacionalidad de empleados, terminación de los contratos de trabajo, huelga, negociación y contratación colectiva, legislación de salario mínimo y arbitraje de los ministerios oficiales en la solución de conflictos laborales. En cada uno de esos campos se introdujeron términos y consideraciones bastantes favorables a los trabajadores, que se entienden conducen al alza del coste laboral y por tanto a un debilitamiento del esfuerzo empresarial en la generación de empleos.

Desde la óptica empresarial se advierte que el número de casos en que se puede aplicar el desahucio fue ampliado de dos a cinco, el radio de acción del auxilio de cesantía, también fue extendido, haciendo más pesado el costo del desahucio, aumentó a un 80% el porcentaje de los trabajadores de la empresa que deben ser dominicanos, establecimiento del fuero sindical y facilidad para formar sindicatos aun en aquellas áreas en que estaban prohibidas (zonas francas industriales), prohibición a la empresa para contratar nuevos trabajadores en caso de huelga, legalización del salario mínimo que en la medida que aumenta por encima de la productividad del factor trabajo, ocasiona reducción de puestos de trabajos y presencia del elemento corruptivo en los organismos estatales y tribunales vinculados con el mundo del trabajo, lo que provoca acciones institucionales y legales en perjuicio de las empresas que ven aumentar sus costes laborales.

El Estado burgués dominicano, sirvió de factor legitimizante de la práctica contencionista del salario real, a fin de garantizar la rentabilidad empresarial privada y estimular la creación de puestos de trabajo en el ámbito privado.

Trujillo en el 1930, mediante su política económica de emergencia, redujo el salario obrero público (igualmente a escala privada) y lo congeló; en el régimen de los 12 años (1966-1978), el salario mínimo se mantuvo estático en RD\$60 por mes, para en la postrimería de la década alcanzar los RD\$90 y durante la década perdida el aparato estatal fue clave en la contención de la exigencia obrera por alzas salariales, aunque a pesar de ello, el sector laboral obtuvo algunos aumentos nominales de salarios en dicho decenio.

En todos estos momentos históricos el ejercicio coactivo del Estado burgués siempre estuvo presente para mantener en niveles deprimidos el salario real.

No obstante, según cifras oficiales, el desempleo en la República Dominicana ha ido descendiendo, durante el período bajo estudio, fruto principalmente del declinar del desempleo cíclico, puesto que en el decenio de los noventa, la economía dominicana creció formidablemente. A pesar de ello no hemos disfrutado todavía de una tasa de desempleo inferior al 10%. Tenemos un rezago respecto al promedio en América Latina y a las tasas prevalecientes en la economía norteamericana¹⁰⁷, nuestro principal socio comercial, a causa de la incompetencia de los gobiernos constitucionales que hemos tenido para formular una correcta política de creación de empleo, pero también ha influido la rigidez de la elasticidad producto-empleo y los continuos choques internos y externos que experimenta la economía doméstica. Y lo que es aún más grave, la seguridad social dominicana, explicitada en la ley 87-01, no estipula prestación alguna, como forma de mitigar las penurias materiales y espirituales que usualmente sufre el desempleado, riñendo con postulaciones elementales de la OIT, al respecto. “(...) *En el caso que nos*

¹⁰⁷ Mientras que en los Estados Unidos, en el año 1999, la tasa de desempleo apenas era de 4.2%, en la República Dominicana se situaba en 13.82%, tres veces mayor. Aparentemente la economía dominicana sufre de “rigidez institucional” para la creación de puestos de trabajos; véase el artículo, de Ronald Schettkat, “Are institutional rigidities at the root of European unemployment?”, que aparece en Cambridge Journal of Economics, volume 27, number 6, november 2003, donde el autor citado examina esta problemática, comparando varias economías, como la alemana y la norteamericana.

*ocupa, la seguridad social crea diversos regímenes de protección cuyos propósitos generales están orientados a conceder un beneficio monetario al trabajador cesante que reúne ciertos requisitos, a fin de reparar, parcial y temporalmente, el ingreso perdido, garantizándole cierto nivel de vida mientras busca nueva ocupación y pueda reinsertarse en el mercado laboral. Estos propósitos se hacen efectivos por medio de las prestaciones de desempleo”.*¹⁰⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Por otra parte, “(...) Durante las últimas dos décadas, más de un quinto de la PEA fue clasificada bajo la categoría de abiertamente desempleada. El desempleo abierto se incrementó durante todos los períodos de ajuste macroeconómico; asimismo, aumentó el empleo informal, como medio para suplir las necesidades humanas básicas, dadas las severas condiciones económicas que afectan a los pobres y a sectores de la clase media durante dichos períodos. De acuerdo a estadísticas recientes, el subempleo alcanzó niveles alarmantes, cercanos al 40% de la PEA, y las posteriores reactivaciones económicas desencadenaron presiones inflacionarias que redujeron los salarios reales. Todo este proceso ha conducido a un círculo vicioso en el área laboral y salarial (...)”¹⁰⁹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

En el subperíodo 1984-1986 el nivel de desempleo fue muy alto, alcanzando en el 1986 un pico de 28.7%. Específicamente, conforme a la Encuesta de Ingresos y Gastos de las Familias, llevada a cabo por el Banco Central, en el 1984, se encontró que “(...) la tasa de desocupación por municipios (...) en once de ellos esta tasa supera al 30%, como sucede en los municipios de Higüey, Azua, San Francisco de Macorís, Altamira, San José de las Matas, Puerto Plata, Duvergé, Tamboril, Pedro Santana, Villa Altagracia, Laguna Salada, donde las tasas varían entre 31.1% en el municipio de Duvergé y 47.3% en el municipio de Villa

¹⁰⁸ Holder, A. (2000): La protección al desempleo en el contexto de la seguridad social, pp. 17-18.

¹⁰⁹ Vaitos, C. (1993): “Una estrategia integral de desarrollo”. Documento preparado para la R.D., Santo Domingo, R.D., p. 43.

*Altagracia (...)*¹¹⁰ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Este comportamiento coincidió con un lento crecimiento del PIB en el 1984, de apenas 1.25%, y una recesión en el 1985 ya que el PIB real decreció en 2.2%. La caída del PIB en el 1985 obedeció principalmente a la aplicación de una política económica restrictiva, derivada del choque de la deuda externa y el cumplimiento de los acuerdos con el FMI.

La oferta monetaria real creció pálidamente en el 1984 y cae en 6% en el 1985. El gasto real del gobierno central disminuyó en el 1985 en casi 20%.

Ello alentó la recesión¹¹¹ y contribuyó a elevar los tipos de interés. El hecho de que las autoridades aplicaran una política de estabilización restrictiva, en extremo, deja entrever que trazaron como norte central atacar el proceso inflacionario que también sacudía a la sazón a la economía dominicana, pues la tasa de inflación prácticamente hizo explosión en 1984-1985, alcanzando un promedio de 35%.

En el 1986 la economía se estabiliza, la inflación cae a 4.40% y la producción real crece en 3.52%, en cambio, la tasa de desempleo antes que descender alcanza un pico en la década: 28.7%; es como si estuviésemos frente al canje de una menor tasa de inflación, por un nivel más elevado de desempleo. Por otro lado, tenemos que hay una recuperación del crecimiento del PIB, que debió impedir, al menos, un repunte del desempleo. Esta aparente paradoja puede tener las siguientes

¹¹⁰ Rosario Mota, G. (1984): "Tasa de desempleo en la República Dominicana. Oferta de mano de obra y tasa de desempleo". Revista de Estudios Económicos del Banco Central de la República Dominicana. Vol. 4, No. 1, enero 1987, p. 53.

¹¹¹ De hecho, esta afirmación aparenta chocar con el precepto clásico humista de la neutralidad del dinero sobre variables reales, en el largo plazo. Sánchez Fung, J. (1998), en su investigación "Neutralidad monetaria: un análisis econométrico para el caso de la República Dominicana", valida la hipótesis señalada; sin embargo, Pérez Ducy, E. (2003), en su investigación "Neutralidad monetaria en República Dominicana", encuentra resultados contradictorios con la hipótesis, en el corto plazo, aunque también la valida en el largo plazo.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

explicaciones: la esperada reducción del desempleo, ante el aumento del producto real, actuó con cierto rezago o simplemente el aumento del gasto público real, si bien contribuyó a elevar el PIB, trajo consigo el efecto expulsión del gasto privado en su componente inversión (crowding-out)¹¹², principalmente, pues el ascenso de la renta eleva la demanda de dinero y por tanto los tipos de interés.

Así, la inversión privada real en el 1986 alcanzó un monto de RD\$448.1 millones, lo que representó una recuperación con respecto al logrado en el 1985, RD\$339.4 millones, pero se mantuvo por debajo al que había alcanzado en el 1984, RD\$505.2. El efecto expulsión se hizo presente, amortiguando el efecto multiplicador del gasto público real y por consiguiente su potencialidad para generar nuevos empleos productivos. Ya para el 1987 la economía se recupera plenamente de la recesión, creciendo el PIB en 10.12%, en los años subsiguientes su crecimiento se desacelera rápidamente y finalmente en el 1990 el PIB cae en 5.45%.

La política fiscal expansiva aplicada por las autoridades en el 1987, que en el corto plazo alentó de una manera formidable la producción de bienes y servicios, en el mediano plazo tuvo una repercusión muy desfavorable en los precios, puesto que la inflación se desbocó alcanzando un pico de 79.92% en el 1990, poniendo al descubierto un efecto expulsión devastador; con el agravante de que todavía en el 1990 la tasa de desempleo era bastante elevada: 23.3%.

La década de los noventa, permeada por una política de ajuste, tanto coyuntural como estructural, se desembaraza de la alta inflación de los ochenta y la economía transita una senda de crecimiento sostenido del PIB. El esquema Phillips, ahora no aplica. Simplemente coexisten bajas

¹¹² Respecto al crowding-out, J. Neville, en su ensayo *Fiscal policy*, argumenta que éste va de la mano con los déficits gemelos (déficit fiscal y déficit comercial), de modo que el incremento de los gemelos, causa una caída en el gasto privado de inversión, casi del mismo tamaño del incremento del déficit; asimismo, el endeudamiento gubernamental, para financiar el déficit, obliga a un aumento en las tasas de interés, reduciendo la inversión privada (Neville, J. -2003-: "Fiscal policy". *Postkeynesian economics*. Printed in Great Britain, pp. 149-150).

tasas de inflación, con una reducción de la tasa de desempleo, situándose en 13.9% en el año 2000.

La política económica aplicada en los noventa, que contextualizó la reducción simultánea del desempleo y la inflación, no posee nada de mágica. Hubo una gran conjunción de factores internos y factores externos favorables, en especial el crecimiento de la economía norteamericana y la ausencia de prolongados shocks de los precios del petróleo. Durante todo este período si bien los tipos de interés aumentaron y la tasa de interés activa real era elevada, el efecto-expulsión de la expansión fiscal, ya no hizo estragos en el cuerpo económico, como en el decenio de los ochenta, atestiguando la aplicación de una política monetaria acomodaticia.

De todos modos la tasa de ocupación de la economía dominicana, en el decenio de los noventa, lució relativamente estancada, a pesar de que en dicho período se produjo un crecimiento sostenido del PIB, amparado en un contexto de estabilidad macroeconómica. De donde se infiere que la elasticidad producto-empleo, en el período citado, fue un tanto rígida; ciertamente por cada punto porcentual que aumentara el PIB, se refleja apenas en un 0.2% en la tasa de ocupación, de conformidad con el análisis de regresión producto empleo.

Adentremos el análisis en elementos más concretos, como la oferta y demanda de trabajo. *“Es bien sabido que la evolución de la oferta laboral obedece a tendencias de largo y de corto plazo. Aparte de la tendencias demográficas, entre las primeras se encuentran procesos que tienden a aumentar la participación laboral, como cambios socioculturales que favorecen la incorporación creciente de las mujeres al mercado de trabajo, así como factores que tienden a reducir la tasa global de participación, como la extensión de la permanencia de los y las jóvenes en los sistemas educativos y la expansión de los sistemas de pensiones. Las segundas se basan en las necesidades económicas de los hogares y su reacción a la evolución de la actividad económica y a la*

oportunidades percibidas en el mercado de trabajo".¹¹³ (Comillas y cursiva son nuestras).

En la economía dominicana existe una elevada correlación entre el crecimiento económico y la generación de empleo (demanda laboral), manifestada por la variación de la tasa de ocupación. Como se puede apreciar, el nivel de empleo discurrió en estrecha asociación con la actividad económica; hecho que viene determinado por dos razones principales: en primer lugar, la mayor parte del empleo generado es empleo asalariado y en segundo lugar, la contratación de mano de obra de parte de las empresas depende de su producción y de las expectativas que ellas se formen de la coyuntura económica en curso.

Respecto a la oferta de trabajo, se puede apreciar dos momentos claramente diferenciados: en un primer momento la oferta de trabajo no evolucionó conforme a la actividad económica, pues mientras el PIB creció positivamente, aquélla lo hizo negativamente. Este comportamiento tiene su explicación en la verificación de varios hechos: en los primeros años del decenio se arrastraba la agria disputa electoral verificada en mayo de 1990 que llenó de desaliento a la juventud dominicana, concertación de un acuerdo con el FMI, ejecución de una política económica de estabilización e inicio de la reforma estructural de la economía. Una parte de la fuerza laboral intensificó los viajes ilegales hacia la nación norteamericana. En el segundo momento, la oferta de trabajo evolucionó a la par de la actividad económica, como resultado de que en la segunda mitad del decenio prevalecen los factores de mejoría de oportunidades engendradas por un impresionante incremento real del PIB.

Ahora bien, independientemente del esfuerzo dominicano por aminorar el paro, éste persiste, ¿cuáles factores contribuyen a su endurecimiento? En primer lugar, un segmento de la fuerza laboral dominicana, sobre todo la que recién ingresa en la PEA, tiende a presentar un tipo de formación que probablemente no se encuentra a tono con las exigencias de las unidades

¹¹³ CEPAL (2002): *Estudio económico de América Latina y el Caribe, 2001-2002*. Naciones Unidas. Santiago de Chile, p. 86.

productivas de hoy, que claman por trabajadores con una mayor preparación. Hay un desempleo tecnológico, hay un desempleo estructural; en segundo lugar, la intromisión del Estado dominicano en el mercado laboral, promulgando leyes o decretos de salarios mínimos, presiona hacia la contracción la demanda de trabajo en dicho mercado, en la medida que obliga a muchas empresas de baja productividad y poca inserción en los mercados competitivos a mantener niveles salariales que desbordan sus posibilidades de contratación y rentabilidad. “(...) *Pero dada la considerable heterogeneidad de los puestos de trabajo y de los trabajadores, la regulación pública de los salarios puede contribuir, ciertamente, a los desajustes de la demanda y la oferta en el mercado de trabajo y, por lo tanto, a acentuar el paro de los trabajadores no cualificados e incapacitados, así como el de los trabajadores de las regiones geográficas en declive (...)*”¹¹⁴ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Los salarios de eficiencia¹¹⁵ se están verificando en algunas áreas de la economía dominicana, de alta tecnología, particularmente en el sector servicio (telecomunicaciones, turismo, banca y otros); sectores en los cuales las empresas en ocasiones se disputan el personal más calificado ofreciendo salarios mayores a los prevalecientes en el mercado, con la esperanza de conquistar o retener el personal más calificado, propiciando un contexto negativo ante el trabajador desempleado, que hipotéticamente hablando tendría que desarrollar las mismas horas de trabajo por un salario inferior al que obtiene el trabajador titular. El paro es pues estimulado. En efecto “(...) *Algunos tipos de teorías de los salarios de eficiencia (...) se basan esencialmente en la idea de que las empresas están dispuestas a pagar un salario superior al hipotético que vacía el mercado con el fin de reclutar buenos trabajadores, con el fin de reducir*

¹¹⁴ Lindbeck, A. (1994): *Paro y macroeconomía*. Alianza Editorial, S.A. Madrid, p. 33.

¹¹⁵ “*Las teorías que tienen en cuenta esta posibilidad, a saber, que las subidas salariales pueden aumentar la productividad, se denominan teorías de los salarios de eficiencia. Un salario de eficiencia es aquel que minimiza el coste salarial del empresario por unidad efectiva empleada de servicio de trabajo.*” (McConnell, C.; Brue, S.; y Macpherson, D. -2003-: *Economía laboral*. McGraw Hill, España, p. 285). (Comillas y cursiva son nuestras).

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

*los incentivos para marcharse o con el fin de inducir a los trabajadores a trabajar eficazmente. Si la empresa ofrece un salario inferior al vigente que cobran sus trabajadores, los parados no pueden comprometerse a ofrecer la misma cantidad de trabajo (medida en unidades de eficiencia) que el trabajador titular existente. Los problemas de selección adversa o riesgo moral impiden que se comprometan. (...) De acuerdo con algunas versiones de la teoría de los salarios de eficiencia, con este salario hay necesariamente paro, ya que éste constituye, en ese caso, un mecanismo disciplinario que impide al trabajador eludir sus obligaciones y marcharse (...)*¹¹⁶ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

La tara del coste de rotación laboral contribuye igualmente con el paro, por lo que los trabajadores que están ocupados tienen ventajas sobre los externos (desempleados). *“Se considera que los trabajadores internos son asalariados titulares con experiencia cuyo puesto está protegido por los costes de la rotación laboral; los trabajadores externos son parados o trabajadores que tienen un puesto de trabajo poco seguro en el sector informal (secundario) de la economía (...) Tal vez el tipo más evidente de coste de la rotación laboral es el coste tradicional de contratar y despedir trabajadores. Por lo que se refiere a la contratación, comprende los costes de la búsqueda, la selección, las negociaciones y la formación de los trabajadores recién contratados. Por lo que se refiere al despido, comprende la indemnización por despido y los procedimientos de despido posiblemente costosos (...) El segundo tipo de coste de la rotación laboral se debe a que los trabajadores internos pueden negarse a cooperar con los trabajadores externos que tratan de conseguir trabajo ofreciéndose a cambio de unos salarios inferiores a los que perciben los primeros (...)*¹¹⁷ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

En adición a todo lo arriba establecido, resulta que al comparar las tasas de desocupación prevaleciente en la República Dominicana, con la de América Latina, surgen mayores preocupaciones, habida cuenta de que en el contexto latinoamericano la desocupación persistentemente no llega a

¹¹⁶ Lindbeck, A. (1994): op. cit., pp. 37-38.

¹¹⁷ *Ibíd.*, p. 39.

10%, mientras que la dominicana persistentemente nunca es inferior a 10%. En América Latina se presentó una cierta tendencia hacia el deterioro de la calidad del empleo y aunque la República Dominicana, como país integrante de la región, no contribuyó al incremento de ese fenómeno negativo, no pudo alejarse considerablemente, su distancia fue precaria, que no resistía choques duros como ocurrió en marzo de 2003, llevando la economía a un proceso agudo de deterioro de la calidad del empleo.¹¹⁸

Para que la economía dominicana, genere más empleos es imprescindible que los agentes económicos que participan en el mercado laboral, tengan en cuenta los siguientes aspectos:

Primero. Ante todo estar consciente de que estamos frente a una criollización del fenómeno europeo de la “histéresis del desempleo”, que da cuenta del reforzamiento en secuencia del paro, es decir, se ve afectado por un proceso de retroalimentación.

Segundo. Tenemos que tomar en cuenta qué tipo de paro es que está afectando principalmente a la economía dominicana: estructural (tipo de desempleo que está ligado a actividades productivas en retroceso o regresión. Es de una permanencia duradera), friccional (se nutre de una masa flotante de personas que han dejado o perdido su antiguo empleo, como resultado de la evolución tecnológica y los cambios en la demanda), estacional (éste es provocado por actividades que tienen por

¹¹⁸ “El hecho de que categorías que suelen presentar bajos niveles de productividad y remuneración contribuyeran en gran parte al crecimiento relativamente bajo de la ocupación indica que el aumento de empleo productivo o “empleo de buena calidad” ha sido incluso inferior al del empleo en su conjunto. Aunque no hay indicadores de calidad del empleo comunes a todos los países de la región, en vista de la importancia del tema...se han compilado datos, provenientes de fuentes oficiales de los países. Estos permiten distinguir tres tipos de factores que afectan la calidad del empleo: insuficiencia del volumen de trabajo entre los ocupados (trabajo por menos horas de lo normal o deseado), insuficiencia del ingreso (ingreso inferior a un determinado límite) y diferentes expresiones de precariedad (...)” (CEPAL -1997-: *Estudio económico de América Latina y el Caribe, 1996-1997*. Santiago de Chile, pp. 104-105). (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

característica el uso de mano de obra solamente en una determinada época del año; se verifica especialmente en la agricultura) o coyuntural (éste emerge especialmente la fase recesiva del ciclo económico). A nuestro entender es el estructural, esencialmente.

Tercero. Sin embargo, el coyuntural o keynesiano, el cual alude a una insuficiencia de la demanda efectiva, sistemáticamente viene nutriendo la cuantía de desempleo, para cuyo combate el Estado se ve en la imperiosa necesidad, vía el gasto público de atizar la demanda efectiva, bajo el supuesto de constancia de la acumulación de capital, el crecimiento de la población, el progreso técnico y otras condiciones fundamentales de la oferta. En este afán, el Estado burgués dominicano se ve forzado a priorizar las políticas económica y social, que aticen la demanda en desmedro, en ocasiones, de políticas destinadas a elevar el coeficiente de ahorro. *“De esta forma, el paro keynesiano es mucho más difícil de resolver en una economía subdesarrollada que en una economía avanzada, que ya cuenta con una tasa elevada de crecimiento del capital y que, por tanto, puede reducir su propensión marginal al ahorro o elevar su propensión a la inversión recurriendo a proyectos improductivos, pero que, sin embargo, sirven para crear empleo (...)”*¹¹⁹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Cuarto. No basta entonces con una política estatal, respecto al mercado de trabajo, regulatoria o asistencialista. Esta última función, en la República Dominicana, históricamente ha estado afectada por un intenso proceso degenerativo (donación de “funditas” contentivas de algunos productos alimenticios de primera necesidad o entrega de cheques en instituciones públicas, sin realizar trabajo alguno).

Quinto. Se requiere definir políticas de mercado de trabajo que sean activas, es decir: elevar, mediante programas de capacitación, el nivel de

¹¹⁹ Kurihara, k. (1966): *La teoría keynesiana del desarrollo económico*. Editorial Aguilar, Madrid, España, p. 99.

cualificación de los desempleados; búsqueda de nuevos yacimientos de empleo, etc.¹²⁰

Sexto. Ampliación del fomento del autoempleo (micro-empresas) mediante la concesión de créditos en condiciones preferentes (tipo de interés y plazo para la amortización de los mismos), enfatizando en las personas ubicadas en el género femenino.

Séptimo. La política de empleo dominicana debe nutrirse de la europea y de la norteamericana. De la primera, con vista a generar una efectiva protección social aun cuando no se genere un nivel suficiente de puestos de trabajo. De la segunda, con vista a potenciar la creación de puestos de trabajo aun cuando la protección disminuya. Una política de empleo puramente europea, podría conducir a un reforzamiento de la histéresis del desempleo. Una política de empleo puramente americana, conduce irremisiblemente a una desarticulación de la protección que recién se inicia en la República Dominicana (ley de seguridad social 87-01).

Octavo. ¿Es posible conciliar la flexibilidad y la seguridad –se pregunta Patrick Bollé-? Se ha inventado un vocablo híbrido, *'flexiseguridad'*, para definir *'esa combinación bien lograda de la capacidad de adaptación a un entorno internacional que evoluciona y de un sistema de protección social basado en la solidaridad, un sistema que proteja a los ciudadanos frente a las consecuencias más brutales del cambio estructural'* [citando a Madsen, 2002, pág. 55] (...) *No obstante, a ello hay que añadir lo que se ha llamado el triángulo de oro de la flexibilidad. Se trata de una combinación de flexibilidad (alta movilidad y escasa protección del empleo), de sistemas sociales generosos y de políticas*

¹²⁰ Urge la capacitación de nuestros trabajadores, sobre todo cuando “*Un poco más de la mitad (54%) de las empresas manifestó tener dificultad para conseguir trabajadores con las competencias que requiere el puesto (...)*” (ENDECA: “Encuesta Nacional de Demanda de Capacitación 2003”. Santo Domingo, R.D., p. 8. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

*laborales activas (...)*¹²¹ (Comillas, cursiva, el corchete y puntos suspensivos son nuestros).

10.8.6.3 El empleo en el primer decenio del siglo XXI

En el primer decenio del siglo XXI, la problemática del empleo¹²² no ha cambiado mucho. Veamos el Volumen II, capítulo V, “Empleo”, de *Política social: capacidades y derechos*, obra del PNUD, en la República Dominicana.

En dicho capítulo, páginas 3-96, pero específicamente en las conclusiones, leemos lo siguiente:

“En el largo plazo el impacto del producto en el empleo se reduce, es decir, cada vez se necesita hacer mayor esfuerzo de crecimiento económico para generar el mismo empleo.

Los principales indicadores del mercado laboral entre 2000-2007 muestran que:

- *La población ocupada a abril de 2008 ascendía a 3.6 millones de personas, el 98% de esa población estaba remunerada y de ese grupo el 53% laboraba en el sector informal y el 45%, en el formal. La PEA ocupada se incrementa a un ritmo anual de 72.4 mil personas, de las cuales sólo 66.7 mil se insertaron al mercado laboral en forma remunerada y 6 mil en forma no remunerada. Entre las personas remuneradas, las que laboraban en el sector informal aumentaban a un ritmo de 46.5 mil al año, mientras que en el sector formal lo hacían a razón de 20 mil personas anualmente. En el largo plazo, la cantidad de mujeres ocupadas crece 1.8 veces la de los hombres.*
- *De las 72.4 mil personas que aumenta la población ocupada, 60% corresponde a hombres y 40% a mujeres; el 51% es rural y el 49%*

¹²¹ Bollé, P. (2002): “Dinámica del cambio y protección de los trabajadores”. Revista Internacional del Trabajo. 2003/3, impresa en Ginebra, p. 301.

¹²² Véase, el capítulo V, denominado “Empleo”, en la obra *Política social*, autoría del PNUD, versión electrónica, pp. 3-96.

urbano y la proporción con grado secundario y universitario crece más aceleradamente.

- *El subempleo ronda en casi un millón de personas, con el predominio del visible (menos horas de trabajo) que el invisible (menos salario).*
- *La tasa de desocupación ampliada no baja del 14%, en promedio hay 23.2 mil personas que quedan desempleadas cada año, de las cuales 60% son mujeres, 75% tienen estudios secundarios y 77% viven en zonas urbanas.*
- *El salario del sector informal equivale en promedio al 74% del salario formal y las mujeres ganan en promedio 24% menos que los hombres.*

En relación al empleo de los grupos sociales con problemáticas específicas, se puede indicar que:

- *La población ocupada femenina crece más aceleradamente que la población masculina ocupada y que el promedio nacional. Pero las mujeres se insertan en el mercado informal y en general en condiciones más precarias que los hombres, en una situación de mayor vulnerabilidad, en condiciones laborales inestables y de relativa inseguridad en términos de ingreso y protección social. En efecto, 7 de cada 10 nuevos empleos se crean en el sector informal o son no remunerados, y el 61% del empleo adicional creado de 2000 a 2007 corresponde al mercado laboral informal.*
 - *Los jóvenes entre 15 y 24 años tienen una tasa global de participación de 55% y una tasa de ocupación de 30.8%. Las diferencias por sexo mantienen el mismo patrón de proporcionalidad en las diferentes edades: una relación de 2 a 1 entre hombres y mujeres.*
 - *De los 72 mil empleos adicionales que se crearon anualmente entre 2000 y 2007, solamente el 4% del empleo adicional fue ocupado por jóvenes, lo que representó un aporte del 14% de la PEA adicional. Esto significa que de 13,817 jóvenes que se incorporaron anualmente a la PEA, sólo 2,586 encontraron trabajo en ese período.*
- Los jóvenes tienen una tasa de desempleo de 29.7%, lo que significa que es 1.8 veces mayor que el promedio nacional. En los hombres jóvenes es 2.1 veces superior al total de los hombres en general, mientras que para las mujeres jóvenes el desempleo es 1.63 veces superior al promedio nacional para las mujeres.*

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

- *Las personas con discapacidad, desde la perspectiva laboral, no son un grupo homogéneo, pero además no hay informaciones actualizadas y precisas sobre esa población. El Censo 2002 indica que 4.6% de la población tiene algún tipo de discapacidad. CONAPOFA en 2003 estimaba que alrededor del 10% de la población tenía algún tipo de discapacidad. De la ENFT de Banco Central se calculó que el 6.5% de la PEA, equivalente a unas 200 mil personas, no busca trabajo porque tienen alguna forma de discapacidad. Esta es un área que requiere más estudios empíricos para establecer la situación ocupacional de las personas con discapacidad.*

- *Hay varias estimaciones de la magnitud del trabajo infantil para República Dominicana en los años recientes. La OIT en el 2000 determinó que 436,000 personas entre 5 y 17 años eran explotados laboralmente, con una incidencia de 18%. Otras fuentes estimaron que la incidencia del trabajo infantil entre personas de 7 a 17 años era de 16% en el 2000 y bajó a 7.3% para el periodo 2005-2006. A partir del 2004, la ENFT del Banco Central muestra una tendencia sostenida a la reducción de esta problemática, al pasar la tasa de incidencia de 9.3% a 5.8% del 2004 al 2008. Esto implica que, a pesar de los avances, todavía a abril del 2008 había 155 mil niños, niñas y adolescentes con edades de entre 5 y 17 años que trabajan. Sin embargo, se necesitan más mediciones y análisis cualitativos para establecer la magnitud del problema, aunque aún es alta en comparación con otros países latinoamericanos.*

Con respecto a la dinámica y tendencia del mercado laboral, se puede concluir:

- *Los sectores productivos con más ponderación en el PIB generan cada vez menos empleos, los que más rápido crecen también generan pocos empleos. Los sectores que más empleos generan son los servicios, como comercio, transporte y otros, los cuales son de apoyo a las actividades productivas. Ni en las manufacturas ni en la agricultura aumenta el empleo. En general se aprecia un crecimiento de la productividad de la mano de obra frente a una reducción del salario real en el largo plazo. Además, lo más preocupante es que los nuevos empleos son creados en sectores de baja productividad, lo que afecta al desarrollo a largo plazo.*

- *El sector de zonas francas ha entrado en una crisis irreversible, su situación es el resultado de la falta de planificación de largo plazo del Estado dominicano, ya que fue una situación conocida desde mediados de la década del noventa. En adición están los agudos problemas de competitividad sistémica de la economía.*
- *Las Mipymes no constituyen una dimensión productiva, aunque se han convertido en la principal opción de empleo. En 2005 había más de 600 mil micro y pequeñas empresas que generaban 1.4 millones de empleos. Las pequeñas empresas tienen una mayor capacidad de generar empleo pagado en condiciones de mayor formalidad y las microempresas generan menos empleo pagado, pero incorporan un mayor volumen de fuerza laboral, aunque en mayores condiciones de precariedad laboral. Las micro y pequeñas empresas constituyen la opción laboral del 36.2% de la población económicamente activa en el año 2005, lo cual está por encima de cualquier sector productivo. Esta dimensión productiva requiere de políticas específicas de apoyo. Finalmente, por su flexibilidad de entrada y forma de funcionamiento, es una actividad con activa participación de las mujeres.*
- *Aunque es prematuro evaluar el DR-CAFTA, de forma contraria a las expectativas generadas, los acuerdos comerciales no han aumentado las exportaciones, no han reducido los precios internos, aunque sí se aprecia un aumento sustancial de importaciones. Habrá que esperar para determinar el impacto de los acuerdos en el empleo.*

En materia de marco institucional del mercado laboral, es responsabilidad de la Secretaría de Trabajo velar por el cumplimiento de las normas laborales, ordenar y regular el mercado de trabajo, regir las políticas de empleo y presidir el Consejo Nacional de la Seguridad Social, entre otras funciones. Las principales conclusiones de este apartado son:

- *Desde el punto de vista del desarrollo humano, el salario mínimo puede ser considerado como un instrumento para garantizar un nivel mínimo de ingresos para la clase trabajadora a fin de reducir las brechas salariales entre los diferentes sectores de la economía y en función del género. Pese a esto el salario mínimo más alto en 2008 no alcanzaba a cubrir el costo de la canasta alimenticia básica de los hogares del decil más pobre.*

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

- *El Comité Nacional de Salarios establece más de 17 diferentes tipos de salarios mínimos, según sea el sector económico, el tipo de ocupación dentro del sector y el tamaño y ubicación de las empresas. Al analizar los salarios mínimos establecidos se evidencia una desigualdad considerable entre los diferentes tipos salariales. Los salarios mínimos más bajos están en el sector agrícola, seguido por turismo (25% por debajo del resto del sector servicios). Mientras los mayores salarios mínimos se encuentran en las industrias, el comercio y servicios, con excepción de las zonas francas, que pagan el equivalente al 70% del salario de las empresas grandes del sector industrial.*
- *Es preocupante la tendencia al deterioro del salario mínimo real registrado en el presente siglo (el vigente al 2008 representaba el 89% del salario del 2000), pues es insuficiente para garantizar la cobertura de las necesidades mínimas de la persona trabajadora y su familia. Por ejemplo, en las empresas grandes, donde se paga el mayor salario mínimo, el monto establecido en julio del 2008 (RD\$7,360), no permitía cubrir la canasta básica alimenticia de los hogares del quintil más pobre (RD\$8,156.00 por mes).*
- *Las diferencias salariales también se verifican en todos los sectores económicos, pues son superiores en el sector formal que en el informal. Ante el predominio de la informalidad, con menores salarios y menores niveles de protección social, estas disparidades salariales atentan contra el logro de un mayor grado de cohesión social.*
- *Se registran brechas salariales importantes entre sector público y privado, diferencia que va en aumento y se ensancha en los niveles más altos y más bajos del escalafón. Los salarios del sector público son mayores que los salarios del sector privado, independientemente del nivel educativo. En promedio, el salario por hora del sector privado representaba un 75% del sector público.*
- *A nivel privado, la política salarial está relacionada a factores como productividad, capacidades y experiencia laboral, entre otros, mientras en el público no existe una política salarial clara y definida. En general, a nivel público el establecimiento de los salarios se caracteriza por la ausencia de escalas salariales, falta de uniformidad según los puestos, así como por la carencia de vínculos entre salario, atribuciones y competencias.*

- *La mayoría de la población ocupada (52%) recibía ingresos salariales que no sobrepasaban un salario mínimo, porcentaje que aumenta hasta 60% en el grupo de las mujeres trabajadoras.*
- *La Ley 87-01 significó un avance importante en materia laboral, al incluir el seguro de riesgos laborales, que comprende entre otros beneficios la atención y subsidios por enfermedad y discapacidad por causas laborales. En el caso de las trabajadoras, son relevantes los avances en las disposiciones relativas a la protección a la maternidad, subsidio por lactancia y el establecimiento de estancias infantiles. No obstante, las dificultades en la implementación de este sistema mantienen en situación de desprotección a trabajadores y trabajadoras del régimen contributivo subsidiado y el subsidiado, por lo que se constituye en una fuente de exclusión de las personas que laboran por cuenta propia y del sector informal y que perjudica la cohesión social y la equidad que se esperaba lograr con dicha ley.*
- *Las evidencias apuntan a una reducción de la organización sindical en el país.*

Tradicionalmente el índice de afiliación ha sido bajo y muy variable, debido a la vulnerabilidad de las organizaciones sindicales, situación que se acentúa ante la crisis económica global. La dirigencia sindical ha denunciado violaciones para el ejercicio de la libertad sindical, discriminación antisindical y la existencia de altos riesgos para el ejercicio de este derecho, frente a las altas posibilidades de pérdida del empleo que históricamente han estado presentes entre los trabajadores y trabajadoras que se han organizado.

- *Otras violaciones denunciadas son la injerencia al funcionamiento de los sindicatos, las violaciones a la libertad de expresión, los despidos injustificados, dificultades en el pago de prestaciones laborales, al mismo tiempo que se observa un desconocimiento importante entre la clase trabajadora de sus derechos laborales.*
- *El debilitamiento de los sindicatos en el largo plazo debilita la democracia, el tejido social y fortalece la tendencia que hace al desarrollo humano una cuestión de poder, cuando debería ser de derechos.*
- *El déficit en la creación de empleo decente en el país es una realidad que ha motivado la reciente definición de un plan nacional para generar*

empleo y trabajo decente de forma sostenida, en un marco de eficiencia, productividad, competitividad y justicia social. Recientemente se inició la ejecución de esta primera parte, cuyos esfuerzos se concentrarán en la difusión de las normativas laborales, en crear las capacidades institucionales para fomentar este tipo de empleo y en fortalecer el diálogo social.

- *Acorde con este programa, la SET puso en marcha diferentes mecanismos para fortalecer su rol rector en la política de empleo. Entre estos se destacan el Sistema Nacional de Empleo, el fortalecimiento de las capacidades de este organismo para la formulación de políticas activas de empleo, el Observatorio del Mercado de Trabajo y un servicio nacional de empleo. De igual manera, ejecuta su programa de formación para el empleo con la colaboración del INFOTEP.*

- *El reto es implementar este plan con la celeridad y la incidencia necesaria para reducir el déficit social acumulado en materia laboral, en general, y de manera particular en grupos poblacionales con problemáticas específicas, como las mujeres, las personas jóvenes y las personas con discapacidad.*

- *En el caso de las personas jóvenes, los impactos variados del Programa Juventud y Empleo sugieren una revisión de su estrategia de intervención, a los fines ampliar su impacto en las localidades donde hay mayores problemas de desempleo o ha sido escaso el impacto en el nivel empleo de las personas egresadas. Si bien estas son buenas iniciativas, los bajos niveles educativos de la mano de obra dominicana requieren de esfuerzos adicionales para poder colocar la oferta laboral en el requerimiento de una demanda de mano de obra de mayor calificación y tecnificación.*

- *No existen políticas explícitas para la inserción laboral de las personas con discapacidades, como ocurre en otros países. Se ha avanzado en la creación del marco normativo, pero tras ocho años de vigencia de dicha ley, su aplicación es limitada, debido a la falta de reglamento, debilidades institucionales tanto en el organismo rector y en las demás organizaciones vinculadas a la problemática, las cuales deben desarrollar un trabajo coordinado. En adición a las pocas posibilidades de participar laboralmente, la población con algún tipo de discapacidad enfrenta bajos niveles educativos y limitaciones para interactuar en el entorno de las ciudades, además de que la sociedad desconoce sus necesidades y*

derechos .Todo esto revela los bajos niveles de inclusión social que tiene este grupo de personas.

- *Se han dado pasos importantes en el conocimiento de la realidad del trabajo infantil y adolescente y en el diseño e implementación de políticas públicas para enfrentar esta problemática. Pero aún no hay suficientes evidencias de acciones de alcance nacional que permitan afirmar que el país marcha al ritmo requerido para cumplir compromisos internacionales para erradicar esta problemática. El éxito en la ejecución del plan nacional para la erradicación del trabajo infantil y adolescente y del plan para erradicar la explotación sexual y comercial, dependerá de la voluntad política y de la asignación de recursos necesarios a las instituciones públicas vinculadas.*

- *Los esfuerzos desarrollados para eliminar las discriminaciones hacia las mujeres en el*

empleo a nivel normativo, unido a los cambios verificados en las estructuras productivas alrededor del mundo han facilitado que las mujeres desempeñen actualmente nuevas funciones. Sin embargo, a pesar de que hay una mayor cantidad de mujeres en el mercado laboral, con un nivel educativo superior a los hombres, e incluso algunas de ellas se han incorporado a trabajos tradicionalmente considerados masculinos, todavía no disfrutan de igualdad de oportunidades y de trato en el empleo.

- *Los grandes problemas de la estructura productiva, vinculados a la debilidad institucional, las deficiencias en la infraestructura (energía, carreteras), la falta de acceso al financiamiento, la inestabilidad de políticas públicas, la ineficiencia en la burocracia estatal, la corrupción, la baja formación de la fuerza de trabajo a todos los niveles del sistema educativo y en la formación para el empleo, los déficits en salud y la creación del empleo decente, hacen que, en términos de competitividad, todavía República Dominicana tenga grandes retos. Las evaluaciones internacionales sobre las condiciones de competitividad del país, lo colocan en los últimos lugares, últimos lugares, lo cual requiere establecer una agenda de políticas para mejorar los procesos de hacer negocios”.*¹²³ (Comillas y cursiva son nuestras).

¹²³ PNUD (2010): *Política social*. Volumen II, capítulo V, “Empleo”, pp. 80-86.

10.8.6.4 Resumen del balance de la política social en el nivel empleo

SUSTENTACIÓN: la demanda de trabajo, depende de la demanda de bienes, de los salarios, coste del capital, tecnología y beneficios.

DIAGNÓSTICO: en el mercado de trabajo dominicano, se advierte un movimiento sindical prácticamente en extinción; endurecimiento del paro de la fuerza de trabajo; trabajos mal pagados; crecimiento más rápido de la oferta de trabajo que la demanda de trabajo; estancamiento de la tasa de ocupación; deterioro de la elasticidad producto-empleo en el decenio de los noventa; los sectores rezagados de la economía pierden espacio en la absorción de mano de obra, mientras que los dinámicos absorben relativamente mayor cantidad de fuerza trabajo; la población ocupada en la zona urbana se ha ido expandiendo, no así en la zona rural; la informalidad laboral se extiende; bajo nivel educativo de la población ocupada; y discriminación contra la mujer en el mercado de trabajo.

TERAPÉUTICA: política fiscal expansiva (ante el paro cíclico); prácticamente ausencia de política ante el paro estructural y el paro friccional.

RESULTADOS: durante las últimas dos décadas, más de un quinto de la PEA fue clasificada bajo la categoría de abiertamente desempleada; aumentó el empleo informal, como medio para suplir las necesidades humanas básicas, dadas las severas condiciones económicas que afectaron a los pobres y a sectores de la clase media durante dichos períodos. De acuerdo a estadísticas recientes, el subempleo alcanzó niveles alarmantes, cercanos al 40% de la PEA; la tasa de desempleo se ha mantenido en dos dígitos. El fracaso de la política de empleos salta a la vista.

10.8.7 Renglón vivienda dominicano

La problemática habitacional es crítica. En la época de Trujillo, había muchas casitas de cartón y tabla de palma, sobre todo en los campos. Hoy subsiste un elevado déficit habitacional, como expresión del fracaso del capitalismo en dicho renglón. Observemos.

10.8.7.1 Modelos econométricos de regresión lineal

El modelo econométrico usado, para fines de la regresión y la proyección, fue lineal, donde al GPV fue la variable dependiente y el tiempo (serie histórica 1990-2000), la variable independiente.

Resumen de resultados del modelo econométrico utilizado:

1) Ecuación lineal estimada	GPV= 732.172 + 12.184Tiempo
2) Error estándar estimado	ee= (109.832) (16.194)
3) Valores t estimados	t= (6.666) (0.752)
4) Valor de probabilidad	(0.000) (0.471)
5) Coeficiente de correlación	CCP= 0.24
6) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.059$
7) Grados de libertad	g de l= 9
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,8} = 0.56$
9) Durbin Watson	DW= 0.954

Ensayamos también otro modelo econométrico, para fines de la regresión y la proyección, de contenido lineal, donde al GPV fue la variable dependiente y el PIB, la variable independiente.

Resumen de los resultados del modelo econométrico utilizado:

1) Ecuación lineal estimada	GPV= 212.337 + 0.002PIB
2) Error estándar estimado	ee= (61.007) (0.001)
3) Valores t estimados	t= (3.481) (3.62)
4) Valor de probabilidad	(0.001) (0.001)
5) Coeficiente de correlación	CCP= 0.53
6) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.28$
7) Grados de libertad	g de l= 33
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,33} = 13.101$
9) Durbin Watson	DW= 0.22

10.8.7.2 Modelo econométrico de regresión múltiple

Ahora procederemos a ensayar un modelo de regresión lineal, del tipo log-lineal. De modo que

$$\text{GPNV} = \alpha \text{GPNV}_{t-1}^{\beta} \text{PIBN}^{\gamma} \mu$$

Donde

GPNV= gasto público nominal en viviendas;

GPNV_{t-1}= gasto público nominal en viviendas con rezago;

α = constante;

β = elasticidad del GPNV con respecto al GPNV CON rezago;

γ = elasticidad del GPNV con respecto al producto agregado.

μ = término estocástico.

En esta función, $\text{GPNV} = \alpha \text{GPNV}_{t-1}^{\beta} \text{PIBN}^{\gamma} \mu$, es evidente que la relación entre el GPNV, con las variables explicativas, es no lineal. Empero, si se transforma, dicho modelo, mediante la función logaritmo, obtenemos $\ln \text{GPNV} = \ln \alpha + \beta \ln \text{GPNV}_{t-1} + \gamma \ln \text{PIBN} + \ln \mu$.

Luego, el modelo que estamos ensayando, adquiere los ribetes propios de un modelo lineal en los parámetros, y por tanto de regresión lineal, del tipo log-lineal.

Resultados obtenidos:

1) Ecuación lineal estimada	$\ln\text{GPNV}=\ln 0.479+0.882\ln\text{GPNV}_{t-1}+0.023\ln\text{PIBN}$		
2) Error estándar estimado	ee= (0.792)		(0.084)
	(0.112)		
3) Valores t estimados	t= (0.605)	(10.54)	(0.203)
4) Valor de probabilidad	p= (0.55)	(0.000)	(0.840)
5) Coeficiente de correlación de Pearson	CP= 0.94		
6) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.89$		
7) Grados de libertad	g de l= 31		
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,31}= 125.912$		
9) Durbin Watson	DW= 2.105		

10.8.7.3 Juicios críticos¹²⁴

Paradójicamente el país vivió en el decenio de los noventa un formidable proceso de crecimiento económico, lo que dio como resultado que por ejemplo en el campo habitacional, el porcentaje de viviendas con piso de tierra se redujera de 10.6% en el año 1991 a 5.8% en el 1999; las viviendas con acceso al servicio de electricidad aumentó de 78% en 1991 a 91% en el 1999. Mas, otras taras que atentan contra el bienestar de la población especialmente de la menos pudiente, sobrevivieron: “(...) *no hay mejoría en el acceso de servicios tan fundamentales y con tan alto impacto en la calidad de vida de la población como el acceso al agua potable y eliminación de excretas (...), el porcentaje de hogares sin servicios de eliminación de excretas no varió en la última década manteniéndose en 10% de los hogares. Por su lado, con respecto a la fuente de agua para beber hay un cambio significativo hacia el agua embotellada que por su lado puede ser muy positivo, pero también refleja la falta de confianza de la población en el agua de la red pública y el*

¹²⁴ Ver la bondad del ajuste econométrico, de los modelos descriptos arriba, epígrafe 11.8.7, en nuestra obra *Política económico-social dominicana*, pp. 526-532.

*escaso avance en este sentido para mejorar su distribución y la calidad de la misma. El agua embotellada representa una carga financiera adicional para los hogares, en particular, para los hogares más pobres”.*¹²⁵ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

A pesar de que la República Dominicana vive un proceso de transición demográfica, que la empuja a una reducción de la tasa de fecundidad, la demanda por viviendas lejos de atenuarse se intensifica, como resultado de la formación de nuevos hogares. Esta situación combinada con una endeble política social habitacional en la generación de viviendas nuevas y mejoramiento del parque habitacional existente, hace que persista un déficit tanto cuantitativo, como cualitativo. Esta política también fracasó.

10.8.7.4 La problemática habitacional en el primer decenio del siglo XXI

Veamos cómo ha evolucionado la problemática habitacional, en el primer decenio del siglo XXI, en la República Dominicana. La Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, correspondiente al año 2007, auspiciada por la ONE, nos proporciona algunos datos estadísticos que de inmediato analizaremos.¹²⁶

A través de dicha encuesta, se observa que de las 2,530,474 viviendas existentes en la República Dominicana al 2007, más de las tres cuartas partes de ellas, es decir, el 77.8 por ciento, corresponde al tipo: Casa independiente. Dentro de los tipos de vivienda, el segundo lugar en prevalencia lo tiene la pieza en cuartería o parte de atrás de la misma, pues del total de viviendas, el 10.8 por ciento corresponde a este tipo. (El subrayado es nuestro).

En otro orden, la ENIGH captó que el 53.3 por ciento, es decir, 1,349,496 viviendas particulares se encuentran ocupadas por sus propietarios. Si son agrupadas las categorías correspondientes a Propietarios, se aprecia que el

¹²⁵ *Ibíd.*, p. 251.

¹²⁶ ONE (2009): *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares*. Santo Domingo, R.D., pp. 51-69.

56.1 por ciento reside en una vivienda de su propiedad o que está en proceso de serlo, lo que implica que existen aún un 43.9 por ciento de las viviendas que son usufructuadas por hogares que no son propietarios de ella. (El subrayado es nuestro).

Con relación a los techos de las viviendas, la ENIGH muestra que el 64.0 por ciento de las viviendas en la República Dominicana utilizan el zinc como material predominante en la construcción del techo. En tanto que un tercio, 34.0 por ciento de las viviendas dispone de techos construidos de concreto armado. (El subrayado es nuestro).

Por otro lado, en relación con los materiales principalmente usados en la construcción de los pisos de las viviendas existentes en el país, la ENIGH indica que el material más utilizado es el cemento, ya que 1,767,088 viviendas, que representan el 69.8 por ciento del total de viviendas y tienen en forma predominante este material. Sin embargo, el 7.3 por ciento de las viviendas del país han utilizado predominantemente diversos materiales en la construcción de sus pisos, siendo entre estos los de mayor importancia la tierra compactada o apisonada, que es utilizada como piso en 89,673 viviendas, las que representan al 3.5 por ciento de las viviendas del país. (El subrayado es nuestro).

De acuerdo con los resultados obtenidos a través de la ENIGH sobre la tenencia de un lugar especial para la preparación de los alimentos en la vivienda, se observa que el 76.9 por ciento de las viviendas existentes en el país disponen de una, en tanto que, el 23.1 por ciento de las viviendas no tiene un lugar específico para preparar sus alimentos. Asimismo, se puede apreciar que del total de viviendas que posee cocina, el 86.3 por ciento la tienen dentro de la estructura de la vivienda y que existen un 13.7 por ciento de las viviendas que la poseen, pero fuera de la estructura de la vivienda. (El subrayado es nuestro).

10.8.7.5 Resumen del balance de la política social en vivienda

SUSTENTACIÓN: el gasto social en viviendas, depende del gasto social total, del gasto público y de la renta nacional.

DIAGNÓSTICO: históricamente en el sector viviendas ha habido una precariedad en lo atinente a la oferta en comparación con la demanda, unido ello además a la tendencia alcista en los costos, que trae como consecuencia la imposibilidad de que personas ubicadas en los estratos de ingresos más bajos puedan suplir la necesidad de techo propio.

TERAPÉUTICA: política fiscal expansiva (tendencia a aumentar el gasto social en vivienda).

RESULTADOS: a pesar de que la República Dominicana vive un proceso de transición demográfica, que la empuja a una reducción de la tasa de fecundidad, la demanda por viviendas lejos de atenuarse se intensifica, como resultado de la formación de nuevos hogares. Esta situación combinada con una endeble política social habitacional en la generación de viviendas nuevas y mejoramiento del parque habitacional existente, hace que persista un déficit tanto cuantitativo, como cualitativo.

10.8.8 Balance del fracaso en el renglón de la distribución equitativa del ingreso en la República Dominicana

10.8.8.1 Decenio de los sesenta

En el 1969, con la colaboración de la ONE, el Banco Central de la República Dominicana, realiza una encuesta en la ciudad de Santo Domingo, a fin de determinar en qué condiciones vivían las familias, los ingresos de que disponían, cómo gastaban estos ingresos y cómo variaban los gastos familiares, conforme variaban sus ingresos.¹²⁷ La concentración de ingresos en la ciudad de Santo Domingo era extrema en el año 1969.

Los hogares ubicados en la escala de ingresos 0-200, que representaban el 53.3% del total de los hogares, solamente obtuvieron el 25.4% del ingreso

¹²⁷ Véase Banco Central de la República Dominicana (1971): *Ingresos y gastos de las familias en la ciudad de Santo Domingo*, 1969, págs. XIII-XXXIX.

generado en el período en cuestión. Empero, los hogares ubicados en la escala de ingresos 600.1-1000.1 ó más, que apenas representaban el 9.6% del total de los hogares, acumularon el 39% de los ingresos generados en el período.

10.8.8.2 Decenio de los setenta

El Secretariado Técnico de la Presidencia, bajo el auspicio de la OIT, en el año 1973, llevó a cabo un estudio similar al efectuado por el Banco Central en el 1969.

Dicho estudio puso en evidencia que los grupos de la población con menores ingresos habían reducido su participación en la distribución del ingreso, pues en el 1969 controlaban el 25.4% y descienden a un 16.8% en el 1973. Los grupos de ingresos altos conservaron su hegemonía acaparando más del 54% del ingreso, mientras que los grupos medios avanzaron de 27.6% al 30.2%.¹²⁸

Durante el lapso 1ro. de mayo de 1976 al 30 de abril de 1977, el Banco Central de la República Dominicana, llevó a cabo la Primera Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de las Familias, la cual arrojó evidencias incontrovertibles de la continuidad de los pesares económicos de la población pobre del país en el decenio de los setenta.¹²⁹ La escala de ingresos más baja, RD\$0-64.43, comprendía el 10.1 de los hogares con un total de 445,172 miembros. Su ingreso promedio mensual era de RD\$44.81, mientras su gasto ascendía a RD\$73.42. El déficit presupuestario mensual era de 63.9%. El decil más alto, el número 10, con una escala de ingresos de RD\$485.87 y más, abarcaba 87,381

¹²⁸ Véase a Lozano, W. (1984): *El reformismo dependiente*. Ediciones Taller. Santo Domingo, R.D., pp. 154-162.

¹²⁹ Una gran proporción de los hogares dominicanos, al momento de la encuesta se correspondía con una escala de ingresos muy inferior. Decía el Banco Central que “(...) el mayor porcentaje de hogares obtiene ingresos superiores a RD\$100 al mes, pero que no sobrepasan los RD\$200. Asimismo, el ingreso correspondiente al 65.9% de los hogares es de RD\$200 o menor...” (Banco Central: *Primera Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de las Familias en la República Dominicana*. Santo Domingo, D.N., noviembre 1978, pp. 29-30). (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

hogares (el 9.8%), su ingreso promedio mensual fue de RD\$885.83, mientras que su gasto ascendía a RD\$698.62 por mes, mostraba pues un superávit de 21.1%. Los hogares que estaban comprendidos en la escala de ingresos correspondientes a los deciles 1-5, tuvieron déficit mensual, es decir, el 51.3% de los hogares del país, registraron déficit en su presupuesto mensual y recibieron sólo el 20.9% del ingreso mensual generado en el país para la fecha. Quiere decir entonces, que el porcentaje restante de hogares, acaparó el 79.10% del ingreso. La desigualdad era obvia.¹³⁰

Si insistimos sobre los déficit-superávits de los hogares, es conveniente recordar lo escrito por Duesenberry, al respecto: *“Ahora bien, el significado real de los déficits no radica en su magnitud, sino en aquello que revelan con respecto a las relaciones existentes entre la renta y el ahorro. En primer lugar demostraremos que los déficits surgieron en gran parte porque las familias cuyos ingresos se redujeron durante la depresión intentaron preservar el nivel de vida de que disfrutaban antes de ella. Las familias situadas en los grupos con ingresos elevados hicieron lo mismo, pero lo consiguieron reduciendo su tasa de ahorro y no desahorrando”*.¹³¹ (Comillas y cursiva son nuestras). La hipótesis duesenberriana aplica en gran medida al caso que estamos estudiando. Es ese el drama que se vive en las capas sociales más necesitadas de la República Dominicana. Viven de un lío a otro, a fin de preservar su ritmo de consumo generalmente por encima de la renta mensual.

¹³⁰ Haciendo una comparación entre el primer y décimo decil, la desigualdad se nota más claramente: *“(…) Para el país se observa que el 10% de los hogares, en el límite inferior de la escala de ingresos, recibe apenas alrededor de un 1%, mientras que el 10% ubicado en el límite superior absorbe un 39 por ciento. Más significativo aún es el hecho de que el 20% de los hogares de ingreso superior a RD\$300.00 percibe el 54% del total, en tanto que el restante 80% absorbe el 46 por ciento”*. (Rosario Mota, G. y Soto Bello, R. -1978-: *El presupuesto de la familia dominicana, ingreso y consumo familiar*. Banco Central. Santo Domingo, R.D., pp. 9-10). (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

¹³¹ Duesenberry, J. (1974): “Las relaciones entre la renta y el consumo y sus implicaciones”. En *Lecturas de Macroeconomía*, pp. 68-69).

Por otra parte, la desnutrición azotó duramente a la población pobre del país, haciendo más penosa la vida de millares de “perdedores” fabricados en el proceso de globalización. En niños menores de 6 años, los desnutridos oscilaron entre 30.4% y 75.4%, como resultado del bajo consumo de alimentos, evidenciado en las encuestas realizadas desde el 1962 al 1980. Los desiguales niveles de consumo determinan que la ingesta de nutrientes diarios por persona difiera según los estratos de ingreso. Esto fue lo que ocurrió en el decenio de los setenta. En efecto, el 75% de la población no consumía las calorías diarias requeridas para el buen funcionamiento del cuerpo humano (2,400 calorías) y cerca del 50% consumía apenas la mitad de la cantidad recomendada de proteínas (55 gramos).

10.8.8.3 Decenio de los ochenta

Esta fue una década muy complicada para la República Dominicana y América Latina toda. En un estudio denominado “Empleo, deuda y crecimiento económico”, publicado en el año 1993, el reputado economista dominicano, Miguel Ceara Hatton, aseveraba:

“Pocas economías caribeñas y latinoamericanas han registrado tantos cambios en la década de los ochenta como la República Dominicana. En donde, la entrada en la década de los noventa se ha producido en el marco de dos grandes cambios y de cinco grandes problemas que constituyen restricciones al crecimiento.

“Los dos grandes cambios que se produjeron en la década de los ochenta fueron: primero, la desaparición de la industria azucarera y la aparición de un nuevo sector de exportación. Segundo, la aparición de un ciclo de política económica.

Los grandes problemas son: el desempleo que todavía se mantiene en más de 2%, la deuda externa que alcanza más del 95% del PIB con un servicio que sobrepasa la tercera parte de las exportaciones de bienes y servicios, la caída de la producción agropecuaria e industrial, la crisis

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

energética, que implica un desabastecimiento del orden del 50% de la demanda y quinto una severa crisis de liderazgos sociales y políticos”.¹³² (Comillas y cursiva son nuestras).

En efecto, en el decenio de los ochenta, la nación asistió a la crisis de la deuda externa, a los momentos de políticas de ajustes económicos, a la quiebra del modelo de sustitución de importaciones. ¿Cómo actuaron las distintas capas sociales de la sociedad dominicana? Unas continuaron padeciendo penurias, ahora incrementada, otras prosiguieron acumulando fortunas, ahora afincándose en los siguientes ejes: deterioro del salario real de los trabajadores y comprimiendo los servicios sociales del Estado dominicano. Es el período de aumentos significativos del Índice de Precios al Consumidor (IPC), y por tanto de la inflación, muy por encima de los leves aumentos en los niveles salariales; de disminución real del gasto público social; de la exclusión de la política de subsidios estatales a determinados renglones de producción y a bienes de consumo; y de una devaluación impresionante de la moneda nacional. Todo eso se tradujo en un deterioro del salario real.

Los trabajadores fueron engañados, vía la ilusión monetaria. En el año 1977, el salario mínimo era RD\$90 mensual, pasando en el año 1987 a RD\$250. El aumento fue de 11.77%. En cambio, el salario mínimo real no aumentó, al contrario disminuyó, puesto que al deflactar el nominal a través del IPC, tomando el 1977, como año base, se redujo a RD\$59.22. “Quiere esto decir que la inflación se ha comido los aumentos que ha experimentado el salario mínimo nominal”.¹³³ (Comillas y cursiva, son nuestras).

Este proceso se reveló aún más doloroso cuando se piensa que se llevó a cabo no de manera gradual, sino violentamente; generando traumas en la población y una agudización del conflicto social. En ese decenio hasta las

¹³² Ceara Hatton, Miguel (1992): “Empleo, deuda y crecimiento económico: un modelo macro”. CIECA. Santo Domingo, R.D., p. 9.

¹³³ Linares, Manuel (2000): “El deterioro del poder adquisitivo del peso (RD\$) justifica el reclamo obrero” (p. 70); en *Medidas de política económica (1986-1990)*. Impresos computarizados. Santo Domingo, R.D.

burbujas desarrollistas fueron escasas. Fue una década perdida, focalizando los perdedores del proceso globalizador en el ámbito obrero, pequeños productores agrícolas, desocupados y marginados. Por tanto, el nivel de pobreza marcó el 39.2% de la población, en el año 1984, ascendiendo al final del decenio a 51.7%; la indigencia, también se agudizó pasando de 11.8% a 24.5%.¹³⁴

En dicho decenio, la distribución del ingreso se hizo aún más desigual (conforme a los resultados de la Segunda Encuesta Nacional sobre Ingresos y Gastos Familiares del año 1984 y de la Encuesta sobre Gastos Sociales de las Familias en el 1989, realizadas por el Banco Central y el PNUD, respectivamente). Mientras el grupo de hogares ubicado en el primer decil de la estratificación social, recibía en el 1984 el 2.1% del ingreso familiar, en el 1989 desciende a 0.8%; en cambio las familias ubicadas en el decil superior (el número 10), pasaron de recibir el 33% del ingreso en 1984, al 44% en 1989. En 1984 el coeficiente de Gini, era de 0.43, pero para el 1989 se eleva a 0.51, aumentando ocho puntos porcentuales en cinco años.

*“El empeoramiento en la distribución del ingreso se deriva, por un lado, de que se incurrió en excesivos y recurrentes déficit globales del sector público, financiados con emisión monetaria y descapitalización de las principales empresas públicas, dando lugar a un prolongado proceso inflacionario, desabastecimiento de bienes y servicios básicos y caída del salario real. Por otro lado, la política de gastos fiscales concentró el énfasis en las construcciones, lo que se hizo en desmedro del gasto corriente en servicios sociales. Además de haber mantenido por decenios los más altos niveles de desempleo conocidos en América Latina, los salarios reales en el sector formal dominicano se deterioraron mucho también”.*¹³⁵ (Comillas y cursiva son nuestras).

Asimismo, en el 1984 el 46.7% de las familias estaban ubicadas por debajo de la línea de pobreza, subiendo a 56% en el 1989. Las familias

¹³⁴ CEPAL (2000): *Desarrollo económico y social en la República Dominicana: los últimos 20 años y perspectivas para el siglo XXI*. Santo Domingo, R.D., p. VII-8.

¹³⁵ Santana, I. y Rathe, M. (1993): *Op. cit.*, p. 185.

indigentes se incrementaron de un 22.7%, en el año 1984, a 35.2% en el 1989. Claro, considerando pobres a todos aquellos hogares cuyo ingreso es tan bajo que para alimentarse bien tendrían que destinar por lo menos el 60% de sus ingresos para la adquisición de alimentos, e indigentes aquellos hogares que “(...) *aun en el caso de que gastaran todo su ingreso en alimentación, todavía resultaría insuficiente para una nutrición adecuada*”.¹³⁶ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Los indicadores locales fueron superiores a los de América Latina, en la que la pobreza de 33.35%, en el año 1986 ascendió a 37.33% en el 1989 y la indigencia pasó de 14.40% a 18.19 en el mismo período, por tanto estas lacras, en promedio, alcanzaron magnitudes inferiores a las de la República Dominicana.

10.8.8.4 Decenio de los noventa

En estos años, el país asiste a una etapa de políticas de estabilización económica y reforma estructural, a una mayor apertura de la economía y a una inserción mucho más amplia en el proceso globalizador mundial. Pero aun así, el grado de desigualdad económica continuó siendo significativo.

En el año 1991, el Instituto de Estudios de Población y Desarrollo, bajo la dirección de Nelson Ramírez, realizó un estudio acerca de “La fuerza de trabajo en la República Dominicana”, en el cual se advierte con claridad meridiana el grave problema distributivo, en la década que comenzaba. *En dicho estudio se dice que “(...) la mayoría de la población trabajadora del país devenga ingresos muy bajos. Aparte de las personas registradas en la categoría de “Ningún ingreso”, compuesta principalmente por trabajadores familiares no remunerados, el 55% de la PEA ocupada tenía en 1991 una remuneración mensual de 1,200 pesos hacia abajo (la mitad de éstos apenas recibía entre 1 y 600 pesos).* (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

¹³⁶ *Ibíd.*, p. 191.

*“Debe tenerse presente que, a la fecha de la encuesta, el salario mínimo en las empresas grandes del sector privado era de 1,120 pesos y el vigente en el sector público era de 725 pesos. Para dicha época el salario nominal requerido para satisfacer las necesidades de subsistencia de un hogar promedio se calculaba en poco más de tres mil pesos mensuales”.*¹³⁷ (Comillas y cursiva son nuestras).

La investigación divide la PEA ocupada de 10 años y más, en 6 sectores, conforme al ingreso mensual que recibían: Ninguno, 1-600 pesos, 601-1,200 pesos, 1,201-2,000 pesos, 2,001-3,000 y 3,001 pesos y más. Solamente el 9% de la PEA ocupada estaba ubicado en el estrato de 3,001 pesos y más, por tanto, el 91% recibía ingresos hasta 3,000 pesos al mes. Así las cosas, el 91% de los trabajadores obtenían ingresos por debajo del costo imprescindible para satisfacer sus necesidades de subsistencia. ¡Esto se llama hambre!

*En el año 1992 el coeficiente de Gini alcanzó la magnitud de 0.489. Para el 1998, sólo cede levemente: 0.476. De hecho este indicador se mantuvo estático. En cambio la desigualdad zonal fue algo muy notorio, pues “(...) mientras en la República Dominicana el 40% más pobre recibía 14.8% del ingreso en las ciudades y 16.5% en el campo, el 10% más rico de los hogares recibía 35.5% y 32.6%, respectivamente, siendo la distancia entre ambos grupos de 9.6 y 7.9 veces, también respectivamente (...)”*¹³⁸ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

De todos modos, se produjo una cierta mejoría en el estado de la pobreza, durante el decenio de los noventa, tanto en la República Dominicana como en América Latina. Hay *“(...) dos razones principales para estas mejorías en las tendencias de la pobreza: primero la recuperación y crecimiento económico más rápido en muchos países, particularmente Argentina, Chile, República Dominicana, Perú y Uruguay: en segundo*

¹³⁷ Ramírez, Nelson (1993): “La fuerza de trabajo en la República Dominicana”. Santo Domingo, R.D., pp. 22-23.

¹³⁸ CEPAL (2000): *Desarrollo económico y social en la República Dominicana: los últimos 20 años y perspectivas para el siglo XXI*. Santo Domingo, R.D., p. 308.

*lugar, el control exitoso de la inflación en Argentina, Bolivia, Brasil y Perú (...)*¹³⁹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Definitivamente en la República Dominicana, “(...) *el crecimiento estelar de finales de los noventa no se tradujo en una reducción significativa de la pobreza. Apenas un 1 a 2 por ciento de la población logró salir de la pobreza moderada y extrema durante el período de elevado crecimiento 1997-2000, y no hubo avances durante 2001-02*”.¹⁴⁰ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

10.8.8.5 Primer decenio del siglo XXI

El Banco Mundial, dice: “*Primeramente resulta de interés conocer en qué medida el nivel de crecimiento y el efecto de cambios en la distribución del ingreso han contribuido o no a reducir la pobreza durante el período 1997-2004. Es decir cuánto se debe a que tanto se ensancha el pastel y cuánto a como el pastel se distribuye (...)*”¹⁴¹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Y agrega: “*Se encuentra que la poca mejoría de los niveles de pobreza se asocia fundamentalmente al reducido crecimiento del ingreso familiar, mientras que los efectos redistributivos tendieron a reducir su pobreza pero muy modestamente. El estancamiento de los ingresos de los hogares pobres durante el crecimiento económico de 1997-2002 y su fuerte reducción durante la crisis del 2003-2004 explican el aumento de la incidencia de la pobreza. Por su parte, la desigualdad presenta evolución mixta, aumentando moderadamente en las zonas urbanas y cayendo fuertemente en las zonas rurales. En conjunto, la desigualdad en el*

¹³⁹ Morley, S. (2002): “Distribución del ingreso y reducción de la pobreza en América Latina después de una década de globalización”. En *Articulación de las políticas económicas y sociales*. Impresión Mediabyte, Santo Domingo, R.D., p. 37.

¹⁴⁰ Banco Mundial y el BID (2006): *Informe sobre la pobreza en la República Dominicana: logrando un crecimiento económico que beneficie a los pobres*. Resumen Ejecutivo. Santo Domingo, R.D., pp. 4-5.

¹⁴¹ Banco Mundial (2006): *Informe sobre la pobreza en la República Dominicana. Logrando un crecimiento económico que beneficie a los pobres*. Santo Domingo, R.D., p. 43.

ingreso varió muy poco durante el período 1997-2004, por lo que el efecto redistributivo tuvo un papel limitado en la disminución de la pobreza (...)¹⁴² (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

En el Informe de la Comisión Internacional para el Desarrollo Estratégico de la República Dominicana, se lee: *“Las condiciones de vida no se han mejorado en la misma medida que el ritmo del crecimiento económico: entre 1975 y 2006, el Índice de Desarrollo Humano sólo ha progresado en un 25% cuando el PIB casi se ha duplicado. Las desigualdades continuaron creciendo: hoy, el 10% de los individuos más ricos tiene un ingreso 23 veces superior al 40% de los individuos menos favorecidos... El coeficiente de Gini nunca ha disminuido verdaderamente, y sitúa a la República Dominicana detrás de Jamaica, Costa Rica y la mayoría de los países africanos (...) Además, a pesar de cuatro décadas de crecimiento casi constante, la pobreza persiste. Así cerca del 14% de la población vive en la extrema pobreza, una tasa que nunca ha bajado. La República Dominicana no alcanzará para el año 2015 la meta de reducir la pobreza extrema y el hambre, tal como está contenida en los Objetivos de Desarrollo del Milenio”*.¹⁴³ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo, son nuestros).

“(...) De acuerdo –dice la CEPAL- con los resultados del índice de Gini (...), la República Dominicana es persistentemente un país con un nivel de desigualdad alto (...) En cuanto a la evolución en el tiempo de este indicador, la evidencia disponible muestra que en los años noventa, durante los que se sostuvo un ciclo de crecimiento alto y relativamente prolongado, una clara mejoría en la distribución del ingreso, con una disminución apreciable del índice de Gini, de 12.5% entre 1992 y 1997. Esta tendencia se interrumpió, revirtiéndose, en el transcurso del siguiente decenio (...) Entre 1997 y 2006 el nivel del índice se incrementó

¹⁴² *Ibíd.*, p. 43.

¹⁴³ Comisión Internacional para el Desarrollo Estratégico de la República Dominicana (2010): “Informe sobre la República Dominicana 2010-2020”. Santo Domingo, D.N., pp.13-14.

11.8%, regresando a un valor ya muy cercano al principios de la década de 1990”.¹⁴⁴ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

*“El hecho es que –continúa diciendo la CEPAL- la desigualdad económica y social persiste en la República Dominicana a pesar del alto crecimiento registrado en los últimos 30 años, y éste es un factor que ha impedido hacer retroceder con mayor amplitud y firmeza los márgenes de pobreza y exclusión, cuyos niveles siguen siendo un problema importante en el país y en consecuencia constituyen uno de los principales obstáculos de la cohesión social (...)”*¹⁴⁵ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

*“Es notable que, -asevera Rolando Guzmán- aunque el porcentaje de hogares pobres ha decrecido desde 2004, todavía en 2010 se encontraba alrededor de seis puntos porcentuales por encima del nivel que había alcanzado al comienzo de la década (...)”*¹⁴⁶ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En el contexto internacional, República Dominicana siguió teniendo un nivel de desigualdad alto en comparación con las economías desarrolladas (...)¹⁴⁷

10.8.8.6 Visión crítica en la perspectiva de largo plazo

De una encuesta a otra se aprecia que ha habido movimientos en la distribución del ingreso en el corto plazo, pero lo interesante a los fines de verificación de nuestra hipótesis propuesta sobre el particular, es captar la tendencia de largo plazo que muestra el fenómeno, con el propósito de develar el impacto de la globalización y del anacronismo

¹⁴⁴ CEPAL (2009): *La República Dominicana en 2030: hacia una nación cohesionada*. México, pp. 219-220.

¹⁴⁵ *Ibíd.*, p. 221.

¹⁴⁶ Guzmán, Rolando (2011): *Composición económica dominicana*. El extracto de ingresos medios en el umbral del siglo XXI. Santo Domingo, D.N., p. 24.

¹⁴⁷ *Ibíd.*, p. 25.

institucional, sobre la distribución del ingreso en la República Dominicana.

Ciertamente, para el segundo quinquenio del decenio de los setenta, el ingreso de los hogares dominicanos se encontraba notoriamente concentrado, puesto que el ingreso mensual percibido por el 10% de los hogares más pobres, apenas constituía el 18.5% de la renta media de los hogares; en cambio el 10% de los hogares más ricos percibían un ingreso promedio 3.7 veces mayor que la renta media. Era una época en que todavía el modelo económico imperante daba cuenta de un contexto con resabios autárquicos heredados del modelo trujillista de crecimiento. En el decenio de los ochenta, ya la economía es mucho más abierta tiende a globalizarse rápidamente. ¿Y qué aconteció? Los resultados de las nuevas encuestas realizadas en el 1984 y 1989, indican que la desigualdad distributiva se amplió, a efectos, sin lugar a dudas de los cambios que se operaron en la economía dominicana, al tenor del proceso de globalización. En el decenio de los noventa la situación distributiva permaneció estática. En el largo plazo lo que ha ocurrido es que el coeficiente de Gini ha aumentado (comparado el correspondiente al año 1984, que fue de 0.43, con el ostentado en el 1998, que fue de 0.476 e igualmente, en el año 2010, alcanzó un 0.505).

El deterioro en cuestión se encuentra asociado a múltiples causas. En el decenio de los ochenta la economía dominicana dio un giro de consideración, la articulación del proceso de acumulación de capitales a los ejes de la industria sustitutiva y la exportación primaria, tiende a cesar, apoyándose a partir de entonces en sectores que despuntaban: turismo, zonas francas, remesas y telecomunicaciones. Esta tendencia se afianza en el decenio de los noventa. Pero en el proceso de transición, se produce una cierta destrucción de empleos, merced al deterioro creciente del sector agropecuario y a la aplicación de políticas depresivas para atacar la estanflación. Paralelamente el mercado laboral dominicano también comienza a sufrir cambios estructurales de importancia, pues los trabajadores que sin calificación alguna encontraban empleo en la agricultura y la minería, ahora en los sectores de servicio (como turismo y telecomunicaciones, comercio, etc.), quedan desempleados. Se inicia un

proceso mediante el cual la demanda de mano de obra sin calificación es desplazada por la demanda de mano obra con cierto grado de calificación. Empieza a surgir un cambio tecnológico sesgado hacia la mano de obra calificada; por lo que el desempleo estructural se va tornando insensible ante el manejo de la demanda cíclica keynesiana. Es por esta razón que aun cuando en el decenio de los noventa el output crece de manera impresionante, la tasa de desempleo no cedió como se esperaba.

Por otra parte, con la creciente apertura de la economía dominicana, la distribución del ingreso debió mejorar, si nos atenemos a la teoría de Heckscher-Ohlin, en razón de que se supone que los bienes exportables dominicanos son intensivos en mano de obra (factor de producción abundante), lo que debió acrecentar la demanda de trabajo más que proporcionalmente que la de capital, trayendo como consecuencia un aumento relativo de los salarios en relación con los precios de renta del capital, en la terminología neoclásica. Pero no sucedió así. Como la demanda laboral ha girado hacia la mano de obra calificada, ésta probablemente ha obtenido ganancias salariales, no así la no calificada, deteriorándose la situación distributiva de la renta en la República Dominicana.¹⁴⁸ Aparentemente la hipótesis de Kuznets, que postula un aumento en la desigualdad en la distribución del ingreso en las primeras etapas del crecimiento económico, posteriormente se estabiliza por un tiempo y después disminuye en las últimas etapas, dando lugar a una curva en forma de “U” invertida, ha tenido un espacio hostil para verificarse en terreno dominicano.

Curiosamente, para algunos investigadores, la problemática planteada que acusa un carácter mundial, no es crucial. Así, “(...) *para Wolf es más importante aliviar la pobreza que reducir la desigualdad de ingreso. El*

¹⁴⁸ Creo que esta es la situación de la mayoría de los países latinoamericanos. Los investigadores Enrique Hernández y Jorge Velásquez, confirman nuestra presunción cuando en su estudio, teóricamente sustentado y con una evidencia empírica copiosísima, denominado “Globalización, dualismo y distribución del ingreso en México”, que aparece en la revista *El Trimestre Económico*, julio-septiembre de 2003, pp. 535-578, ponen de manifiesto la tendencia al deterioro de la distribución del ingreso en el citado país, para el período 1940-2000.

crecimiento económico inevitablemente tendrá al principio efectos desiguales: lamentarse del aumento de la desigualdad es lamentarse del crecimiento mismo".¹⁴⁹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

El problema radica en el hecho de que cuando se mejora la pobreza, en medio de un crecimiento concentrado, las personas que salen de la pobreza quedan en una situación muy vulnerable, que ante cualquier perturbación que afronte la economía, caen nuevamente en el pozo de la pobreza, de modo que no es un asunto de quejarse por las características que asume el crecimiento, es exigir un contexto en que si bien la economía crezca, no lo haga a expensa de recrudecer la desigualdad distributiva de la renta. Si esto no se obtiene, en verdad, para el mundo subdesarrollado y particularmente para los pobladores desvalidos, tal crecimiento no tiene razón de ser.

Investigaciones¹⁵⁰ realizadas en la región latinoamericana, como la de Luis René Cáceres, "*Distribución del ingreso e integración económica*"¹⁵¹, ponen al descubierto que la distribución del ingreso en América Latina se deterioró en el decenio de los ochenta, siendo además contracíclica, aumentando en la contracción económica y disminuyendo en la fase de recuperación. En el largo plazo presenta altibajos, pues en los setenta la porción de ingreso destinado a los estratos bajos y medios aumentó, a costa del estrato 20% más rico. En los ochenta, la distribución se torna desfavorable a los pobres, debido a que la porción del 90% más

¹⁴⁹ Loungani, P. (2004): "Gracias por la globalización", en *Why globalization works*. Revista Finanzas y Desarrollo. Fondo Monetario Internacional. Volumen 41. Número 3, p. 52.

¹⁵⁰ En un interesante trabajo de Orazio Atanasio y Miguel Szekely, denominado "La pobreza en la América Latina. Análisis basado en los activos", que aparece El Trimestre Económico (1999), No. 263, se pone de manifiesto como la pobreza se ve alimentada en la región por la desigualdad en la distribución de los activos. "(...) *alrededor de 21% de la pobreza total está asociada a las desigualdades entre ocupaciones...en casos como México y Chile, estas disparidades se asocian con más de 40% de la pobreza total...*" (p. 335). (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

¹⁵¹ René, L. (2000): "Distribución del ingreso e integración económica". FCE. El Trimestre Económico. Vol. LXVII (2). México, Núm. 266, pp. 301-319.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

pobre disminuyó mientras que la del 10% más rico aumentó. En los noventa, los deciles más pobres y más ricos disminuyeron su participación porcentual en el ingreso, mientras que la participación de los grupos medios aumentó. De modo que “(...) *los altos índices de desigualdad que prevalecen en la región se originan en las grandes porciones de ingreso de los estratos más ricos. Esto da lugar a una desigualdad excesiva que se manifiesta en 1995 en un coeficiente de Gini 25% más alto de lo que se esperaría con base en el ingreso per cápita de la región (...)*”¹⁵² (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Sin dudas, “(...) *queda de manifiesto que la región dista mucho de ser homogénea. El PIB per cápita fluctúa entre 473 dólares al año en Nicaragua y 7,435 dólares en Argentina (antes de la crisis) (...)*”¹⁵³, (comillas, cursiva y puntos suspensivos, son nuestros), como un ejemplo evidente de la desigual distribución espacial de la renta latinoamericana.

Específicamente en Centroamérica la evolución de los coeficientes que dan cuenta de una desigual distribución de los ingresos laborales tendió a agudizarse. Se advierte cómo el coeficiente de Gini fue aumentando en el decenio de los noventa, merced entre otros factores a “(...) *la reducción del porcentaje de trabajadores con jornada completa en cada país y el aumento concomitante de los trabajadores con jornada parcial y con sobrejornada. Este cambio aumentó la dispersión entre los trabajadores del número de horas trabajadas, lo que acentuó la desigualdad del ingreso laboral (...)*”¹⁵⁴ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Pensamos que este fenómeno se repitió en casi toda América Latina, como resultado propio del modelo neoliberal que atiza la desigualdad distributiva.

¹⁵² *Ibíd.*, p. 305.

¹⁵³ *CEPAL (2003): Hacia el objetivo del milenio de reducir la pobreza en América Latina y el Caribe.* Impreso en las Naciones Unidas, Santiago de Chile, p. 20.

¹⁵⁴ Trejos, J. y Gindling, T. (2004): “La desigualdad en Centroamérica durante el decenio de 1990”. *Revista de la CEPAL*, No. 84, diciembre de 2004, p. 196.

En una perspectiva mundial, también tienen espacios visibles implicaciones de desahorro familiar y polarización social.¹⁵⁵ Según el Informe sobre Desarrollo Humano 1992, del PNUD, entre 1960 y 1989, los países con el 20% más rico de la población mundial aumentaron su participación en el PIB que pasó de 70.2% a 82.7%. Los países con el 20% más pobre de la población mundial vieron descender su participación del 2.3% al 1.4%. Las consecuencias para la distribución de los ingresos han sido dramáticas. En 1960, el 20% de los más ricos recibió 30 veces más que el 20% último, pero en 1989 recibieron 60 veces más...Incluso estas cifras ocultan el verdadero alcance de la injusticia puesto que se basan en comparaciones de ingresos promedios per cápita entre países ricos y pobres. En realidad, desde luego, hay grandes disparidades en el seno de cada país entre gente rica y pobre.¹⁵⁶

Pero esta polarización no tiene como frontera el decenio de los ochenta. En la siguiente década dicha polarización prosiguió. Nos dice el PNUD, en su Informe sobre Desarrollo Humano 1999, que las diferencias de ingreso entre la gente y los países más pobres y los más ricos han seguido ampliándose. En 1960 el 20% de la población mundial que vivía en los países más ricos tenía 30 veces el ingreso del 20% más pobre; en 1997 era 74 veces superior. En América Latina, en el decenio de los ochenta, con motivo del estallido de la crisis de la deuda externa, la participación que correspondió al 10% de la población con los mayores ingresos aumentó en más de 10%, a costa de todos los otros grupos; el 10% más pobre sufrió una caída del 15% de la parte que le correspondía en ingreso; en el decenio de los noventa la concentración del ingreso se ha mantenido casi sin cambios, y el coeficiente de Gini de la región ha permanecido en alrededor del 0.58.¹⁵⁷ El aumento de la desigualdad, sin dudas es una

¹⁵⁵ Para el entendimiento del contenido de este epígrafe, es conveniente consultar los distintos Informe sobre Desarrollo Humano, del PNUD, en el decenio de los noventa; e igualmente la obra de Macerán, A. (2001): *¿Neoliberalismo o democracia?*, pp. 105-108.

¹⁵⁶ Véase PNUD (1992): *Informe sobre desarrollo humano*. Mundi-Prensa Libros, s.a., Madrid, p. 34.

¹⁵⁷ PNUD (1999): *Informe sobre el desarrollo humano*. Mundi-Prensa Libros, s.a., Madrid, pp. 36-39.

criatura indeseada de la globalización, que incluso afecta a regiones que en el plano económico han mostrado un crecimiento espectacular, verbigracia, la República Popular China. *“En los últimos 25 años, China ha avanzado a pasos agigantados en la lucha contra la pobreza, al tiempo que se transformaba en una de las economías más dinámicas del mundo. Su tasa de pobreza actual es probablemente algo inferior al promedio mundial, a pesar de que alrededor de 1980 la incidencia de la pobreza en China era una de las más elevadas del planeta”*.¹⁵⁸ (Comillas y cursiva son nuestras).

En el período 1981-2001, la proporción de la población que vivía en la pobreza bajó del 53% al 8%. La pobreza absoluta ha ido disminuyendo, pero la desigualdad en la distribución del ingreso curiosamente se acentúa. El índice de Gini pasó de 28%, en el 1981, a 39% en el 2001.

10.8.8.7 Resumen del balance en lo referente a la distribución del ingreso

SUSTENTACIÓN: la distribución del ingreso, depende de la renta nacional y de la posesión de activos fijos.

DIAGNÓSTICO: en el decenio de los sesenta la concentración de ingresos, en los estratos superiores, en la ciudad de Santo Domingo, era muy pronunciada y se mantuvo en el decenio siguiente; en la década perdida, como resultado de la política de ajuste aplicada, los problemas de distribución del ingreso nacional se agravaron; y en el decenio de los noventa se continuó reproduciendo en gran magnitud dicha desigualdad.

TERAPÉUTICA: utilización de la función redistributiva, por parte del Estado, a través del gasto público.

¹⁵⁸ Ravallion, M. y Chen, S. (2004): “Aprender del éxito. Cómo se explica el (desigual) avance de China en la lucha contra la pobreza”. Revista Finanzas y Desarrollo. Fondo Monetario Internacional. Volumen 41. Número 4, p. 16.

RESULTADOS: en el 1969, los hogares ubicados en la escala de ingresos 0-200, que representaban el 53.3% del total de los hogares, solamente obtuvieron el 25.4% del ingreso, los hogares ubicados en la escala de ingresos 600.1-1000.1 ó más, que representaban el 9.6% del total de los hogares, acumularon el 39% de los ingresos; en los años setenta los grupos de la población con menores ingresos redujeron su participación en la distribución del ingreso; en el decenio de los ochenta, el grupo de hogares ubicado en el primer decil recibía en el 1984 el 2.1% del ingreso familiar, en el 1989 desciende a 0.8%; en cambio las familias ubicadas en el decil superior, pasaron de recibir el 33% del ingreso en 1984, al 44% en 1989; en el año 1992 el coeficiente de Gini alcanzó la magnitud de 0.489. Para el 1998, sólo cede levemente: 0.476 y en el año 2010 aumentó a 0.505. El fracaso salta a la vista.

10.9 Balance del fracaso del impacto del ajuste económico en el campo social¹⁵⁹

La economía burguesa vulgar, a lo Say, con su sofisma “toda oferta crea su propia demanda”, intenta ocultar las contradicciones estructurales que trae consigo el sistema de producción capitalista, que lo llevan a recurrentes desequilibrios que destruyen fuerzas productivas y generan aumentos del desempleo. Hace muchos años que Gunnar Myrdal, lo advertía: *“La idea que quiero explicar en este libro es que, por el contrario, no existe normalmente tal tendencia hacia la autoestabilización automática del sistema social. El sistema no se mueve por sí mismo hacia ningún tipo de equilibrio entre fuerzas, sino que se está alejando constantemente de tal posición, normalmente, un cambio no da lugar a cambios compensadores, sino que, por lo contrario, da lugar a cambios coadyuvantes que mueven al sistema en la misma dirección que el cambio original, impulsándolo más lejos. Esta causación circular hace que un proceso social tienda a convertirse en acumulativo y que a menudo*

¹⁵⁹ Para la clasificación y definición de algunas variables fiscales utilizadas, en este modelo, recomendamos la lectura de la obra *Manual de finanzas públicas y política tributaria*, de la autoría de J. Gómez Sabaini y H. González Cano.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

adquiera velocidad a un ritmo acelerado".¹⁶⁰ (Comillas y cursiva son nuestras).

El ajuste experimentado por la economía dominicana, particularmente en el decenio de los ochenta, constituye un evento contundente que hace rodar por el suelo la supuesta tendencia al equilibrio del capitalismo dominicano. Veamos:

10.9.1 La regresión lineal del ajuste

Hagamos ahora, la econometría del ajuste económico. Modelo macroeconómico:

1) Identidad del ingreso nacional	$Y_n = C + I + X - M$
2) Función consumo total	$C_t = C_p + C_g$
3) Función de inversión total	$I_t = I_p + I_g = I_0$
4) Función de consumo privado	$C_p = \beta_0 + \beta_1 Y_d$
5) Función de ingreso disponible	$Y_d = Y_n - T_d$
6) Función de impuestos directos	$T_d = \alpha_0 + \alpha_1 Y_n$
7) Función de consumo de gobierno	$C_g = G_0$
8) Función de exportación	$X = X_0$
9) Función de importación	$M = M_0 + m Y_n$

Significado de las variables. Y_n , ingreso nacional; C_t , consumo agregado; C_p , consumo privado; C_g , consumo de gobierno; I_t , inversión bruta interna; I_p , inversión privada; I_g , inversión de gobierno; β_0 , consumo autónomo; β_1 , propensión marginal al consumo; Y_d , ingreso disponible; T_d , impuestos directos; α_0 , impuestos autónomos; α_1 , tasa marginal de imposición; X , exportaciones de bienes y servicios; M , importaciones de bienes y servicios; M_0 , importaciones autónomas; m , propensión marginal a importar.

¹⁶⁰ Myrdal, Gunnar (1959): *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*. Fondo de Cultura Económica. México, p. 24.

VARIABLES ENDÓGENAS. Ingreso nacional (Y_n); ingreso disponible (Y_d); consumo privado inducido (C_p) e importaciones (M).

VARIABLES EXÓGENAS. Consumo de gobierno (G_0); inversión bruta interna (I_0) y exportaciones de bienes y servicios (X_0).

PARÁMETROS. b_0 , consumo autónomo; β_1 , propensión marginal al consumo; α_0 , impuestos autónomos; α_1 , tasa marginal de imposición; M_0 , importaciones autónomas; m , propensión marginal a importar.

Veamos ahora los resultados, en cada caso.

10.9.2 Modelo econométrico: consumo privado función del ingreso disponible

Modelo econométrico de regresión lineal, variable dependiente, consumo privado; variable independiente, ingreso disponible.

1) Ecuación lineal estimada	$C_p = 514.863 + 0.657Y_d$
2) Error estándar estimado	ee = (98.837) (0.022)
3) Valores t estimados	t = (5.209) (30.057)
4) Valor de probabilidad	(0.000) (0.000)
5) Coeficiente de correlación de Pearson	CCP = 0.99
6) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.98$
7) Grados de libertad	g de l = 19
8) Test de la F de Fisher	$F_{1,19} = 903.435$
9) Durbin Watson	DW = 1.738

El coeficiente de la pendiente fue de una magnitud equivalente a 0.657 y, obviamente, positivo, está revestido de una singular importancia, ya que representa la propensión marginal al consumo (PMC). Indica que por cada peso que aumentó el ingreso disponible, durante el período 1980-2000, se destinaron 65.7 centavos al consumo; asimismo, revela que al variar el ingreso disponible en un 1%, el consumo lo hizo en un 0.657%. Estos resultados contrastan con los obtenidos en la investigación que

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

realizamos, con motivo de nuestra tesis de grado, en la cual dicha propensión alcanzó los valores de 0.65, 0.91 y 0.74 para los lapsos 1955-1959, 1960-1969 y 1970-1978, respectivamente, por lo que se puede aducir que la PMC, en la economía dominicana, después de aumentar en los años que siguen al derrocamiento de la tiranía trujillista, viene acusando un acelerado proceso de decrecimiento, a causa probablemente de un fortalecimiento de las iniciativas de ahorro, por parte del ciudadano dominicano.

10.9.3 Modelo econométrico: impuestos directos función del ingreso nacional

Modelo econométrico de regresión lineal, en el cual la variable dependiente, está representada por los impuestos directos; mientras que la variable independiente, se expresa a través del ingreso nacional.

1) Ecuación lineal estimada	$T_d = -63.592 + 0.046Y_n$
2) Error estándar estimado	ee= (10.499) (0.003)
3) Valores t estimados	t= (-6.057) (18.482)
4) Valor de probabilidad	(0.000) (0.000)
5) Coeficiente de correlación de Pearson	CCP= 0.97
6) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.95$
7) Grados de libertad	g de l= 19
8) Test de la F de Fisher	$F_{1, 19} = 341.578$
9) Durbin Watson	DW= 1.033

Hagamos también una reflexión referida al coeficiente de la pendiente. Éste que fue de una magnitud equivalente a 0.046 y, obviamente, positivo, está revestido de una singular importancia, ya que representa la tasa marginal de imposición. Indica que por cada peso que aumentó el ingreso nacional, durante el período 1980-2000, ingresaron al fisco 4.6 centavos; asimismo, revela que al variar el ingreso nacional en un 1%, la imposición directa lo hizo en apenas 0.046%. Estos resultados si son comparados con los obtenidos en la investigación que realizamos, con motivo de nuestra tesis de grado, en la cual dicha tasa alcanzó los valores

de 0.045, 0.043 y 0.0237 para los lapsos 1955-1959, 1960-1969 y 1970-1978, respectivamente, se puede aducir que la tasa marginal de imposición, en la economía dominicana, muestra un relativo estancamiento. En el período 1980-2000, se situó en el mismo nivel que alcanzó en la postrimería de la tiranía trujillista. Todo ello, a causa probablemente de serias deficiencias recaudativas del aparato estatal, la evasión en el pago de impuesto directo y la corrupción administrativa practicada por el funcionariado relacionado con el área señalada.

10.9.4 Modelo econométrico: importaciones de bienes y servicios función del ingreso nacional

Modelo econométrico de regresión lineal, en el cual la variable dependiente, está representada por las importaciones de bienes y servicios; mientras que la variable independiente, se expresa a través del ingreso nacional.

1) Ecuación lineal estimada	$Mt = -1,974.472 + 0.924Y_n$
2) Error estándar estimado	ee = (333.298) (0.08)
3) Valores t estimados	t = (-5.924) (11.578)
4) Valor de probabilidad	(0.000) (0.000)
5) Coeficiente de correlación de Pearson	CCP = 0.94
6) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.88$
7) Grados de libertad	g de l = 19
8) Test de la F de Fisher	$F_{1, 19} = 134.053$
9) Durbin Watson	DW = 1.046

Hagamos una reflexión referida al coeficiente de la pendiente. Éste, que fue de una magnitud equivalente a 0.924 y, obviamente, positivo, está revestido de una singular importancia, ya que representa la propensión marginal a importar. Indica que por cada peso que aumentó el ingreso nacional, durante el período 1980-2000, se destinaron 92.4 centavos a importar bienes y servicios; asimismo, revela que al variar el ingreso nacional en un 1%, las importaciones de bienes y servicios, lo hicieron en un 0.924%. Estos resultados contrastan con los obtenidos en la

investigación que realizamos, con motivo de nuestra tesis de grado, en la cual dicha propensión alcanzó los valores de 0.1989, 0.3881 y 0.2899 para los lapsos 1955-1959, 1960-1969 y 1970-1978, respectivamente. Su ascenso en el decenio de los sesenta, tiene que ver con la exclusión de muchas trabas al proceso importador, que había establecido Trujillo y además que sectores de la burguesía importadora se habían alzado con el poder político (aunque por vías no institucionales). Su descenso en el decenio de los setenta, posiblemente estuvo conectado con el fortalecimiento del modelo de sustitución de importaciones de bienes de consumo, con motivo de la expansión de la industrialización sustitutiva durante el régimen del despotismo ilustrado de los doce (12) años (1966-1978). Su ascenso, en los años siguientes, podría tener su explicación en la apertura anárquica de la economía dominicana, especialmente en el decenio de los noventa.

10.9.5 Reducción ecuacional y estimación del ingreso nacional

Ahora bien, después de recurrir al procedimiento de la reducción ecuacional, obtuvimos el multiplicador compuesto del gasto, que de manera desglosada, en sus tres partes componentes, lo presentamos a continuación.

Multiplicador del consumo de gobierno: $K_{cg} = (1/1 - \beta_1 + \beta_1 \alpha_1 + m)$.

Multiplicador de la inversión bruta interna: $K_{IBI} = (1/1 - \beta_1 + \beta_1 \alpha_1 + m)$.

Multiplicador de las exportaciones: $K_x = (1/1 - \beta_1 + \beta_1 \alpha_1 + m)$.

Siendo $\beta_1 = 0.657$; $\alpha_1 = 0.046$; $m = 0.924$, tendremos que el multiplicador del gasto es: $K = (1/1 - 0.657 + 0.657(0.046) + 0.924 = 0.7709$.

Procedamos ahora a verificar los niveles del ingreso nacional estimado, a partir del multiplicador del gasto compuesto.

En efecto, se verifica una brecha del ingreso nacional, influida por el desplome del multiplicador compuesto, ya que durante los dos últimos decenios del siglo XX, la propensión marginal a importar, que entra con signo positivo en el denominador de la fórmula del multiplicador compuesto, lo redujo obviamente; en consecuencia, esta realidad atípica, colisiona abruptamente con la teoría del multiplicador de estirpe keynesiana, la cual sustenta “(...) *que los incrementos en los componentes del gasto autónomo se revierten al ingreso nacional de manera multiplicada, o lo que es lo mismo, los incrementos simultáneos en el consumo del gobierno, en la inversión pública y privada y en las exportaciones producen incrementos k veces en el ingreso nacional*”.¹⁶¹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Curiosamente este multiplicador, que generalmente alcanza un coeficiente mayor que uno (1), apenas llega a 0.7709, ¿por qué?, simplemente la propensión marginal a importar se incrementó de una manera brutal, a partir del decenio de los ochenta. Mientras dicha propensión, al final del trujillismo ostentó una magnitud de 0.1989, en el período 1980-2000, se eleva a 0.92, es decir se multiplicó por 4.62. Ha sido algo verdaderamente asombroso; el efecto del multiplicador compuesto en la economía, se filtró en gran medida hacia la economía internacional, neutralizando su potencia y estrechando así las posibilidades y cobertura de la política social a favor de los ciudadanos dominicanos menos afortunados en el plano económico.

Lo que se podría argumentar como un triunfo de la política económica (el incremento del ingreso nacional observado, mayor que el incremento del ingreso nacional estimado, en verdad es un fracaso, pues lo que ha sucedido es que con el aumento brutal de la propensión marginal a importar, el vigor ascensionista del ingreso nacional alimentó fuertemente a las importaciones, contribuyendo a agudizar el déficit recurrente, especialmente de la balanza de bienes, de la cuenta corriente de la balanza de pagos.

¹⁶¹ Linares, M.: (2001): *Paradigmas económicos*. SOMOS ARTES GRAFICAS, S.A. Santo Domingo, R.D., p. 130.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

Por otra parte, la política de ajuste, particularmente la que fue diseñada por el FMI en el decenio de los ochenta, siempre estuvo dirigida a atacar la demanda interna (consumo e inversión privados y el gasto del gobierno), ya está comprobado que la misma contribuyó a ralentizar y reducir el crecimiento del producto agregado. Y este tipo de resultado es mortal para el futuro de toda economía, pues la economía que en términos reales no tiende a aumentar significativamente su tamaño, tiene un efecto adverso sobre el ingreso nacional bruto, al momento de sustraerle al PIB la renta neta de la inversión proveniente del exterior, e igualmente sobre el ahorro nacional bruto al momento de sustraerle al ingreso nacional disponible el consumo final; por tal motivo, durante los decenios de los ochenta y los noventa, continuamente, el ahorro nacional bruto estuvo por debajo de la inversión total, dando lugar a la necesidad de recurrir al financiamiento externo y a la agudización del déficit estructural de la cuenta corriente de la balanza de pagos.

10.9.6 Modelo econométrico: ahorro nacional bruto función del ingreso nacional disponible

Dada la discrepancia entre ahorro e inversión, tiene sentido la verificación econométrica entre las variables ahorro nacional bruto e ingreso nacional disponible. La primera sería la variable dependiente y, la segunda, la independiente.

Resultados del modelo aplicado:

1) Ecuación lineal estimada	ANB= $-417.734 + 0.261Y_d$
2) Error estándar estimado	ee= (100.848) (0.022)
3) Valores t estimados	t= (-4.142) (11.692)
4) Valor de probabilidad	(0.001) (0.000)
5) Coeficiente de correlación	CCP= 0.94
6) Coeficiente de determinación	$r^2 = 0.88$
7) Grados de libertad	g de l= 19
8) Test de la F de Fisher	$F_{1, 19} = 136.699$
9) Durbin Watson	DW= 1.383

10.9.7 Juicios críticos¹⁶²

El ajuste experimentado por la economía dominicana, particularmente en el decenio de los ochenta, constituye un evento contundente que hace rodar por el suelo la supuesta tendencia al equilibrio del capitalismo dominicano.

Tenemos que convenir en la necesidad de incluir en este balance el impacto reduccionista de la política de ajuste sobre la política social. La ejecución de políticas económicas de estabilización y de ajuste, en todo el decenio de los ochenta y en parte del decenio de los noventa, ha tenido un impacto reduccionista en la política social y por tanto en el bienestar del ciudadano dominicano.¹⁶³

Hay que convenir en concebir la política de ajuste del FMI, como ancla de la política social en América Latina;¹⁶⁴ Hecho este analizado en diversos escenarios por reconocidos autores, y en particular por la CEPAL.¹⁶⁵ “*Peor aún, -escribe Stiglitz- hemos visto al Fondo Monetario Internacional (FMI) preconizar la austeridad en los terrenos presupuestario y monetario en situaciones de recesión inminente (...)*”¹⁶⁶, (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros), como fue el caso dominicano en el 1984-1985, dando cuenta de una absurda política fiscal pro-cíclica.

¹⁶² Ver la bondad del ajuste econométrico, de los modelos descriptos arriba, epígrafe 11.9, en nuestra obra *Política económico-social dominicana*, pp. 557-566.

¹⁶³ Esta problemática aparece claramente dibujada en las siguientes obras: *Reforma monetaria* (autor: Banco Central); *El gasto público social de la República Dominicana en la década de los ochenta* (autores: Miguel Ceara y Edwin Croes); *Economía dominicana, retos presentes y prospectivas* (autor: Manuel Linares); *¿Hacia dónde va el país?* (autores: José Serulle y Jacqueline Boin); y *Reforma Social* (autores: Isidoro Santana y Magdalena Rathe).

¹⁶⁴ Consulte a Liz, R. (1993): “Crecimiento económico, empleo y capacitación”. Santo Domingo, R.D., pp. 5-10.

¹⁶⁵ A este respecto es conveniente estudiar el ensayo *Gasto social y ajuste en América Latina*, de Cominetti, R. (1994); también el ensayo de *Dinámica de la población y desarrollo en el Caribe*, de Boland (1995).

¹⁶⁶ Stiglitz, J. (2002): “Empleo, justicia social y bienestar de la sociedad”. *Revista Internacional del Trabajo*. 2002?1-2, impresa en Ginebra, pp. 17-18.

En la República Dominicana, la política de ajuste tuvo como objetivos básicos: primero, eliminar o controlar los factores internos y externos causantes del desequilibrio económico y, segundo, como consecuencia de lo anterior, pagar el servicio de la deuda externa. En el plano interno, los objetivos específicos estaban dirigidos a controlar la inflación, disminuir el nivel de desempleo y eliminar el déficit fiscal. En el plano externo, los propósitos fueron: estabilizar la tasa de cambio, incrementar las reservas de divisas, equilibrar la balanza comercial y corregir el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos, entre otros.

Algunos hechos motivaron la adopción de la política de estabilización.¹⁶⁷ En el período 1976-1984 el país gastó RD\$4,576.0 millones sobre el nivel de lo que fue su producto interno bruto; el déficit global del sector público en relación al PIB fue incrementándose de 0.7% en el año 1976 a 6.2% en el año 1982; el financiamiento neto del Banco Central pasó de RD\$400.5 millones en 1976 a RD\$1,896.1 millones en 1984; el déficit acumulado en la cuenta corriente de la balanza de pagos fue de US\$2,985.4 millones en el período 1976-1984; la deuda externa aumentaba velozmente: de US\$738.7 millones en el 1974, asciende a US\$3,446.9 millones en el 1984, mientras que las reservas monetarias internacionales netas del Banco Central, para el 1984 ascendía a – US\$335.9 millones; la inflación para el 1984 ya era de dos dígitos: 24.45%.

¹⁶⁷ En una comparecencia pública, el gobernador del Banco Central de la República Dominicana, decía: “*Dentro de los beneficios derivados del acuerdo con el FMI, se contempla: una reducción importante del nivel de inflación, proceso positivo que se inició en enero del presente año; la estabilidad de la tasa cambiaria; una estabilización del Producto Bruto Interno en 1991 y su recuperación y crecimiento a partir del próximo año, con respecto a la fuerte caída experimentada en 1999; renegociación con los acreedores del Club de París y de la Banca Comercial de los atrasos en el pago del servicio de la deuda externa hasta junio del presente año, así como los vencimientos correspondientes a los años 1991-1992*”. (Torales, L. -1991-: “Las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional”. Santo Domingo, R.D., p. 5). (Comillas y cursiva son nuestras).

En el año 1986 la situación mejora, claro merced a cierta paralización de la economía y a una brutal contracción del gasto social real en un 20%, durante el período 1980-1985. Los desequilibrios se reanudan con mayor vigor al final del decenio de los ochenta. En el año 1989 la tasa de inflación había alcanzado un guarismo elevado: 43.9%, y ya en el 1990 se había disparado a 79.92% y la tasa de cambio nominal de RD\$2.88/US\$, en el 1986, aumentó a RD\$8.65/US\$, en el 1990, devaluándose la moneda nacional en un 200%, en el mercado oficial. La deuda externa había aumentado de manera significativa, de US\$3,645 millones, en el 1986, aumentó a US\$4,484 millones, en el 1990, para un incremento de 23%; y la transferencia de recursos financieros al exterior iba en aumento al pasar de US\$42 millones en el 1986 a US\$105 millones en el 1989.

De hecho estábamos frente a una situación en la que se hacía evidente “(...) una insuficiencia estructural, de formación de capital y de ahorro interno, (...). Esto conduce al conocido problema de las dos brechas: la que se da entre la demanda interna agregada y la disponibilidad interna de bienes y servicios, y la que se produce entre importaciones y exportaciones, que se manifiesta básicamente en forma de inflación y desequilibrio externo”.¹⁶⁸ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Frente a estos nuevos desequilibrios, la política de ajuste no se hizo esperar e implicó la adopción de medidas de políticas monetaria, crediticia, cambiaria y fiscal, destinadas a corregir los citados desequilibrios internos y externos; pero por la condicionalidad impuesta por el FMI derivó en un ajuste recesivo.¹⁶⁹ En efecto, la economía nacional fue deflacionada. Si bien en el 1990 la tasa de inflación alcanzó un nivel alto, ya para los años 1992, 1993 y 1995, acuso magnitudes de un dígito (6%, 2.8%, y 9%, respectivamente). No obstante en el 1994, la tasa de inflación se disparó a 14.3% como resultado de algunos traspiés dados por las autoridades en el plano fiscal. “La aceleración de la tasa de inflación -en el 1994- se explica por un excesivo impulso del gasto

¹⁶⁸ Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (1979): *Vinculación entre las políticas fiscal y monetaria*. México, pp. 47-48.

¹⁶⁹ Consulte a Ground, R. (1985): "El sesgo recesivo de las políticas de ajuste del Fondo Monetario Internacional". *Revista Trimestre Económico*. México.

*público acompañado por un financiamiento inflacionario proveniente del Banco Central. En los primeros ocho meses de 1994, la política fiscal generó un déficit en las finanzas públicas que fue financiado con el aumento del crédito doméstico neto del Banco Central y del Banco de Reserva. Ese financiamiento fue creando un exceso de oferta monetaria, que se tradujo en un aumento de la demanda de bienes y servicios y, dada la oferta disponible de éstos, en un aumento de precios”.*¹⁷⁰ (Comillas y cursiva son nuestras).

*“La década de los años ochenta –dice la ONAPLAN- se ha definido por el Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, doctor Enrique Iglesias, como la década perdida de América Latina. República Dominicana no es la excepción. La experiencia de ajustes y desajustes ha significado un proceso desolador para el pueblo dominicano. La irrupción de los factores económicos como disturbadores de la vida cotidiana ha producido que la comprensión de la realidad no sea posible”.*¹⁷¹ (Comillas y cursiva son nuestras). ONAPLAN, agrega: *“El concepto de Ajustes con Rostro Humano tiene muchas interpretaciones pero un solo propósito. Los diferentes economistas pueden interpretar el rostro humano de acuerdo a su conjunto de teorías, pero todos deben concordar con el objetivo de defender a los más pobres y a la capacidad de la economía de regenerarse luego de los ajustes. Esta capacidad sólo tiene como base el capital humano: la educación, la salud y la nutrición. En este sentido, el ajuste no debe significar la caída estrepitosa del gasto social. Por el contrario, debe sostenerse y fortalecerse, porque únicamente así se garantiza la regeneración de la economía”.*¹⁷² (Comillas y cursiva son nuestras).

El ajuste a que ha asistido la economía dominicana, es de corte ortodoxo, absolutamente extraño al ajuste con rostro humano¹⁷³, con el inconveniente adicional que la autoridad monetaria acude tardíamente

¹⁷⁰ Dauhajre, A. y Aristy, J. (1994): Revista Rumbo. No. 25. Santo Domingo, R.D.

¹⁷¹ ONAPLAN (1991): “Ajuste con rostro humano”. Boletín Informe de Población, No. 4. Santo Domingo, R.D., p. 1.

¹⁷² *Ibíd.*, p. 1.

¹⁷³ *Ibíd.*, pp. 4-5.

cuando ya los problemas se han agudizado y requieren la adopción de medidas drásticas, en perjuicio de los ciudadanos más pobres.¹⁷⁴

En el año 1993, el Centro de Investigaciones Sociales Materno Infantil (CENISMI), al realizar una encuesta encontró que “(...) *el 73% de las familias en República Dominicana reciben RD\$2,000.00 de ingreso monetario hacia abajo, y en consecuencia son familias relativamente pobres*”.¹⁷⁵ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

La crisis de la agropecuaria, la política de ajustes ortodoxa, la llevó a un estado de paroxismo extremo. El profesor Manuel Colón, economista agrícola, pronosticaba: *“Para el año 2000 las proyecciones indican que habrá una situación insostenible en lo que respecta a la producción de cereales tornándose cada vez más latente la dependencia del país con relación al exterior de estos alimentos. Prácticamente se tendrá que importar todo el maíz que consume el subsector avícola y pecuario (cerca de 10 millones de quintales) debido a que en la actualidad el consumo de 8.5 millones de quintales y sólo producimos de esa cantidad menos del 10 por ciento. La producción de sorgo de continuar la tendencia se reducirá sensiblemente provocando efectos de presión sobre las importaciones de maíz, el cual es un complemento para la alimentación animal. En el caso del arroz, se necesitarán para enfrentar la demanda alrededor de 9 millones de quintales y actualmente sólo se producen 6.5 millones de quintales, sin indicios de que mejoren sensiblemente los niveles de productividad y con escasas posibilidades de ampliar el área*

¹⁷⁴ Prazmowski, M. A. (2000), en su ensayo econométrico “Una nota sobre las crisis económicas y los programas de estabilización en la Republica Dominicana” (2000), aplica un modelo racional de planificación social para una economía parcialmente abierta y que está encabezada por un planificador que trata de minimizar los desequilibrios agregados. Prazmowski, concluye su trabajo aseverando que *“El modelo fue aplicado al caso particular de la República Dominicana la cual introdujo un programa de estabilización exitoso en 1991 luego de un colapso inflacionario producido a mediados de 1990. La regla indica que el programa fue realmente necesario, PERO QUE SU INTRODUCCION FUE TARDIA”*. (p. 95). (Comillas, cursiva y letras mayúsculas son nuestras).

¹⁷⁵ Bastidas, A. (1994): *Indicadores de pobreza. Banco Interamericano de Desarrollo*. Santo Domingo, R.D., p. 11.

*cultivada. Ello implica que tendríamos que importar una cuarta parte del consumo interno. La dependencia de la importación de grasas comestibles se agudizará a pesar de los proyectos existentes de producción de aceite derivado de palma africana (...)*¹⁷⁶ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

El mismo Fondo Monetario Internacional (FMI) dice lo siguiente: “*Los avances Logrados por la República Dominicana en el campo del desarrollo social durante los últimos 20 años ¿salen de lo común?! (Los signos de interrogación y admiración, comillas y cursiva son nuestros).*”

Pero a pesar de eso, casi todos los indicadores de salud, nutrición, educación e ingreso y empleo de la mujer aún están por debajo de los correspondientes a los demás países latinoamericanos y del Caribe del mismo grupo de ingresos. En el campo de la salud, los índices de mortalidad de lactantes y niños menores de cinco años y el número de habitantes por médico y enfermera también implican condiciones inferiores a las de esos países. El porcentaje de la población que cuenta con agua potable parece comparable en las zonas urbanas, pero es muy inferior en las rurales. En materia de nutrición, los índices de consumo de proteínas y calorías diarias de la República Dominicana son bajos en comparación con los correspondientes a los demás países latinoamericanos y el Caribe con niveles de ingresos semejantes. En cuanto a la educación, los índices de la tasa de matrícula de alumnos que llegan a cuarto grado y de analfabetismo son casi iguales a los demás países. Con respecto a la situación de la mujer, la población de niñas matriculadas en la escuela primaria, la tasa de analfabetismo y la proporción de niñas matriculadas a la enseñanza secundaria y la participación en la población activa son equivalentes al 77% y 30% de las correspondientes a la población en general”.¹⁷⁷ (Comillas y cursiva, son nuestras).

¹⁷⁶ Colón, M. (1995): “La agricultura dominicana en la perspectiva del año 2000”. Santo Domingo, R.D., p. 53.

¹⁷⁷ FMI (1993): “Evolución económica reciente de la República Dominicana”. (Trabajo impreso en Santo Domingo, R.D.).

La brecha de la producción, se manifestó en los decenios de los ochenta y de los noventa. El PIB real pudo ser más elevado y no lo fue. ¿Por qué? Debido a que la base que sirvió de telón de fondo a los factores que generó el déficit de producción calculado, fue la política de contracción aplicada de conformidad con los preceptos del FMI, la cual indujo la recesión y el desempleo de los factores de producción y a la contracción del influjo positivo de la política social. Es obvio que el PIB real tiene que crecer si se desea superar al PIB estimado. Su ritmo de crecimiento en la década actual es insuficiente desde la doble óptica de superar los rezagos en equidad y de reforzar la incorporación de progreso técnico. Es un ritmo que además de ser notoriamente inferior al conseguido en la década de los setenta, congela la situación de pobreza en la República Dominicana.

La CEPAL es bastante radical respecto a ese dilema dominicano, que es el dilema latinoamericano. Ella dice: “(...) *para alcanzar niveles aceptables de empleo y productividad se requiere una expansión del PIB cercana al 6% anual, con incrementos en el PIB por habitante en torno al 4% anual*”.¹⁷⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Naturalmente estos requerimientos nos generan dificultades muy serias para poderlos cumplir.

El primer lustro del decenio de los ochenta, se vio matizado por crecimientos negativos de la cantidad de dinero en circulación en la economía (M_1); en el segundo lustro, este crecimiento negativo, quedó reforzado, sobre todo en los años 1987, 1989 y 1990. Obedecía ello, a la quiebra de una gran cantidad de establecimientos financieros, debido a manejos fraudulentos de los mismos y a la ausencia de una rigurosa política de observación y control de parte de la autoridad monetaria del país. Obviamente, estas quiebras trajeron como resultado una pérdida de confianza de los depositantes, dando lugar a un aumento del cociente deseado entre el efectivo y los depósitos, el cual pasó de 31.18% en el 1985, a 35.2% en el 1990 y a una leve contracción del medio circulante real (alrededor de 0.35%, del 1985 al 1990). También influyó en lo

¹⁷⁸ Rosales, O. (1996): “Política económica, instituciones y desarrollo productivo en América latina”. Revista de la CEPAL, No. 59, p. 31.

comentado, el uso casi exclusivo de la variable monetaria, para aplacar el proceso inflacionario, que vivía el país (el IPC aumentó en 733% del 1980 al 1990), que de conformidad con la visión monetarista, se consigue reduciendo la cantidad de dinero en circulación.

La política fiscal, en el primer lustro del decenio de los ochenta, fue extremadamente contractiva, el gasto de capital del gobierno nacional (GKR), decreció de modo significativo, lo que ayudó al crecimiento negativo del producto agregado (PIBR) en el 1985 e igualmente surgieron nuevas figuras impositivas, como el impuesto a la transferencia de bienes industrializados. Posteriormente, el gobierno central acometió un agresivo plan de construcción, que llevó a un crecimiento inusitado del gasto de capital del gobierno nacional, haciendo que la economía saliera de la recesión; desafortunadamente en la postrimería del decenio en cuestión, el gasto de capital vuelve a contraerse dando lugar a una nueva y profunda recesión económica. En tal virtud, no constituyó una sorpresa que el superávit de pleno empleo (SPE) o superávit de empleo normalizado, que da cuenta del nivel de “(...) *superávit presupuestario correspondiente al nivel de producción potencial*”¹⁷⁹, (comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros), en el decenio de los ochenta, mostrara una cara muy agreste, en la República Dominicana, pues los valores arrojados fueron completamente negativos.

10.9.8 Resumen del balance de la aplicación de la política de ajuste

SUSTENTACIÓN: la política de ajuste económico, depende de la voluntad política del Estado dominicano, de la fortaleza de la cúpula empresarial, del interés de los organismos financieros internacionales y de la correlación de fuerzas de las clases sociales en pugna.

DIAGNÓSTICO: la economía dominicana, ha experimentado los embates de perturbaciones internas y externas, dando lugar a desequilibrios de las variables macroeconómicas. De modo que para

¹⁷⁹ Dornbusch y Fischer (1994): *Macroeconomía*. McGraw Hill, España, p. 87.

recobrar el equilibrio se ha procedido a la ejecución de políticas de estabilización.

TERAPÉUTICA: para lograr el ajuste se ha aplicado, según las circunstancias políticas fiscal y monetaria restrictivas.

RESULTADOS: derivó en recesión económica; en el corto plazo agudizó el proceso inflacionario y la devaluación del tipo de cambio; el salario real mermó a causa de un ascenso más vigoroso en los precios y el desequilibrio en la balanza de pagos simplemente se hizo crónico en algunas balanzas de la cuenta corriente. “De nuevo, la perspectiva correcta es darse cuenta qué tanto bien le han hecho a la raza humana los mercados libres en general, y el surgimiento de la globalización en particular. El asunto es conservar y ampliar esas ganancias. Pero ahora, como en los años treinta, no se puede defender la globalización simplemente con la repetición de mantras sobre el mercado libre, mientras se derrumba una economía tras otra. Si queremos ver más milagros económicos, más naciones que hacen la transición de la pobreza abyecta a la esperanza de una vida decente, entonces debemos encontrar la solución para los, de nuevo, obstinados problemas de la economía de la depresión”.¹⁸⁰ Es innegable, el impacto del ajuste económico, en el campo social, ha sido desastroso.

10.10 Balance del fracaso de la literatura económica burguesa en la República dominicana

El capitalismo dominicano, no sólo ha fracasado en las vertientes anteriormente analizadas (economía real y economía monetaria). También el fracaso ha salido a flote ruidosamente en la nueva literatura económica dominicana, como la denomina nuestro Banco Central, e igualmente en la vieja literatura económica dominicana, destinadas a embellecer el capitalismo.

¹⁸⁰ Krugman, Paul (1999): *De vuelta a la economía de la gran depresión*. Editorial Norma. Impreso en Colombia, p. 243.

El Banco Central de la República Dominicana, auspicia estudios relacionados con la economía dominicana y la economía internacional, que según los méritos que posean son galardonados con los Premios de la Biblioteca “Juan Pablo Duarte”, su biblioteca, que tantos servicios presta a los investigadores económicos dominicanos. Estos estudios, luego son publicados, por dicho banco. Desposeídos de cualquier tipo de egoísmo, no podemos menos que felicitar al banco emisor, por tan loable empeño. Sin embargo, cuando tales obras son analizadas, sobreviene inmediatamente la reflexión crítica. Expongamos sus rasgos fundamentales:

10.10.1 Primer rasgo

El Banco Central ha publicado 56 trabajos, en unos 14 volúmenes de *Nueva política económica dominicana*; de ese total, 36, es decir, el 64%, corresponden al área monetario-cambiaria, por tanto, la economía real ha tenido una atención completamente accesorio en la línea investigativa que proyecta esta publicación. Nuestros monetaristas, de ayer y de hoy, no asimilan la lección. El estudio monetario de la economía es importante. Mas, nunca decisivo. Los fenómenos que emanan de la economía real, sí son importantes en extremo. La economía monetaria existe y tiene razón de ser, por la existencia y desarrollo de la economía real. Ésta es el soporte de aquélla. Por tanto, el estudio sistematizado de temas como la ocupación, la balanza de pagos, la acumulación de capital, la centralización de capital, la inversión como flujo, la inversión como abasto, el gasto privado, el gasto público, el estado de la tecnología, estatus de la agricultura y la industria, etc., debieran ocupar un primerísimo lugar. Sin embargo, los incentivos para la investigación, por parte de los premios aludidos, van dirigidos esencialmente al tema de la oferta monetaria, la inflación y el tipo de cambio. ¡Eso es lo que se llama errar el tiro! Naturalmente, dirigir los esfuerzos investigativos, por el lado monetario, no es fortuito, se enmarca en la estrategia neomonetarista de hacerle creer a los pueblos del mundo, que la profunda crisis que azota a los capitalismos de toda laya, a escala planetaria, débese al crecimiento de los precios, a la devaluación del tipo de cambio o al uso incorrecto de la oferta monetaria; cuando en verdad, las causas de la crisis hay que

buscarla en la propia dinámica del capitalismo contemporáneo. De donde se desprende que su solución definitiva advendrá como resultado de su liquidación, por el impulso transformativo de las clases sociales que les antagonizan.

10.10.2 Segundo rasgo

El 36% restante se orienta a trabajos vinculados con la economía real. Mas ello no quiere decir, que éstos posean un contenido crítico frente al capitalismo, pues lo más lejos que llegan algunos, es a la asunción de la teoría keynesiana. La inmensa mayoría se ve saturada, hasta la médula, de puro enfoque neoclásico. ¿Tiene alguna implicación el segundo rasgo? Claro, puesto que estos trabajos aparecen bajo el atractivo nombre de “Nueva literatura económica dominicana”, con el que confunden al medio académico progresista, tratan de colar la idea de que la economía burguesa, acude a nuevos enfoques para combatir los viejos y nuevos problemas que brotan del propio régimen capitalista de producción imperante en la República Dominicana. Mas, todo el recetario, que nos brinda la susodicha economía, en sus variadas formas, es tan viejo, como la economía misma. La “Nueva literatura económica dominicana” podría argüir que mucho más vieja es la teoría marxista y, sin embargo, unos tozudos continúan enarbolándola. No señores de la “Nueva literatura económica dominicana”, los principios y teorías de Marx, siguen tan jóvenes como cuando nacieron, pues el desarrollo del capitalismo contemporáneo, no ha servido sino para confirmar todas las tesis fundamentales que, sobre su naturaleza, definió Marx; en cambio, las tesis de la economía burguesa se derrumban unas tras otras ante las sacudidas estructurales, cada vez más fuertes, que padece dicho régimen.

10.10.3 Tercer rasgo

La “Nueva literatura económica dominicana”, se caracteriza por un uso profuso de métodos econométricos. El economista que no es diestro en la econometría, no la comprende. No es malo que la economía se auxilie de la econometría y del cálculo diferencial e integral. Nos sentimos orgullosos cuando vemos que nuestros jóvenes economistas avanzan en la

econometría. Eso es muy bueno. Ahora cuando la economía se hace un auxiliar de la econometría, eso es malo, debido a que deja de ser una ciencia social y se ahoga en el mar de la descripción cuantitativa e incurre en absurdos e inconsecuencias, como los que aparecen en el trabajo “Estructura de mercado e impactos de la apertura comercial en el sector industrial...”, de la autoría de Rolando Reyes, reputado economista dominicano, que salta del cuestionamiento de la apertura a su justificación, en atención a unos resultados de un modelo neoclásico, corrido en escasez de informaciones y admitida por el mismo autor. La economía marxista dominicana, no le teme a los métodos cuantitativos. Todo lo contrario, los usa. Esta obra, *El capitalismo dominicano*, es una prueba de ello. Pero lo que no admitimos, de ninguna manera, es el punto de vista de Jevons, referente al supuesto carácter matemático de la economía. Habitualmente la economía burguesa, induce a nuestros jóvenes economistas a rellenar de matemáticas sus investigaciones, restándoles vida y sentido práctico y de este modo los apartan de la realidad. ¡Cuidado, mucho cuidado, con la “Nueva literatura económica dominicana”!

10.10.4 Cuarto rasgo

La “Nueva literatura económica dominicana” y la “Vieja literatura económica dominicana”, se alinean, sin rubor alguno, con la globalización neoliberal. No se puede citar un solo trabajo, de esta literatura, que ponga al descubierto la esencia de esta globalización. Más bien la ven como una oportunidad para aperturar la economía y forzarla para que alcance niveles de mayor competitividad. Desde este lado no la advertimos así. Analicemos a fondo este rasgo. Digamos que la coyuntura mundial¹⁸¹ caracterízase por la creciente globalización de la economía capitalista, que en su primera etapa promovió una gran movilidad de capitales y mano de obra y la reducción de los costes de transporte; en la segunda etapa (después de la segunda guerra mundial), dio lugar a una especie de “edad de oro” del capitalismo; en el último cuarto del siglo XX

¹⁸¹ Véase, CEPAL (2002): *Globalización y desarrollo*. Naciones Unidas, pp. 18-21.

surge una tercera etapa de la globalización, cuya característica distintiva es la expansión del capital financiero y las empresas transnacionales.¹⁸²

La coyuntura económica mundial está definida por la globalización, cuyo rasgo fundamental es la expansión del capital financiero y de la empresa transnacional; caracterízase además por el tratamiento discriminatorio que reciben los capitales y personas, por la preeminencia de actores ajenos al interés colectivo de las naciones que pugnan por desarrollarse, por tener una apreciable carga ideológica, por la reproducción de las imperfecciones de los mercados y la desigualdad distributiva de rentas entre los países y dentro de éstos.¹⁸³

La economía internacional, aunque presenta indicadores que confirman un rezago respecto al dinamismo que le caracterizó en el período posbélico hasta el 1973, pone en evidencia cambios estructurales de gran importancia como es la emergencia del sudeste asiático, como zona dinámica de negocios para bienes y servicios y factores de producción, y la inserción de algunos países desarrollados en una economía postindustrial con el consiguiente fortalecimiento del sector terciario de la economía. Adicionalmente la brecha del precio de la mano de obra entre países desarrollados y en desarrollo se ha mantenido, obligando a los primeros a la inversión en nuevas tecnologías con vista a mantener sus cuotas de dominio sobre el mercado mundial. *“No siempre este camino ha solucionado el problema y los países desarrollados se han visto en la necesidad de formular alternativas, como inversión en el exterior para desarrollar capacidades o facilidades productivas, no solamente para abastecer el mercado de radicación sino también el mercado de origen de los capitales y terceros mercados. En otras palabras el costo de la mano de obra...ha forzado a una reestructuración espacial del esquema*

¹⁸² De lo que se trata es si efectivamente la economía mundial ha entrado en un nuevo ciclo sistémico de acumulación similar a los que hemos tenido hasta el momento (el genovés, el holandés, el británico y el estadounidense). A este respecto es conveniente consultar el trabajo de Arrigi, G. (1999): “El largo siglo XX”.

¹⁸³ Véase a González-Tablas, A. (2002): “Globalización y recomposición de los espacios económicos nacionales. El margen de maniobra de las economías en entornos globales”. *En Grandes áreas de la economía mundial*. Editorial Ariel. España, pp. 25-63.

*productivo de las grandes corporaciones (...)*¹⁸⁴ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

De hecho la teoría de los costos comparativos ricardianos hoy es objeto de múltiples debates, debido a que la inserción de múltiples países tercermundistas en la producción de manufacturas, reservadas a los países desarrollados antes de la segunda guerra mundial, sobre la base del uso de una mano de obra barata y capacidad tecnológica, se ha constituido en un factor de competencia en la economía mundial que obliga al primer mundo a la relocalización de sus empresas con la consiguiente destrucción de puestos de trabajos en los países desarrollados. “*Con todo, desde hace algunos años la relocalización no se limita al sector industrial y opera de manera creciente en el sector servicios. En efecto, la revolución informática y de las telecomunicaciones ha facilitado la transferencia de algunos servicios hacia el Tercer Mundo o Europa del Este, donde se dispone no sólo de bajos salarios sino también de una mano de obra muy calificada (...)* Hay que imaginar los efectos devastadores en los salarios y el empleo cuando se sabe que el 70% de los trabajadores de los países industrializados se encuentra en el sector servicios”¹⁸⁵ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Es una época en la que la globalización financiera se expande rápidamente, constituyéndose en el factor hegemónico en relación al factor real, presionando el reordenamiento institucional a escala mundial, expresado en la liberalización de las transacciones económicas internacionales, corrientes y de capital. No obstante, no ha habido una liberalización de los flujos de mano de obra e igualmente, los flujos de capital se distinguen por su sesgo en perjuicio de los países en vía de desarrollo, contribuyendo a acentuar las perspectivas de no convergencia entre dichos países y los desarrollados.

¹⁸⁴ Véase a Colaiacovo, J. L. (1991): *Negociación & contratación internacional*. Ediciones Macchi, Córdoba, p. 24.

¹⁸⁵ Guillén, H. (2000): “La globalización del Consenso de Washington”. *Revista Comercio Exterior*. Vol. 50, No. 2, Méjico, febrero 2000, p. 131.

Vivimos una coyuntura mundial, en la cual el concepto de transformación productiva con equidad y desarrollo sustentable, encuentra cada vez más escollos. La actividad productiva se ejecuta en agresión continua al medio ambiente, por lo que la capa de ozono tiende a adelgazarse, disminuye la biodiversidad y avanza la desertificación a escala planetaria. *“A nivel local, cientos de ciudades de países en desarrollo tienen niveles perjudiciales de polución del aire (...) El consumo de agua dulce se está elevando rápidamente y en algunas regiones es probable que la disponibilidad de agua se convierta en uno de los problemas más apremiantes del siglo XXI (...) Desde la década de 1950, cerca de 2 millones de hectáreas de tierra en todo el mundo se han degradado (...) La deforestación está avanzando a una tasa significativa. Desde 1960 se ha destruido una quinta parte del total de selvas tropicales (...) Debido a una serie de extinciones locales, los rangos de muchas plantas y animales se han reducido con respecto a los de principios del siglo XX (...) El medio ambiente acuático y su productividad están en descenso. Alrededor del 58% de los arrecifes de coral del mundo y el 34% de todas las especies de peces están en riesgo debido a actividades humanas”*.¹⁸⁶ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Empero, la liberalización del acceso a los mercados en los países de la OCDE (modificando su estructura arancelaria escalonada que incentiva a los países en desarrollo a continuar exportando productos basados en recursos naturales con un bajo valor agregado, debido a que muchos aranceles sobre las importaciones son considerablemente más altos para los productos con más valor agregado que los aranceles sobre las materias primas sin elaboración), podría surtir efectos positivos sobre el medio ambiente, ya que obligaría a los países en vía de desarrollo a agregar más valor a sus exportaciones y reducir su componente natural. La reducción o eliminación de tal escalonamiento arancelario, fomenta un cambio en la estructura de la actividad económica, es decir, un desarrollo exportador con un uso relativamente menos intensivo de recursos naturales y con

¹⁸⁶ Banco Mundial (2003): *Informe sobre el desarrollo mundial 2003*. Washington, pp. 2-3.

más valor agregado, lo que podría aliviar la presión sobre los sistemas naturales y el medio ambiente en los países exportadores.¹⁸⁷

Desde la perspectiva de la distribución del ingreso, la globalización a que asiste el mundo, ha originado desigualdades impresionantes. Cerca de las dos terceras partes de la población mundial sobreviven en economías de la “necesidad”. En el 1960 había en el mundo 1 rico por cada 30 pobres; al entrar el siglo XXI la proporción es de 1 a 80. Europa, cuna del Estado de bienestar, en varios de los países que la integran, ciudadanos se ven expuestos a restricciones visibles en términos de empleo.¹⁸⁸

La dinámica de la actual coyuntura nos conduce a palpar el lento progreso de los países pobres. Estos alcanzaron el promedio de esperanza de vida (64 años) que tenían los países ricos en el 1960, justamente en el 2000, es decir, 40 años después de plena globalización. Y claro, por debajo del promedio mundial que era de 67 años. Igualmente mientras el producto per cápita anual del mundo desarrollado (US\$18,162), supera en más de un 100% el promedio mundial (US\$7,236), el correspondiente a los pobres (US\$3,090), es inferior en más de un 50%.¹⁸⁹

Pero también es una coyuntura signada por los “Felices 90”, parafraseando a Stiglitz.¹⁹⁰ *“Durante los felices noventa la economía creció hasta niveles desconocidos en toda una generación. Los expertos y la prensa proclamaban el advenimiento de una Nueva Economía en la que las recesiones serían un resabio del pasado y la globalización traería la prosperidad al mundo entero. Pero hacia el final del decenio lo que se había saludado como el alba de una nueva era empezó a parecerse cada vez más a esas ráfagas de actividad, o hiperactividad económica que*

¹⁸⁷ Consulte la obra de la CEPAL (1995): *Comercio internacional y medio ambiente*. Naciones Unidas. Santiago de Chile.

¹⁸⁸ Jurado, N. (2005), en su ensayo “Europa: desde el Estado de Bienestar hacia la seguridad del Estado”, en *La Europa ¿de quién?*, documenta de una manera vasta esta realidad.

¹⁸⁹ Véase a Becker, G.; Philipson, T. y Soares, R. (2005): “The quantity and quality of life and de evolution of world inequality”. *The American Economic Review*. Printed at Banta Company, Menasha, Wisconsin, U.S.A., p. 282.

¹⁹⁰ Véase a Stiglitz, J. (2003): *Los felices 90. La semilla de la destrucción*. Taurus, impreso en España.

*invariablemente desembocan en una crisis, obedeciendo a una ley que venía caracterizando al capitalismo durante doscientos años. Sólo que esta vez la burbuja –el auge de la economía y el alza de la bolsa- era más importante, como también lo serían sus consecuencias; y la nueva era empezaba también para el resto del mundo, no sólo para Estados Unidos. En consecuencia, la crisis que siguió no sólo afectaría a Estados Unidos, sino que se hizo sentir por todo el planeta”.*¹⁹¹ (Comillas y cursiva son nuestras).

La economía norteamericana sufre un significativo desequilibrio comercial, importa mucho más bienes y servicios que los que exporta. El ascenso de las importaciones, en adición, está lastimando líneas productivas, como la automotriz, cuyo predominio en el mercado interno se ve asediado por firmas extranjeras. Esta “(...) *dinámica ha originado un empeoramiento de la posición financiera externa de la economía; la ratio entre activos y pasivos internacionales descendió durante el período hasta el 77% y el saldo negativo entre ambos casi se multiplicó por cinco hasta alcanzar 2,2 billones de dólares. Esto significa que para financiar el déficit por cuenta corriente, Estados Unidos ha contraído una creciente deuda con el mundo y ha transnacionalizado una parte de sus activos*”.¹⁹² (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

La economía japonesa, por su parte, que había manifestado un extraordinario crecimiento, sobre todo en el período 1951-1989, al entrar el decenio de los noventa experimentó una larga crisis económica, que la llevó a ostentar una tasa media de crecimiento de 1%, expresada además en el derrumbe de las acciones de las empresas, lento crecimiento de las inversiones productivas, crisis bancaria, crecientes déficits públicos, crecimiento vertiginoso de la deuda pública y aumento de la tasa de desempleo; dando cuenta de la presencia de síntomas de agotamiento del modelo económico afectado por cierta “(...) *inadecuación del sistema de empleo, falta de competencia empresarial, excesivo intervencionismo*

¹⁹¹ *Ibíd.*, p. 37.

¹⁹² Palazuelos, E. (2002): “Estados Unidos: esplendor y oropel de la Nueva Economía. Del auge a la recesión”. En *Grandes áreas de la economía mundial*. Editorial Ariel. España, p. 95.

estatal, debilidades del sistema de regulación y supervisión financiera y la ausencia de una apertura profunda a la entrada de productos y capitales extranjeros".¹⁹³ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

La Unión Europea (UE-15), sus partes constitutivas, van cumpliendo con los criterios de convergencia en lo referente a nivel de inflación (se situó en 2.4%, para el año 2000, cuando estaba en 4.5% en el 1992), déficit público como proporción del PIB (se reduce drásticamente, pasando de -5.1% a 1.2%), deuda pública como proporción del PIB (ascendió de 58.3% a 64.2%) y niveles de tipos de interés (descienden de 9.8% a 4.7%); el problema de UE radicó en la atonía de su crecimiento económico de 2.4% en el intervalo de 1994 a 2000, merced probablemente a la aplicación de "*(...) políticas monetarias restrictivas que operaron como elementos de freno para el crecimiento económico*".¹⁹⁴ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Sin duda, los Estados Unidos de Norteamérica, la Unión Europea y Japón constituyen el centro de la economía mundial, donde el proceso globalizador se manifiesta con mayor intensidad, sin estar exento de problemas coyunturales y estructurales. En los cinturones periféricos, la coyuntura hay que verla desde otro prisma. Ahí tenemos la Europa oriental que, después de la desintegración del bloque socialista, su economía fue sometida a un proceso de liberalización de sus mercados, la privatización de las empresas estatales, de apertura al exterior y de estabilización macroeconómica, la atrapó un proceso recesivo durante el decenio de los noventa, en el que solamente Polonia acusó una tasa de crecimiento anual acumulativa apropiada, de 2.2%, mientras que Eslovaquia, Eslovenia, Hungría, República Checa, Bulgaria, Rumanía, Estonia, Letonia, y Lituania, los que no decrecieron, asumieron crecimientos acumulativos inferiores a 1%. De esta situación recesiva

¹⁹³ Vilariño, A. (2002): "La larga crisis de la economía japonesa". En *Grandes áreas de la economía mundial*. Editorial Ariel. España, p. 117.

¹⁹⁴ Palazuelos, E. y Vilariño, A. (2002): "Unión Europea: un gran espacio económico, con avances y limitaciones". En *Grandes áreas de la economía mundial*. Editorial Ariel. España, p. 149.

*“(...) lo más preocupante no es el tamaño de la pérdida sufrida de capacidades productivas, sino que en buena medida esa destrucción ha sido ciega, debido a que no existió ninguna estrategia que guiara la reestructuración de la economía, quedando ésta al arbitrio de una dinámica de mercado (...)”*¹⁹⁵ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

La frontera sur de la Unión Europea, que comprende: Argelia, Libia, Irán, Irak, Jordania, Marruecos, Túnez, Turquía, Israel, Siria y Egipto, muestra, claro la parte propiamente árabe, una tasa elevada de analfabetismo (40.3% en mayores de 15 años, para el 1998), escaso desarrollo humano (0.63, cuando el Este de Asia tenía uno de 0.849, para el 1998), bajos niveles de renta per cápita US\$2,133, cuando en el este asiático, sin China, fue de US\$11,899, en el 1998), una política comercial proteccionista, que trae como consecuencia una limitada apertura comercial de apenas 63.20%, estados muy intervencionistas en la economía, administración pública muy burocratizada y niveles de ahorro doméstico bruto (19.5%) incapaces de financiar el esfuerzo inversor, por tanto con frecuencia asiste a crisis de balanza de pagos. Es un área del mundo que no está plenamente insertada en la globalización económica mundial.¹⁹⁶

Países asiáticos como Corea del Sur, Malasia, Tailandia, Indonesia y Filipinas, alcanzaron un pronunciado crecimiento económico, en el intervalo de 1975 a 1995, gracias a la aplicación de una política macroeconómica efectiva, en la que el Estado garantizó la estabilidad de los agregados económicos, fomentó la inversión privada, efectuó cuantiosas inversiones en capital físico y humano, creó sistemas financieros estables y abrió la economía a la tecnología extranjera; sin embargo en el segundo tramo del decenio de los noventa, fueron víctimas de una crisis financiera que tuvo su cuna en la presencia de importantes

¹⁹⁵ Vara, M. J. (2002): “El proceso de integración de Europa Oriental en la Unión Europea”. En *Grandes áreas de la economía mundial*. Editorial Ariel. España, p. 183.

¹⁹⁶ Véase a Lorca, A. y Escribano, G. (2002): “El mediterráneo: frontera sur de la Unión Europea”. En *Grandes áreas de la economía mundial*. Editorial Ariel. España, pp. 213-236.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

deficiencias macroeconómicas, como un alto cociente entre la deuda externa a corto plazo y las reservas en divisas, la sobreinversión empresarial y por consiguiente el descenso de la eficiencia del factor capital y un auge excesivo del crédito bancario, debido a una liberalización financiera indiscriminada y por la entrada de capital extranjero volátil. Es evidente, pues, que en esta parte del mundo, también la globalización ha tenido sus tropiezos.¹⁹⁷

América Latina, en el decenio de los ochenta, momento histórico que marca una intensificación del proceso globalizador, se vio afectada por graves choques externos. Fue una década que la marcó duramente. “(...) *De cualquier manera –en opinión de Déniz-, antes de finalizar la década de los noventa, incluso desde los mismos medios que las apoyaron, se constata que los resultados no son satisfactorios. Y no lo son en el propio plano económico, pues el crecimiento promedio en la pasada década es del 3.3%...cuando se plantearon objetivos no inferiores al 7%. Por otra parte, recordemos, la pobreza sigue afectando a unos 140 millones de habitantes, el desempleo no disminuye y la distribución del ingreso sigue siendo la más desigual del mundo*”. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Y agrega: “(...) *El promedio aritmético de los coeficientes Gini de 0.49 no sólo demuestra que América Latina es la región del mundo con mayor desigualdad del ingreso, sino que está más de 15 puntos por encima de países desarrollados, como Estados Unidos, Canadá o Australia, o de los países del Este y Sur de Asia, y aún más distante de Europa (...)*”¹⁹⁸ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Arriba de esas dolencias, al entrar el nuevo siglo, el subcontinente latinoamericano, encuentra una situación difícil, no sólo por el fenómeno de la desaceleración, sino por el hecho de que tiene ante sí un contexto internacional un tanto deteriorado. Efectivamente, se presentó una baja de

¹⁹⁷ Véase a Bustelo, P. (2002): “Las economías de Asia-5: crecimiento, crisis, recuperación... ¿y nueva crisis?”. En *Grandes áreas de la economía mundial*. Editorial Ariel. España, pp. 239-261.

¹⁹⁸ Déniz, J. (2002): “América Latina: reestructuración productiva y cambios sociales”. En *Grandes áreas de la economía mundial*. Editorial Ariel. España, p. 265.

la economía mundial cuando los ataques terroristas a los Estados Unidos, afectaron el turismo y el flujo de capitales a escala mundial; esto se reflejó directamente en Latinoamérica, menguándole canales de generación de divisas, lo que se reflejó en una reducción de la actividad económica. Pero tales adversidades se hubiesen superado exitosamente si la región contara con sólidas instituciones que permitieran absorber los choques externos descrito. Mas no ocurrió así. *“Es evidente que el paso en el baile económico mundial lo marcan las economías desarrolladas y que, en períodos de desaceleración, resulta inevitable un ajuste generalizado aun cuando el origen del ajuste corresponda esencialmente a una causa doméstica. El crecimiento de las grandes potencias es condición necesaria, aunque lamentablemente nunca suficiente, para el crecimiento de los países más retrasados”*.¹⁹⁹ (Comillas y cursiva son nuestras).

La coyuntura de la economía mundial presenta, además, dos acontecimientos contradictorios: la inmensa economía china que emerge con un vigor inusitado, y la inmensa economía rusa que va en declive. A partir de 1978 es cuando se inicia el proceso de reforma en firme de la economía china, para convertirla de una economía centralmente planificada a una economía de socialismo de mercado (dirección del partido comunista, pero la economía gobernada por las leyes de mercado). Pero su inserción en el capitalismo no fue en base a un proceso de shock, sino gradual. *“La experiencia china de reforma se alinea claramente con este planteamiento gradualista, presentando unos resultados económicos muy positivos, que se resumen en el alto crecimiento alcanzado y en la consiguiente mejora espectacular del nivel de vida de su población”*.²⁰⁰ (Comillas y cursiva son nuestras). En efecto, desde entonces ha mantenido un crecimiento económico consistente, específicamente en el intervalo de 1993 a 2000, la tasa promedio de crecimiento fue de 9.7%, arroja superávit en sus cuentas exteriores, el

¹⁹⁹ Mahía Casado, R. y Arce Borda, R. (2003): “Condiciones de la crisis latinoamericana actual y perspectivas futuras”. Cuadernos de Economía. Vol. 26, No. 71, mayo-agosto 2003, p. 54.

²⁰⁰ Fanjul, E. (2002): “China una economía en ascenso”. En *Grandes áreas de la economía mundial*. Editorial Ariel. España, p 291.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

peso de la deuda externa respecto al PIB es manejable, pues para el 1999 no llegaba a 16% y las tensiones inflacionistas han sido reguladas.

En contraste la economía rusa constituye la antítesis de la economía china. Es una economía en evidente declive. Sufrió la crisis del estatismo industrial, que era un *“(...) sistema social organizado en torno a la apropiación del excedente económico producido en la sociedad por quienes ostentan el poder en el aparato estatal, en contraste con el capitalismo, en el cual el excedente se lo apropian quienes controlan las organizaciones económicas (...) Mientras que el capitalismo se orienta hacia la maximización de beneficios, el estatismo lo hace hacia la maximización del poder, es decir, hacia el incremento de la capacidad militar e ideológica del aparato estatal para imponer sus objetivos a un número mayor de sujetos y a niveles más profundos de su conciencia (...)”*²⁰¹, (comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros), lo que ha permitido la expansión de la economía de mercado hacia nuevas áreas económicas del planeta y consecuentemente del proceso globalizador.

Particularmente en la serie histórica 1992-2001 el PIB, en Rusia, arrojó un crecimiento negativo, excepto en los últimos tres años del lapso indicado; un tanto igual ocurrió con la producción agraria, la producción industrial y la formación bruta de capital fijo; ha sufrido una aguda inflación alcanzando tasas de dos y tres dígitos. Todo ello como resultado de la aplicación de una errada política de reforma económica, para transformar la vieja economía socialista en otra capitalista, pero no en forma gradual como lo hizo China, sino de golpe. Los resultados han sido desastrosos. Y lo que es peor aún, *“(...) actualmente las reglas de juego que rigen el funcionamiento de las relaciones mercantiles en Rusia están muy lejos de ser similares a las que existen en las economías occidentales. Las trampas y los abusos...están a la orden del día, mientras que las transacciones y las relaciones entre empresas se rigen por normas específicamente rusas, que son una mezcla de la herencia soviética y de reglas tácitas de nuevo cuño surgidas del desconcierto*

²⁰¹ Castells, M. (1997): *La era de la Información*. Alianza Editorial, Barcelona, p. 32.

provocado por las reformas aplicadas durante estos años".²⁰² (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Todo lo expuesto revela que una parte importante de la economía mundial, no está incorporada plenamente en el proceso globalizador, mientras que otras que se suponen si lo están padecen de problemas agudos; por otra parte, es muy patente, que la coyuntura económica mundial, pone de manifiesto que la globalización en los países en vía de desarrollo se complica grandemente, a causa de que se ven afectados por fuertes limitaciones de orden estructural que impiden que las instituciones operen como debieran operar, frenando el potencial de crecimiento que encierran. En estos países la globalización no es el fruto del cambio institucional incremental, no es un salto que experimenta la economía como resultado de la acumulación de cambios cuantitativos en los órdenes de la tecnología, la productividad, el ahorro nacional y el esfuerzo exportador. Más bien es una consecuencia de una presión externa, que dimana de múltiples ángulos; por lo que la globalización, en lo fundamental, al interior de estas economías no es genuina.

En el subdesarrollo la globalización económica empuja hacia el libre comercio (supresión del proteccionismo arancelario), pero resulta que las unidades productivas, en los países subdesarrollados presentan diversas limitaciones, desde la carencia de un adecuado desarrollo tecnológico hasta la presencia de una mano de obra dotada de un escaso capital humano, que les impiden competir airoosamente con sus similares de los países desarrollados, por lo que el derrumbe arancelario podría estar implicando exclusión de productores de determinados mercados, por un lado, y por el otro, pérdida de puestos de trabajo.

“Nadie ha negado jamás, naturalmente, que los trabajadores empleados en una determinada industria a la que quitan un arancel puedan ser perjudicados a corto plazo, pero, de acuerdo con la teoría clásica, existiría a largo plazo un incremento de demanda para aquellos bienes

²⁰² Fernández, R. (2002): “Rusia: una economía en declive”. En *Grandes áreas de la economía mundial*. Editorial Ariel. España, p 323.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

*en los que el país tuviera una ventaja comparativa, es decir, donde la mano de obra es más productiva. Aunque los salarios monetarios pueden disminuir, la eliminación de un arancel daría como resultado una reducción aún mayor en el nivel de precios, de tal manera que el salario real debe aumentar (...)*²⁰³ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). ¡Oh, que linda quimera clásica vestida con el traje neoclásico celestial!

En verdad nuestros países presentan pocos productos y servicios, en los cuales tienen ventajas comparativas, frente al mundo desarrollado, excepto, claro en la producción de algunas materias primas. Mas son ventajas que emergen no tanto por la ejecución de niveles tecnológicos avanzados, sino por condiciones físico-naturales específicas. Agreguemos además que los supuestos de la competencia perfecta, que supone el libre comercio, tales como homogeneidad y movilidad perfecta del trabajo, con la creciente oligopolización de los mercados, encuentra cada vez más dificultades para aterrizar. Esta globalización ha obligado también a un creciente y nuevo regionalismo latinoamericano, a procesos de integración económica latinoamericana, que a diferencia del europeo, tienen un fuerte componente de presión del contexto internacional, ante la presencia de la nación más poderosa del mundo (que actualmente lo impulsa) y la vigencia de un nuevo paradigma económico, el neoliberal, que lo justifica acompañado de la liberalización comercial, financiera y productiva.²⁰⁴

Desde los años setenta nuestras economías emprendieron la reforma, de muchas de sus estructuras económicas, sobre todo le dieron paso a la

²⁰³ Stolper y Samuelson (1950): “Protección y salarios reales”. En *Comercio internacional*. Editorial Tecnos, Madrid, España, pp. 192-193.

²⁰⁴ “La influencia del contexto internacional sobre los procesos de regionalización en América Latina se detiene en el nacimiento o en la reestructuración de los procesos regionales o subregionales en medio y como resultado de las presiones que un determinado contexto ejerce sobre ellos...los Estados no deciden entrar en un acuerdo preferencial de comercio en el vacío respecto a la política internacional”. (Casas, A. - 2002-: “El nuevo regionalismo latinoamericano: una lectura desde el contexto internacional”. Revista de Economía Mundial. No. 6, 2002, España, p. 141). (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

apertura comercial y la liberalización de los mercados financieros. Sin dudas este proceso de reforma puso de manifiesto una cierta voluntad para ayudar a la corrección de los desequilibrios fiscales y la inflación y a fomentar contextos de aumento de las exportaciones, de atracción de flujos de inversión extranjera directa y a la concertación de acuerdos comerciales. Empero, como aduce la CEPAL, los “(...) *progresos han sido frustrantes, (...) en materia de crecimiento económico, de transformación productiva y de aumento de la productividad (...)*”²⁰⁵ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Empero, tienden a predominar los efectos destructivos de la globalización, en el ámbito de la producción de bienes y servicios, ante los efectos creativos, en virtud del rezago con que las empresas de las economías en desarrollo y pequeñas, se van adaptando a las nuevas reglas del juego, donde el proteccionismo estatal le ha dado paso a la competitividad de las unidades productivas. Mientras que en los países desarrollados se puede disponer de recursos económicos para atenuar la pérdida de puestos de trabajo a causa de factores coyunturales y estructurales, vía la protección social, en nuestros países el estado de bienestar inexistente, y se agudiza la situación de exclusión y marginalidad que se anidan en defectuosas estructuras distributivas de la renta nacional.

Al igual que en el primer capítulo, del tomo I, de nuestra investigación, en el epígrafe que nos ocupa, hemos puesto al desnudo la esencia de la globalización neoliberal, sus causas y consecuencias. Amigo lector, ¿dónde, en cuál trabajo de la “Nueva literatura económica dominicana” o en cuál trabajo de la “Vieja literatura económica dominicana”, se expone con tanta claridad las características básicas de la coyuntura económica mundial, la esencia de la globalización?, ¡es totalmente imposible encontrarlo; sus lazos con el capital les ponen límites insuperables!

10.10.5 Quinto rasgo

²⁰⁵ CEPAL (2001): *Una década de luces y sombras América Latina y el Caribe*. Alfaomega, México, p. 29.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

La “Nueva literatura económica dominicana” y la “Vieja literatura económica dominicana”, nunca han asumido una postura crítica frente al marco institucional dominicano y el proceso de adopción de política económica, desde una perspectiva verdaderamente progresista. Profundicemos este rasgo. El Estado dominicano nace en el 1844, heredero de un régimen colonial, autoritario y centralista. Durante la primera República (1844-1861), el país sufre el embate de regímenes dictatoriales que practicaron el centralismo extremo, posteriormente en la segunda República (1865-1916), florece el caudillismo regional y local, amalgamado con autoritarismo y liberalismo. El régimen de ocupación norteamericana (1916-1924) restauró y reforzó el estilo centralista de dirección estatal e impulsó un violento proceso de acumulación de capitales, mediante la expropiación de pequeños y medianos propietarios agrícolas, pariendo finalmente la dictadura de Trujillo que se extiende hasta el 1961, año en que concluye la tercera República (1924-1961).

*“De todas maneras, a partir de 1966 –durante la denominada Cuarta República- tras la Segunda Intervención Militar Norteamericana (1965-1966), se inició un proceso tortuoso pero continuo, de cambio en las condiciones políticas del país, aunque sólo en lo referente a las libertades públicas y el respeto al derecho a la vida y al voto, ya que sólo después de fraudes e interrupciones diversas, comenzó a estabilizarse la democracia, apenas en 1994, tras la lucha contra el fraude electoral comprobado, con la modificación de la constitución de la república para separar las elecciones presidenciales de las congresionales y municipales, la prohibición de la reelección, y la creación del Consejo Nacional de la Magistratura para la selección de la Suprema Corte de Justicia, que a su vez dirige y designa todo el poder judicial”.*²⁰⁶ (Comillas y cursiva son nuestras).

De lo expuesto se deduce que durante el período 1950-1961, el proceso de adopción de decisiones de política económica, estuvo matizado por la presencia interna de un contexto político tiránico, que en el plano

²⁰⁶ Mejía-Ricart, T. (2003): *Objetivos y estrategias para la reforma del estado en la República Dominicana*. Santo Domingo, R.D., p. 21.

económico se tradujo en el ahogo de los agentes económicos locales y una pésima distribución de la renta nacional, que se expresó en el hecho de que el 7% de las familias dominicanas percibían el 60.5% del total de ingresos del país, mientras que el 93% de las familias solamente obtenían el 39.5% del total de ingresos. Este cuadro político, social y económico, estuvo sustentado en leyes que le proveían del marco jurídico legal, particularmente la ley fundamental de la nación: la Constitución; y que en adición legitimaban la tiranía, aun cuando dicha constitución fuera objeto de modificaciones.

*“Durante la Era, la Constitución se modificó 7 veces. En los años 1934, 1942, 1947, 1955, 1959 y dos veces en 1960. Muchos de esos cambios sirvieron para dar mayores poderes al Ejecutivo, otras veces para resolver problemas del momento, en ocasiones para dar categoría constitucional a nuevas ideas políticas y en fin, las más, para glorificar al “Jefe”. Para las primeras modificaciones, se utilizó el sistema de las Asambleas Revisoras, elegidas mediante voto popular. Pero luego, a partir del año 1959 se cambió este método para que las modificaciones se hicieran a través de ambas cámaras congresionales reunidas en Asamblea Revisora, evitando así la necesidad de una elección popular que escogiera a los miembros de la misma. Así, a partir de la modificación del año 1959, la Constitución es modificada por el propio congreso, bajo un sistema más expedito pero menos democrático”.*²⁰⁷
(Comillas y cursiva son nuestras).

El país nunca ha disfrutado de plena autonomía en la definición de la política económica. Cuando en el 1930 Trujillo asume el poder, la política económica aplicada estuvo matizada no sólo por las dificultades financieras del sector público, sino esencialmente por la gran depresión del capitalismo mundial en la década de los años treinta y la deuda externa que había contraído el país con los EE.UU., por lo que la política aplicada fue de esencia contraccionista, con el objetivo de alcanzar el equilibrio interno y externo. Con el paso del tiempo la fase recesiva fue

²⁰⁷ Vega, W. (2004): *Historia del derecho dominicano*. Cuarta edición. Impreso de Amigo del Hogar. Santo Domingo, R.D., p. 380.

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

superada, iniciándose una política expansiva que coincidió con la conclusión de la segunda guerra mundial y el auge exportador de los productos tradicionales de exportación (café, cacao, tabaco y azúcar), dando lugar a un proceso de industrialización sustitutiva en la economía dominicana.

Mas, el sistema político dominicano carecía de base democrática y se caracterizaba por un centralismo extremo.²⁰⁸ Los derechos humanos fueron conculcados. La libertad de expresión y difusión del pensamiento, la libertad de asociación y la libertad de tránsito, brillaron por su ausencia. Con la superación de la dictadura, el sistema político se democratizó. La República emprende la senda de la democracia y la libertad; por lo que este componente (sistema político), clave del marco institucional, se torna compatible con un ambiente favorable a la gestación de un proceso de política económica mucho más adecuado, claro muy accidentado por el predominio de sectores neoconservadores en la sociedad dominicana postrujillista.

Es en el año 1994, cuando se enmienda la constitución parida en la era postrujillista que comienza en el 1961. *“El objetivo fundamental de los cambios aprobados fue reducir el período presidencial que se iniciaba, a dos años como consecuencia de los señalamientos de fraude de que habían sido objeto las elecciones recién celebradas. A su vez, se introdujo la no reelección presidencial –una de las principales debilidades que había venido afrontando la democracia dominicana- en períodos sucesivos y que fue considerado por el más amplio espectro de la sociedad criolla como una de las principales conquistas; también, se acordó la separación de la elección presidencial, de las congresionales y municipales, incorporando un importante elemento de consolidación de la democracia ya que evita el “arrastre” en elecciones al Congreso y*

²⁰⁸ Las dictaduras generalmente tienden al centralismo, aunque se puede verificar casos, en los cuales brotan astivos de descentralización, que no fue la realidad trujillista. Faustino Collado en su libro, *Ventajas de la descentralización para el desarrollo*, ilustra al respecto.

sirve de consulta y evaluación de medio término al Partido que ocupa el Poder Ejecutivo".²⁰⁹ (Comillas y cursiva son nuestras).

El aparato judicial ha sufrido también grandes transformaciones desde entonces. La dictadura trujillista dominaba a su antojo la justicia dominicana. Su dominio no sólo se manifestaba a nivel del ministerio público, sino que también ejercía un control total sobre la Suprema Corte de Justicia y sobre la designación de los jueces, vía el Senado de la República. Esta situación durante el despotismo ilustrado (1966-1978), no cambió. Actualmente la justicia dominicana podemos decir que marcha hacia su institucionalización, profesionalización y apartidismo. El poder judicial ya no es una dependencia de los poderes ejecutivo y legislativo. Los jueces son designados con apego a las normas prevalecientes alejados de la pasión partidaria. *“Con la reforma constitucional introducida en 1994 empezó, ciertamente, el proceso de perfeccionamiento y adecentamiento del área de la justicia al establecerse en la nueva carta la autonomía administrativa y presupuestaria del poder judicial. Se fijó también la inmovilidad de los jueces así como el régimen de carrera judicial y el propio sistema de designación de jueces. Según las nuevas normas introducidas en aquella ocasión los integrantes de la Suprema Corte de Justicia son electos por el Consejo Nacional de la Magistratura el que a su vez es escogido por el Senado*".²¹⁰ (Comillas y cursiva son nuestras).

La institucionalización de este importante poder del Estado dominicano impulsa la adopción y aplicación de políticas económicas sanas, constituyéndose en árbitro en las pugnas que desatan los agentes económicos tras el máximo de beneficios.

Otro factor del marco institucional que evoluciona, refiérese a la política y estructura comerciales. La dictadura mantenía un arancel complicadísimo, con altas y diversas tasas arancelarias; además aplicaba barreras no arancelarias que obstruían la inserción internacional de la

²⁰⁹ Klinger, E. (2002): *El proceso de reforma y modernización del Estado en la República Dominicana*. Santo Domingo, R.D., pp. 50-51.

²¹⁰ *Ibíd.*, p. 63.

economía dominicana. La sociedad postrujillista mantuvo por muchos años intacto este arancel. Paralelamente la composición de la estructura exportadora sufría serias modificaciones impulsadas por los cambios ocurridos en la base productiva de la nación, habida cuenta la afirmación del modelo económico fundado esencialmente en el sector servicio. No es sino en el decenio de los noventa, década de la reforma estructural de la economía dominicana, cuando el arancel experimenta mutaciones de consideración. Es este cambio institucional (política arancelaria) que proyecta una tendencia aperturista de la economía dominicana.

Liquidado el tirano en el 1961, la sociedad dominicana va a entrar en una situación de crisis de hegemonía²¹¹ y el proceso de formación de la política económica sufre una mutación importante. La nación inicia un violento proceso de destrujillización. El marco institucional experimenta un cambio discontinuo, en la perspectiva northiana, ya que es fracturado mediante la violencia, todo el aparato institucional anterior. La acción concertada de las clases sociales populares y grupos de la burguesía tradicional, hace pedazos al totalitarismo. Se efectúan elecciones libres al terminar el año 1962 y una nueva Carta Magna rige el destino de la nación; cambió pues de manera radical el marco institucional. Pero es un marco institucional muy frágil, de transición hacia la democracia, agujoneado por la burguesía tradicional y presionado de manera incesante por las clases populares; por consiguiente no pudo acomodarse definitivamente para servir de canal a la definición y aplicación de la política económico-social, hegemonizada por el Ejecutivo. Así, en el 1965 experimenta otro cambio discontinuo, como resultado del estallido de la guerra civil el 24 de abril y su consecuente conversión en guerra patria, el 28 de abril, al intervenir el gobierno norteamericano, por segunda vez en el siglo XX, el suelo patrio. Constitúyense dos gobiernos: el de Reconstrucción Nacional, patrocinado por los Estados Unidos, y el Constitucionalista que presidió el Coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó. En estas circunstancias el marco institucional, desde la perspectiva

²¹¹ Véase la obra de Lozano, W. (1984): *Reformismo dependiente*. Ediciones Taller, Santo Domingo, R.D., pp. 21-36.

de nuestra investigación, cesa, para resurgir nuevamente a partir de la elección de un nuevo gobierno constitucional.

En el plano interno, a partir del año 1966, el contexto en el que se va a producir dicho proceso tiende a caracterizarse por la vigencia de condiciones políticas democrático-liberales, pero saturadas por una especie de despotismo ilustrado y el avance de la presencia del capital extranjero en la economía dominicana. Es una etapa de rearticulación institucional de la economía dominicana, de auge y desaceleración. Es una etapa de explotación extrema de la fuerza de trabajo (el salario mínimo queda casi congelado durante doce años) y de dinamización de la economía agroexportadora. Se echan las bases que unos años más tarde van a permitir un nuevo crecimiento económico y la estructuración de un modelo que va a acelerar la acumulación de capitales. En efecto, el modelo que comienza a aplicarse en 1966 tuvo como primer objetivo reacondicionar el consumo a niveles más compatibles con la capacidad productiva nacional y con la capacidad para importar. Se proponía así mismo racionalizar el aparato económico del país, reorganizar las empresas del Estado, sanear las finanzas públicas, reactivar el sistema financiero, dinamizar el sector externo y reacondicionar el mecanismo ahorro-inversión.

En esta coyuntura político-económica, el proceso de política económica se gesta en medio de los tres poderes públicos, pero particularmente con el Congreso y el Poder Ejecutivo, de una manera formal, pero basándose en una política marcadamente autoritaria de anulación de los grupos de presión sindical y de la voz de la sociedad civil cónsona con la democracia. A diferencia de la política económica trujillista, muy marcada por elementos internos, ahora la segunda oleada de la globalización económica mundial, se deja sentir con más fuerza. El capital extranjero, confinado por Trujillo a la esfera azucarera, en estos momentos va a incursionar en el campo minero, en la industria manufacturera y en el sector servicio, a través del turismo. El endeudamiento, repudiado por Trujillo, ahora será utilizado como mecanismo de complementación del ahorro nacional, para impulsar el crecimiento económico que en el año 1973 alcanzó la asombrosa tasa de

12.9%. Se va a iniciar un interesante proceso de alianzas estratégicas de emergentes grupos económicos con empresas multinacionales.

Así, la inversión extranjera del año 1966 al 1978, se duplicó al pasar de US\$31 millones a US\$63.6 millones, en los citados años. El capital de mediano y largo plazo, pasa de US\$38 millones a US\$158.8, en los años 1966 y 1978 respectivamente, experimentando un incremento de más de 300%. Del año 1955 al año 1961, la deuda externa no llegó nunca a US\$38 millones, pero ya en el año 1966 era de US\$165.8 y se sitúa en US\$1,353.0 millones en el 1978, teniendo una participación de 35.84% en el PIB, cuando en el 1955 apenas era de 1.42%; es promulgada una nueva Constitución, una ley de austeridad, una ley de incentivo a la industria nacional y se emprende una reforma del sistema educativo. Todos estos son signos claros del impacto globalizador sobre la economía dominicana y de la evolución incremental del marco institucional dominicano, que condicionan el proceso de política económica dirigido a encadenar aún más esta economía con el resto del mundo.

La década de los ochenta, fue bautizada por la CEPAL, como la década perdida en América Latina, debido al retroceso que experimentó el PIB y la renta nacional per cápita. En la República Dominicana, esta década igualmente no fue fructífera: alta inflación, devaluación del tipo de cambio, agudización del déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos e intensificación de la heterogeneidad estructural. Es la década donde el patrón de crecimiento va a sufrir una mutación significativa: de la economía agroexportadora y de una industrialización sustitutiva, a una economía fundada esencialmente en renglones del sector servicio. El proceso de adopción de decisiones de política económica, en este período, se va a gestar en un marco relativamente más democrático, en comparación al despotismo ilustrado de los doce años (1966-1978) y los tres poderes comienzan a operar con mayor autonomía, sobre todo el congreso con respecto al Ejecutivo.

Los factores globalizadores incidentes en el período anterior, ahora intensifican su influencia y se agrega un elemento más, característico de la tercera oleada de globalización económica: presencia decisiva de los

organismos internacionales que como el Fondo Monetario Internacional (FMI), va a imponer al interior de la economía dominicana, todo un recetario de política de estabilización económica, dirigida a contraer el consumo y facilitar el ahorro interno, para fines de pago de la deuda externa. En este período se intensifica la participación de la inversión extranjera. Esta casi se duplica del año 1978 al 1989, el monto de la deuda externa respecto al PIB en éste último año pasa a ser un 69% y las zonas francas industriales comienzan a desarrollarse rápidamente, como una manifestación de la empresa global en territorio dominicano. El marco institucional experimenta cambios incrementales, expresados en leyes de incentivo a la exportación de bienes no tradicionales, emergen nuevas leyes tributarias (surge el IVA o ITBI), se produce una nueva reforma monetaria (liberalización de los tipos de interés) y nuevas pautas por parte del Banco Central que modifican de cuajo la política cambiaria (unificación cambiaria), vigente desde la época de Trujillo. Todos estos eventos hacen que el espacio autónomo de la política económica, a los fines de su definición y aplicación, se reduzca y se ponga en línea con la interdependencia económica con el resto del mundo.

Finalmente en los años noventa del siglo XX, la economía dominicana estuvo transitando el camino del crecimiento económico sostenido con estabilidad de precios, alcanzando en varios años tasas de crecimiento del PIB real por encima del 7% y tasas de inflación de un dígito, excepto en el año 1994 que ascendió a 14%. Es una época en la que el sector servicio reafirma su hegemonía sobre el resto de la economía y la democracia representativa opera para llevar a efecto el proceso de formación de la política económica. Nunca como en el señalado período, se había sentido el peso y la fortaleza de los grupos económicos locales y de los entes propios de la globalización económica en la política de gestión de la economía de la República.

Emergieron en la República Dominicana, dos nuevos factores institucionales en la tercera oleada de la globalización: el fenómeno de la privatización y la Ronda Uruguay del GATT. En efecto, dicha década fue testigo de la privatización de las antiguas empresas estatales, heredadas del patrimonio espurio de Trujillo. La privatización tocó no sólo aquellas empresas productoras de bienes, sino también de servicios como el agua

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

(comercialización) y la recogida de la basura. Por su parte, la Ronda Uruguay del GATT, le propinó un duro golpe a las barreras arancelarias y no arancelarias que obstruyen el libre comercio, y que en el caso dominicano, obligó a sucesivas reformas del arancel, haciéndolo más simple, menos proteccionista y más transparente, puesto que el número de tasas se redujo sensiblemente y el techo arancelario, particularmente con la “reforma Hipólito” (año 2000), se desplomó a un 20%.

El gobierno dominicano. El gobierno es el conjunto de instituciones públicas que determinan el modo de cómo se ejerce el poder. La clasificación tradicional de gobierno, se expresa en el reconocimiento de gobiernos parlamentarios, presidencialistas y convencionales. Los primeros tienen por característica esencial la búsqueda del equilibrio entre los poderes legislativo y ejecutivo, dándole prioridad al primero como representante directo del electorado. Los segundos se caracterizan por una preeminencia del poder ejecutivo, en particular del Presidente de la República. Los terceros se caracterizan por la existencia de una democracia directa, donde todo el poder descansa en la convención o asamblea.

En la República Dominicana, ha regido históricamente un gobierno presidencialista, donde éste ha sido el actor hegemónico en la definición y aplicación de la política económica. En la era trujillista (1930-1961), esta hegemonía fue absoluta e indiscutida. Estábamos frente a una dictadura totalitaria, en la tipología de Neumann.²¹²

El proyecto de presupuesto del gobierno central, la ley de política económica de emergencia en el 1930, proyectos impositivos, que necesitaban sanción congresional, simplemente eran un asunto administrativo. La voluntad del Ejecutivo, del “jefe”, era cumplida a cabalidad.

²¹² Totalitaria, por las siguientes razones: vigencia de un Estado policial; inexistencia de la división de poderes y del multipartidismo; existencia de un partido único fundido con el Estado; control absoluto de la sociedad, mediante un liderazgo subyugante; y ejercicio sistemático del terrorismo de Estado.

Con la instalación de un gobierno democrático y constitucional (año 1963), que encabezó el profesor Juan Bosch, aunque de esencia presidencialista, en ciernes se perfila un estilo diferente, por parte el Poder Ejecutivo, a la hora de definir la política económica de común acuerdo con el Congreso. Empero fuerzas oscuras liquidaron el experimento democrático en septiembre del 1963, con el infortunio de que en el período 1966-1978 se instala en el Palacio Nacional, una especie de neotrujillismo y se impidió que la oposición jugara su papel constitucional en el Congreso, edificando un congreso sumiso a sus designios.

En los años ochenta y particularmente a fines del siglo XX, la globalización económica se intensifica en todo el mundo, cesa la guerra fría y los organismos internacionales, específicamente el FMI y el Banco Mundial, pasan a jugar un papel cada vez más activo en la definición de la política económica. Desde entonces, el gobierno dominicano ha aminorado su rol en la definición de la política en cuestión.

El congreso dominicano. En el período trujillista, en la definición y aprobación de la política económica, el Congreso, prácticamente no ejerció papel significativo alguno. Todos los diputados y senadores pertenecían al Partido Dominicano, el partido de Trujillo. De modo que cuando el Poder Ejecutivo enviaba el presupuesto del gobierno central para la consideración de los legisladores, éstos simplemente lo aprobaban generalmente sin modificación alguna.

En el período postrujillista, el Congreso gradualmente fue tomando cierta autonomía en la definición de la política económica. En el período de despotismo ilustrado (1966-1978), el Congreso actuó casi sin modificación alguna como en el trujillismo. En este período, el mismo, estuvo todo el tiempo dominado por el Partido Reformista, que presidía el Dr. Joaquín Balaguer, partido creado a la imagen y semejanza del Partido Dominicano. La oposición tenía una participación escasa en el período 1966-1970 y nula en el período 1970-1978. Escasa en el primer período de gobierno, debido a que mediante la concreción de unas elecciones cuestionadas, en junio de 1966, el neotrujillismo se alzó, no solamente con la presidencia de la República, sino con una mayoría significativa en

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

el Congreso; a esta situación se unió una hostilidad oficial hacia los congresistas.

Nuevamente en mayo, tanto de 1970 como de 1974, el neutrujillismo se queda en el poder en base a la celebración de comicios cuestionados. En el 1970 la oposición se abstiene de participar, ante el inapropiado clima electoral prevaleciente y en el 1974 la oposición se vio precisada a no participar en las elecciones, en virtud de la persecución política que fue desatada en su perjuicio; por lo que el Congreso nuevamente quedó en manos del gobierno. En estas circunstancias, el Congreso, se limitó simplemente a aprobar los proyectos de leyes que estuviesen referidos a la definición de la política económica, enviados por la Presidencia de la República. Fue un actor pasivo de la política económica dominicana.

En mayo de 1978, con motivo de la celebración de un nuevo proceso electoral presidencial, el sector oficial trató de escamotear la victoria popular, pero los ciudadanos dominicanos reclamaron cívicamente respeto a la voluntad popular expresada en las urnas. Esto, unido al cambio de la correlación de fuerzas en el plano internacional, con la presencia de Jimmy Carter, en la presidencia de los Estados Unidos y de la socialdemocracia detentando el poder en Venezuela, obligaron al oficialismo a reconocer la victoria popular, no sin antes quedarse ilegalmente con el dominio de la Cámara Alta (senadores), que era la que designaba los miembros del Poder Judicial.²¹³

²¹³ “EL ‘GACETAZO’, EL FALLO HISTORICO Y EL ‘JUNTAZO’ fueron los vocablos más utilizados por los dominicanos para señalar una de las elecciones políticas más traumáticas de su historia: las de 1978... El ‘Gacetazo’ fue la denominación que se dio a la alteración del texto de una ley mediante un simple cambio de la Gaceta Oficial del Estado, con el fin de otorgar facultades excepcionales a la Junta para la celebración de elecciones complementarias. El ‘Juntazo’ se llamó a la irrupción militar en la JCE, deteniendo el conteo de los votos, y fue definido como ‘Fallo Histórico’ el dictamen de una JCE provisional que, sustituyendo la decisión de las urnas, despojó al PRD de cuatro curules en el Senado, dándole el triunfo al Partido Reformista en 12 municipios”. (Peña, A. -1996-: *Campañas y crisis electorales*. Editora Lozano. Santo Domingo, R.D., pp. 5-7). (Comillas y cursiva son nuestras).

En agosto de 1978 se inaugura un congreso democrático, con la participación de representantes provinciales pertenecientes tanto al nuevo partido gobernante, como a los partidos de la oposición.

En adición, el contrincante del Presidente de la República, Don Antonio Guzmán Fernández, en las primarias del partido victorioso, para elegir el candidato presidencial, que había sido el Dr. Salvador Jorge Blanco, ahora era Senador por el Distrito Nacional, por tanto, la tendencia opositora en el congreso se vería fortificada. Ahora teníamos un congreso relativamente independiente del Poder Ejecutivo, en vista de lo cual proyectos de leyes impositivas, préstamos concertados con el exterior y los proyectos de ley de presupuesto de gastos e ingresos públicos, antes de ser aprobados eran objetos de diversos debates, como lo acuerdan los parlamentos democráticos.

El Congreso dominicano definitivamente adquiere el estatus de poder independiente del Estado. Así, verbigracia, la Cámara de Diputados, en su sesión del 10 de septiembre de 1985, adopta una resolución, impensable en los períodos congresionales anteriores: “repudiar la injerencia del representante del FMI en el país, Julio González, en asuntos que son de la exclusiva competencia del Estado dominicano”. En la sesión del 17 de diciembre de 1985 se asume la resolución de permitir la transferencia de RD\$31.5 millones con el propósito de completar las apropiaciones de algunas instituciones de la administración pública, cuando en décadas atrás el Presidente asumía estas decisiones pasándole por encima al Congreso. En junio de 1994 dicha cámara celebró varias sesiones para conocer el proyecto de renegociación de la deuda pública de la República Dominicana, con la banca privada internacional. ¿Qué se vio allí? Debates muy enconados, encabezados por diputados opositores, cuestionando la propuesta gubernamental. Esto era impensable en el Congreso de 1950-1978. En el decenio de los noventa, el Senado llevó a cabo vistas públicas, previas a la aprobación de la Ley de Seguridad Social, no sólo en su augusto recinto, sino también en provincias localizadas en el interior del país, con el objeto de facilitar la

participación popular. Repito esto era impensable en el Congreso de 1950-1978.²¹⁴

En el 1986, año en el cual se realizan elecciones presidenciales, el neotrujillismo se impone gracias a la división interna del partido gobernante.

En este período, el neotrujillismo aprendió la lección democrática impartida en el período 1978-1986. No emprendió cacería alguna por motivos político-ideológicos, sin embargo, mantuvo la tradición de hacer del Congreso Nacional un apéndice de la Presidencia de la República, en consecuencia, nueva vez, dicho organismo no puede jugar un papel activo en la definición de la política económica, a un grado tal que la reforma arancelaria sometida al Congreso, por el Presidente de la República, Dr. Joaquín Balaguer, en el 1991, de inmediato fue aplicada por decretos presidenciales, en violación flagrante de la carta sustantiva de la nación dominicana, pasándole por encima al poder congresional. De todos modos, como en este congreso, estaba presente la oposición su sumisión a la Presidencia fue menos notoria que en el período 1966-1978, y esto lo llevó a jugar un rol dinámico en la aprobación de la reforma estructural de la economía dominicana (reforma del código de trabajo, reforma arancelaria, ley de exportación, reforma a la ley de inversión extranjera, reforma de la ley de las zonas francas industriales, entre otras).

El Congreso se enfunda definitivamente el traje democrático en el período 1996-2000, debido a que el mismo pasa a ser controlado totalmente por los partidos de la oposición. Ahora si es verdad que asume una postura diligente y firme en la determinación de la política económica, discutiendo y modificando los proyectos de presupuesto del gobierno central, la nueva reforma arancelaria y tributaria, rechazando el paquetazo de 1997 y aprobando la ley de capitalización de las empresas estatales.

²¹⁴ Véase los boletines de la Cámara de Diputados y del Senado de la República, para el período 1980-2000, donde se documentan los hechos citados y se pueden encontrar una gran cantidad de otros acontecimientos que evidencian el cambio congresional.

Resumiendo: el Congreso históricamente no pudo ejercer una función de primer orden en la definición de nuestra política económica, primero por la cultura centralista y de sumisión que le impregnó el trujillismo, posteriormente replicados ventajosamente por otros gobiernos; y en segundo lugar, por la política de poca transparencia que los distintos gobiernos constitucionales que hemos tenido, después del ajusticiamiento de Trujillo, le han prodigado.

El poder judicial. La constitución dominicana explicita que la judicatura, constituye uno de los tres poderes de la nación. El poder judicial se ejerce por la Suprema Corte de Justicia y por los demás tribunales del orden judicial creados por la constitución y las leyes.

En la República Dominicana existe un Estado de Derecho, el cual no permite un poder absoluto, sino poderes limitados y equilibrados, dentro de un juego constitucional que asegura el derecho, basado en la dignidad de la persona, los derechos inviolables que les son inherentes, el respeto a la Ley y a los derechos de los demás como fundamento del orden político y social.

Durante la dictadura de Trujillo, este poder no era independiente, sobre todo, del Ejecutivo. Obedecía a los dictados de Trujillo, por esta razón, su participación en el proceso de formación de la política económica no inspiraba confianza en los agentes económicos privados y extranjeros. Cualquier conflicto de carácter económico, que fuera ventilado en los tribunales, era susceptible de ser enturbiado por Trujillo. Y es que los jueces eran designados por los Senadores de la República y éstos a su vez, todos eran trujillistas. Después del gobierno de Trujillo, el poder judicial continuó maniatado al Ejecutivo, incluso, empeoró, puesto que mucho jueces exhibían la condición de ex-militares. Las cosas comenzaron a cambiar a partir del decenio de los ochenta. Los tribunales procesan a funcionarios gubernamentales implicados en actos de corrupción, se va advirtiendo una mayor profesionalización en la carrera judicial, en el decenio de los noventa. El grado de corrupción en los tribunales desciende y los mismos, van asumiendo una cierta neutralidad

en el trato de los casos relacionados con el respeto al derecho de propiedad.²¹⁵

Los partidos políticos. Los partidos políticos constituyen también actores importantes en el tinglado de la definición de la política económica dominicana.

Aunque, ciertamente en el período trujillista, la incidencia de los partidos fue nula. Primero porque Trujillo suprimió el funcionamiento de todo tipo de partido, excepto el Partido Dominicano, implantando un sistema totalitario de partido; segundo porque en el seno de dicha colectividad política era prácticamente imposible que alguien osara postular criterios independientes sobre el proyecto de presupuesto del gobierno central que era aprobado por el Congreso, o cualquier préstamo con el exterior que fuera aprobado por dicho organismo o propuestas impositivas. Se hacía lo que dijera Trujillo, el partido de gobierno no contaba.

En el período postrujillista, la situación experimenta cambios profundos. Comienzan a operar a partir del 1961, partidos de izquierda, liberales y de derecha, en todo el territorio nacional. Desde el punto de vista electoral, si bien existían diversas colectividades políticas, en la práctica, el sistema de partidos políticos devenía en un modelo bipartidista (PRD-PR) hasta el primer lustro del decenio de los ochenta, con la irrupción en la escena electoral, del Partido de la Liberación Dominicana (PLD).

En el período 1966-1978, la situación, sin embargo no se alteró respecto a la época de Trujillo, pues el partido de gobierno, el Partido Reformista, no discutía absolutamente nada acerca de la política económica, para llevar una posición coherente al Congreso. No era necesario. Esto así, en virtud de que allí se hacía lo que dijera Balaguer, tan así fue que crearon en años posteriores un movimiento político denominado “LO QUE DIGA BALAGUER”; además la oposición estaba ausente del Congreso. La incidencia de los partidos de izquierda, en el proceso de elaboración de la

²¹⁵ Véase la publicación de la Suprema Corte de Justicia, “Boletín Judicial”, en el período 1980-2000.

política económica, era prácticamente nula habida cuenta que no poseían representación congresional y descartaban la toma del poder por vía pacífica, así que sus energías la desplegaban en la preparación de la “guerra popular”. Los partidos de izquierda en la etapa postrujillista, desempeñaron un papel de primer orden en los esfuerzos nacionales por la libertad, la democracia y contra el autoritarismo, pero fueron víctimas de un feroz proceso de atomización y en la medida que el capitalismo se fue globalizando se vieron atrapados por una crisis teórica, cuya génesis estuvo relacionada con su incapacidad histórica de elaborar un pensamiento propio, sus limitaciones para realizar un estudio riguroso de las experiencias socialistas, principalmente acerca de la caída del socialismo real y la ausencia de un análisis crítico del capitalismo de fines del siglo XX.²¹⁶

Es realmente a partir de la derrota electoral del neutrujillismo en el 1978, cuando los partidos comienzan a jugar un papel activo en la definición de la política económica. Es el momento que los partidos representados en el Congreso, instruyen a sus legisladores respecto a la asunción de posiciones concretas, en lo que concierne al proyecto de presupuesto, leyes impositivas y empréstitos internacionales. De hecho los partidos democráticos han venido sustituyendo al legislador que en el Congreso supuestamente representa la comunidad que lo elige, por el legislador que obedece a las directrices del partido. La toma del control del Congreso por los partidos es tan nociva como cuando dicho organismo actuaba como apéndice del Poder Ejecutivo. En ocasiones allí no se analiza si la propuesta económica es beneficiosa o no para el país. Nada de eso. Se analiza cómo repercute en el proceso electoral venidero, a los fines del interés partidario, la adopción de tal o cual proyecto económico de ley.

Lo antes dicho se torna, aún más grave, a la luz de estas sentencias del fallecido profesor Marcio Mejía Ricart: *“Es más, ninguno de los partidos “del sistema”, representados en el Congreso: el PRD, Partido Reformista y el PLD, han escrito nunca ninguna tesis política en términos*

²¹⁶ Véase la obra de Marta Harnecker, *La izquierda en el umbral del siglo XXI*. Haciendo posible lo imposible, pp. 280-290.

ideológicos y de acción práctica: Social-Demócrata, Social-Cristiana o Liberacionista. Todavía nuestros partidos políticos mantienen un total alejamiento de los planteamientos ideológicos y es evidente la ausencia de tesis o ensayos conceptuales y explicativos en su carencia de bibliografía.

*“Si se quieren caracterizar ideológicamente los tres grandes partidos tendríamos todavía que tipificarlos por sus dependencias caudillistas y el poder que estas personalidades y sus formas de pensar y actuar tienen sobre los organismos de los tres partidos (...)”.*²¹⁷ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Sociedad civil y organismos internacionales. No solamente el gobierno, el poder legislativo, el poder judicial y los partidos políticos, participan directamente en la formación de la política económica. Aquí también participan los grupos de presión, que a diferencia de las entidades estatales que teóricamente trabajan para el bien común, representan y defienden intereses particulares. Frecuentemente los grupos de presión financian las campañas electorales de los candidatos a la presidencia y al congreso, de modo que cuando se presentan los momentos para aprobar o desaprobado iniciativas congresionales que atañen a la formación de la política económica, los legisladores sienten mucha presión si dichas medidas afectan intereses de los financiadores de la campaña.

A partir del decenio de los ochenta, cuando el panorama internacional sufre un vuelco sustancial, en lo que concierne al triunfo del neomonetarismo sobre el keynesianismo, las victorias electorales de Reagan y de Thatcher, en los Estados Unidos y Gran Bretaña, respectivamente, los grupos de presión de la sociedad civil, en la República Dominicana, adquieren un auge inusitado, estimulados a su vez por el predominio de las concepciones de la economía de mercado.

²¹⁷ Mejía Ricart, M. (1986): *Reorientación política, económica y social dominicana*. Editora Corripio. Santo Domingo, R.D., p. 51.

Así van a surgir entidades de la sociedad civil, dedicadas al estudio de la economía, también surgen entidades de la sociedad civil en el área de la judicatura. Paralelamente, el FMI, el Banco Mundial, el BID, y el PNUD, se introducen profundamente en el proceso de definición de la política económica. Por otro lado las cúpulas empresariales contratan a las fundaciones de economistas, para efectuar estudios que les permiten participar activamente en la definición de la política económica. Sin dudas estos grupos cada vez más amplían su poder en la definición de la política económica en la República Dominicana. El Gobierno, el Congreso y los partidos políticos, se ven muy limitados por las cúpulas empresariales, las fundaciones de economistas más prestigiosas y por los organismos internacionales supra citados, a los fines de definir la política económica.

Cuando analizamos la “Nueva literatura económica dominicana” e igualmente, la vieja, respecto a los cambios incrementales y discontinuos del marco institucional y el proceso de definición y adopción de la política económico-social dominicana, arriba expuestos con lujo de detalles, su historial es verdaderamente vergonzoso. Del seno de la vieja, no brotó una sola crítica al marco institucional dictatorial trujillista y al proceso antidemocrático de adopción de la política económica. Dicha literatura, vía

Recapitulando. En el caso dominicano, liquidado el tirano Trujillo en el 1961, la sociedad dominicana entra en una situación de crisis de hegemonía y el proceso de formación de la política económico-social sufre una mutación importante. La nación inicia un violento proceso de destrujillización. El marco institucional experimenta un cambio discontinuo, ya que es fracturado mediante la violencia, sobre todo, el aparato institucional anterior. En el plano interno, a partir del año 1966, el contexto en el que se va a producir dicho proceso tiende a caracterizarse por la vigencia de condiciones políticas democrático-liberales, pero saturadas por una especie de despotismo ilustrado, y el avance de la presencia del capital extranjero en la economía dominicana. Son signos claros del impacto globalizador sobre la economía dominicana y de la evolución incremental del marco institucional dominicano, que

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

condicionan el proceso de política económico-social dirigido a encadenar aún más esta economía con el resto del mundo. En la década de los ochenta, los factores globalizadores incidentes en el período anterior, ahora intensifican su influencia y se agrega un elemento más, característico de la segunda oleada de globalización económica: presencia decisiva de diversos organismos internacionales.

El marco institucional experimenta cambios incrementales, expresados en leyes de incentivo a la exportación de bienes no tradicionales, emergen nuevas leyes tributarias (surge el IVA o ITBI), se produce una nueva reforma monetaria (liberalización de los tipos de interés) y nuevas pautas por parte del Banco Central que modifican de cuajo la política cambiaria (unificación cambiaria), vigente desde la época de Trujillo. Todos estos eventos hacen que el espacio autonómico de la política económico-social, a los fines de su definición y aplicación, se reduzca y se ponga en línea con la interdependencia económica con el resto del mundo.

Finalmente en los años noventa del siglo XX emergieron en la República Dominicana, dos nuevos factores institucionales en la tercera oleada de la globalización: el fenómeno de la privatización y la Ronda Uruguay del GATT, en consecuencia, el Congreso Nacional, promulgó la ley de capitalización de las empresas estatales y promulgó una nueva ley de arancel, influida por la Ronda Uruguay del GATT, lo que intensificó la influencia de la globalización en la formación de la política económico-social dominicana.

10.10.6 Sexto rasgo

Tanto la “Nueva literatura económica dominicana”, como la “Vieja literatura económica dominicana” colindan con la economía apologética. Su objeto: presentar los problemas del capitalismo dominicano, como perturbaciones temporales. Nunca cuestiona la esencia del capitalismo. Éste es bueno. Malo es el gobernante de turno. Así razonan los sustentadores de la nueva y vieja literatura económica dominicana. Pretende neutralidad en la lucha de clases antagónicas en la sociedad capitalista dominicana. Mas, no es posible. Con el derrumbe de la

doctrina neoliberal, con motivo de la depresión económica del 2008, estas literaturas no queda otro camino que tomar la espada y emprenderla con particular virulencia en contra la economía marxista dominicana, en proceso de rearticulación. Ésta, sin dudas, alcanzará nuevas victorias, en el plano teórico, comenzando por esta obra, *El capitalismo dominicano*.

10.10.7 Séptimo rasgo

La “Nueva literatura económica dominicana” y la “Vieja literatura económica dominicana” se encuentran saturadas hasta la médula de economía propiamente burguesa. Para probar, esta afirmación, analizaré dos obras. Una relacionada con la vieja literatura y otra referida a la nueva literatura.

11.10.8 Octavo rasgo

La “Vieja literatura económica dominicana” fracasó en toda la línea e igualmente la “Nueva literatura económica dominicana”. Los problemas centrales del capitalismo dominicano están ahí, vivitos y coleando, triturando a los obreros y campesinos pobres, dividiendo el campo en dos bandos: burguesía rural y proletariado rural, generando y amplificando un capitalismo de estado, completamente corrupto, generando agujeros enormes en las finanzas públicas, en el comercio exterior, en las instituciones autónomas y descentralizadas, etc., y la literatura económica, tanto la vieja como la nueva, yerran en su interpretación y en la búsqueda de la cura. La vieja hace tiempo que fue enterrada. La nueva, con la depresión mundial que estalla en el 2008, ha recibido una estocada mortal y estamos prestos a enterrarla. ¡Ha sido una gran victoria de la teoría económica marxista!

10.11 El camino a transitar por los obreros asalariados y el campesinado pobre

El capitalismo dominicano, desde su nacimiento hasta los momentos presentes, ha descrito una trayectoria de explotación inmisericorde, la cual ha quedado patentizada con trazos trágicos, en más de 100 años de

sociedad capitalista, en la tierra de Duarte, Manolo y Caamaño. Los obreros asalariados y el campesinado pobre, que constituyen la inmensa mayoría del pueblo dominicano, han sido sometidos a sufrimientos y expoliaciones, por el yugo del capital, con el fin de que la burguesía y los terratenientes, alcancen fortunas fabulosas. Esta realidad ha sido verificada a lo largo de los 7 y 11 capítulos, de los tomos I y II, respectivamente, de nuestra obra.

Afortunadamente todas las contradicciones fundamentales del capitalismo, descubiertas por Marx, acosan con particular virulencia al capitalismo dominicano, precipitándolo a un rotundo fracaso económico. A éste se añade el fracaso del capitalismo en el plano político. Los grandes partidos del sistema capitalista, en la República Dominicana, desde siempre, acuden a la dirección del Estado dominicano, simplemente para que conserve su carácter clasista y para amasar fortunas a favor de sus más altos dirigentes. Mientras ello ocurre, el proletariado y el campesinado pobre, a duras penas sobreviven en medio de la miseria y la marginalidad. La democracia burguesa, que han disfrutado, es la democracia del hambre. Por tanto, los políticos de la burguesía hoy se ven despreciados por el pueblo dominicano, ya que su naturaleza corrupta se ha puesto en evidencia con singular claridad.

Si el capitalismo dominicano ya fracasó, en los planos político y económico, la clase obrera y el campesinado, deben llevar a cabo un proceso de unidad, con el propósito fundamental de derribar la dictadura del capital e instaurar el régimen socialista, pasando obviamente por una etapa de desarrollo capitalista, bajo la conducción del proletariado, teniendo como norte la democracia socialista.

Para que la citada alianza encuentre un terreno fértil y pueda cuajar, los dominicanos que somos partidarios del pensamiento revolucionario de Marx, estamos en el deber de unirnos con el fin de fundar la vanguardia revolucionaria del proletariado. El espíritu de grupo debe ser desterrado, para darle paso al partido revolucionario del proletariado. Estamos en la mejor situación, nacional e internacional, para dar ese paso. El capitalismo, de los países desarrollados, actualmente se ve conmovido por

una profunda depresión económica, solamente superada por la del decenio de los años treinta del siglo XX; en diversos países, de menor desarrollo, los pueblos han votado gobiernos progresistas y antiimperialistas; en el mundo se levantan oleadas de protestas en contra de la corrupción y la política de shock del FMI y el Banco Mundial. Pareciera que se está preparando un escenario mundial para que se desarrollen revoluciones que reivindicquen a los pobres del planeta.

En la República Dominicana, las condiciones son excelentes para que el proceso revolucionario avance a saltos. Mas dos factores fundamentales conspiran en contra de dicho avance. La hegemonía que sobre el movimiento de masas ejercen los partidos burgueses y la permanente división que experimentan las fuerzas políticas partidarias del pensamiento marxista. Analicemos brevemente ambos fenómenos.

Lenin, en su artículo “Experiencia de clasificación de los partidos políticos rusos”, al estudiar la formación de partidos políticos en el capitalismo, recomendaba que se adoptara el método marxista y la teoría marxista, a fin de efectuar un análisis científico, un análisis de clase, y así esclarecer la esencia de dicho fenómeno.²¹⁸ La enseñanza principal que se desprende de dicho artículo, es que en la sociedad capitalista generalmente se forman cuatro tipos fundamentales de partidos políticos: partidos de la alta burguesía ultrarreaccionaria, partido de la burguesía liberal, partidos de la pequeña burguesía y partidos proletarios.

En la República Dominicana tenemos varios partidos, que clasifican como formaciones políticas de la alta burguesía ultrarreaccionaria, encabezados por el PRSC, el cual, con su fenecido líder, Joaquín Balaguer, acumula el más amplio prontuario de crímenes en perjuicio del movimiento revolucionario dominicano, corrupción administrativa y de sumisión incondicional al dominio que sobre nuestra patria ejerce el imperialismo norteamericano. Por fortuna, hoy, el PRSC es sólo una entelequia que vive del sobrante económico que le brinda el PLD y el

²¹⁸ Véase el artículo de Lenin “Experiencia de clasificación de los partidos políticos rusos”, que apareció en el periódico ruso Proletari, No. 5, de fecha 30 de septiembre de 1906. Obras Completas, Tomo 14. Editorial Progreso, Moscú, pp. 21-28.

PRD. Los partidos de la burguesía liberal, quedan encarnados precisamente en el PLD y el PRD; por muchos años, los órganos directivos de ambos, exhibían los militantes de origen obrero y campesino como prueba de su carácter “progresista”, pero rápidamente éste se esfumó cuando les ha tocado morar en el Palacio Presidencial, pues se arrodillan ante el FMI y el Banco Mundial, miles de ciudadanos son ejecutados por “intercambios” de disparos con la Policía Nacional, practican la corrupción administrativa y obedecen ciegamente las órdenes del imperio. Los partidos de la pequeña burguesía, están en proceso de reorganización, quizás su expresión más viva es Patria para Todos. Finalmente tenemos una gran cantidad de partidos y movimientos revolucionarios que enarbolan el pensamiento de Marx.

El movimiento de masas obrero-campesino se encuentra bajo la dirección de los partidos de la burguesía liberal, PLD y PRD. Los usan para que los apoyen en los procesos electorales que organizan en el país, embotan su conciencia e impiden que la revolución avance. Y es que enturbian la conciencia revolucionaria del proletariado. Les pintan pajaritos en el aire para que se mantenga como una fuente de votos electorales, y nada más. Tal hegemonía obstaculiza la penetración de las fuerzas marxistas en el seno de los obreros asalariados. De modo que si deseamos fomentar la revolución, estamos en el deber de luchar resueltamente en contra de tal hegemonía y desenmascarar la naturaleza anti-obrera del PRD-PLD. En el plano de la política nacional e internacional, en los frentes de masas, el movimiento marxista dominicano, no debe colocarse a la cola de los partidos políticos de la burguesía liberal, al contrario, tenemos que disputarles la dirección del movimiento, hasta derrotarlos y arrancarles la hegemonía, aun cuando la revolución dominicana, en la etapa actual, continúe ostentando un contenido burgués. *“¡Del hecho –escribía Lenin- de que el contenido de la revolución sea burgués, en nuestro país se extrae la conclusión trivial de que la burguesía es el motor de la revolución, de que las tareas del proletariado en la misma son auxiliares,*

no independientes, y de que es imposible que el proletariado dirija la revolución!”²¹⁹ (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

En la República Dominicana, la burguesía en modo alguno, como indicaba Lenin, no es el motor de la revolución. Todo lo contrario es el motor de la contrarrevolución, razón por la cual tenemos que arrancarle la dirección del movimiento revolucionario de masas, para que la revolución pueda avanzar.

Igualmente, nuestras fuerzas son víctimas de continuas divisiones y subdivisiones, en ocasiones por razones de índole coyuntural. Después del ajusticiamiento del sátrapa, en el año 1961, el movimiento revolucionario dominicano experimentó un auge sin igual. Su heroísmo fue sellado con sangre en las jornadas revolucionarias acaecidas en el lapso 1961-1965 (lucha en contra los remanentes del trujillato, alzamiento revolucionario de Manolo y sus compañeros, movimiento huelgario en contra el golpista triunvirato y la Revolución de Abril de 1965). En el curso de este auge revolucionario, las ideas de Marx fueron calando y prestigiándose en el movimiento, naturalmente el movimiento socialista no desempeñaba un rol decisivo, pues la burguesía liberal y su destacamento político, el PRD, y la pequeña burguesía, a través del Movimiento Revolucionario “14 de Junio”, ejercían un rol dirigente. Los agrupamientos que difundían abiertamente las ideas socialistas, como el PSP y el MPD, su influencia era limitada. Concluida la Revolución de Abril y habiéndose impuesto la contrarrevolución, ésta desató una feroz persecución en contra del movimiento revolucionario dominicano, con vistas a aniquilarlo; de manera paralela, el movimiento es sumido en un proceso de división que lo condujo a perder la elevada influencia que poseía en los movimientos obrero, estudiantil, campesino, intelectual y femenino. Los partidos de la burguesía liberal se adueñaron de todo el movimiento de masas.

Ahora debemos asistir a un proceso inverso a la división: la unidad monolítica de todo revolucionario que sustente el pensamiento de Marx,

²¹⁹ Lenin (1907): “Prefacio a la traducción al ruso de las cartas de C. Marx a L. Kugelmann”. Folleto, publicado por la Editorial Nóvaya Duma, en Petersburgo. Obras Completas, Tomo 14. Editorial Progreso, Moscú, p. 400.

el cual se ve reverdecido de manera sistemática con el paso del tiempo. Debemos marchar hacia la constitución del partido revolucionario del proletariado dominicano, en el cual se cobijen todas las tendencias y corrientes marxistas dominicanas, incluyendo los marxistas sin partido, bajo la consigna de la unidad en la diversidad. Una unidad que se fundamente en los principios básicos de Marx. Sería como una versión, en el siglo XXI, del POSDR,²²⁰ en la República Dominicana, que permita la reunificación marxista, que estimule el debate ideológico y político, para acerar la unidad, nunca para promover la división.

Se impone la necesidad de abrir un diálogo sincero y fructífero, entre todas las organizaciones marxistas y de los marxistas sin partido, existentes en la República Dominicana, olvidando los agravios, para formar el partido revolucionario del proletariado dominicano, con un alto espíritu unitario y participando activamente en el proceso de lucha revolucionaria que hoy despliega con particular vigor el pueblo dominicano por sus derechos. Esta obra, *El capitalismo dominicano*, no es más que un pequeño y modesto aporte, de nuestra parte, a la reunificación de esta gran familia, para impulsar la lucha por la democracia, la liberación nacional y el socialismo.

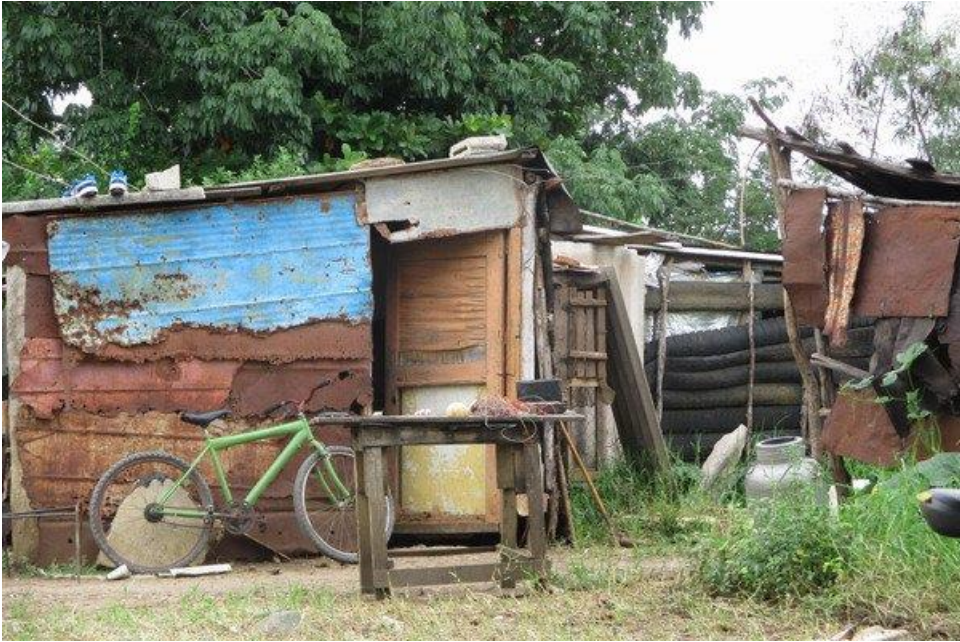
10.12 Conclusiones del capítulo X

En este capítulo undécimo de exposición de los resultados, de nuestra investigación, hemos presentado, en forma resumida, el balance neto arrojado por el funcionamiento del régimen capitalista, en el plano económico-social, a la luz de los paradigmas teóricos de la economía marxista y los métodos cuantitativos relacionados con la econometría y la matemática. Quedó demostrado que la economía dominicana sigue aquejada de altos niveles de desempleo de la fuerza de trabajo; que la inflación se ha tornado crónica e igualmente la inestabilidad de la balanza de pagos, en riesgo de mutarse en insostenible; que el crecimiento económico a que hemos asistido colisiona con los preceptos modernos

²²⁰ Véase V. I. Lenin. “Culminación de la crisis del Partido”. Obras Completas, Tomo 21, pp. 1-11.

sistematizados por investigadores de alta valía, e incluso de la órbita burguesa, como Kuznets y Sen, dando lugar a un crecimiento que trae consigo la concentración de ingresos; que la reforma estructural ha roto algunos cuellos de botella, pero curiosamente ha edificado otros. Persisten con mucha fuerza la pobreza, la exclusión, la vulnerabilidad y la marginalidad, por lo que no podemos menos que concluir diciendo que el capitalismo dominicano y las políticas económica y social dominicanas, en el período 1961-2010, pusieron en relieve su rotundo fracaso cuando pretendidamente se ha querido alcanzar un estado más elevado de bienestar. A la vista está luchar por las transformaciones democrático-burguesas, en ruta hacia el socialismo. En efecto, si ha quedado demostrado que el capitalismo dominicano fracasó, ¿qué hacer? Al proletariado y al campesinado pobre, que constituyen la mayoría del pueblo dominicano, no les queda otra alternativa, más que luchar con firmeza hasta liquidarlo y acometer las transformaciones democrático-burguesas inconclusas y transitar el camino socialista²²¹ y al mismo tiempo celebrar la derrota de la literatura económica burguesa dominicana, en el plano teórico, a manos de esta investigación: *El capitalismo dominicano*.

²²¹ Este camino se hace mucho más patente cuando lo que tenemos por delante es un capitalismo completamente salvaje, que no es ni siquiera capaz de aplicar la caricatura humana que algunos de sus intelectuales orgánicos les quieren enseñar, acerca de la responsabilidad social empresarial. En efecto, en el Primer Estudio de Percepción de la Responsabilidad Social Empresarial en República Dominicana, a cargo del Observatorio Permanente de Ética y Responsabilidad Social en República Dominicana (OPERSE), auspiciado por la PUCMM, realizado en el mes de diciembre de 2009, en una de sus conclusiones dice que “Resulta evidente que son muy pocas las empresas que tratan de introducir en su gestión, principios y valores de la responsabilidad social empresarial. Tanto como un 90% de los gerentes y ejecutivos que participaron en la encuesta así lo confirma. (...)” (p. 87). (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y el subrayado son nuestros).



¡He aquí una manifestación del fracaso del capitalismo dominicano!

CONCLUSIONES GENERALES

- 1) Las tesis fundamentales de Marx, sobre el desarrollo del capitalismo, fueron verificadas en la economía dominicana, tanto en el período 1900-1960, como en el lapso 1961-2010, con la fuerza de la evidencia empírica, especialmente las referidas a la extracción de plusvalía obrera, por los patronos capitalistas; la cuota de plusvalía; primera ley marxista de la plusvalía; la cuota de ganancia; la tendencia decreciente de la cuota de ganancia media; tendencia del capital constante, a un crecimiento superior al del capital variable; tendencia a la centralización y concentración del capital; y la diferenciación del campesinado, que impulsa la aparición de la burguesía y el proletariado rurales. Toda la propaganda maligna, desatada por la burguesía y sus economistas, respecto a que la teoría marxista se derrumbó con el Muro de Berlín, en el año 1989, quedó completamente pulverizada con los resultados de esta investigación.
- 2) Fue verificada, de manera convincente, con una exposición detallada de la política económico-social dominicana, en el período 1950-2010, y naturalmente con el soporte de la evidencia empírica, la hipótesis de que en la era de la globalización neoliberal persisten y se agravan las contradicciones principales del capitalismo, en la República Dominicana, puesto que confirmamos que tal globalización, precariza el trabajo y refuerza la explotación de éste por el capital, anula los controles sobre la expansión del capital financiero, empuja al abandono a los sectores agropecuario e industrial y compele el país, a abrir su economía a los productos y servicios provenientes de las grandes potencias capitalistas, impactando directamente el devenir de los pequeños y medianos productores nacionales.
- 3) La evidencia empírica manejada, en esta investigación, confirma que el capitalismo dominicano, con más de 100 años de existencia, en la República Dominicana, fracasó totalmente: escaso desarrollo económico-social; hambre y miseria en los hogares obrero-

El capitalismo dominicano (Sexto Volumen -1900/2010-)

campesinos; destrucción de fuerzas productivas agrícolas e industriales; sujeción total al poder imperial; violación sistemática de los derechos humanos; alta frecuencia de estallidos de crisis económicas; tendencia a mantener los servicios sociales en el primitivismo; afianzamiento de la corrupción administrativa estatal y dominio del narcotráfico; e incumplimiento de la propia Constitución burguesa de la República.

- 4) En la República Dominicana, con la exposición pública de los resultados de esta investigación, quedó sellado el matrimonio entre la teoría marxista, por un lado, y la econometría y el cálculo diferencial e integral, por el otro. Los prejuicios, de la economía burguesa dominicana, consistente en tratar de presentar, más que una unión, un divorcio entre ellos, serán parte del pasado.